
LASCIVIA
ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer
AGOSTO|58



¡QUE NO TE SORPRENDAN!

La revista LASCIVIA
en su versión gratuita
se puede bajar de manera
oficial en mi web
www.imagenobscura.com

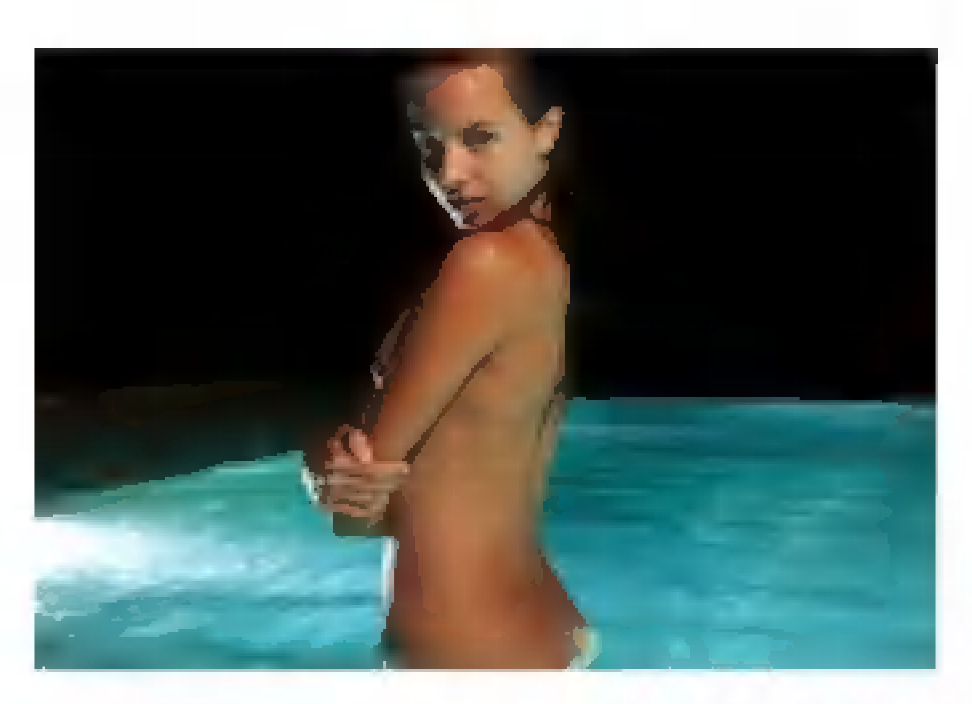


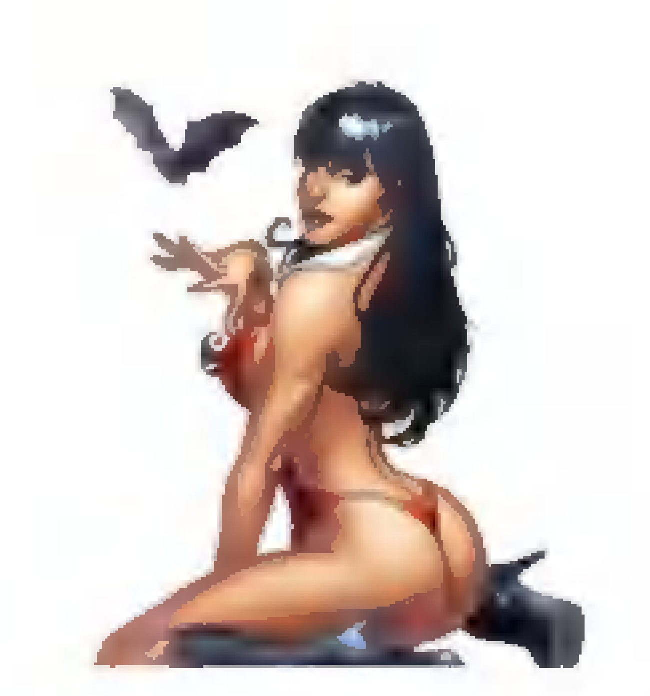
LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para descargar todo el material que mes a mes se comparte, solo yo la vendo y es a través de mi email

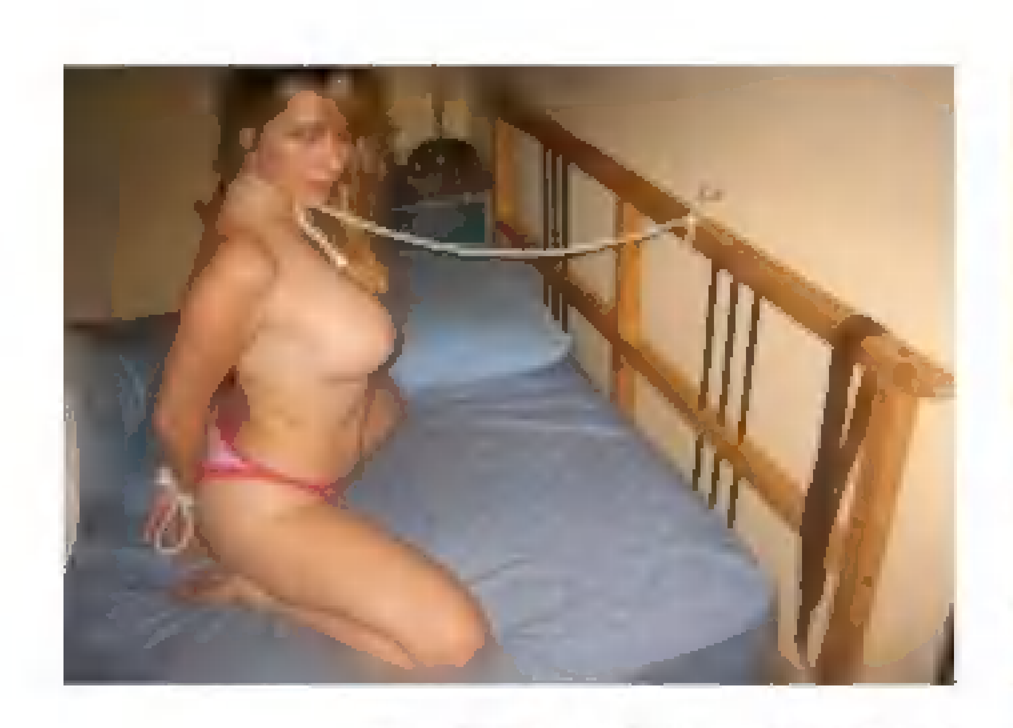
enriquerojas7@gmail.com

CONTENIDO — AGOSTO | 58



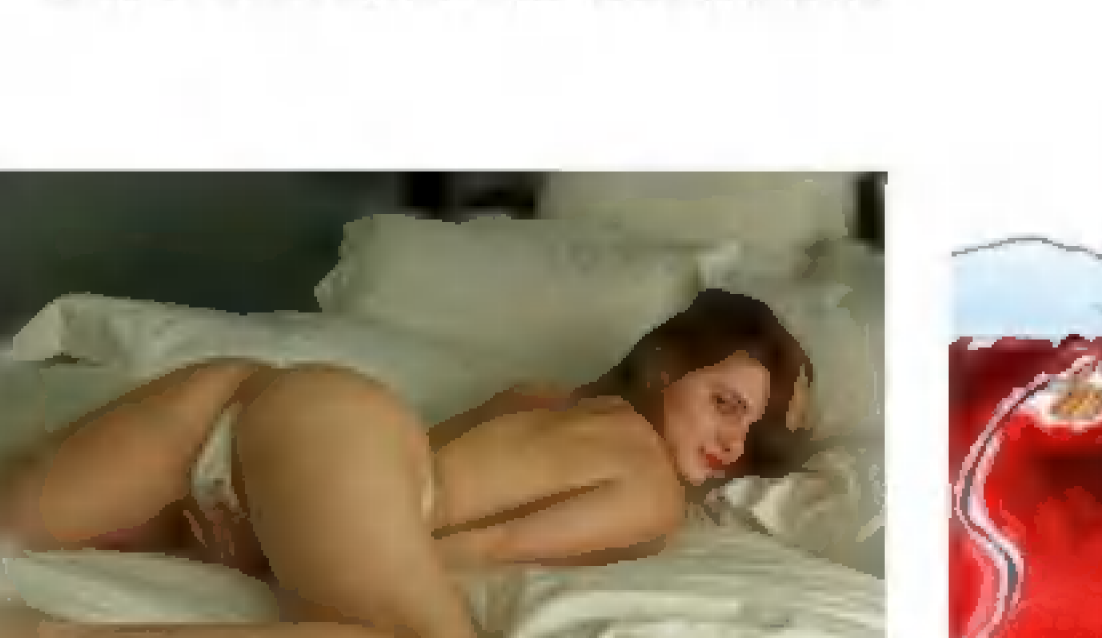








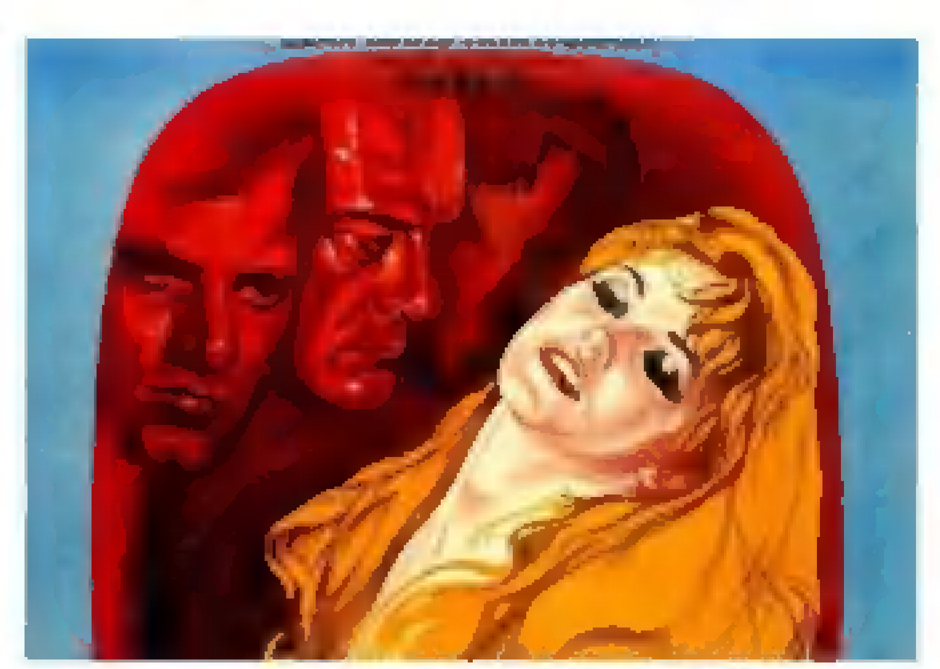














LAS PUERTAS DEL OCASO
Google y Facebook espían los hábitos sexuales

OJOS BIEN CERRADOS
¿Se ha esfumado el sexo en Hollywood?

EL NOVENO ARTE
Las 25 mejores peleas de la historia de DC



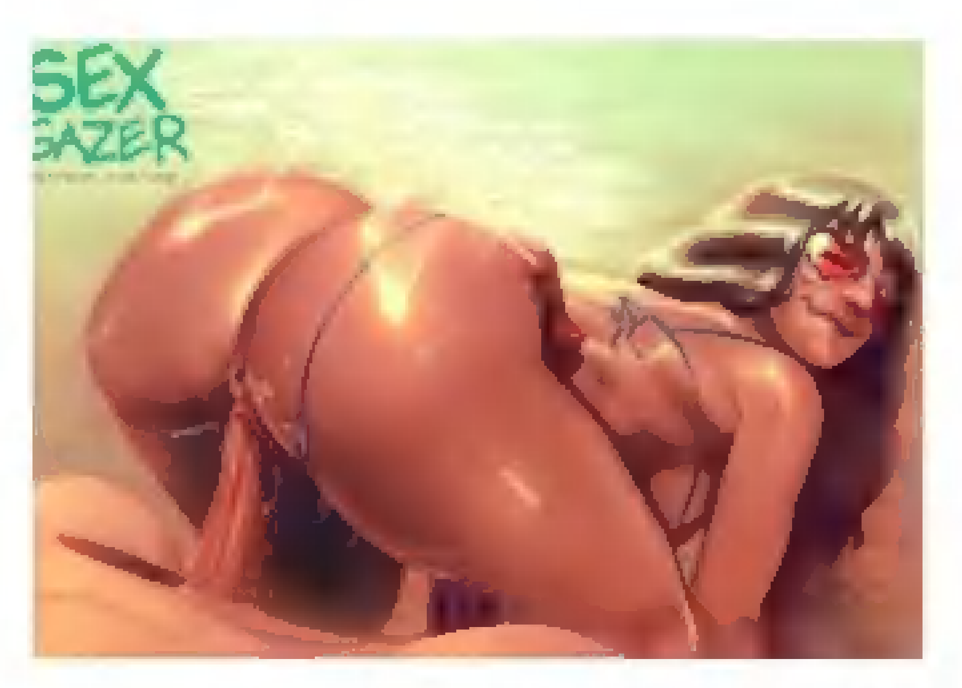


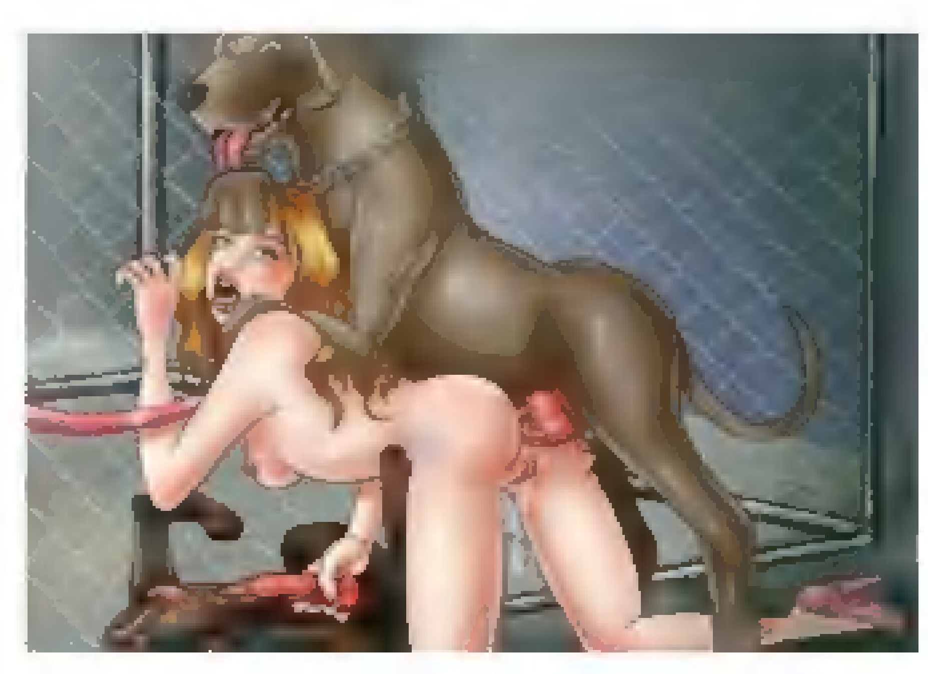


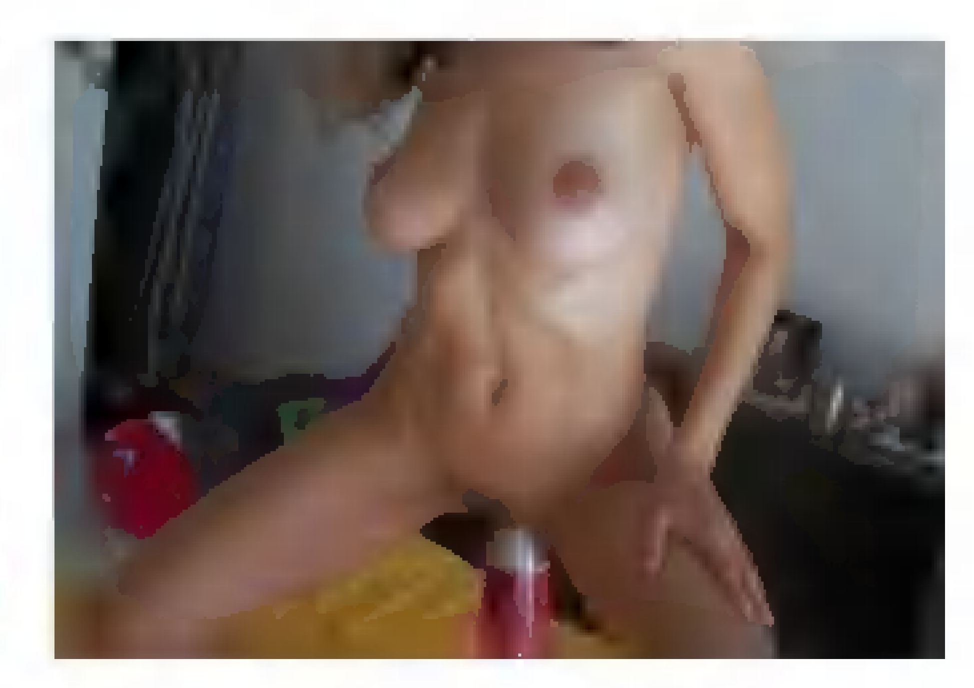
CLARA

PRIMEROS DESEOS
La Mascota 3a Parte Final

MAESTROS DEL COMIX
En Forma







EL TRAZO ERÓTICO
Sexgazer

LA BELLA Y LA BESTIA
Amor fraternal y Zoofílico

GARGANTA PROFUNDA
El Uber del sexo

EDITORIAL

Fue el 29 de Octubre de 1969 cuando por primera vez se envió un mensaje de texto entre dos computadoras, este hecho dio comienzo a una de las más revolucionarias y excitantes épocas de la humanidad, había nacido la internet o mejor dicho las bases donde se construyó lo que hoy conocemos como internet, hoy casi 50 años más tarde no podemos imaginar el mundo sin esta herramienta, la red de redes nos permite a día de hoy conectarnos a nivel global con casi cada esquina de la tierra, acceder al conocimiento escrito de la mayor biblioteca de la historia, visionar no solo los hechos reales sino además los mundos fantasticos del séptimo arte, recrearnos con la música y los sonidos de lejanos países así como de las bandas locales de nuestras ciudades y crear perfiles de nosotros o de nuestros alter egos quienes se pueden hacer de un nombre y tomar la forma que les vamos otorgando mediantes nuestras interacciones con los demás navegantes en este océano de información.

Pero dicha estructura no está exenta de peligros y contratiempos, así como podemos obtener casi cualquier conocimiento, así también vamos regando nuestros propios datos hasta que dejamos de ser entes privados para convertirnos en públicos al alcance de cualquiera que con las herramientas adecuadas, los conocimientos o el dinero pueda adquirir nuestros datos y hacer uso de ellos, en el mejor de los casos para facilitarnos la vida o en caso contrario para fines no lícitos. Además un contratiempo que seguramente no se previó en en ese lejano año del 69 fue que un día la información sería tanta que buscar un tema en específico, llámese vídeo, libro o música empezaría a constituir un tiempo y esfuerzo enorme solo reducido con la experiencia de algunos cuyas aficiones permiten separar el trigo de la cizaña, verdaderos navegantes que ponen al alcance de sus seguidores información segmentada según los gustos de los diferentes grupos.

Mención aparte merecen las redes sociales, fuente de información no confiable pero que ha venido a sustituir a las grandes empresas periodísticas, depositarias de los sueños y deseos de sus usuarios, punto de reencuentro entre viejos conocidos, lugar de debate y acaloradas discusiones y como no podía ser de otra forma, plataformas de placer gratuito y de costo, nicho de la nueva prostitución del siglo XXI. Hoy no podemos concebir nuestra vida sin este medio de comunicación y yo no podría llegar a ustedes con la facilidad con que lo hago, con las películas, videos, libros, música, cómics si hace casi 50 años no se hubiese mandado ese primer mensaje que lo unico que decia era "Lo".

Disfrutemos pues de este fantástico instrumento y que mejor que hacerlo con la única revista en español donde se puede descargar lo más fantástico y variado del porno y del erotismo, este mes podrán ver y degustar de dos hermanas gemelas iniciándose en el entretenimiento para adultos con sus dos primeras escenas juntas, podrán descargar la última obra maestra de Kubrick "Eyes Wide Shut" (y probablemente por la cual perdió la vida) si adquieren la revista completa, junto con otras nueve películas llenas de morbo, risas o reflexiones, descargar comics como "La Vía del Arrepentimiento" del maestro Pichard y deleitarse en su forma de representar el mundo BDSM de las formas más refinadamente crueles, en fin les espera a quienes adquieran la revista un viaje sibarita que estoy seguro no defraudará al más exigente.

Enrique Rojas Román
imagenobscura


Te regalo
mis experiencias

Alba y El Sexo




miraloquetecuento2000@gmail.com albadesire @una_tantas

Hace ya un tiempo que mi chico y yo no compartimos cama con un tercero. Y esa fantasía nos ronda la cabeza en cada encuentro en los últimos días.

En el momento de mayor excitación, ambos nos recordamos que estamos ansiosos por invitar a otro hombre a nuestros juegos. Pero reconozco que, a veces, soy un poco pasota y me da pereza ponerme a buscar un hombre que a ambos nos resulte atractivo y que este dispuesto a participar.

El caso es que siempre nos lo imaginamos igual, a ambos nos apetece del mismo modo, tal y como ya ha ocurrido en otras ocasiones.

Últimamente fantaseamos con un hombre maduro, que ronde los cincuenta, con físico cuidado y polla grande. Por algún motivo, ahora a ambos nos atraen más los hombres que peinan canas cuando se trata de juegos a tres. Aunque es cierto que los hombres que nos han acompañado anteriormente rondaban nuestra edad y nos hemos sentido muy a gusto con ellos.

Cuando estamos juntos y follando, ambos comenzamos a relatar como nos apetece que sea el encuentro en cuestión y nos ponemos aun más cachondos, si cabe. La voz de mi chico, junto a su mirada de vicio y placer y el modo en el que me cuenta sus deseos, me pone muy perra.

“Quiero que te folle” me dice. “Quiero que le pongas la polla muy dura con la boca para que después pueda follarte sin problema el culito. Yo te ayudaré a ponerle bien duro, con la mano y con la boca si es necesario” Cuando le escucho decirme esas cosas no puedo evitar correrme sin parar, mientras asiento encantada a sus planes.

Entonces yo le digo que deseo una doble penetración, que siento la necesidad de sentirme llena de polla. El coño será para mi chico, mientras que el culo estará a completa disposición de nuestro invitado.

Tengo el antojo de sentir sus corridas dentro, la de mi chico irá directa a mi coño sin filtros, pues no usamos condón y la otra la sentiré entrar a

través del preservativo, pero será igual de excitante pues notaré los pálpitos de su polla en mi culo mientras se corre.

"Te comeremos las tetas a la vez, una para cada uno" Sabe bien que eso me vuelve loca. "Después yo te masturbaré el clítoris con su polla, como a ti te gusta, para ponerlo muy cachondo mientras tu te corres como una loca" Escuchando decirme eso y sintiendo su polla entrando armoniosa en mi coño mientras me mira, soy incapaz de contar las veces que llego a correrme.

Le recuerdo, entre orgasmo y orgasmo y con la voz ya entrecortada, que quiero comerme las dos pollas a la vez ocupando toda mi boca. Me gusta sobremanera que ambos miembros se toquen y compartan fluidos mientras observo sus capullos brillantes emanando líquido preseminal que anuncia una gran corrida.

"¿Prefieres tragarte su corrida o quieres que ambos te llenemos las tetas de leche?" me pregunta excitado como un perro. Entonces yo le respondo que me apetece mucho sentir la mezcla de las dos corridas sobre mis tetas, con su calor y textura deliciosa. Después me la esparciré con las manos sobre los pezones y mi pecho.

No me da tiempo a seguir relatando mis ganas porque mi chico comienza a gemir y a tensionarse, está alcanzando uno de sus maravillosos orgasmos. Es entonces cuando siento entrar su leche caliente a borbotones dentro de mi coño. Para entonces, yo ya he perdido la cuenta de los míos.

Satisfechos, ambos nos besamos. Una vez más, prometemos que no debemos dejar pasar más tiempo para cumplir nuestra fantasía. Yo doy mi palabra de que ese mismo día me pongo a buscar candidatos pero, pasa el tiempo y así seguimos....

No hay problema, hasta que llegue ese momento, la fantasía alimenta algunos de nuestros encuentros y, por ahora, es suficiente.

Alba

Para nuevas experiencias visita mi blog



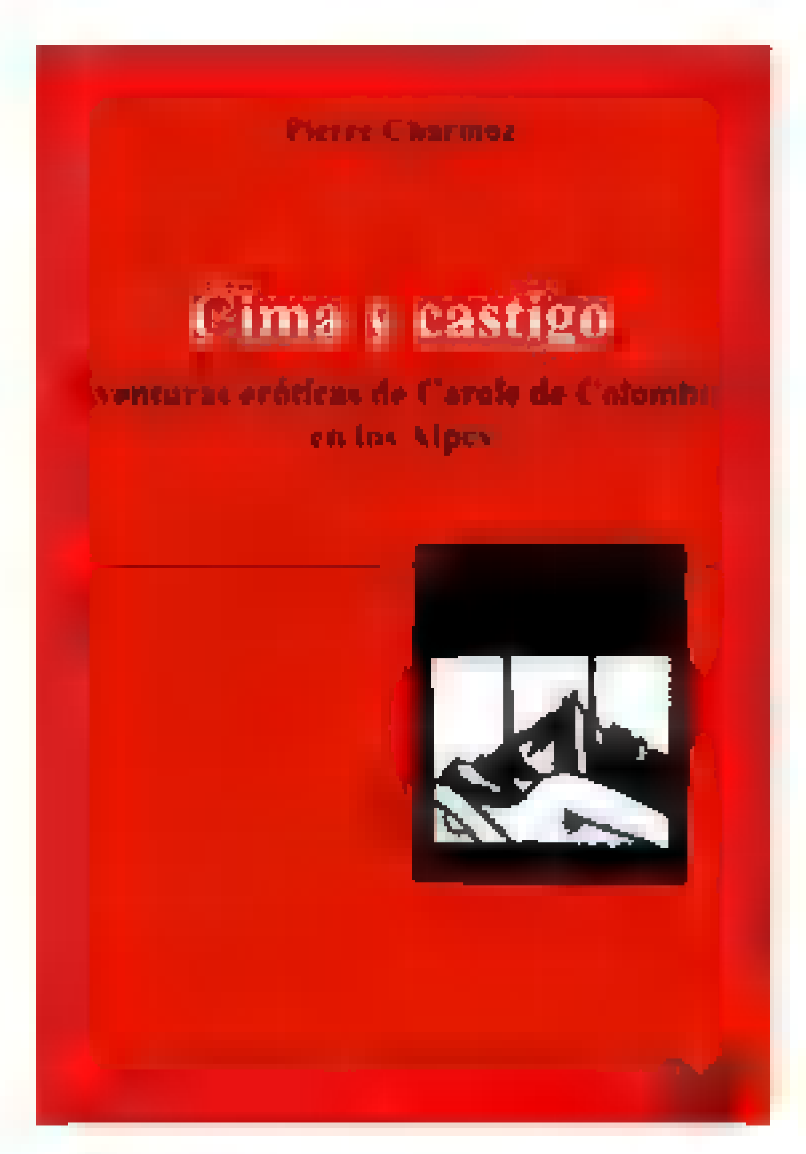
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

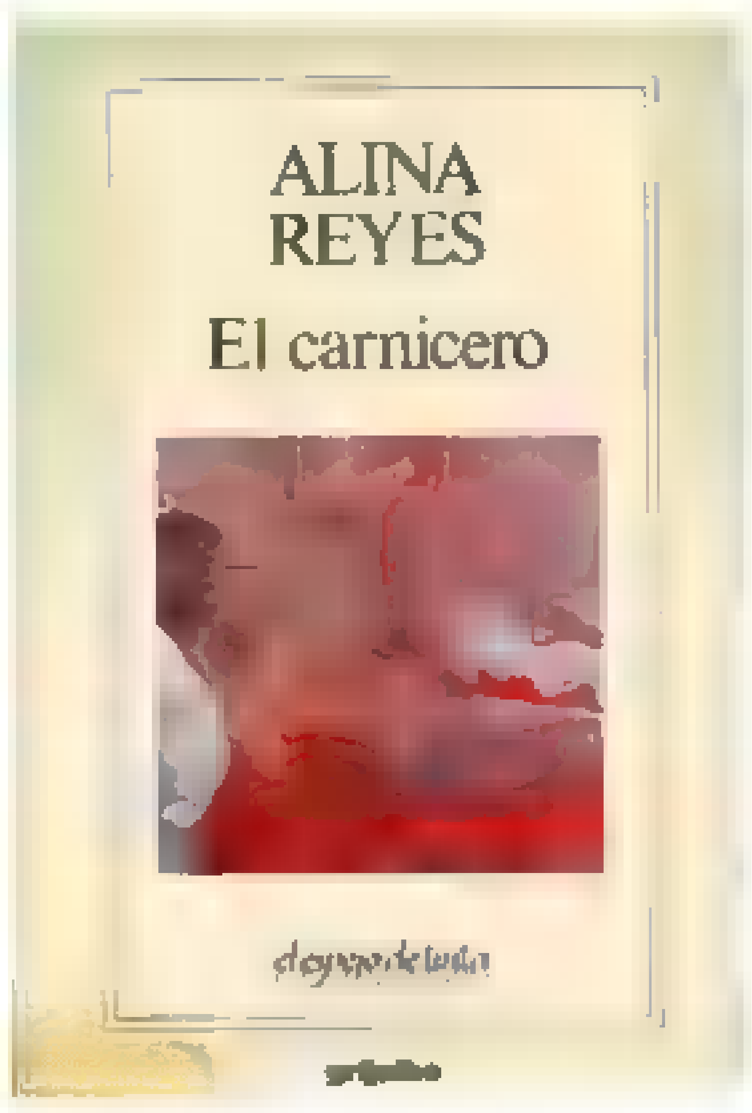


HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

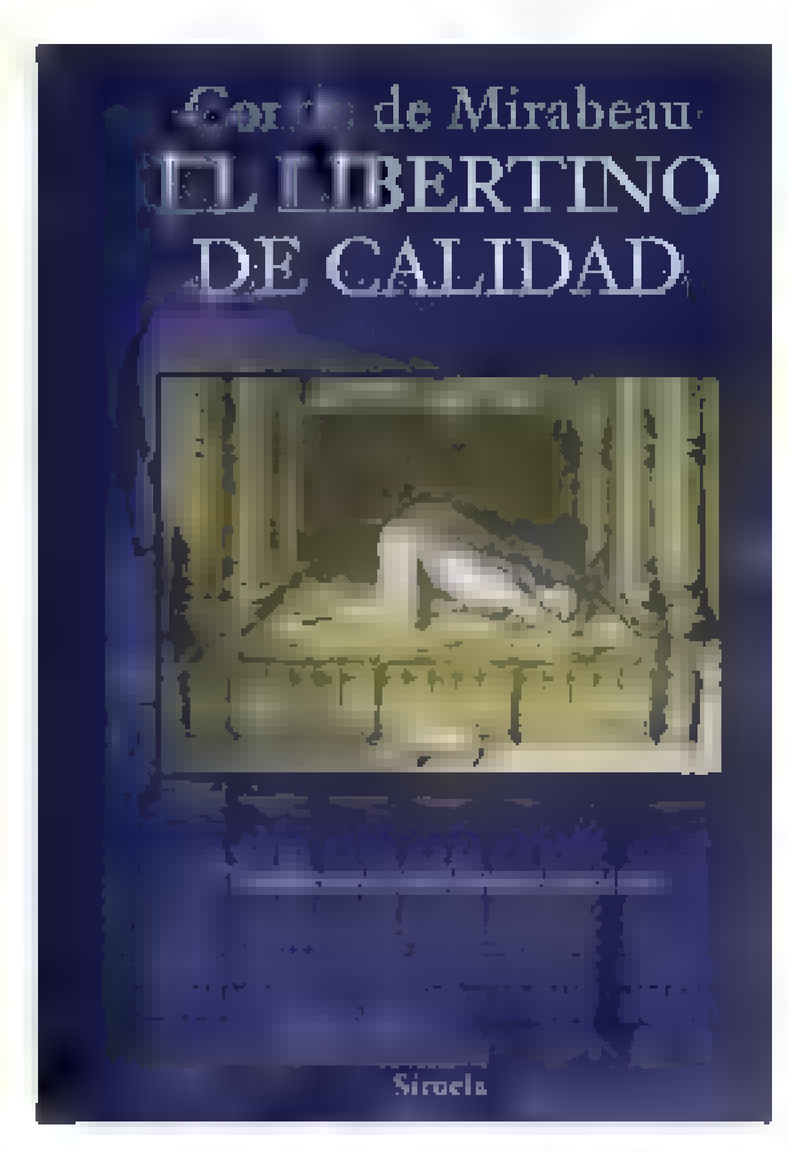
NOVELA ERÓTICA



CIMA Y CASTIGO
Pierre Charmoz



EL CARNICERO
Alina Reyes

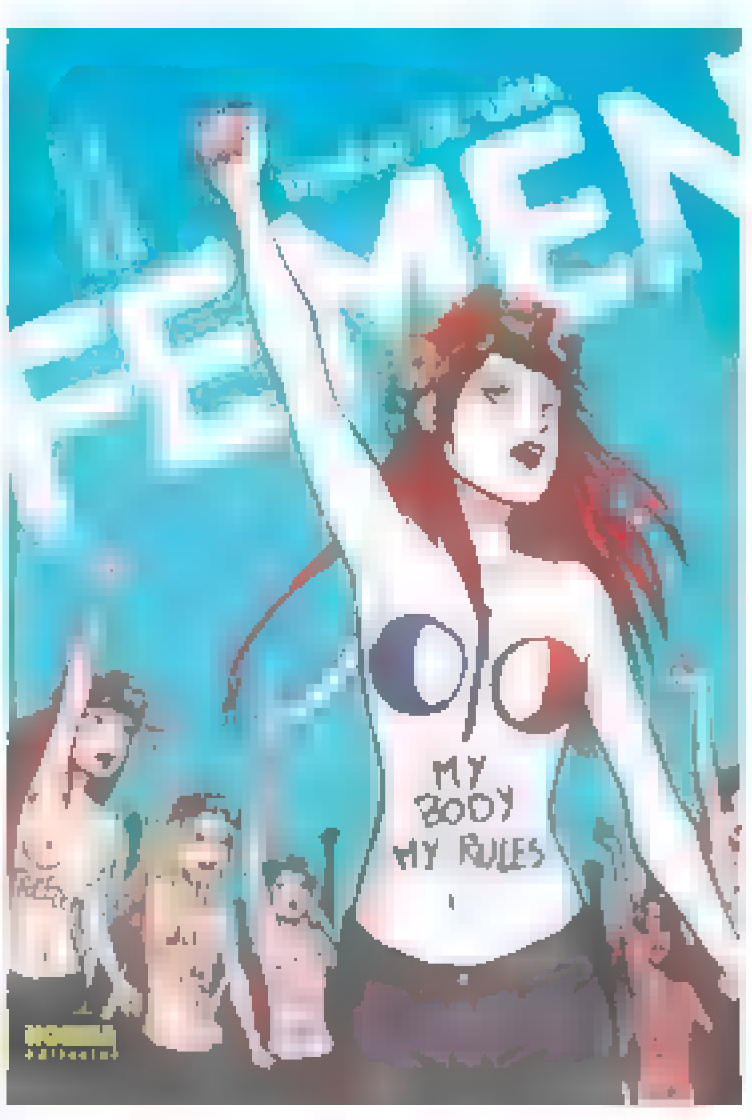


EL LIBERTINO DE CALIDAD
Conde de Mirabeau

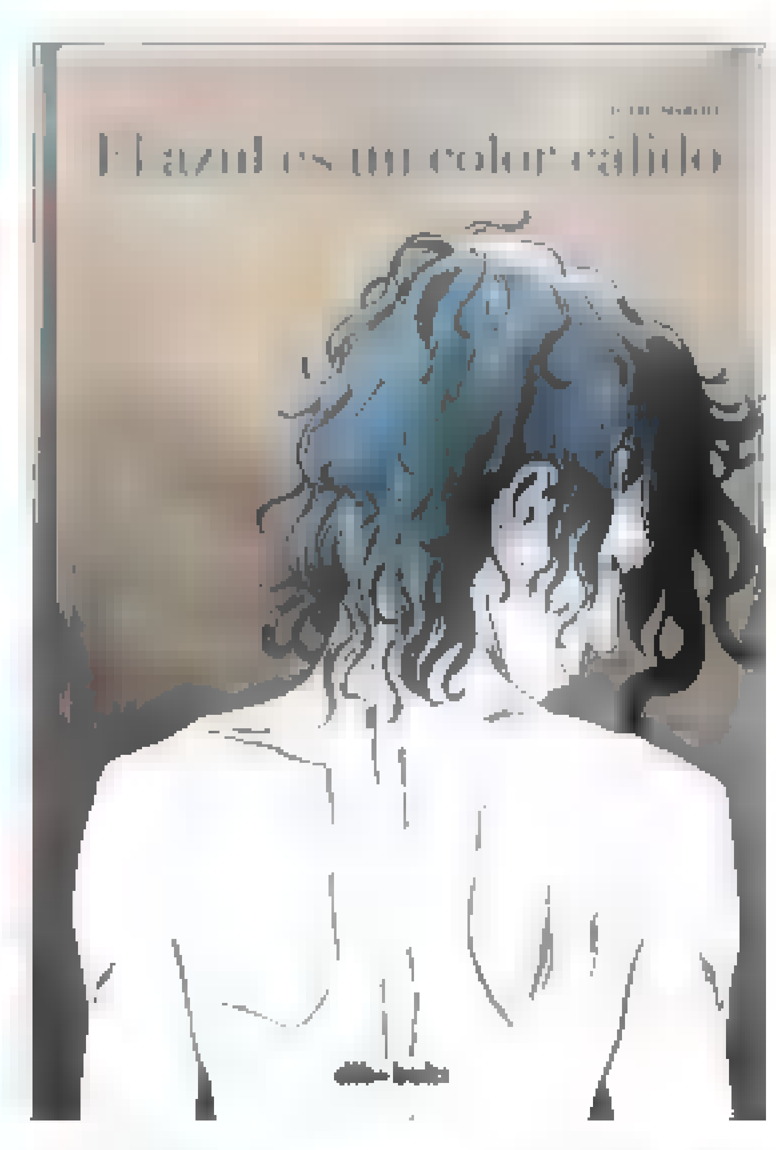
NOVELA GRAFÍCA



BELLEZA
Hubert & Kerascoët



DIARIO DE UNA FEMEN
Dufranne & Lefebvre

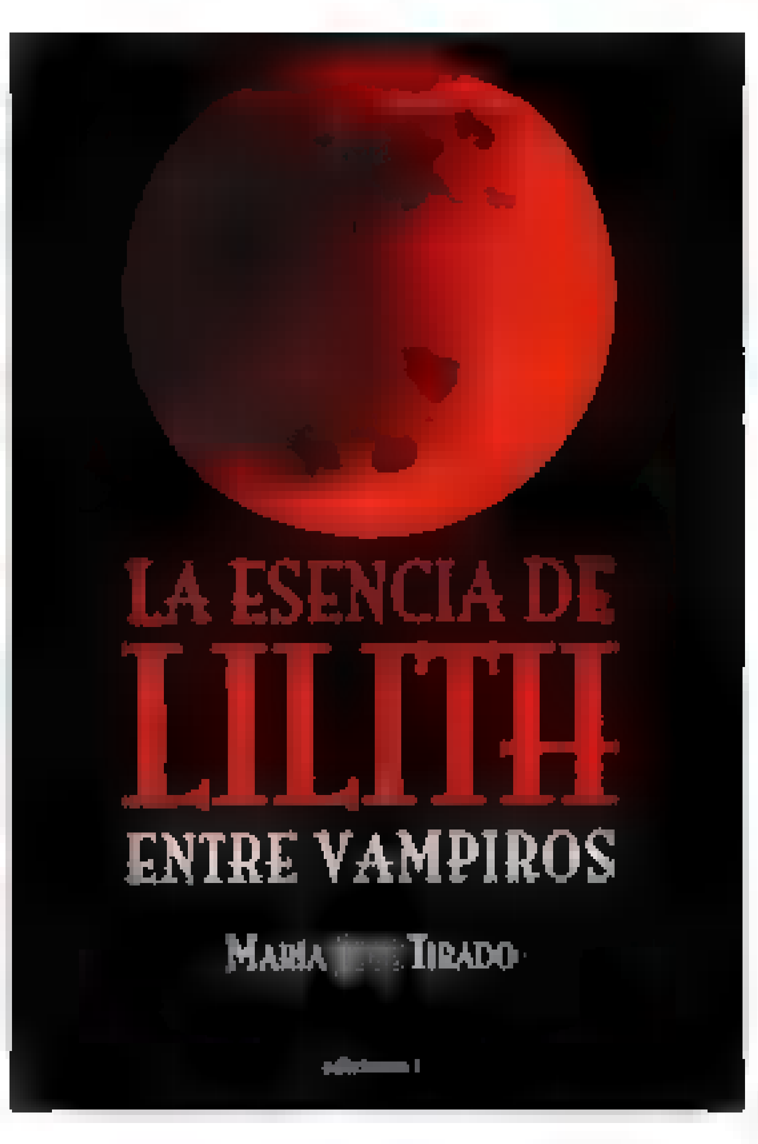


EL AZUL ES UN COLOR CÁLIDO
Julie Maroh

SERIE FICCIÓN GÓTICA



ENTRE VAMPIROS
Maria Jose Tirado



LA ESENCIA DE LILITH
Maria Jose Tirado



LA EMPERATRIZ
DE LOS VAMPIROS
Maria Jose Tirado

REVISTAS



CINEMANIA ES
Julio 2019



H MX
Julio 2019



PLAYBOY MX
Julio 2019

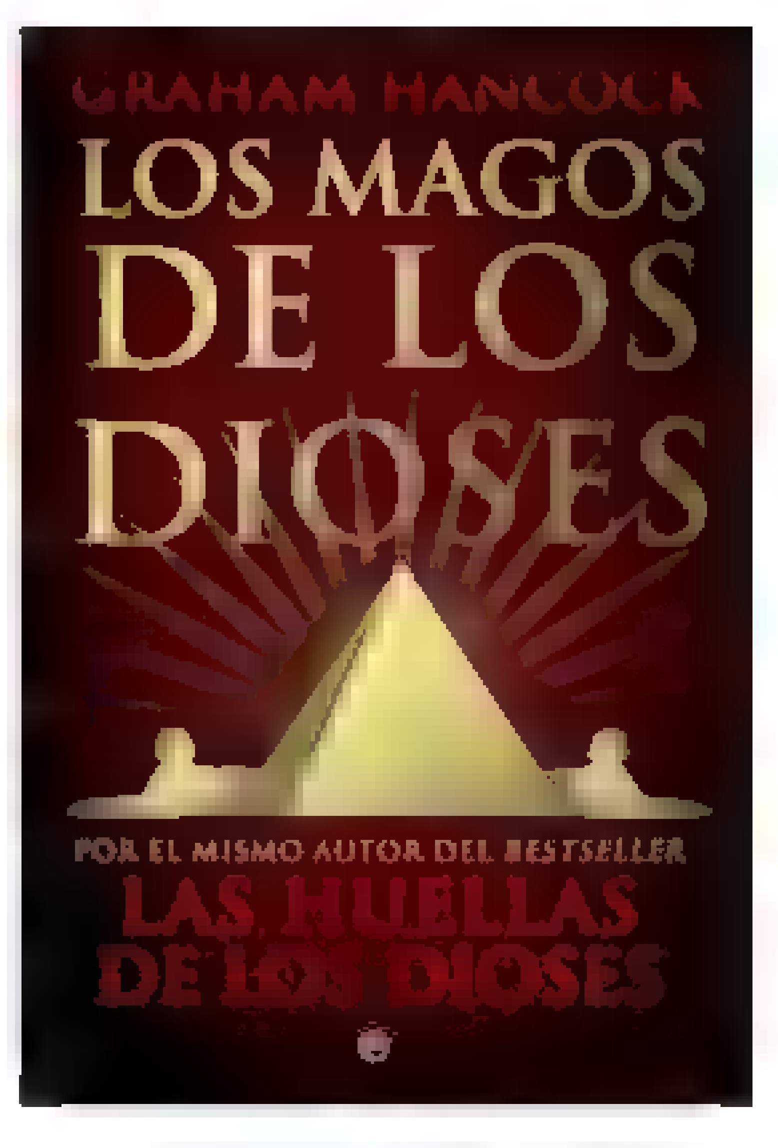
ARTE Y CULTURA



EL JINETE PALIDO
Laura Spinney



LOS EXPLORADORES DE HITLER. SS
Javier Martinez-Pinna



LOS MAGOS DE LOS DIOSES
Graham Hancock

CORTOMETRAJE



AMATEURS 2012
Javier Loarte



ELOI & BIEL 2013
Noel Alejandro



VECINAS 2012
Eli Navarro

MUSICA EN INGLES



BOP TILL YOU DROP 1979
Ry Cooder



HEART TO MOUTH 2018
LP



OTHER PEOPLE'S STUFF 2018
John Mellencamp

MUSICA EN ESPAÑOL



EL AMOR DESPUÉS DEL AMOR 1993
Fito Páez



LA FLACA 1996
Jarabe de Palo



LOS BRINCOS 1964
Los Brincos

MANGA HENTAI



EL FESTIVAL DE CHICAS

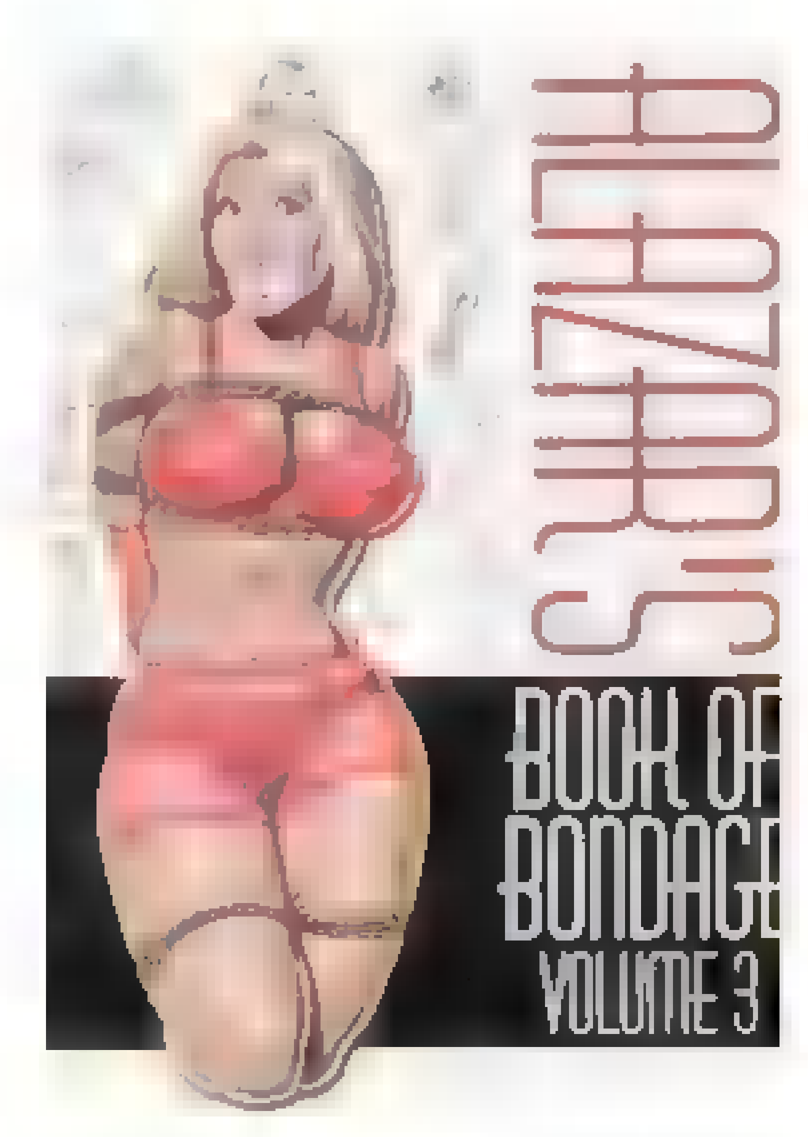


MOE NYUU



VIRGIN HEART

ARTBOOK



ALAZAR'S BOOK OF BONDAGE 3
Alazar

MALEFIC
Luis Royo



THE ART OF DC COMICS BOMBSHELLS


ADQUIERE
LA SUSCRIPCIÓN
ANUAL DE
LASCIVIA

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

SEXO EN EL FESTIVAL SWINGER MÁS GRANDE

DE EUROPA Y LA MUJER A LA QUE LE DIO UN INFARTO

"Tres días de diversión hedonista que te dejarán sin aliento". Así rezaba uno de los anuncios del Festival Swingfields, una de las fiestas de intercambio de parejas más grandes del mundo, celebrada el pasado Julio (13 y 14) en la localidad británica de Worcestershire. La cita prometía horas y horas de sexo desenfrenado, contacto íntimo entre los participantes y diversión sin límites, pero un desafortunado incidente hizo que saltaran todas las alarmas. Una mujer de 52 años tuvo que ser trasladada al hospital a causa de un ataque cardíaco, según informa 'Infobae'.

Las personas allí congregadas declararon que la mujer empezó a jadear muy fuerte en medio del acto sexual. Al principio creían que se trataba de un potente orgasmo, cuando de repente se dieron cuenta de que era algo más. Minutos después, comprobaron que le faltaba oxígeno y trataron de reanimarla como fuera. Debido a la gravedad del ataque, una ambulancia aérea acudió al lugar para recogerla y llevarla al hospital más cercano. Afortunadamente, la mujer ya se recupera y su estado es estable, según confirma el diario latinoamericano 'Clarín'.

"Nos enteramos por los médicos que se trataba de un ataque cardíaco y nos dijeron que necesitaba ser ingresada urgentemente", comentó una de las personas allí presentes. "Todos nosotros nos quedamos en completo shock cuando ocurrió, aunque a las pocas horas continuamos con la diversión. La fiesta no podía ser cancelada". Los profesionales sanitarios les calmaron asegurando que ya se estaba recuperando al colocar un 'stent' en una de las arterias bloqueadas. Ahora, se espera que la den el alta a finales de esta semana para que regrese a su casa y se recupere.

La comunidad 'swinger' está ganando más popularidad cada día en todo el mundo. Aunque muchos piensen que se trata de puro sexo, estos encuentros no consisten solamente en acostarse con las parejas de


3 2:26 A

los demás, sino para entablar un contacto amistoso y disipado con los allí congregados y conocer gente nueva. Más que una razón hedonista, los que acuden religiosamente a este tipo de eventos confiesan que forma parte de un estilo de vida. Las veladas están amenizadas por los mejores 'djs' y también hay áreas con juegos temáticos.

La primera edición se celebró en 2013 y únicamente asistieron 250 personas. Ahora, con el paso de los años, sus miembros han crecido exponencialmente en número. Los precios de las entradas varían depende del género y con quién vayas; las más baratas son las destinadas para mujeres solteras (105 euros), mientras que si vas en pareja o eres hombre, te tocará abonar más. A los solteros les es mucho más complicado conseguir una plaza, ya que solo ocupan el 10% de la asistencia, según las normas del festival.

"No me molesta lo que hacen dentro del festival siempre que recojan y dejen el espacio limpio", afirma una vecina

Desde el año 2015 los organizadores han puesto en marcha rigurosas medidas de seguridad para garantizar la privacidad de sus clientes y, sobre todo y lo más importante, impiden el ingreso con teléfonos móviles para evitar que salga a la luz cualquier foto de personas que no querrían ser identificadas. Del mismo modo, la seguridad es lo más importante: todos los encuentros deben estar totalmente consensuados entre los participantes, dejando claro desde el principio los roles que quieren o están dispuestos a asumir.

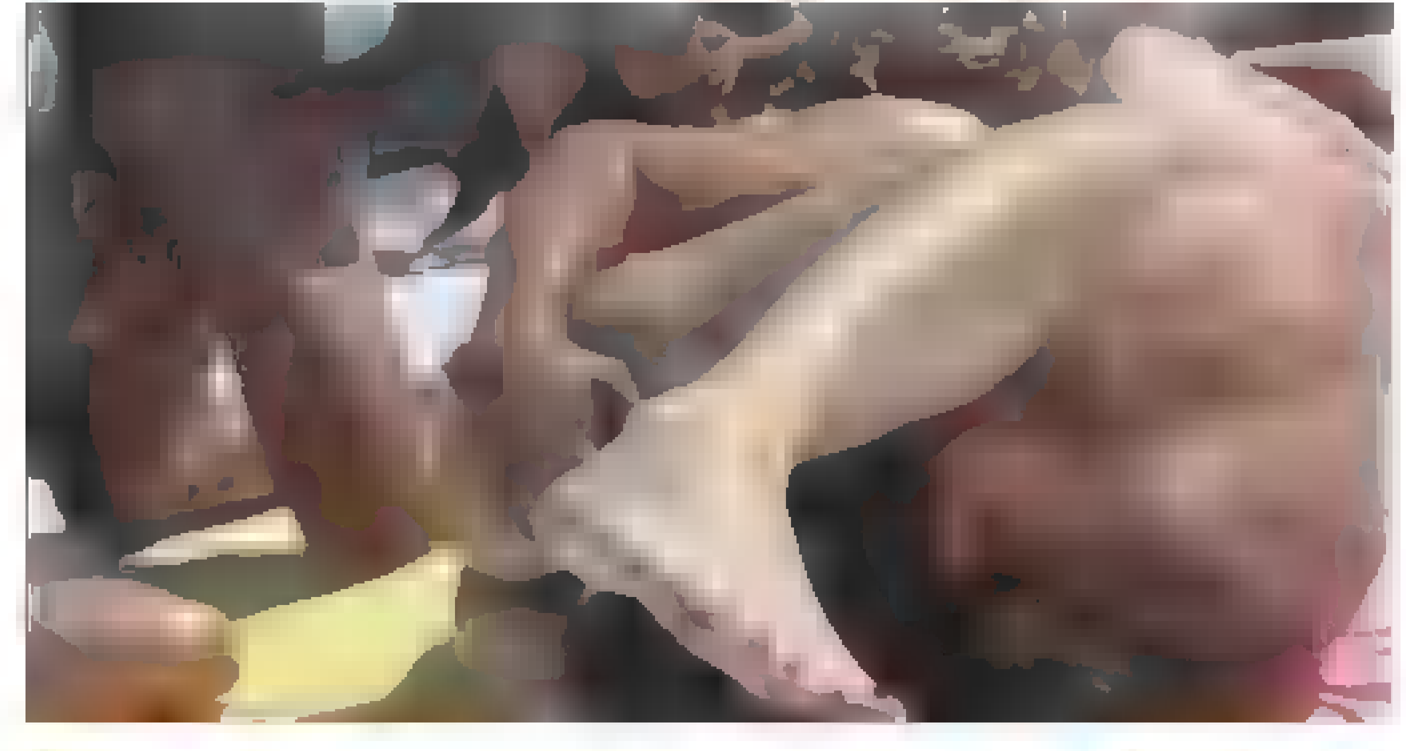
No obstante, un dron aéreo ha mapeado la zona desde el aire y el periódico británico 'The Daily Mirror' ha conseguido las imágenes. En ellas, se ven muchísimas hamacas, tiendas de campaña, piscinas, camas con dosel y carpas repartidas a lo largo del recinto. ¿Qué piensan los residentes de las localidades aledañas? "No me molesta lo que

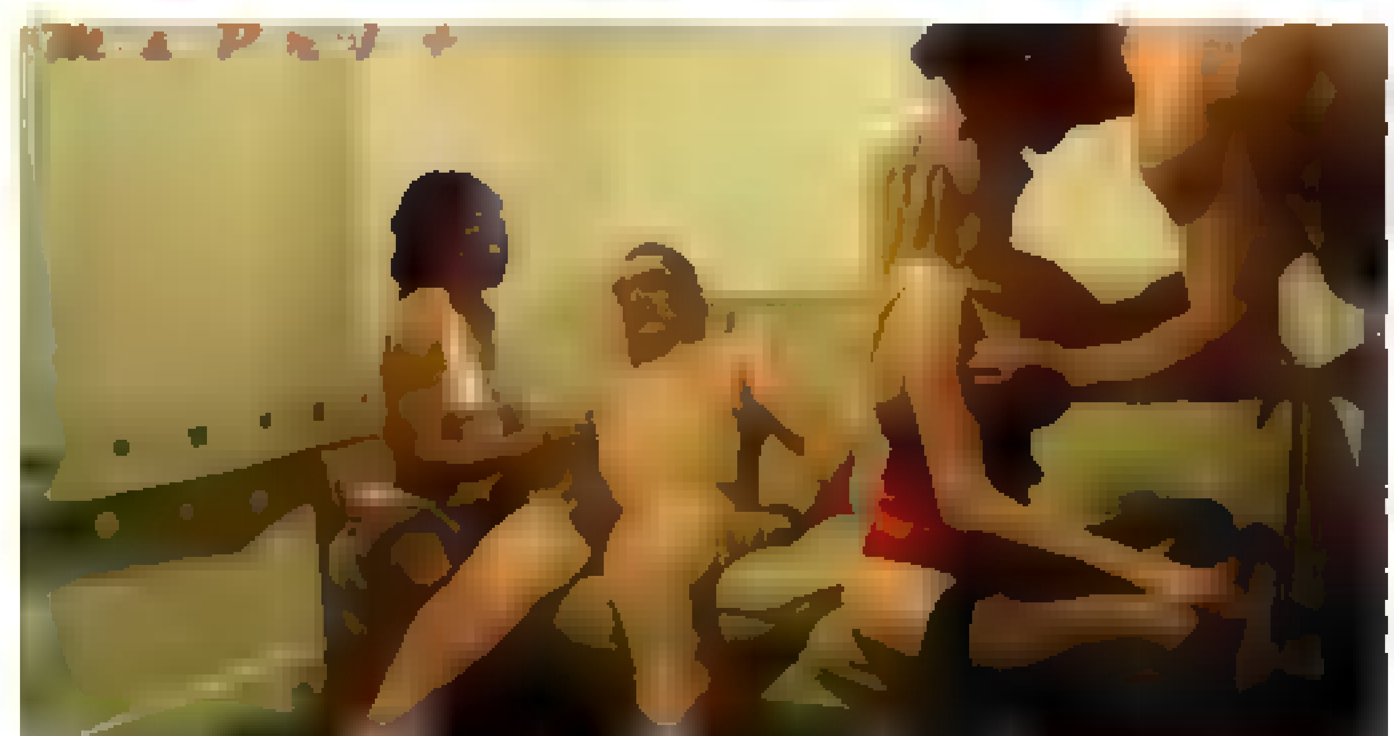


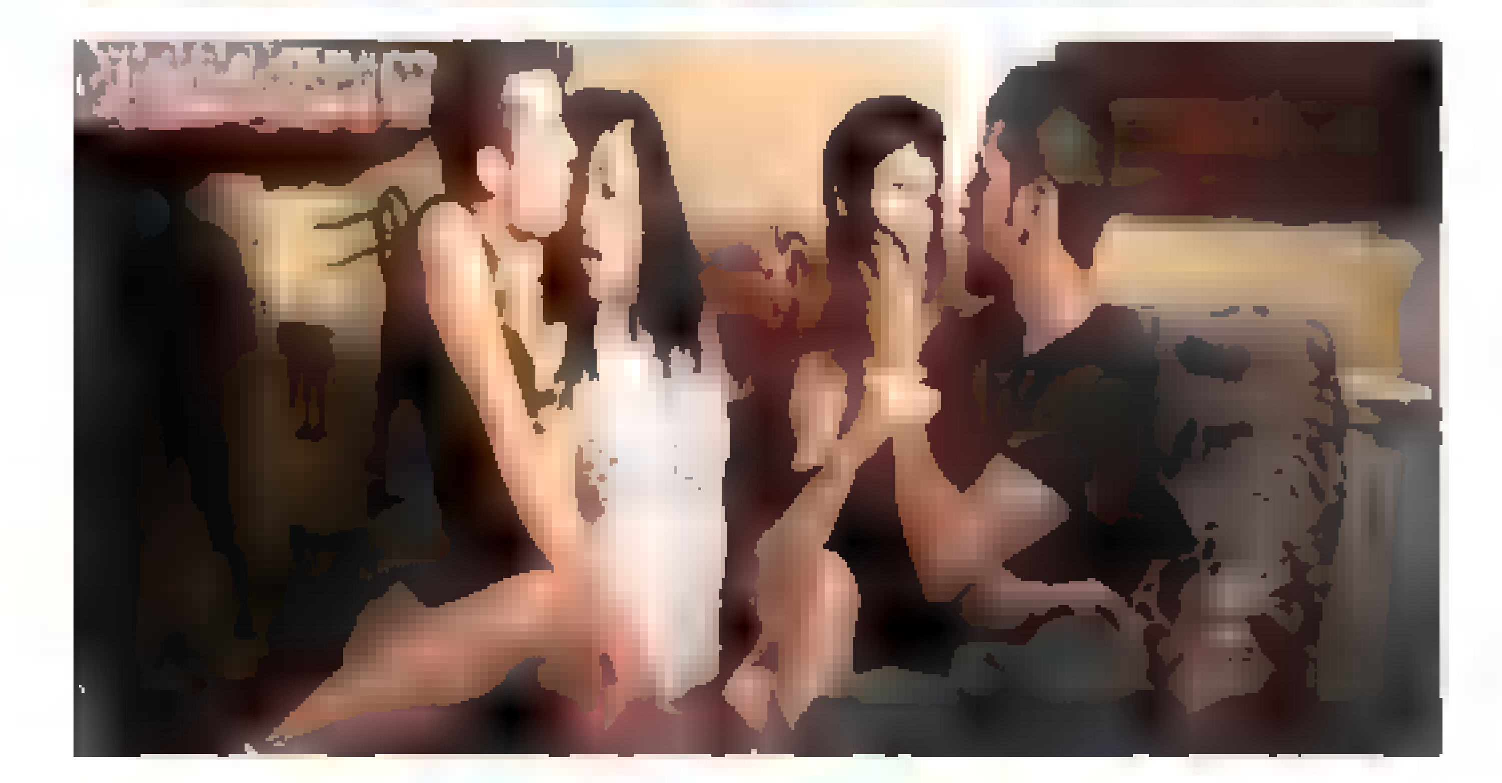
hacen dentro del festival siempre que recojan y dejen el espacio limpio, como estaba", comenta Sylvia Hartley, una mujer de 40 años. "Ya estuvo aquí el año pasado y no hubo ningún problema. Tan solo son personas teniendo sexo al aire libre".

"Solo está permitido usar el teléfono en la privacidad de las tiendas. Cualquier celular que se use y no sea en las áreas permitidas será confiscado hasta que se vaya", advierte la normativa. Evidentemente, los periodistas están vetados en este tipo de experiencias. Para asegurarse de quién accede al interior, los asistentes deben pasar varios filtros a la hora de adquirir la entrada, los cuales consisten en tener un perfil en algún sitio web de la comunidad swinger y que haya sido verificado al menos por cuatro personas distintas.

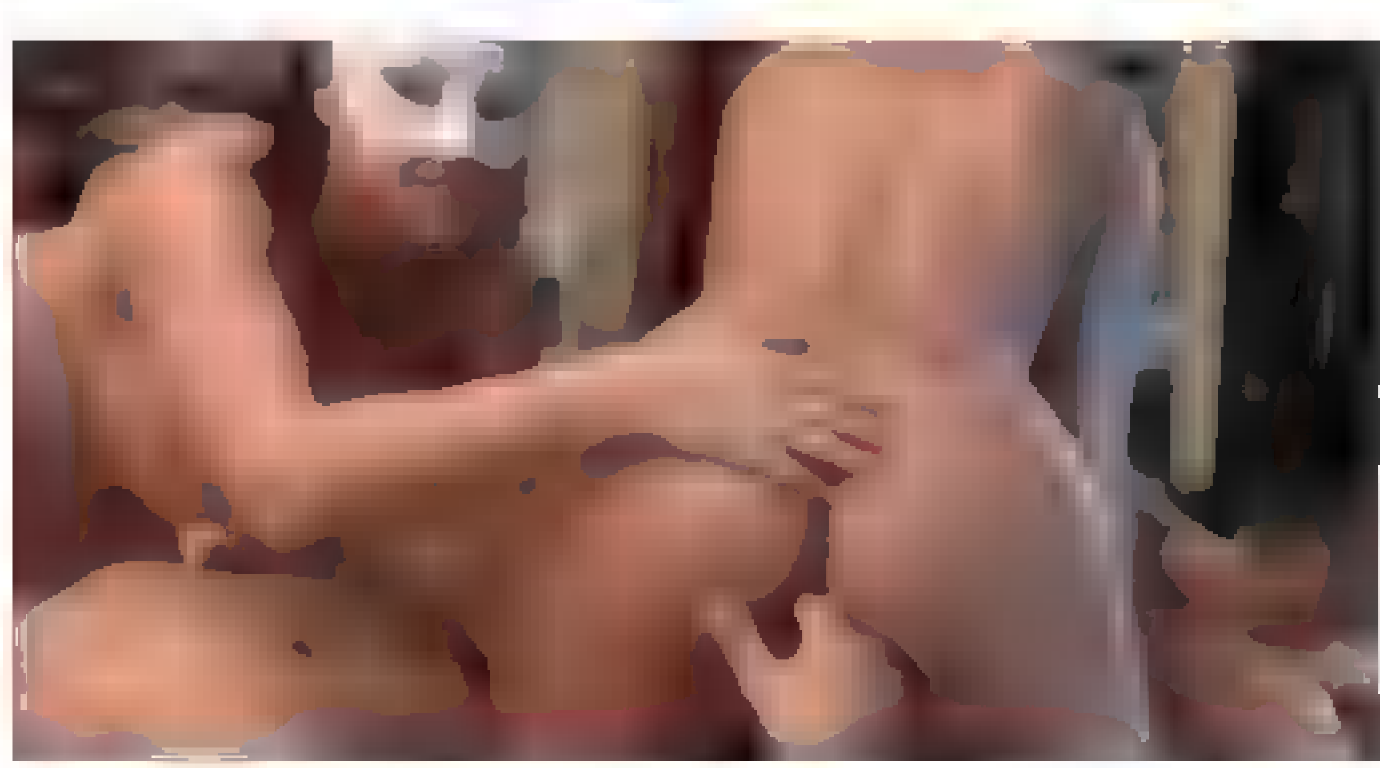
Por E. Zamorano













Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

LASCIVIA

ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

1

Estilos de vida sexual alternativos:

Swinger

BDSM

Cuckolding

LGBT

ADQUIERE



2

Lo mejor del cine para adultos, películas:

Eróticas

Prohibidas

Clásicas

Actuales





LOS PAQUETES ANUALES



3

La pornografía más refinada:

Real

Fresca

Excitante

Humana



LASCIVIA

ahorramos tu tiempo|multiplicamos tu placer

4

La mayor variedad de contenidos:

Libros

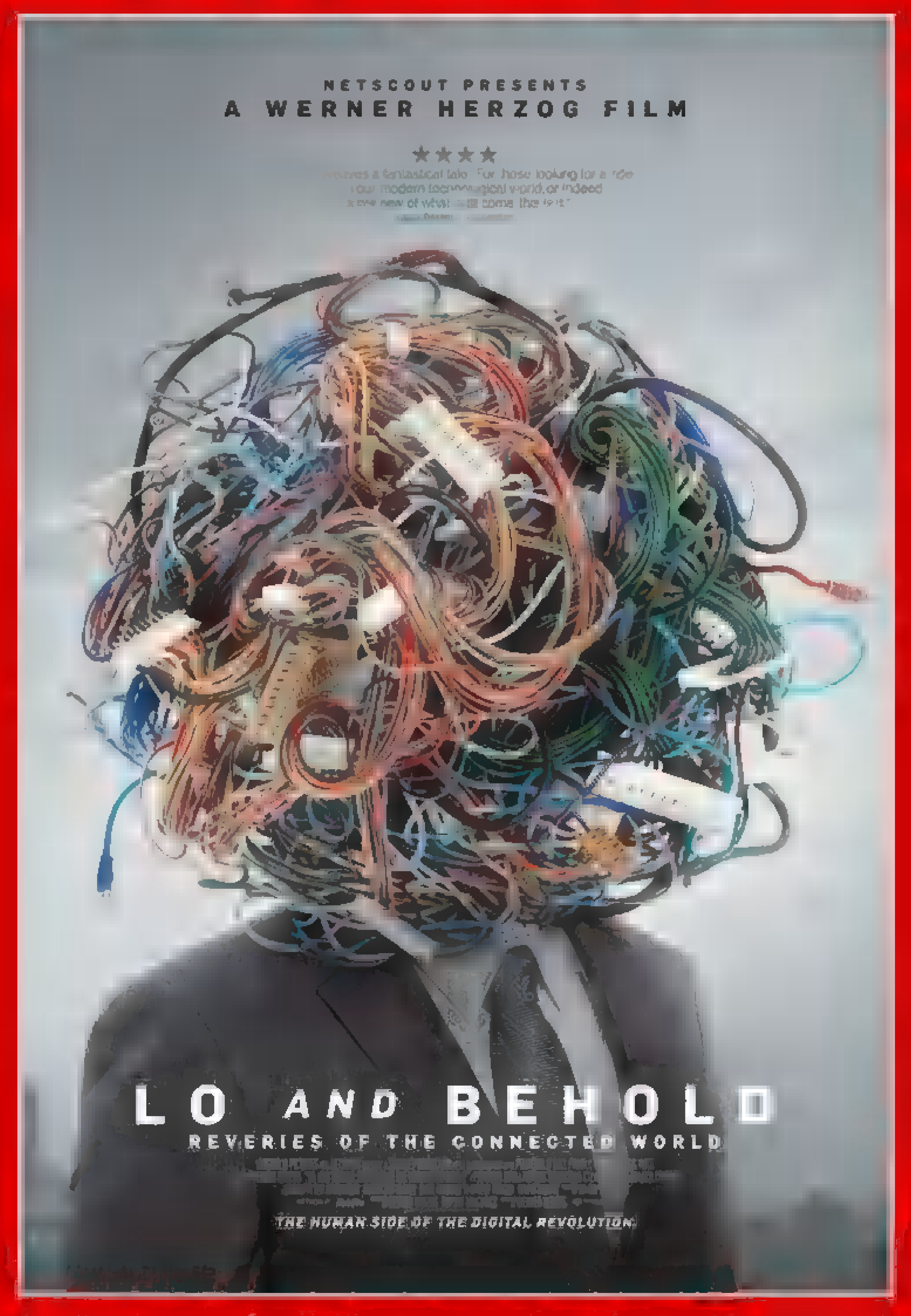
Música

Novelas Gráficas

Hentai-Manga



¡ESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!



LA EXPLORACIÓN DE WERNER HERZOG SOBRE EL IMPACTO DEL INTERNET, LA ROBÓTICA, LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y OTRAS TECNOLOGÍAS EN LA VIDA HUMANA

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

Bondage y Disciplina, Dominación y Sumisión, Sadismo y Masoquismo son las siglas que componen una de las prácticas sexuales más desconocidas: el BDSM.

Creado a principios de la época de los 90, cada 24 de julio se celebra el Día Internacional del BDSM, un grupo de prácticas y fantasías sexuales sobre las que todavía existen muchas dudas. Conscientes de este hecho LELO, la reconocida marca de juguetes eróticos de lujo, desmiente algunos de los mitos más extendidos sobre esta práctica sexual:

- ***Mentalidad desviada***
- ***Es una práctica abusiva y destructiva***
- ***El control más allá del sexo***
- ***Los roles***

Los 4 mitos del mundo BDSM

El éxito de la trilogía "50 Sombras de Grey" disparó el interés y el lanzamiento de productos eróticos diseñados para este tipo de prácticas como máscaras, arneses, fustas o grilletes que experimentaron un crecimiento de ventas de hasta un 50% tras el lanzamiento de la primera película. Sin embargo, la adaptación cinematográfica de la obra de E.L. James dibujó de manera errónea la realidad de las relaciones BDSM, creando falsas expectativas. Repaso a los mitos más extendidos:

1. **Mentalidad "desviada":** es muy común pensar que la gente que lleva a cabo este tipo de prácticas tiene algún tipo de problema o trauma psicológico. De hecho, la RAE define el concepto de "sadomasoquismo" como la "perversión sexual de quien goza causando y recibiendo



humillación y dolor". Sin embargo, esto dista mucho de la realidad, ya que según un estudio del Journal of Sexual Medicine, no hay diferencias en la salud mental entre las personas que practican relaciones del ámbito del BDSM y personas que mantienen relaciones sexuales convencionales.

2. **Es una práctica abusiva y destructiva:** única y exclusivamente si se realiza de manera incorrecta. La idea generalizada en torno a esta práctica consiste en infligir dolor a otra persona sin ningún motivo. Sin embargo, las relaciones BDSM se rigen por un reglamento conocido por las siglas SSC (Seguro, Sensato y Consentido); es decir, todas las prácticas que se llevan a cabo se especifican previamente y son consensuadas por ambas partes. Además, se establece un código de seguridad (generalmente una palabra) mediante el cual cualquiera de los participantes puede detener la acción de manera inmediata.

3. **Control:** la historia entre Christian Grey y Anastasia Steele ha propagado de manera errónea la creencia de que una relación sexual BDSM extiende su control más allá de los límites de la sexualidad, llegando a controlar otros aspectos de la vida diaria. Este es un grave error que la comunidad BDSM se esfuerza en desmentir, puesto que el juego de control se limita única y exclusivamente a la relación sexual.

4. **Los roles:** una de las creencias más extendidas reside en el hecho de que los roles están fijados acorde al sexo de los participantes. En otras palabras, se ha extendido la creencia de que el hombre siempre se encuentra en una posición dominante, mientras que la mujer es siempre la sumisa. A pesar de que este juego de roles pueda ser la tendencia predominante, es crucial destacar el hecho de que los roles se establecen acordes con las preferencias sexuales, es decir, tanto hombres como mujeres pueden experimentar placer jugando cualquiera de los dos roles, por lo que depende de una preferencia que en ningún caso va asociado al sexo del participante.

La situación actual de la comunidad BDSM en España es muy difícil de determinar ya que no hay datos concretos. Sin embargo, este



estudio estima que el perfil del practicante BDSM en España se corresponde con una persona de 35 años de edad, mayoritariamente mujeres (un 55%, frente al 45% de hombres). “El temor a no ser aceptado por el entorno y la dificultad de explicar de manera correcta en qué consisten este tipo de prácticas son los principales miedos a los que la gente se enfrenta a la hora de hablar libremente sobre su predilección por el BDSM”, comenta Gooding, responsable de LELO.

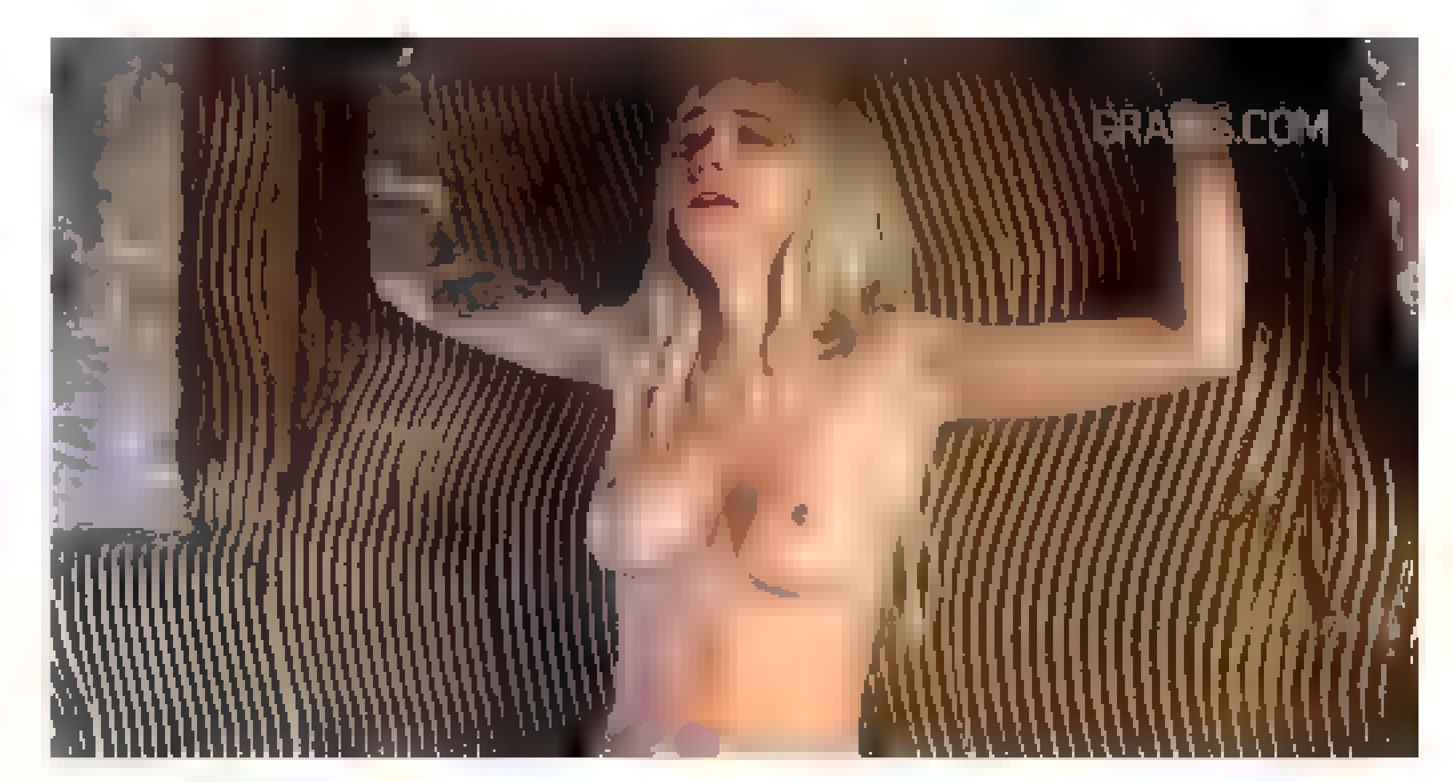
Por Eva Roy

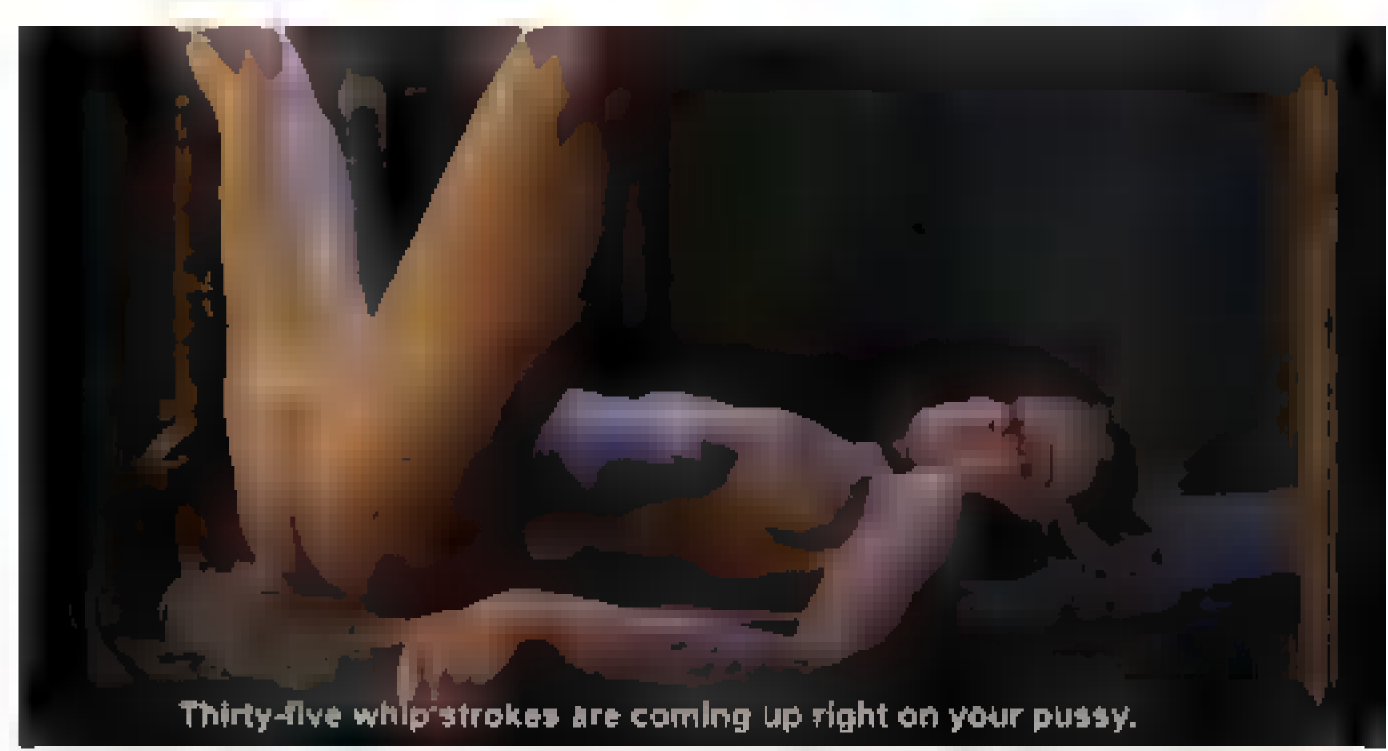
Elitepain

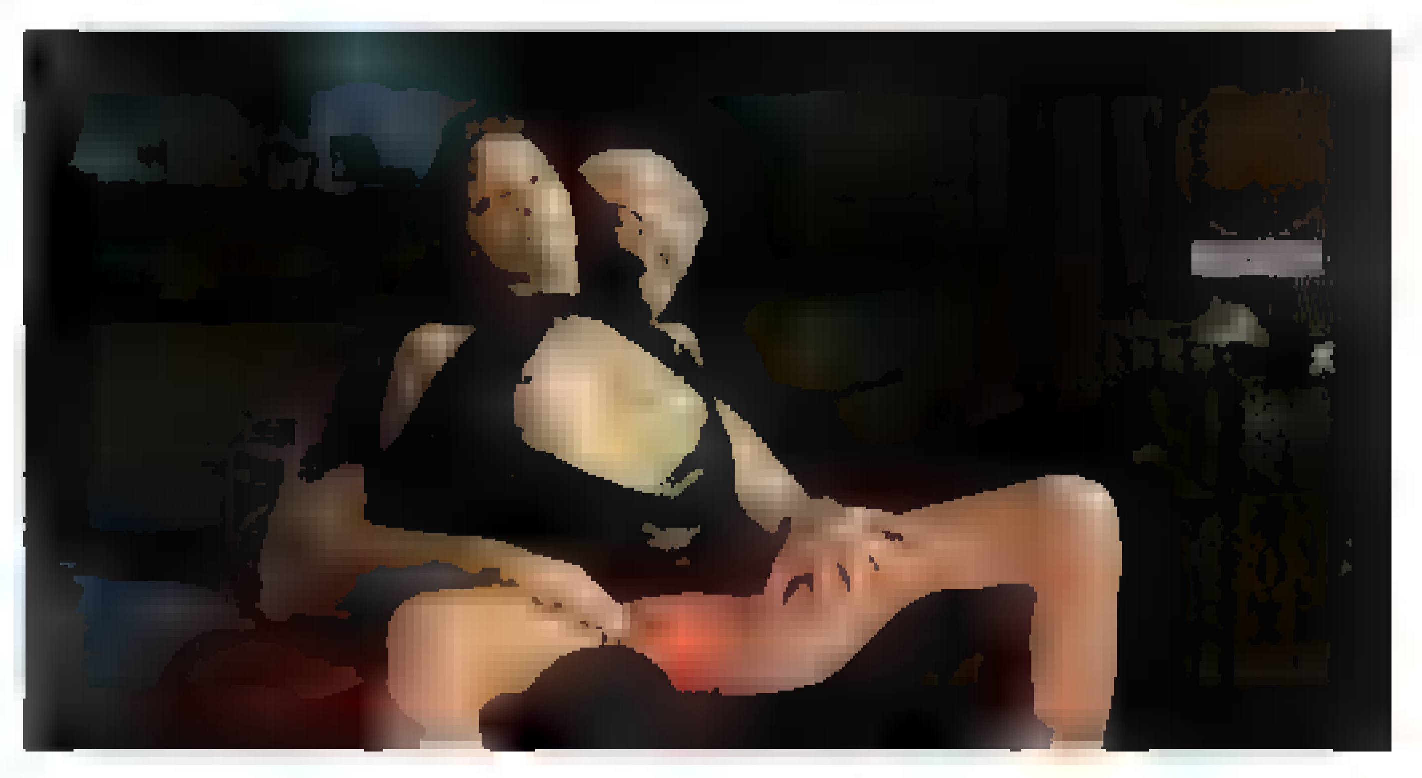
Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.

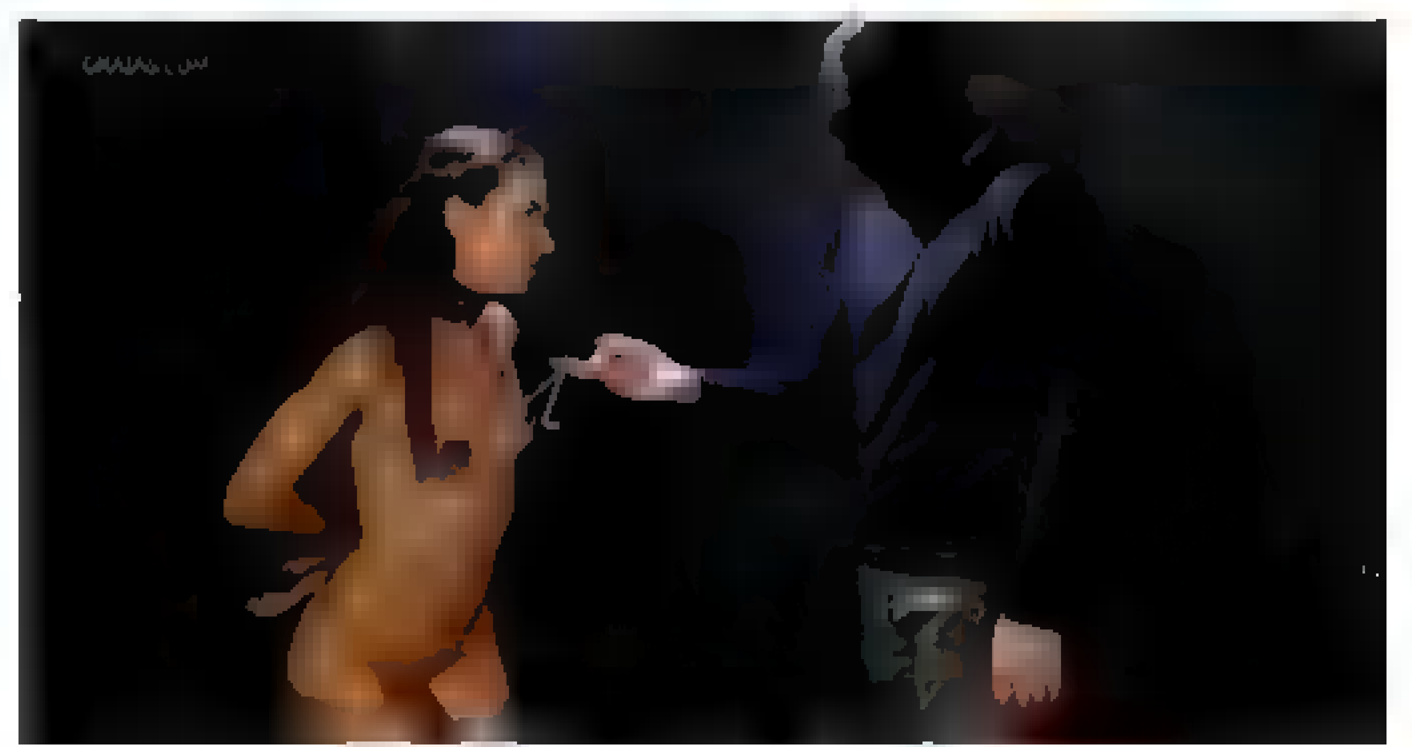


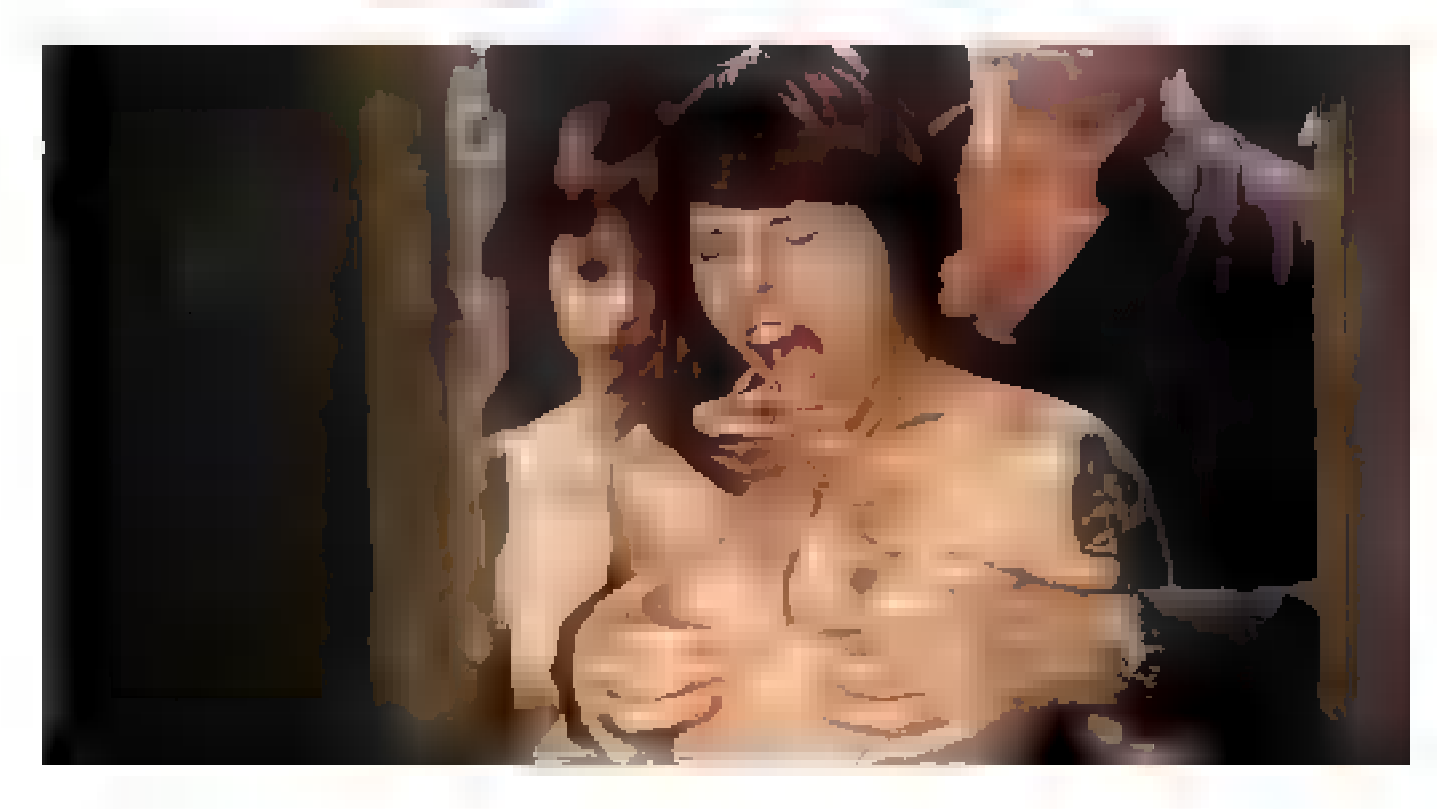
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS













www.imagenobscura.com

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables

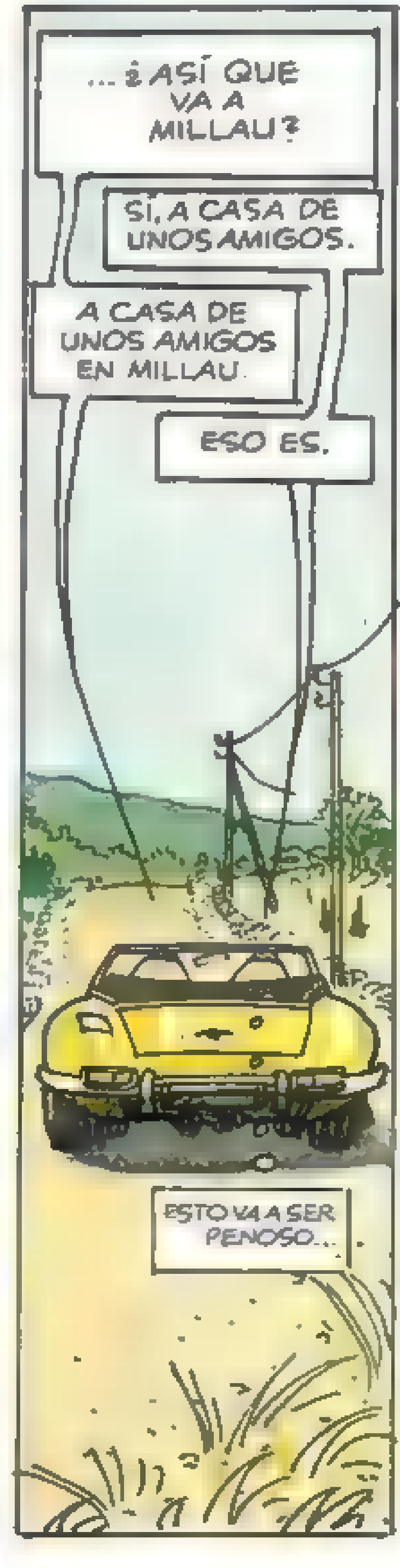


"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

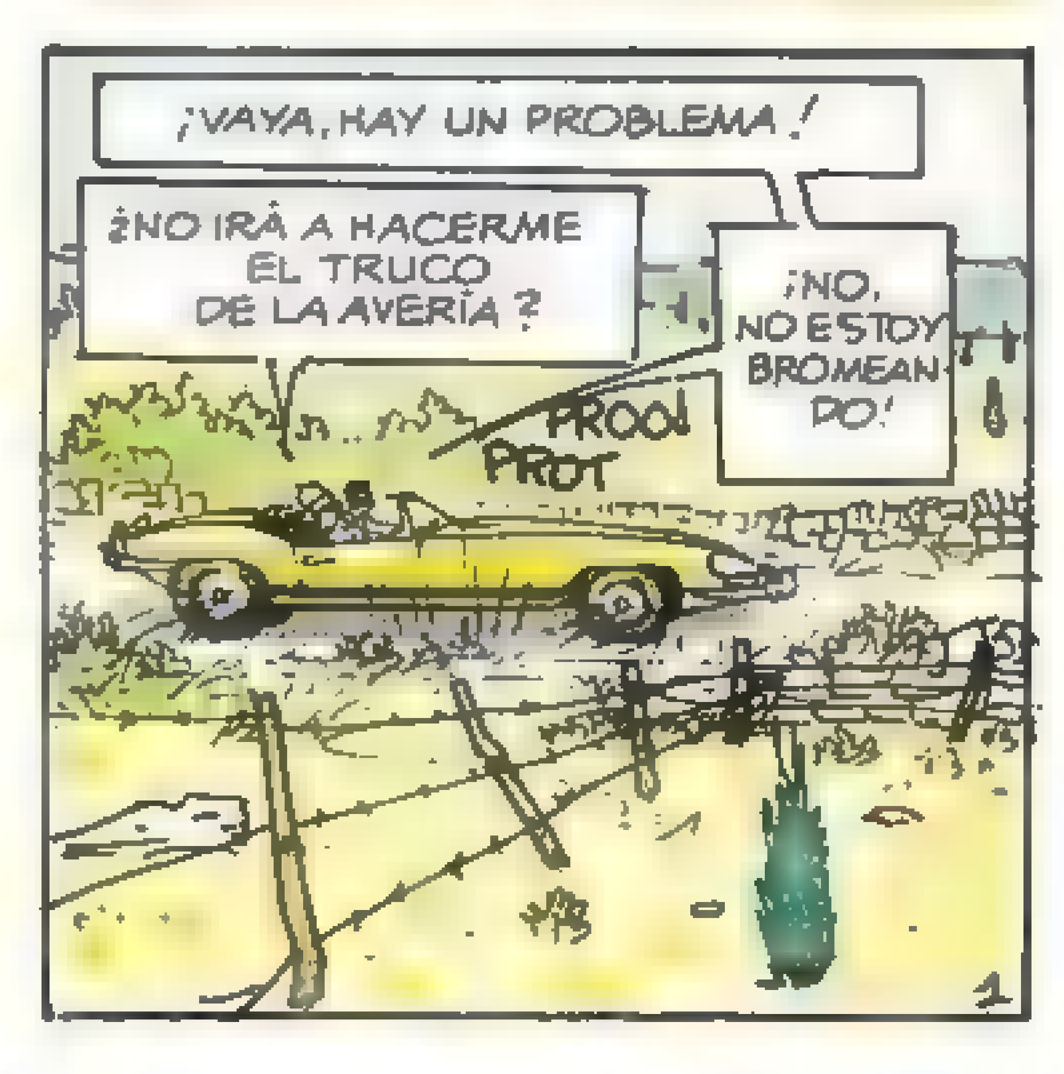
Antes de Misa



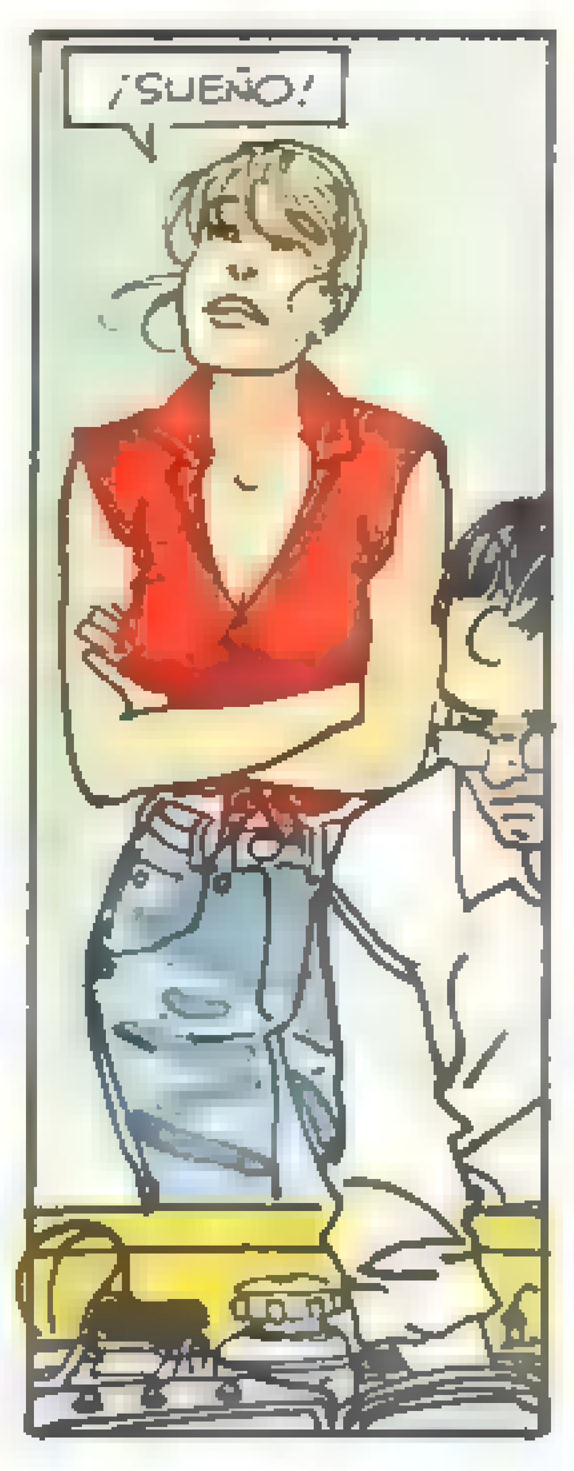




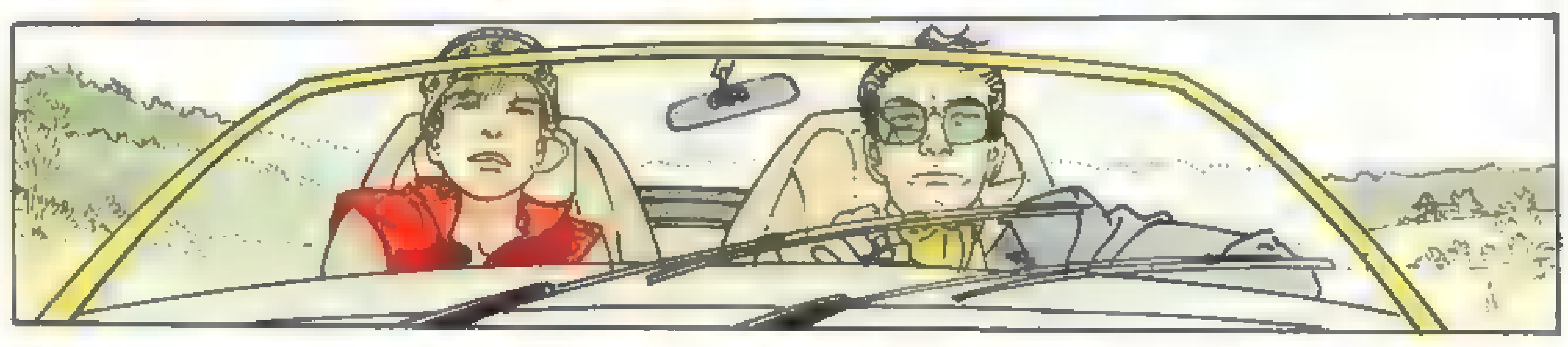


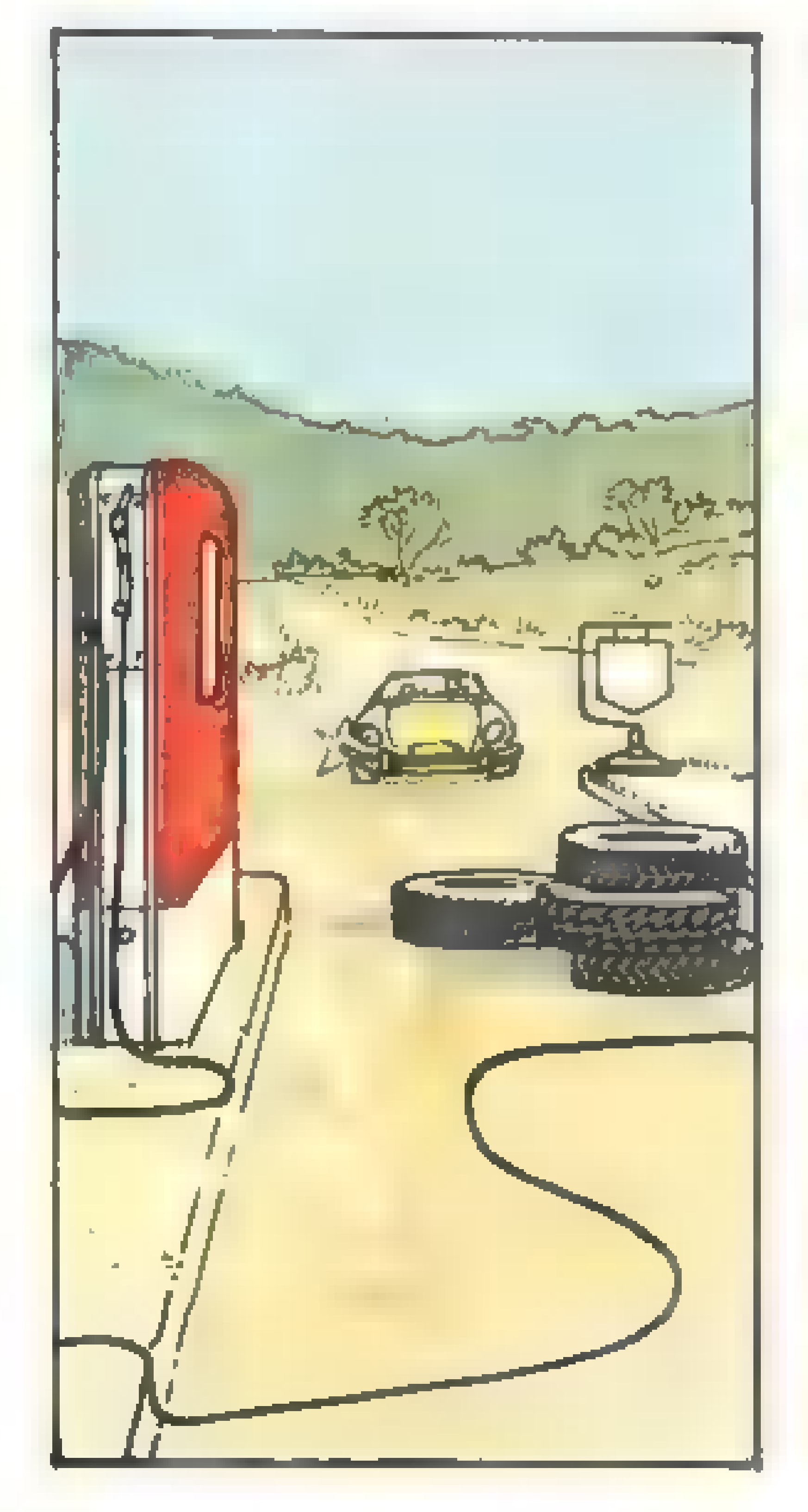


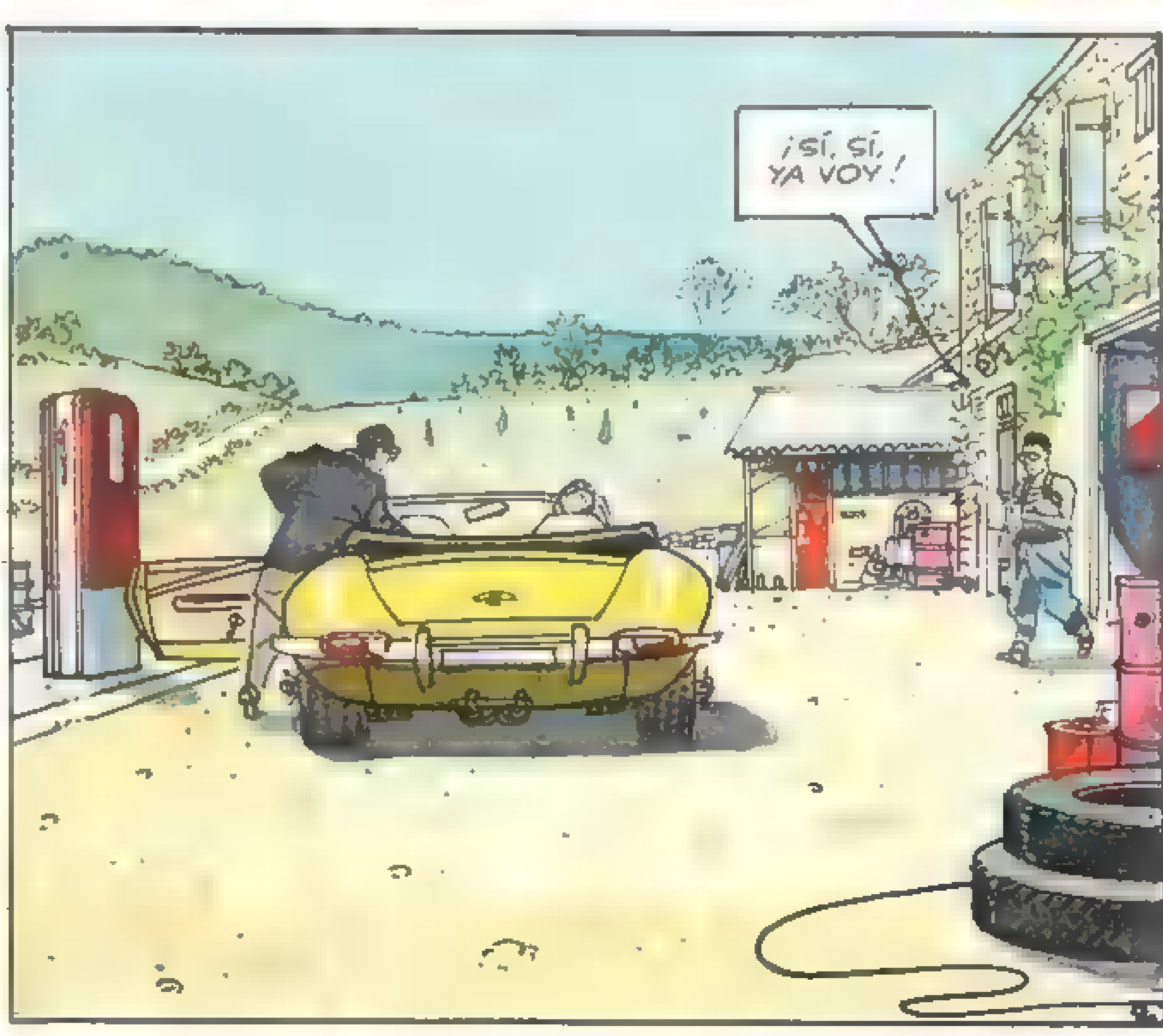

¿Y BIEN?
¡DEBE SER LA TOMA DE LA GASOLINA!

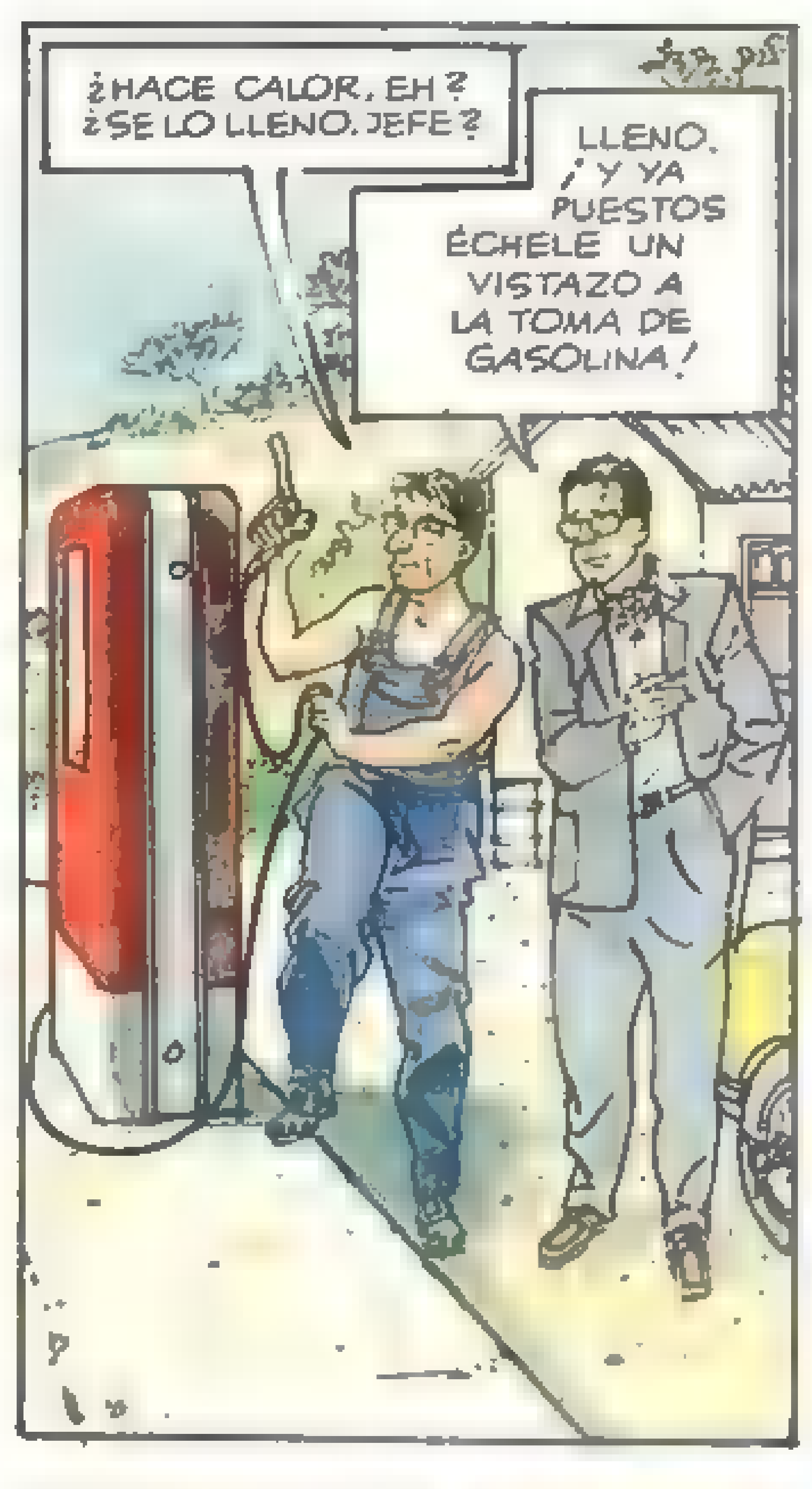
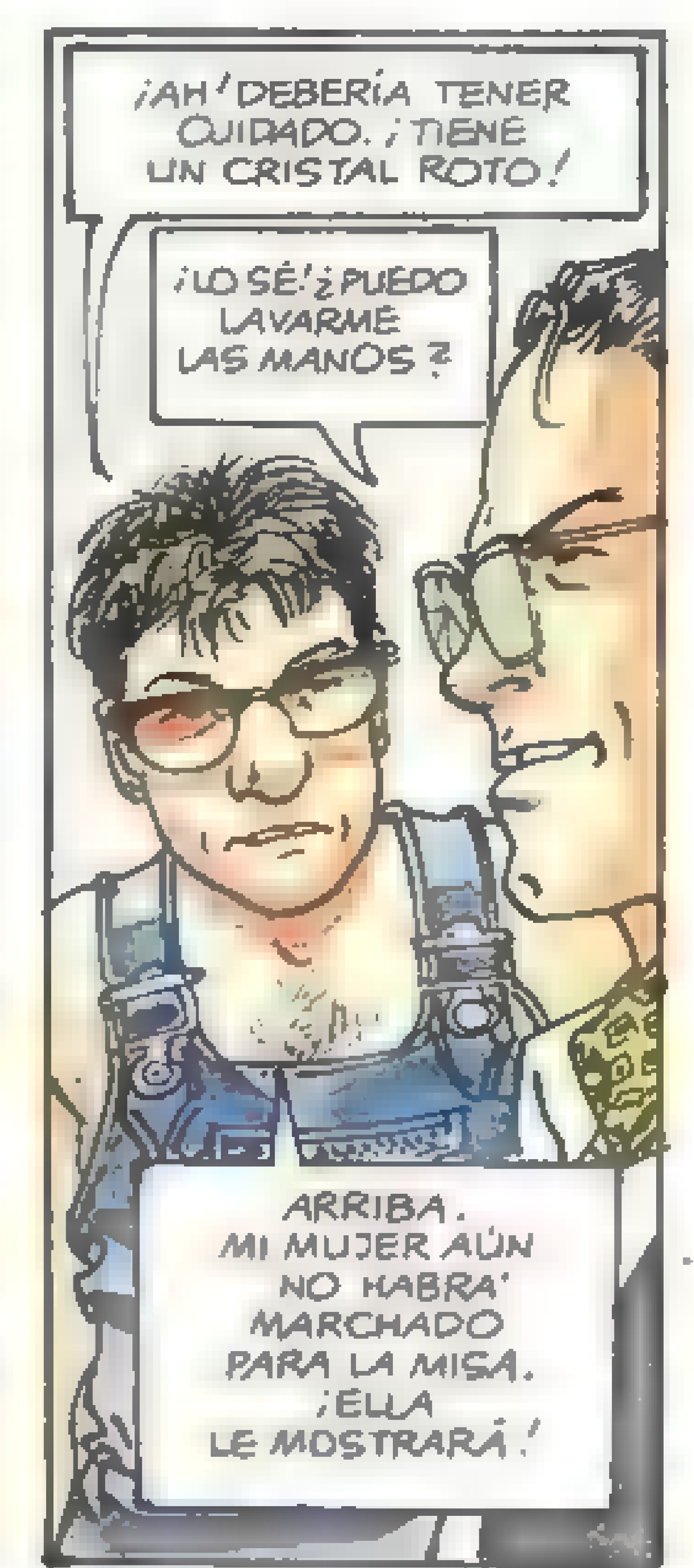

¡SUEÑO!


YO TAMBIÉN SUEÑO ...
¡SIGA POR AHÍ Y LE PARTO LAS GAFAS!



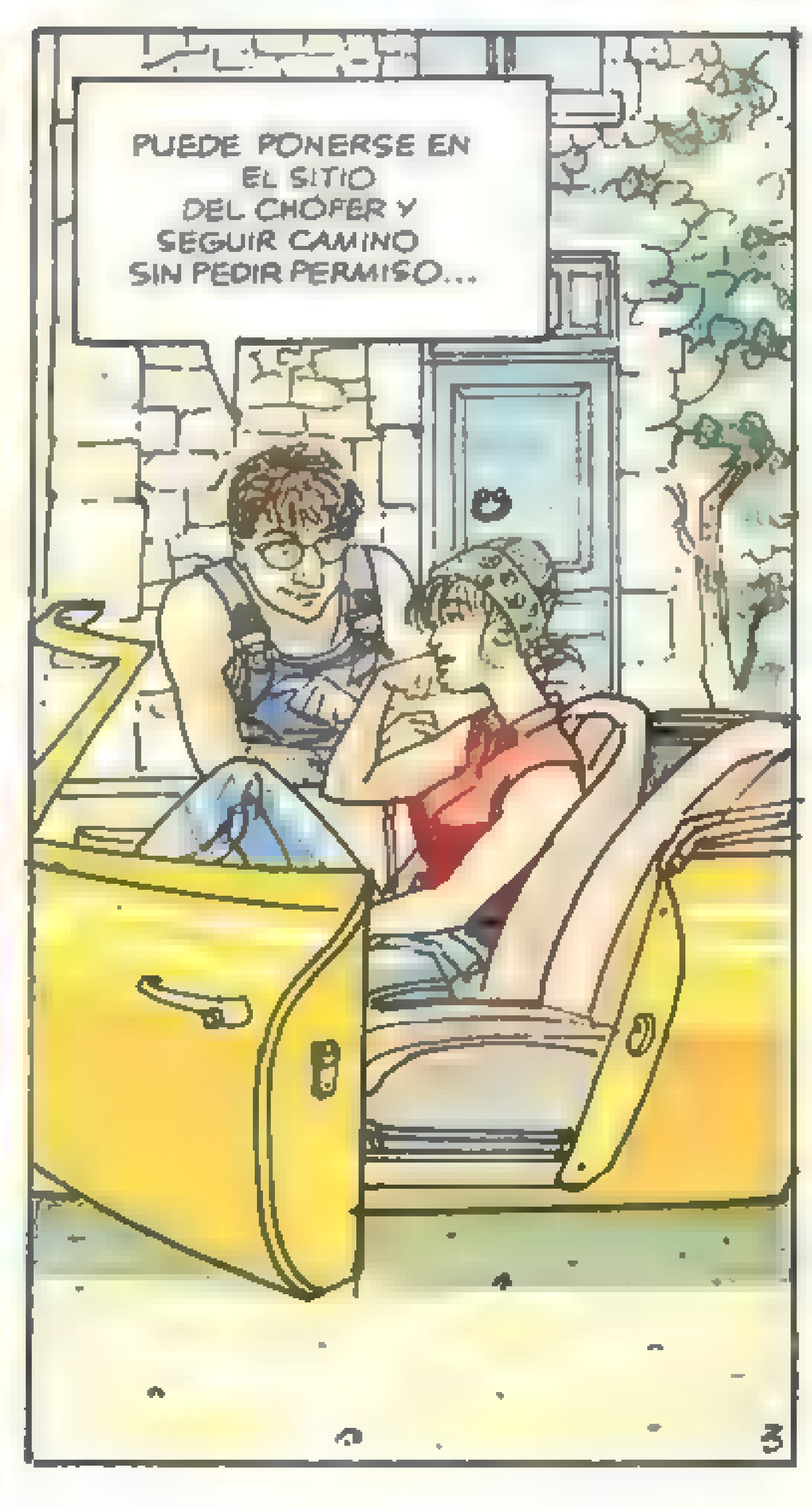



¡SÍ, SÍ, YA VOY!

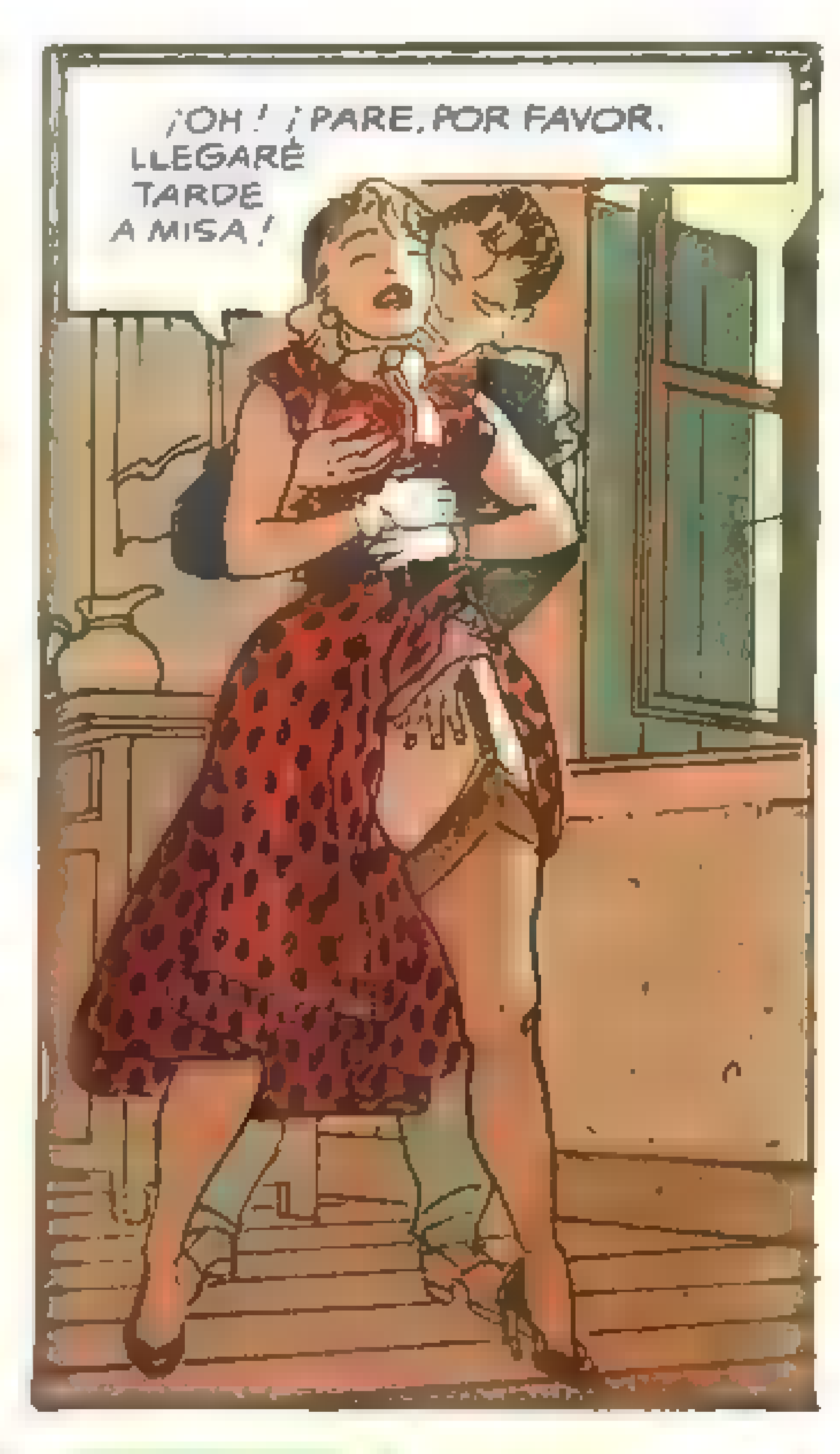

¿HACE CALOR, EH? ¿SE LO LLENO, JEFE?
LLENO. ¡Y YA PUESTOS ÉCHELE UN VISTAZO A LA TOMA DE GASOLINA!

¡AH! DEBERÍA TENER CUIDADO. ¡TIENE UN CRISTAL ROTO!
¡LO SÉ! ¿PUEDO LAVARME LAS MANOS?
ARRIBA. MI MUJER AÚN NO HABRÁ MARCHADO PARA LA MISA. ¡ELLA LE MOSTRARÁ!

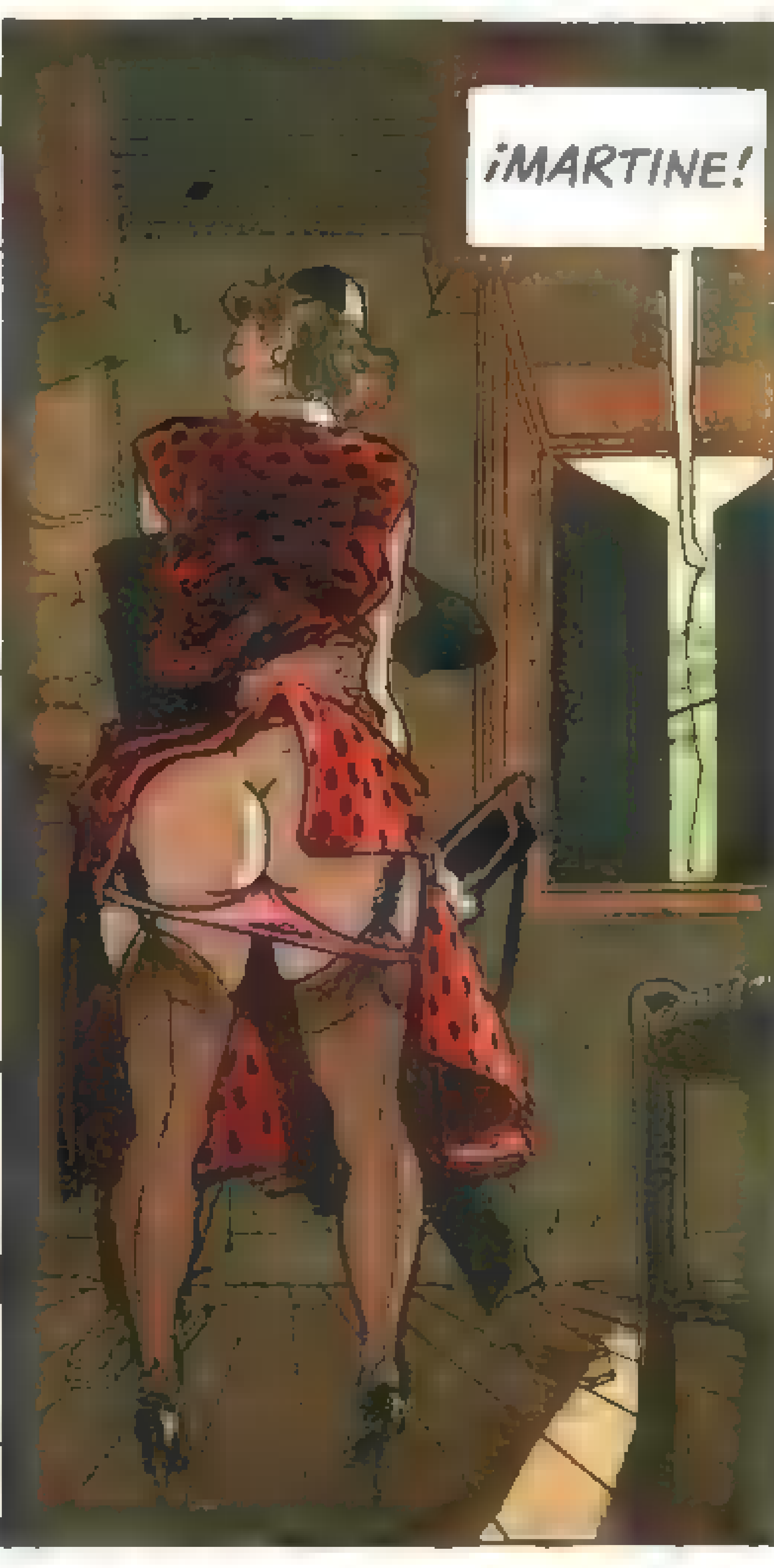
¡MARTINE! ¡EL SEÑOR QUIERE LAVARSE LAS MANOS!

¡PUEDE IR, JEFE! ¡ENCONTRARÁ ARRIBA A LA PATRONA!

POR AQUÍ. DISCULPE, ESTÁ TODO CERRADO POR EL CALOR.
¡BUENOS DÍAS, SEÑORA!

PUEDE PONERSE EN EL SITIO DEL CHÓFER Y SEGUIR CAMINO SIN PEDIR PERMISO...


...¿ASÍ QUE SE LLAMA MARTINE ?
BONITO NOMBRE.
DEBERÍA VIGILAR A SU AMIGUITA...
¡SEGURO QUE MI MARIDO LE ESTÁ TIRANDO LOS TEJOS!

POR DESGRACIA, NO ES MI AMIGUITA...
PERO ES MI MARIDO... POR DESGRACIA

¡OH! ¡PARE, POR FAVOR. LLEGARÉ TARDE A MISA!

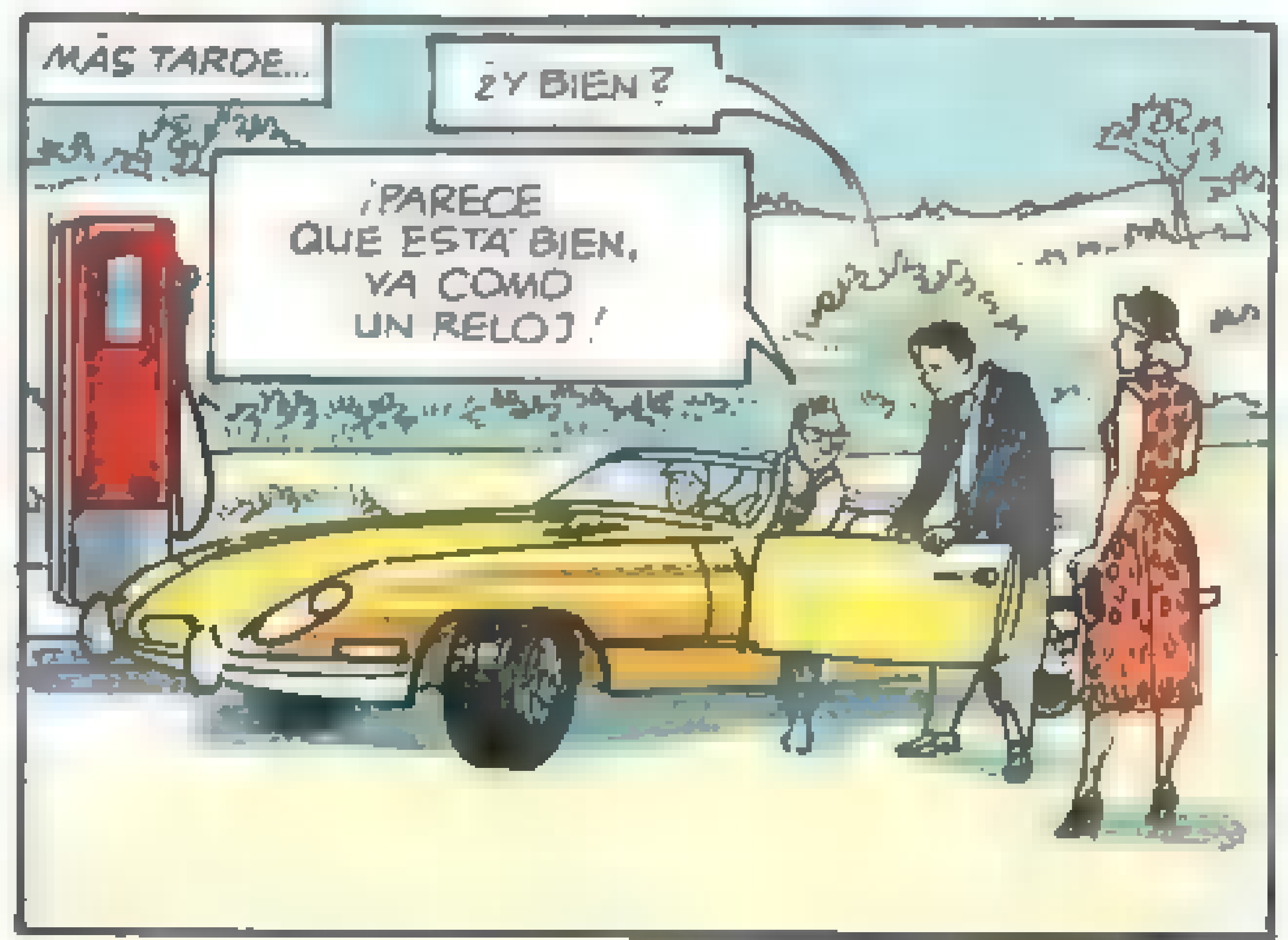

¡MARTINE!

¡MARTINE! ¿QUÉ HACES, DEMONIOS?
YA VA... YA VA...


¿ESTÁ AHÍ EL PARISINO ?
¡ES... ESTÁ LAVÁNDOSE LAS MANOS !...




BUENO... ¡DILE QUE HE IDO A PROBAR EL COCHE !
¡VA... VALE !


MÁS TARDE...
¿Y BIEN ?
¡PARECE QUE ESTÁ BIEN, VA COMO UN RELOJ !


¿TE HAS ROTO LAS GAFAS ?
...Y TÚ, ¿AÚN NO HAS IDO A MISA ?



HUMOR



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

LA EXCITACIÓN AL PRESENCIAR UNA INFIDELIDAD

CUCKOLDING

La infidelidad es un "problema" que la mayoría de parejas quieren evitar. Por eso, el cuckolding es una tendencia reservada para hombres con "necesidades especiales" que fantasean con la idea de ver a sus esposas tener un encuentro sexual con otra persona.

La práctica deriva del triolismo, nombre que recibe el acto de tener relaciones sexuales con dos o más personas a la vez, y que deriva del francés "trois" (tres). El cuckolding ('cuernos' en su idioma original) es un concepto que pretende ser claramente ofensivo, ya que hace referencia a los hombres que son traicionados por su pareja; sin embargo, la connotación que adquiere como fetiche es completamente distinta, pudiendo interpretarse como el disfrute y excitación sexual a través de la humillación consensuada.

¿Infidelidad o acuerdo mutuo?

Remitiéndonos al concepto de infidelidad en pareja, que nos habla del rompimiento unilateral de un acuerdo establecido por ambas partes donde figura la exclusividad sexual, el cuckolding viene a ser, más bien, "una canita al aire" que ambos miembros de la relación aprueban.

Todo suele empezar con el deseo del hombre de ver a su pareja tener sexo con alguien más. Si la pareja acepta, eventualmente ocurre el encuentro, donde el esposo o cónyuge puede convertirse en un mero espectador o unirse al acto.

Para algunos hombres, es más placentero mirar de lejos que ser parte de.

Existen pocas investigaciones en torno al mecanismo psicológico que motiva el cuckolding, o por qué sentiría alguien placer sexual al ver a su pareja con otra persona. Un estudio publicado en 2011 en la revista Journal of Epidemiological Community Health se limita a destacar las



consecuencias genéticas a largo plazo de esta práctica; el documento, escrito por el profesor de psicología William McKibbin de la Universidad de Michigan, explica cómo el cuckolding lleva a muchos hombres a criar hijos concebidos por otro, lo cual, si bien aporta variedad genética a los descendientes, es una mala noticia para los genes del "macho cornudo".

"Un hombre involucrado en una escena de cuckolding se define como un cuckold, es decir, alguien que obtiene placer erótico y masoquista de su pareja femenina mientras ella mantiene relaciones sexuales con otro hombre".

Por supuesto, existe una línea de separación significativa entre el cuckolding y la paternidad cuyo traspaso depende exclusivamente de los intereses y dinámica de la pareja. En muchos casos, todo se queda en un fetiche que ambos miembros de la relación disfrutan, aprueban y son capaces de manejar con madurez. De lo contrario, los efectos graduales de la inseguridad y los celos podrían acabar con todo sin dar tregua a segundas oportunidades.

¿En serio es recomendable practicar el cuckolding?

Ninguna práctica sexual puede recomendarse a todo el mundo, ya que una experiencia positiva o negativa guarda relación directa con nuestros valores y principios (siempre innegociables), nuestra crianza, entorno cultural y vivencias pasadas.

Los psicólogos aconsejan a las parejas que sienten curiosidad por probar el cuckolding empezar despacio y experimentar primero con películas eróticas y juegos de rol en la cama. De este modo puede realizarse un análisis de las emociones previas y tener una idea del impacto psicológico que produciría el evento.

En su libro Esposas insaciables: Las mujeres que se alejan y los hombres



que las aman (2011), escrito por el psicólogo David J. Ley, se describe el caso de la pareja formada por Michael y Janice, y cómo concibe ella la experiencia de introducir a una tercera persona en su relación:

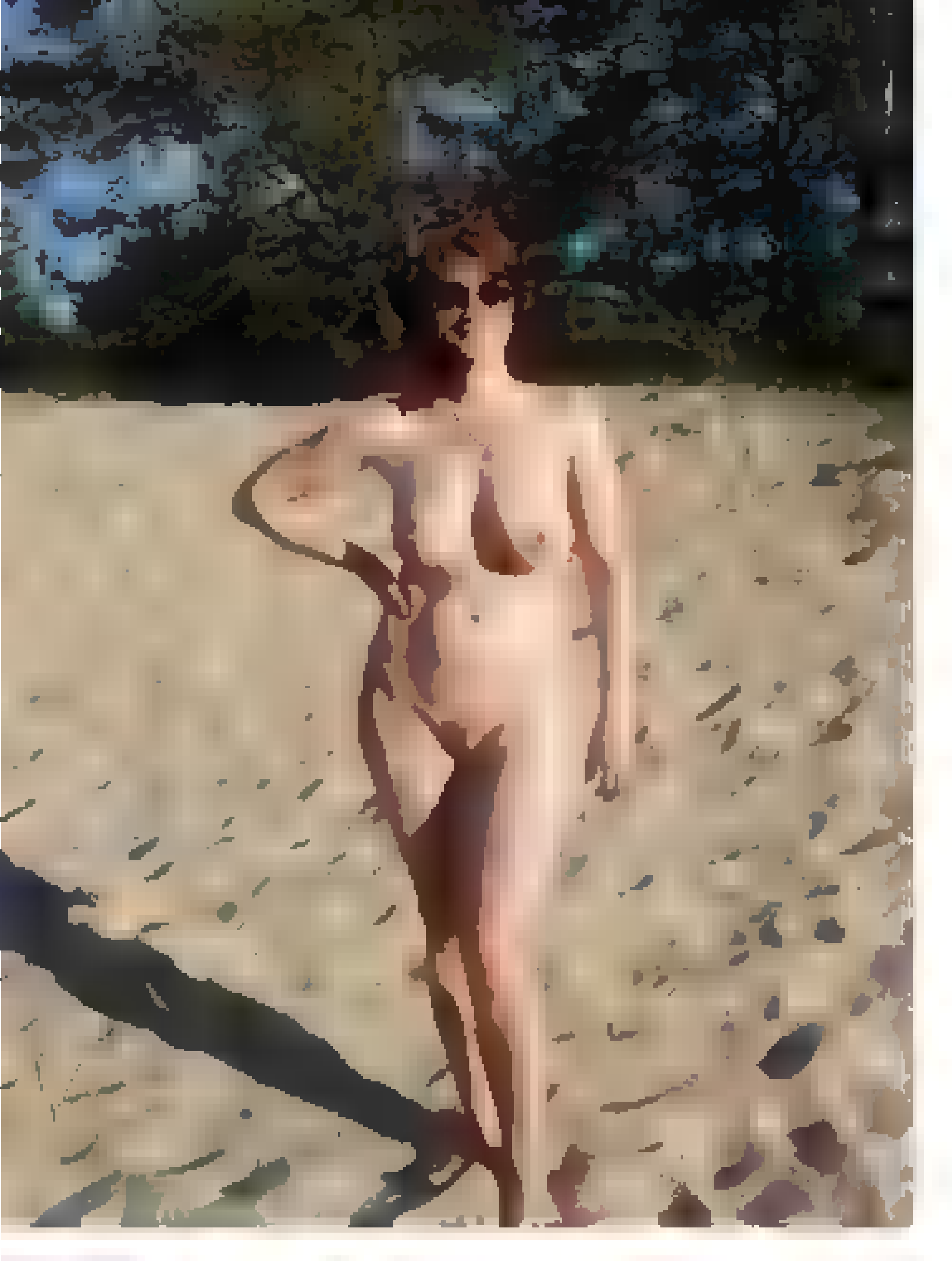
"La mayoría de las relaciones comienzan a morir cuando una pareja llega a un acuerdo para ignorarse mutuamente. La vida en matrimonio viene desde el crecimiento", explica Janice. "Y en el momento en que traes una tercera o cuarta persona a la fiesta, ya no hay nada que ocultar. Nunca he conocido a nadie que ame y respete tanto como a Michael, así que no se trata de buscar algo que está haciendo falta. Se trata de diversión y disfrute, de mantener el sexo vivo cuando se ha roto".

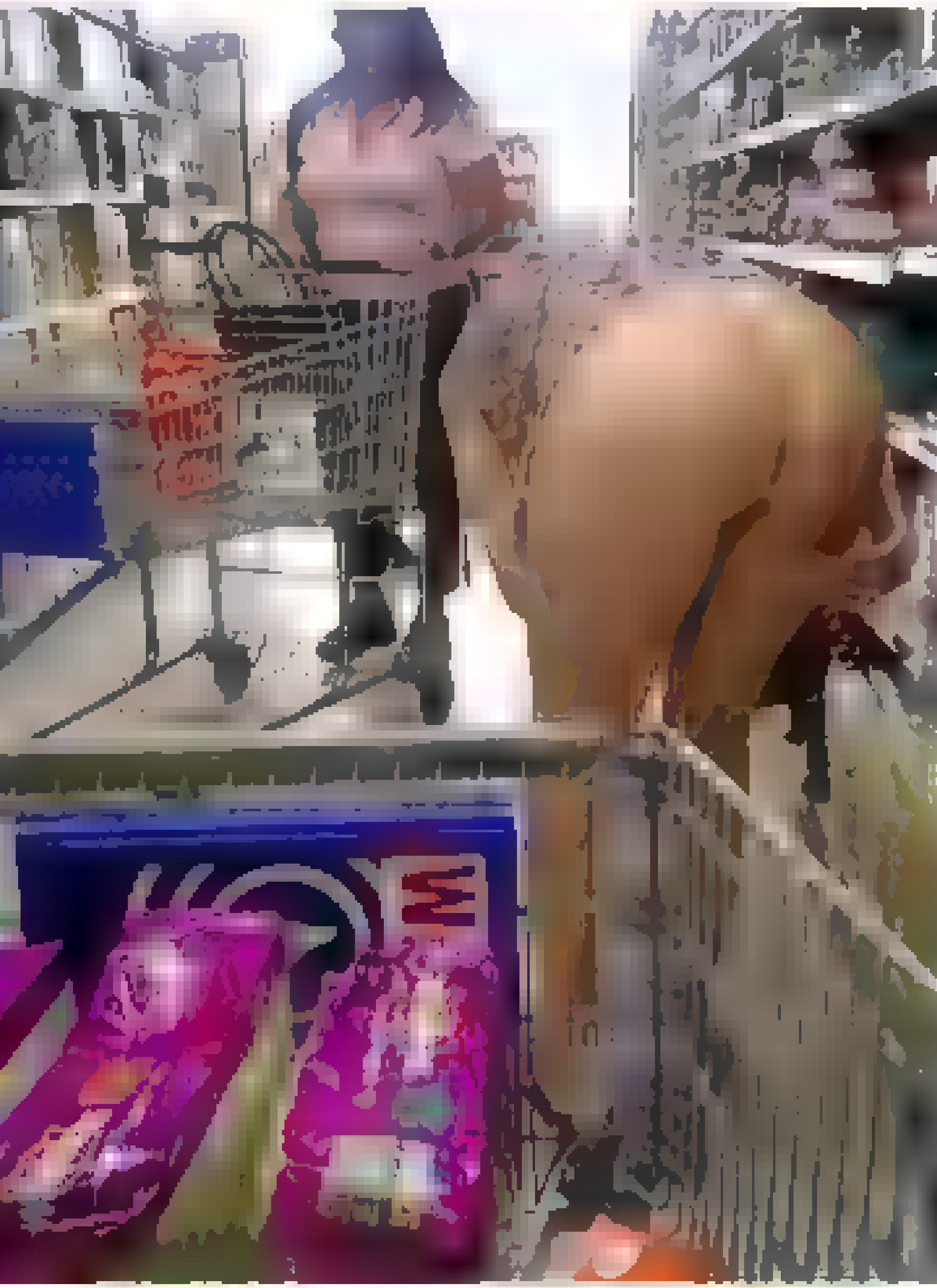
En palabras del Dr. Ley, las parejas que recurren al cuckolding eligen compartir la sexualidad de la esposa con los demás, fortaleciendo "los vínculos entre el esposo y la esposa y, a veces, entre ellos y otros hombres".

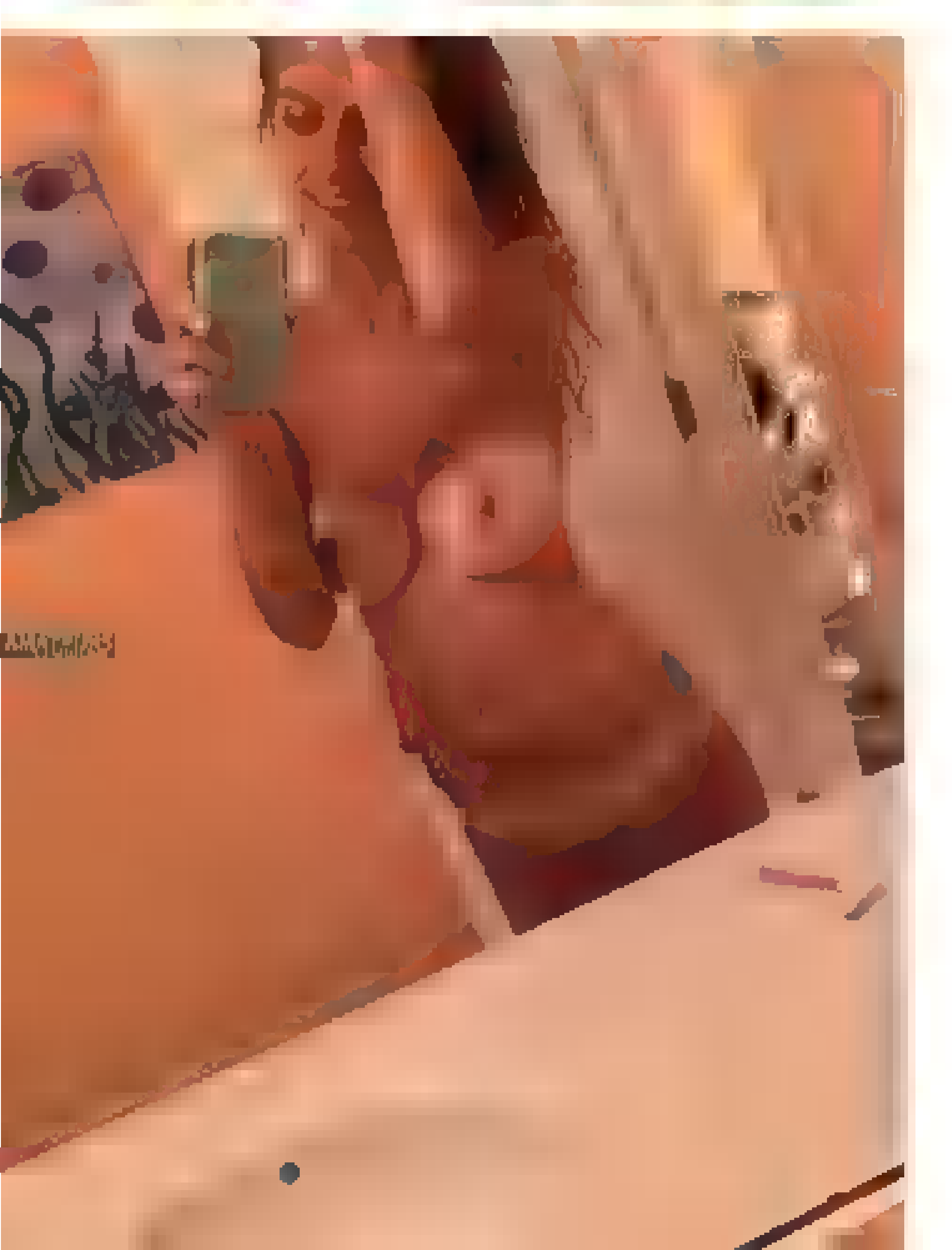
Para alcanzar este punto de compenetración y goce sexual debe existir, primero, una relación basada en la confianza y el respeto, así como un pleno discernimiento entre la intimidad física y la lealtad emocional; de lo contrario, y como sugiere la sabiduría popular, el cuckolding puede matar al gato.

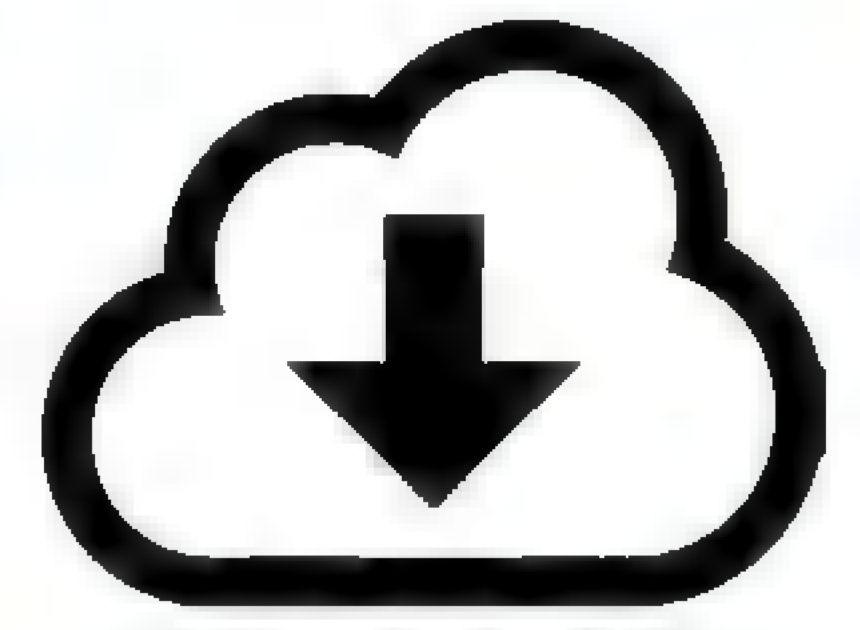
Por Phrònesis







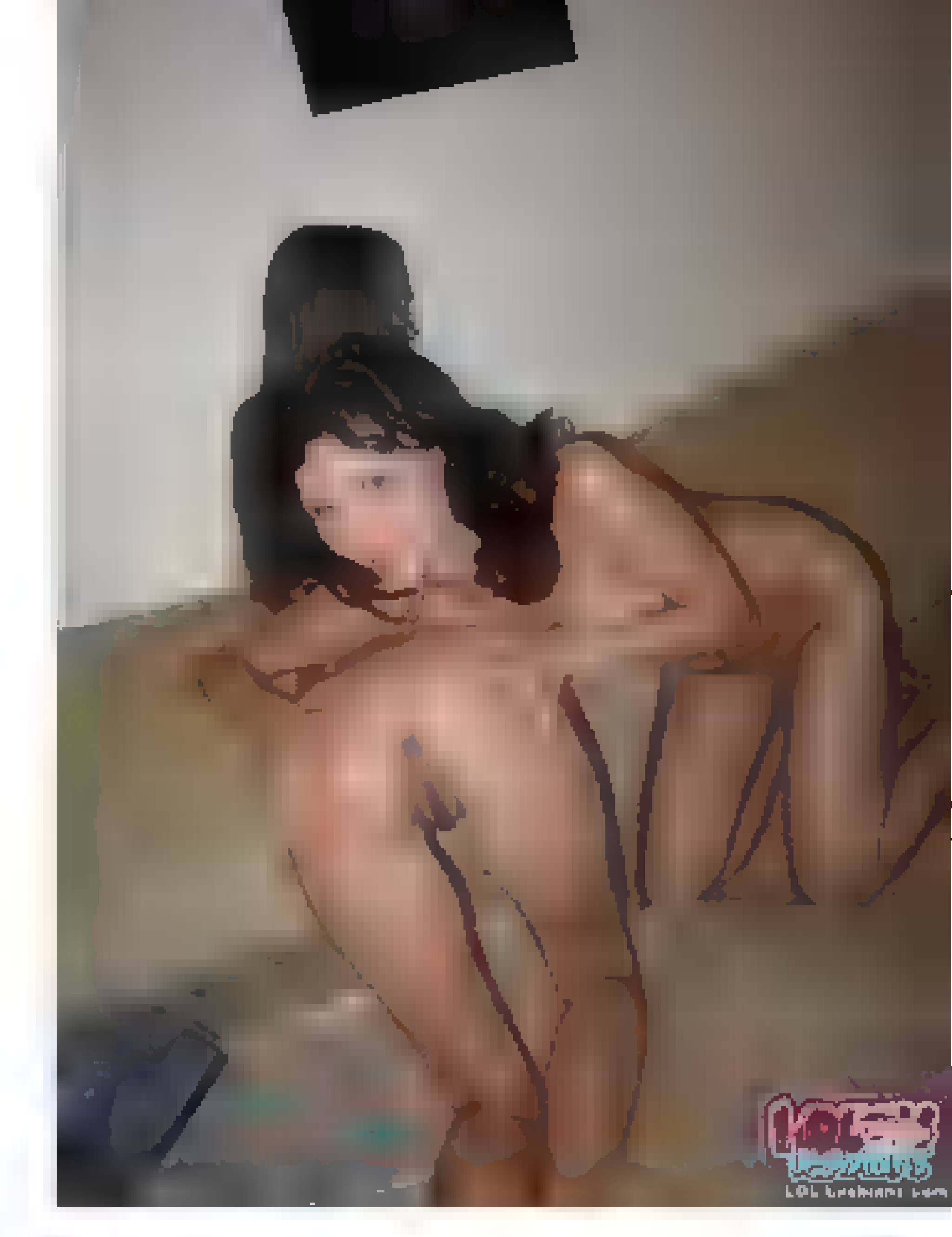


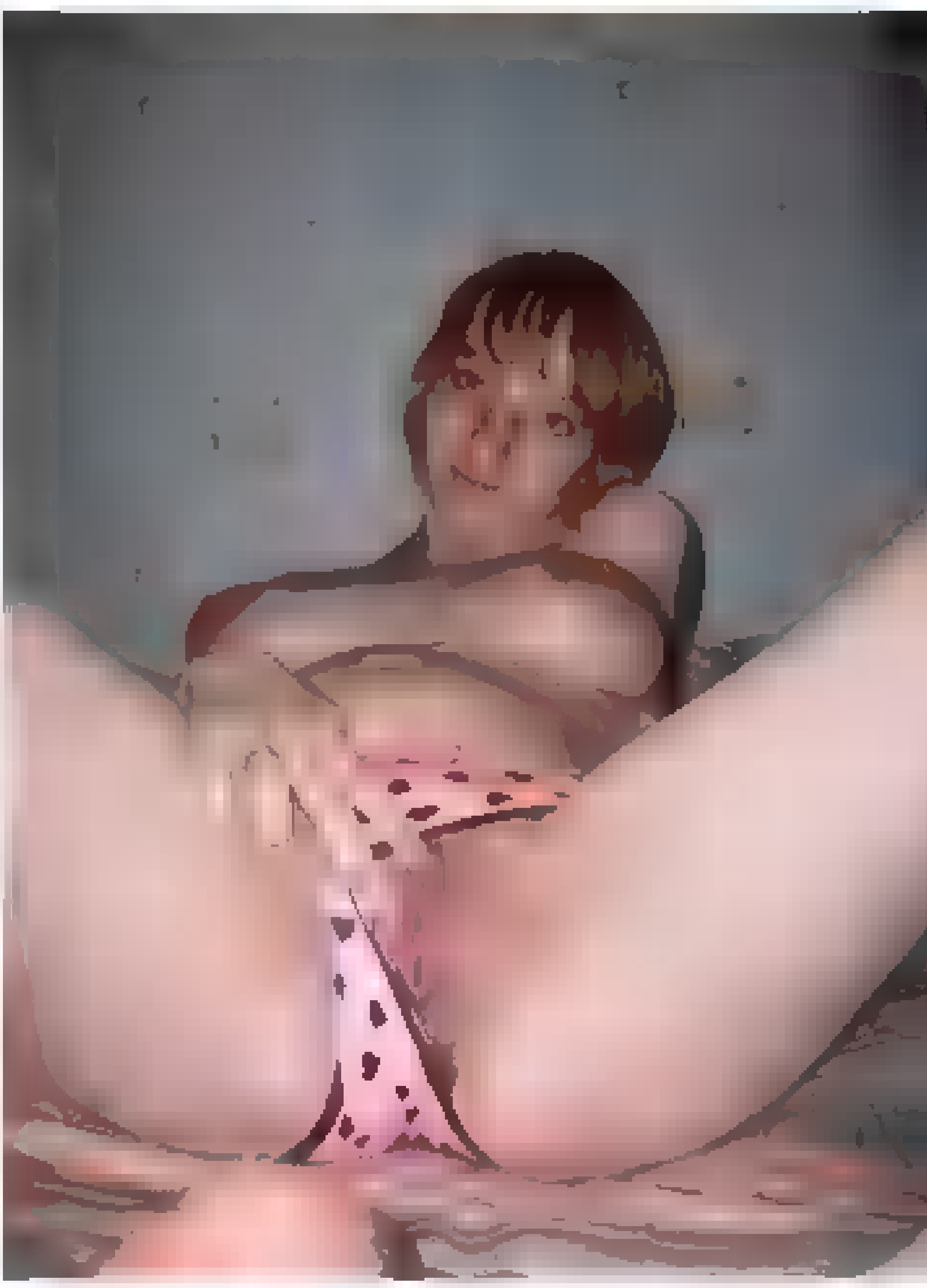


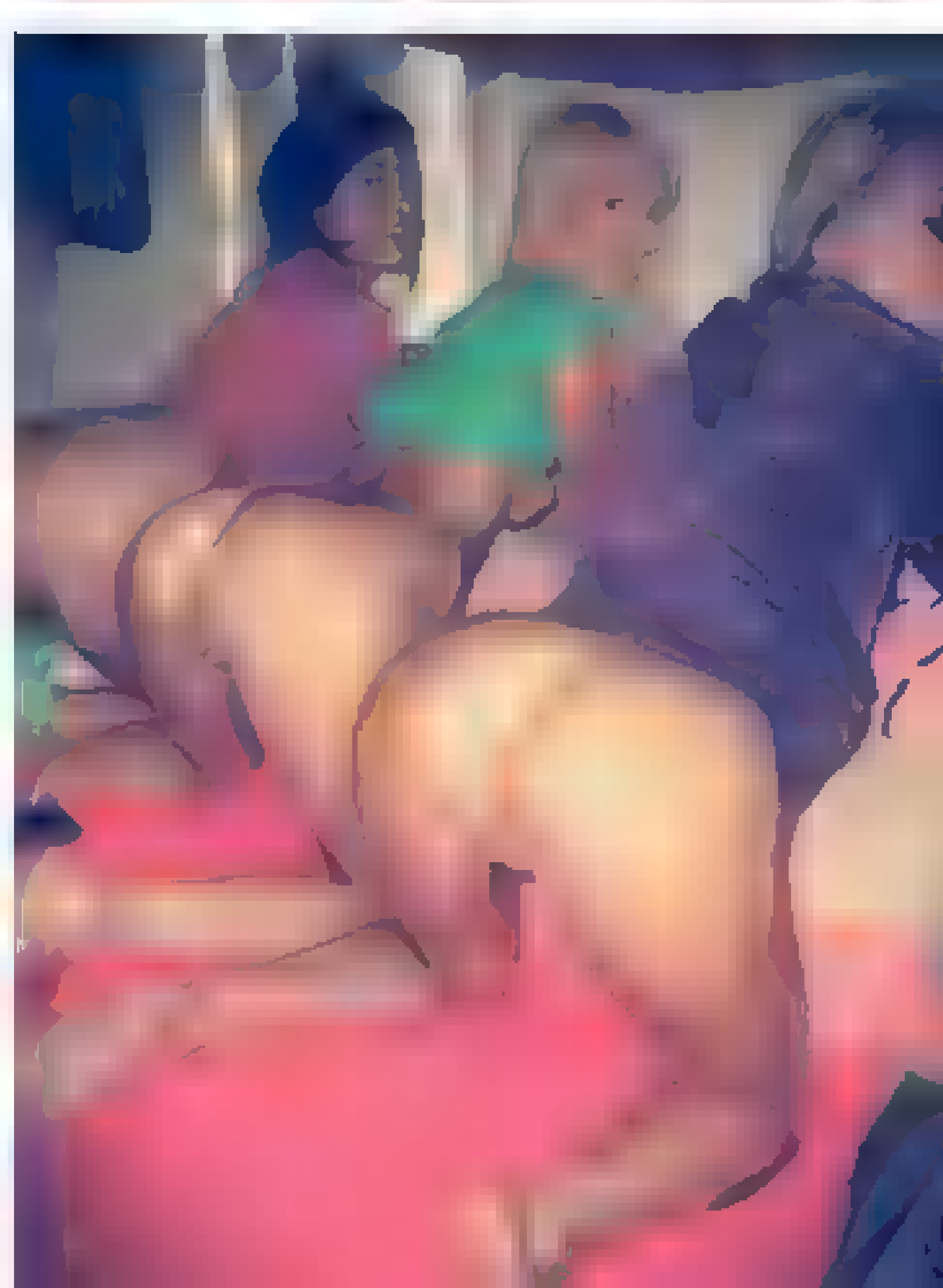
PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

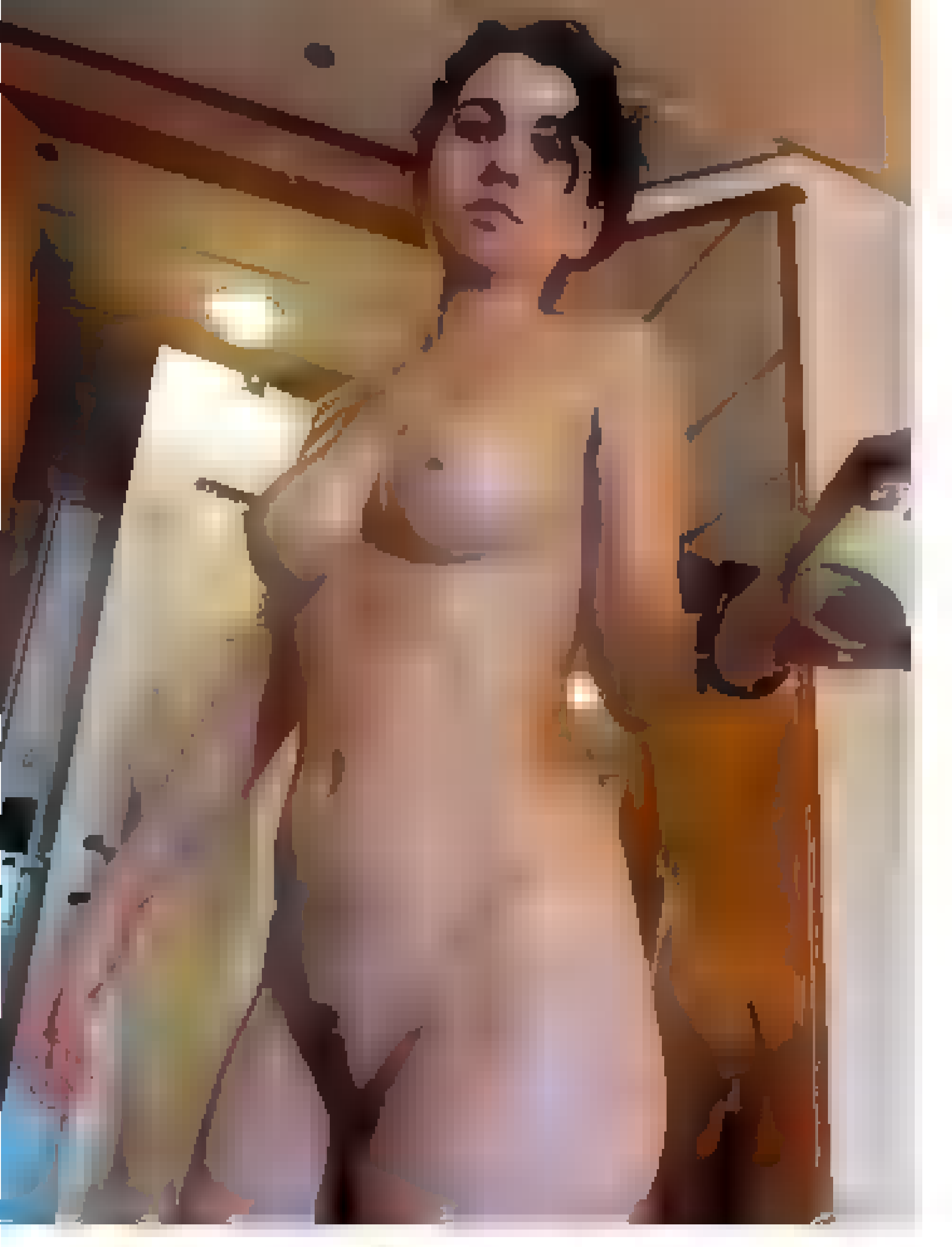


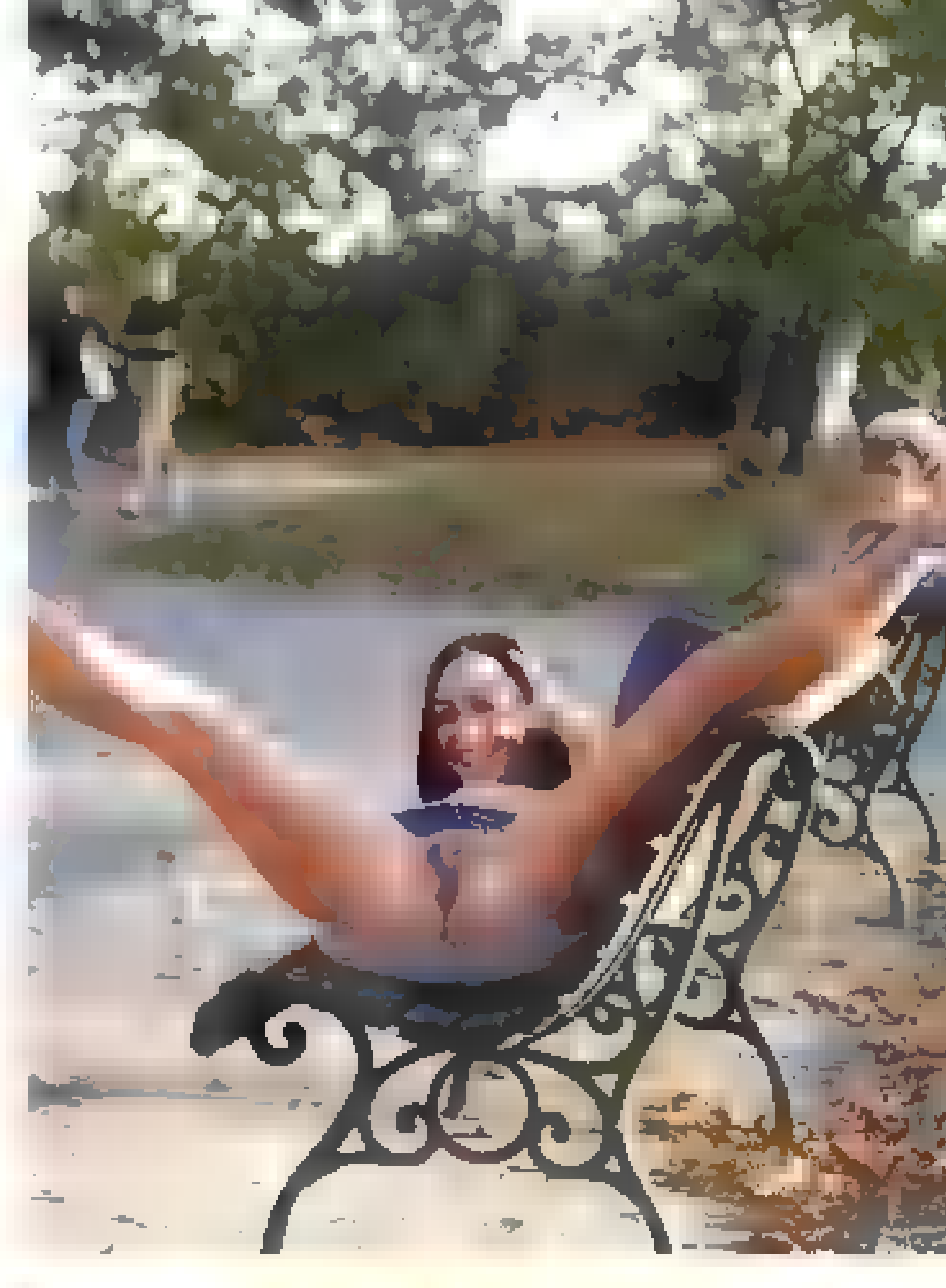
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar

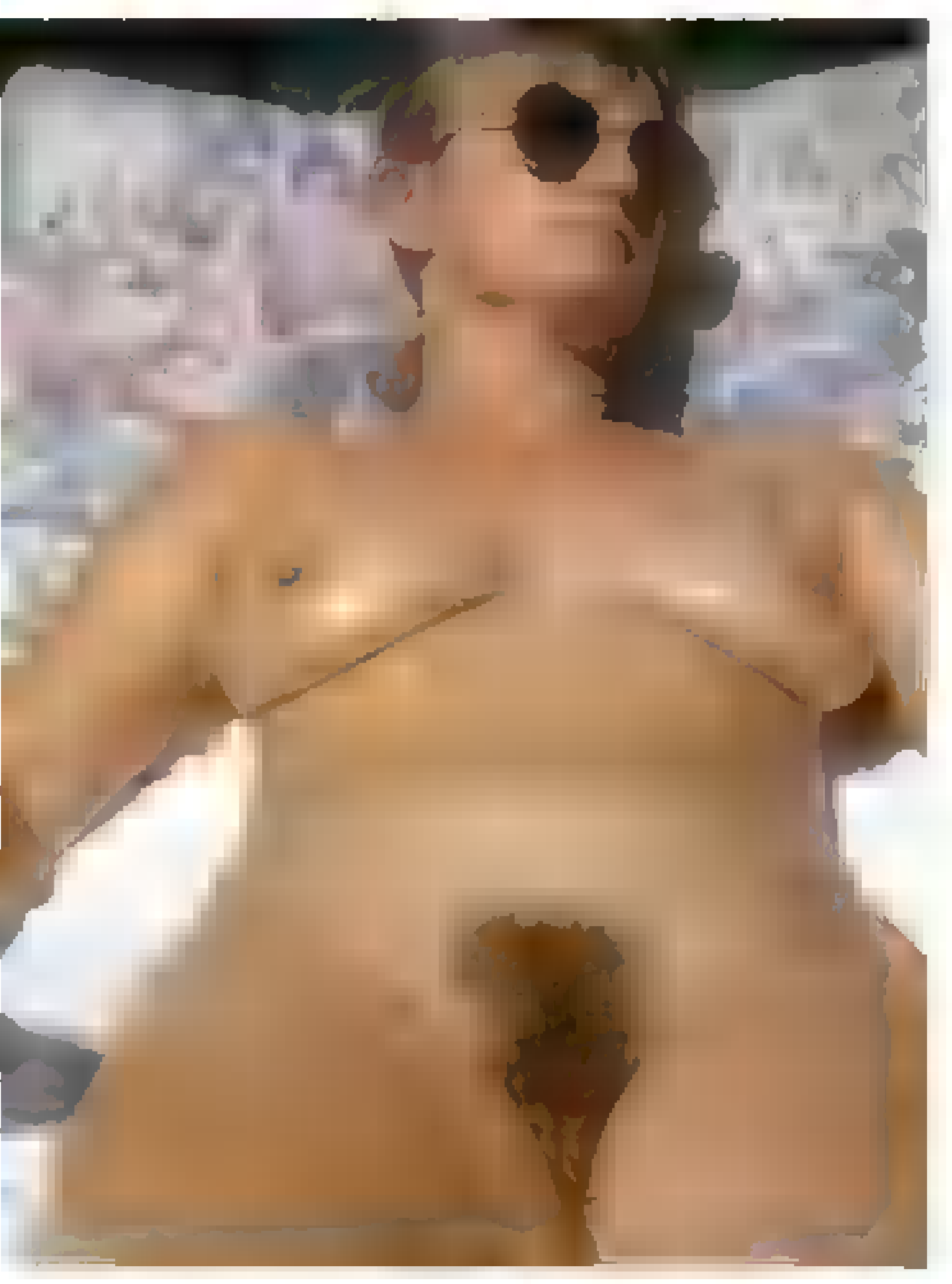


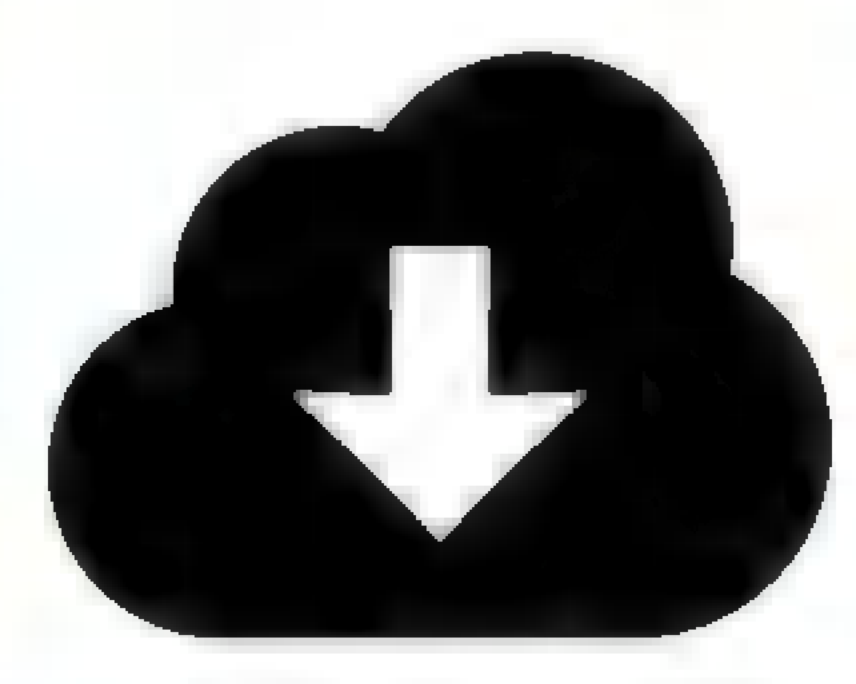




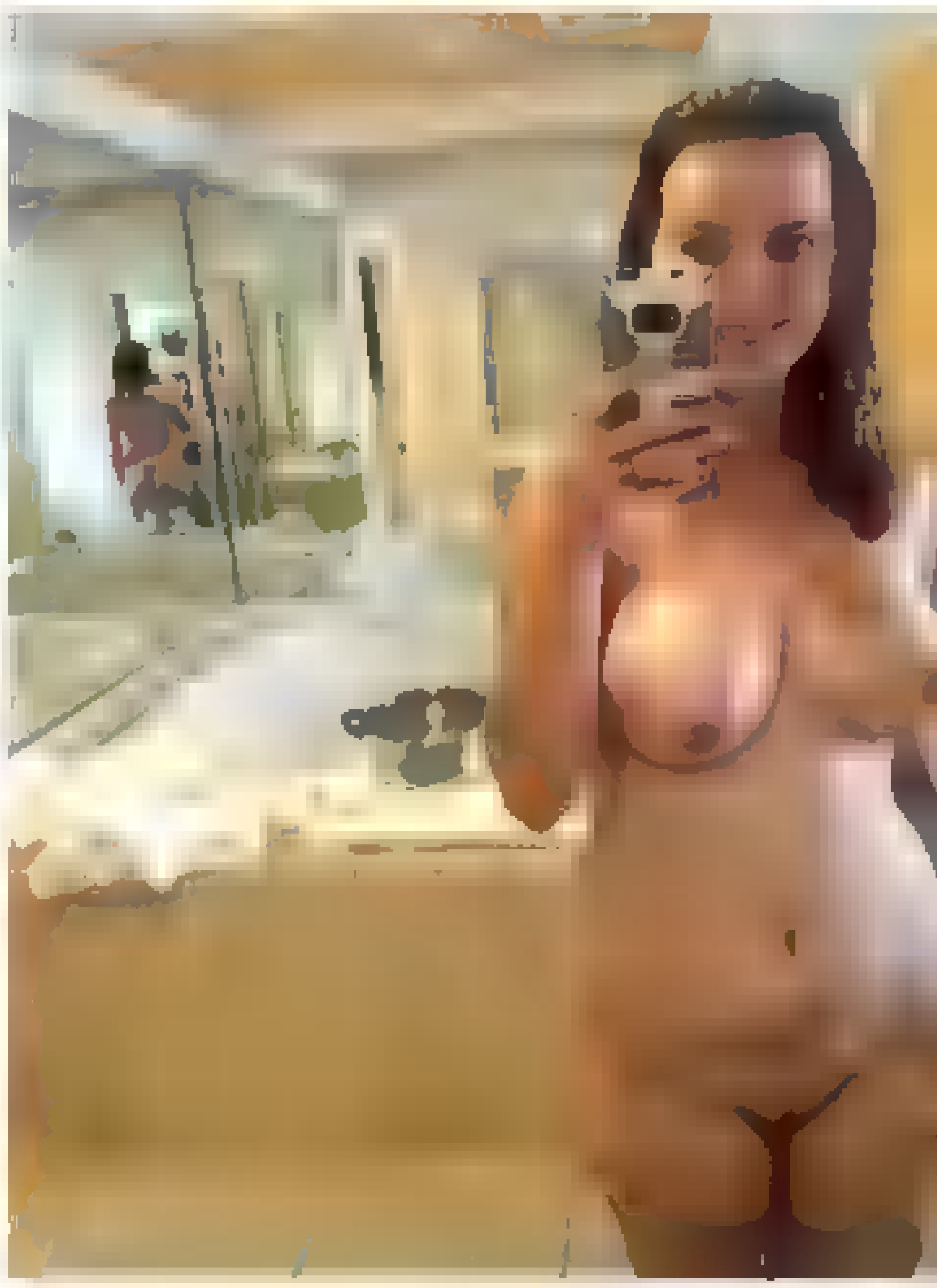


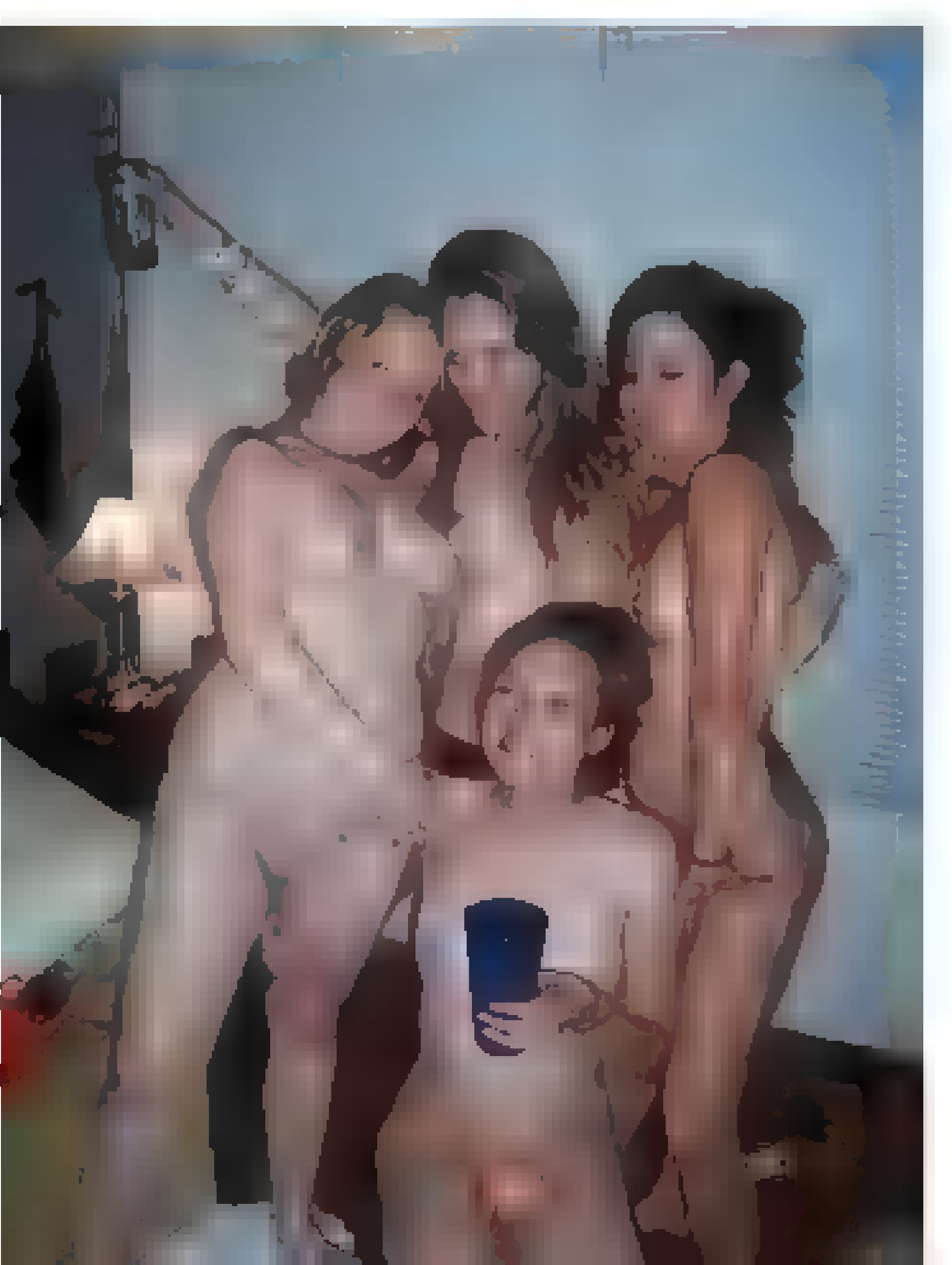


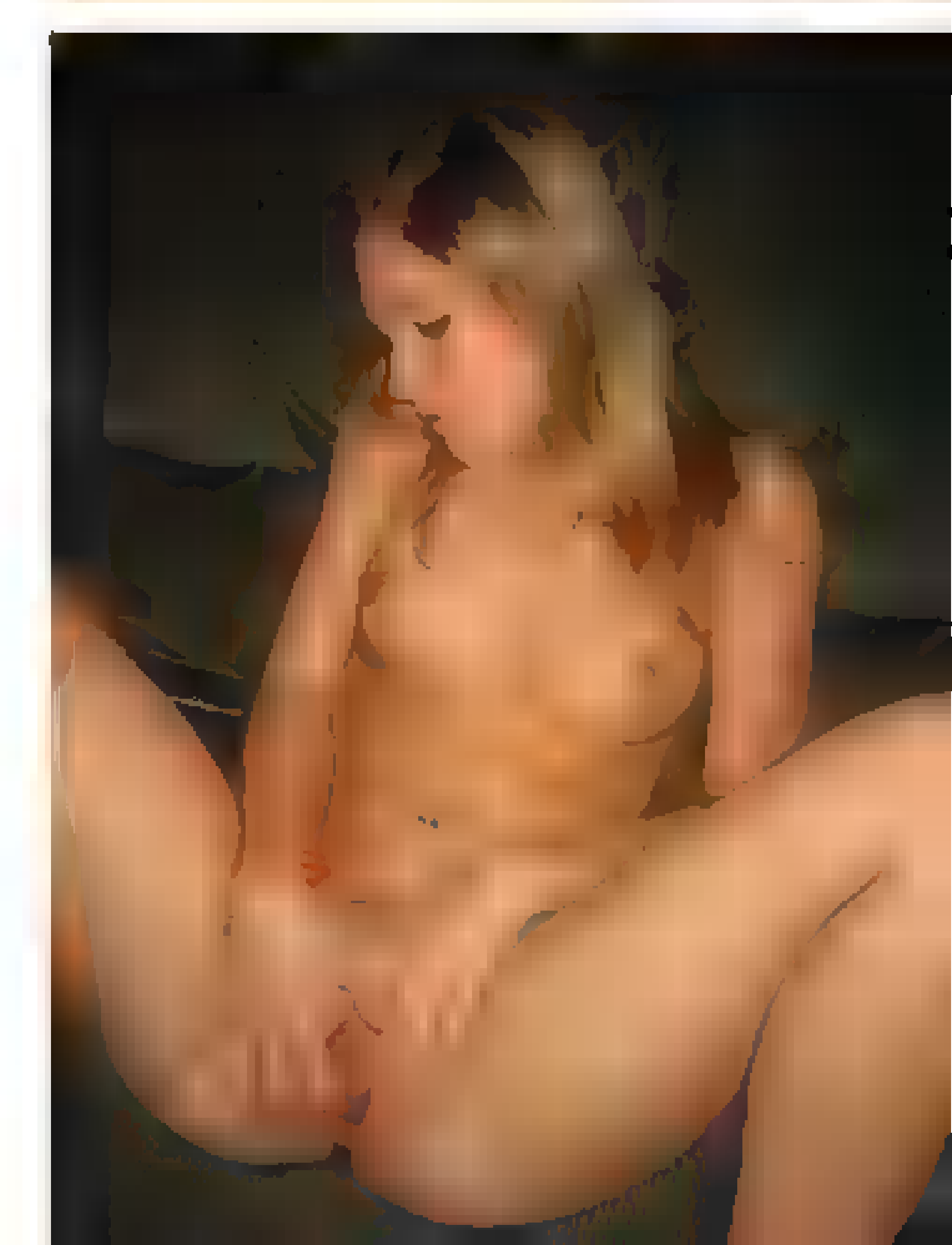




PACK DE 400 IMÁGENES
click en la imagen para descargar








www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

YO SOY EL CONSUELO DE MI PADRE

AL FINAL NO ES NECESARIO BUSCAR FUERA DE CASA

Sara tenía 15 años y su situación familiar era delicada, su madre llevaba ocho años en cama con una enfermedad grave y desde hacía siete meses estaba ingresada en el hospital. Su padre se llamaba Jorge tenía 43 años y su única actividad era trabajar, ir al hospital para estar con su esposa y pasar en casa en compañía de su hija el poco tiempo libre que le quedaba, desde que su esposa enfermó no tenía vida social.

Al no poder contar con su madre, Sandra había desarrollado un vínculo muy estrecho con su padre y éste había ocupado el puesto de ella siendo su confidente en todo lo relacionado con sus problemas de adolescencia, como ligues y primeros escarceos amorosos, su confianza era total.

Un sábado por la mañana, cuando su padre fue al hospital, Sara decidió echar una mano en casa y limpiar la habitación de su padre, cuando estaba en plena faena encontró bajo la cama una revista porno y un pañuelo de papel arrugado, al recogerlo vio que estaba manchado de un líquido blanquecino, aunque no tenía mucha experiencia en lo referente al sexo, estaba claro que los restos que había en el pañuelo eran de semen. Esto la hizo pensar en el tiempo que su padre llevaba sin mantener relaciones sexuales con su madre y se preguntó cómo se desahogaría.

Al reflexionar sobre ello se apoderó de ella un sentimiento de culpa, su padre se había preocupado siempre por sus problemas y preocupaciones pero ella no había hecho lo mismo, durante estos años que había sido su confidente y consejero en sus primeras relaciones amorosas y en sus inicios en el mundo del sexo, ella no se había preocupado por él y no se había dado cuenta que su padre también tenía unas necesidades sexuales que no podía cumplir debido al estado de su madre.

No sabía cómo actuar y decidió comentárselo a su amiga Sofía, ésta era una chica que había conocido durante las largas tardes que pasaba en el hospital y su caso era muy parecido, su madre llevaba ingresada más

de dos años y ya no tenía posibilidad de recuperación. La respuesta de Clara fue rápida, ella sabía que su padre recurría a una prostituta una o dos veces al mes, ya que había visto la tarjeta de la chica en la mesilla de su padre. Sara preguntó si eso la parecía bien y Sofía respondió que no era quien para juzgar a su padre, más aún teniendo en cuenta lo que estaba sufriendo y el tiempo que su madre llevaba enferma, así que entendía que el recurrirse a sexo de pago para desahogarse de vez en cuando.

Sara estuvo pensándolo y decidió hablar con su padre, quería saber primero qué necesidades tenía y, en su caso, decirle que ella entendería perfectamente que tuviese una relación ocasional con otra mujer, al fin y al cabo solo era sexo y una forma de desahogarse de tanta presión que sufría.

Todas las noches después de cenar se sentaba con su padre en el sofá y veían alguna película, normalmente él la abrazaba y ella aprovechaba para contarle como había ido el instituto, como iba su vida amorosa e incluso, de vez en cuando, le pedía algún consejo en cuanto a temas sexuales.

Esa noche después de cenar y cuando ya estaban viendo la tele, Sara le dijo a su padre que había visto la revista y el pañuelo, que se imaginaba de qué era y que se merecía algo más que masturbarse en la soledad de la habitación, que debería tener alguna relación con una mujer. Su padre avergonzado pidió disculpas y dijo que no volvería a repetirse, había sido un momento de desesperación y soledad, pero no volvería a suceder. Sara insistió en que no era nada malo mantener alguna relación con una mujer, al fin y al cabo su madre estaba en estado vegetativo y él necesitaba sexo, todos los seres humanos lo necesitan. Jorge respondió que no tenía tiempo para conocer a ninguna mujer. Sara entonces le propuso que contratase una prostituta, eso si podía hacerlo. Jorge respondió indignado que no iba a ser una prostituta quién ocupase el lugar de su madre.

Sara le preguntó si él no tenía necesidad de estar con una mujer, a lo que él respondió que sí, lo echaba mucho de menos pero no quería que fuese de esa forma, si alguna vez volvía a tener sexo sería con alguien

a quien quisiera. Esa noche en la cama, Sara seguía dándole vueltas al tema pero no encontraba una solución.

El lunes en el instituto comentó lo ocurrido con Luis, el chico con el que salía, y éste le dijo que quizás su padre necesitaba un empujoncito para decidirse, al fin y al cabo todos los hombres son iguales, sus amigos del instituto cuando salían de marcha, se excitaban y no conseguían ligar, al final recurrían a una prostituta para bajar el calentón. Sara le preguntó cómo podía conseguir que su padre se excitase lo suficiente para que recurriese a los servicios de una prostituta. Éste la miró riendo y dijo que si fuese él, estaría caliente todo el día solo con verla pasear por la casa con las minifaldas y camisetas que llevaba a clase. Ella respondió que era una barbaridad lo que estaba insinuando, pero él contestó que si quería ayudar a su padre debería poner algo de su parte.

Por la tarde en casa, mientras esperaba la llegada de su padre, seguía pensando en cómo podría conseguir que éste se excitara lo suficiente para que acabase llamando al teléfono de la tarjeta de su amiga, pero era imposible ya que nunca salía. Después de darle muchas vueltas pensó en lo que había insinuado Luis, pero era una locura y estaba mal, nunca sería capaz de hacer eso.

Llamó por teléfono a su novio y le dijo que no sabía qué hacer y la respuesta de él fue clara.

LUIS.- ¿Qué no sabes qué hacer? Tu padre ha sido tu apoyo y consejero, durante todos estos años se ha sacrificado por ti y ahora tú no eres capaz de hacerlo por él. Yo si se lo que haría, me pondría las braguitas más provocativas, una camiseta que marque bien tus tetitas y me pasearía delante de él todo el día por la casa.

Sara le respondió que era un enfermo, pero aun así no paraba de pensar en ello, al final decidió que si tenía que hacer eso para ayudarle lo haría, sería ella quien le excitase. Como había dicho su novio, él se excitaba solo con verla vestida con minifaldas y buenos escotes. Sabía que estaba mal porque era su hija, pero esa era la única forma que encontraba de conseguirlo. Pediría a su amiga la tarjeta de la prostituta y la



tendría a mano para dársela a su padre, así cuando notase que estaba muy excitado se la daría para que llamase.

Subió corriendo a su habitación, se quitó el sujetador y se puso una camiseta blanca corta muy ceñida que marcaba sus redondas y erguidas tetas, y una braguita rosa tipo brasileña que se metía entre sus nalgas dejando a la vista sus duros glúteos, después bajó al salón y esperó hasta que su padre regresó del hospital.

Cuando Jorge entró en casa se sorprendió al ver como iba vestida su hija, ella se acercó y le abrazó con fuerza restregando sus tetas contra él, al notarlas contra su pecho se dio cuenta que no lleva sujetador, miró de reojo y vio como se trasparentaban los pequeños y rosados pezones. Cuando se dio la vuelta pudo ver el culo de su hija asomando por el borde de la camiseta, no recordaba cuanto tiempo hacia que no la veía así, evidentemente ya no era una niña. Miró su pantalón y se dio cuenta que había sufrido una erección. –No puede ser. Pensó.- Pero el bulto bajo el pantalón era más que evidente. Sara le cogió de la mano y le llevó a la cocina.

SARA.- Hoy vamos a hacer la cena juntos, siéntate en la silla y me miras mientras yo preparo dos bocadillos.

Jorge se sentó y se quedó observando como ella se movía por la cocina meneando el culo sin parar, en una ocasión se agachó a recoger algo del armario inferior y pudo ver como se inclinaba mostrándole un primer plano de sus glúteos entre los que se adivinaba una braguita rosa que tenia completamente metida en la rajita del culo. Sintió un escalofrió y vio como su pene volvía a crecer bajo el pantalón, estaba avergonzado pero no podía evitarlo, hacia mucho que no tenía un culo tan perfecto a un metro escaso de sus ojos y tenía que ser el de su hija. Intentó levantarse para irse pero Sara no le dejó.

SARA.- No te vayas, quédate conmigo hasta que acabemos de hacer la cena.

Cuando tuvieron la cena preparada fueron al salón y se sentaron en el

sofá, cada uno tenía un plato con su bocadillo.

Sara encendió el televisor y en lugar de ponerse junto a su padre se colocó justo enfrente, nada más sentarse abrió las piernas dejando a la vista el triangulo de su braguita rosa.

Jorge tenía que hacer verdaderos esfuerzos para no mirar la entrepierna de su hija, mientras ella cambiaba frecuentemente de postura separando constantemente las rodillas y mostrando a su padre esa pequeña braguita que a penas podía tapar su sexo.

Jorge estaba muy nervioso y no podía evitar mirarla, por un lado le preocupaba que ella siempre se mostrase así en público y por otro sentía vergüenza por la erección que era incapaz de contener.

JORGE.- Sara, no deberías sentarte así, tienes que tener más cuidado o irás enseñando lo que no debes.

SARA.- No Papá, lo hago porque estoy en casa, en la calle tengo cuidado, pero como solo estás tu no hay problema.

Sara sonrió al ver que su padre se había fijado, entonces le miró y se percató de la enorme erección que tenía bajo el pantalón. –Parece que Luís tiene razón, tendré que seguir provocándole hasta que se decida a llamar.- Al acabar de cenar se sentó en el sofá, pero en vez de abrazar a su padre como hacia todas las noches, puso la cabeza en una almohada y los pies encima de los muslos de su padre, de esta forma él tenía una panorámica completa de sus piernas desnudas y de su braguita, en uno de sus movimientos rozó sin querer el pene de su padre y vio como éste se movió incómodo intentando esconder la tremenda erección que tenia. –Ufff, se le ha puesto dura, no sé si esto está bien, pero tengo que seguir adelante hasta que mi padre se decida a llamar a alguna mujer.- Mientras veían la tele, Sara se movía y de vez en cuando rozaba el pene de su padre de forma disimulada, ella notaba como la erección no bajaba y se sentía satisfecha, le daba mucha vergüenza, pero como decía Luis, tenía que ayudar a su padre.

Cuando acabó la película, Sara se levantó dio dos besos a su padre y se fue a dormir, no sin antes recordarle que subiese a darla dos besos y apagar la luz como hacia todos los días.

Poco después Jorge subió para dar dos besos a su hija, cuando entró en la habitación ella llevaba un pantalón de pijama corto y una camisilla que dejaba su barriguita al aire, al verla no pudo evitar mirar sus piernas y la camisilla que dejaba ver el comienzo de sus pechos, una vez más no pudo controlar la erección bajo su pantalón, acababa de darse cuenta que hasta ese momento ella había sido su niña y solo la había visto como tal, sin embargo, ahora veía que esa niña ya no existía y que delante de él se encontraba una auténtica mujer. Se avergonzaba de pensarlo y se avergonzaba de la reacción que producía en él, pero no podía evitarlo, su hija era realmente bella y tenía un cuerpo espectacular.

Sara vio entrar a su padre en la habitación y observó cómo la miraba, nunca lo había hecho, o quizás ella nunca se había dado cuenta de ello, lo cierto era que su padre había pasado su vista de las piernas a sus pechos. Su novio tenía razón, su padre era un hombre y estaba en manos de ella ayudarle. Cuando su padre apagó la luz y abandonó la habitación, tuvo claro que haría lo que fuese necesario hasta conseguir que tomase la decisión de salir con alguna mujer o llamar ■ una prostituta para tener el sexo que en muchos años no había tenido.

A la mañana siguiente habló con su novio y le contó lo sucedido, éste la dijo que él ya lo esperaba, un hombre que lleva tantos años sin sexo no puede ser inmune a un cuerpazo como el de ella.

LUIS.- Ahora tienes que echar toda la carne en el asador, si realmente quieres conseguir que tu padre no aguanté más y se vea forzado a lo que quieres, tendrás que poner todo de tu parte hasta que no aguante. ¿Serás capaz?

SARA.- Joder! No sé, me da mucha vergüenza, pero sé que él lo necesita, así que haré lo que sea, si lo haré.

Esa tarde se vistió aún más provocativa, se puso la camisilla de pijama



de la noche anterior sin sujetador debajo y unas braguitas blancas de encaje que se transparentaban y dejaban ver el comienzo de su vulva. Se miró en el espejo y pensó. – Ufff, esto no me lo pondría ni para mi novio, espero que no se enfade al verme.- Preparó una serie de televisión sobre sexo en la adolescencia, hizo la cena y espero en el salón hasta que regresó su padre del hospital.

Cuando Jorge llegó a casa, su hija se lanzó al cuello dándole dos besos, después se dio la vuelta caminando por el pasillo, al verla por detrás no pudo evitar fijarse en su culo balanceándose, llevaba una pequeña braguita blanca que solo tapaba uno de los cachetes ya que la otra parte se había metido entre ellos dejando una de las nalgas al descubierto. – ¡No puede ser! Otra vez tengo una erección. ¿Qué me pasa por Dios? Es mi hija.- Rápidamente se dirigió al piso superior para evitar estar en presencia de ella, pero Sara le dijo que tenía la cena preparada y una película para ver, aún así dijo que iba a cambiarse para ponerse el pijama. Cuando bajó al salón se encontró a Sara sentada, sin poder evitarlo, su vista fue directa a sus pechos, llevaba la misma camisilla de la noche anterior y al estar inclinada hacia delante se veían sus tetas por el escote, viendo la reacción de su pene se sentó inmediatamente en el sofá frente a su hija.

A lo largo de la cena Sara abría y cerraba ligeramente sus piernas y observaba disimuladamente como su padre miraba de vez en cuando su entrepierna, sentía vergüenza pero daba igual, conseguiría lo que se había propuesto, también notaba como sus pechos se balanceaban bajo la camisilla y él no perdía ocasión de mirarlos.

Cuando terminaron de cenar, Sara puso la serie, se sentó junto a su padre y pasó una pierna por encima de la de él, después cogió uno de sus brazos y lo paso por su hombro para que la abrazara, al dejar caer la mano, ésta quedó sobre uno de sus pechos, su padre se movió incómodo pero no dijo nada. A medida que avanzaba la serie y salía alguna escena erótica, Sara notaba como su padre se removía inquieto en el sillón, la mano de él descansaba sobre su pecho y a ella le gustaba, notaba como su pezón había crecido bajo la camisilla y estaba completamente erecto, el roce de la mano de su padre estaba causando un efecto placentero

que nunca hubiera imaginado, se acomodó apretándose contra él y su pierna rozó el pene notando como estaba empalmado. –Ufff. Lo tiene bien duro. Pensó- Sentía vergüenza pero al mismo tiempo la excitaba, estaba consiguiendo lo que deseaba de su padre y era ella la que causaba esa reacción en él. -Si solo con rozarle y mostrarle una mínima parte de mi cuerpo he logrado esto. ¿Qué podré conseguir si pongo toda la carne en el asador como dice Luis?- Instintivamente comenzó a abrir y cerrar sus piernas suavemente, al hacerlo, vio como el pene se movía dentro del pijama creciendo aún más si cabe, al mismo tiempo percibió como su padre deslizaba ligeramente la mano sobre su pecho como si quisiera acariciarlo. -¡Hazlo por favor! Es muy agradable.- Se asustó a si misma al pensar esto, pero era cierto, la suavidad con la que su padre acariciaba su seno era muy agradable y no quería que dejase de hacerlo, para facilitarlo se dejó caer un poco en el sofá de forma que la mano tuviese total acceso a su pecho, su padre hizo un intento de retirarla, pero ella la cogió con la suya y volvió a ponerla sobre su seno de forma que ahora la abarcaba por completo, espero un momento y entonces notó como la mano volvía a deslizarse con la misma suavidad de antes. –Siii, no pares por favor, me encanta que me acaricies los pechos. - Cuando pensaba esto ya no importaba nada, no había vergüenza, solo había una sensación agradable al notar como los dedos de su padre acariciaban suavemente su pezón erguido. Estaba tan a gusto que no se había dado cuenta que su vagina se había humedecido y sus flujos aparecían por el bode de su vulva manchando la braguita.

Jorge no sabía cómo actuar delante de su hija, era la primera vez que le ocurría esto, habían hablado de sus problemas de adolescencia, incluso la había aconsejado cuando ella le preguntaba sobre sus avances en el sexo con su novio, pero nunca se había enfrentado a una situación como ésta, antes era su niña y ahora la veía como una mujer muy deseable y esto le hacía sentirse mal, muy mal. Cuando ella posó sus piernas sobre él fue inevitable mirar su braguita, y al hacerlo vio como se transparentaba dejando ver claramente el comienzo de los pliegues de su vulva, esto hizo que su pene saltara como un resorte creciendo bajo su pantalón, encima ella no paraba de moverse rozándolo una y otra vez, lo que empeoraba la situación. –Se va a dar cuenta de mi erección. ¿Qué va a pensar de mí? Creerá que su padre es un degenerado- Esta idea rondaba

por su cabeza cuando de repente su hija cogió su brazo y lo paso por su espalda para que la abrazase, cuando le soltó, su mano quedó sobre el pecho de su hija. –No sé si voy a ser capaz de soportar esto.- Entonces se mantuvo quieto, pero los constantes movimientos de ella hicieron que su mano rozara el pezón de su hija, vio como éste se ponía en punta marcándose en la camisilla y quedando entre sus dedos, sin ser capaz de controlarse comenzó a acariciarlo, pasaba las yemas de sus dedos por encima haciendo pequeños círculos, ella entonces hizo un nuevo movimiento, asustado retiró la mano, pero su hija le detuvo y volvió a ponerla sobre esa redonda y turgente teta, ahora la tenía toda a su disposición, su hija se había inclinado de forma que su mano tenia pleno acceso a ese pecho que le estaba volviendo loco, esperó unos segundos, y al ver que Sara no decía nada, cerró los ojos y se dejó llevar renovando las caricias, su mano acariciaba todo el contorno del pecho y lo apretaba con suavidad, después cogía el pezón erguido y duro entre los dedos y lo retorcía muy levemente, al hacer esto notaba como crecía su excitación y su pene se apretaba contra el pantalón. Abrió los ojos y miró irremediablemente la braguita de su hija, entonces pudo ver la mancha que había surgido en la telilla que tapaba su vulva. -¡Joder! Está empapada, esto no puede ser.- Por un momento recobró la sensatez y dijo ■ su hija que era tarde y tenía que irse a dormir, ésta le pidió que la dejase un poco más, pero fue inflexible y respondió que no, en su conciencia sabía que no debían continuar así.

Sara se fue ■ la habitación pero antes le pidió que subiera después para apagar la luz como todas las noches desde que era pequeña, él respondió que iría dentro de un rato, pero que ella debía dormirse ya.

Al llegar Sara a su habitación no pudo evitar pensar en lo que había ocurrido, había conseguido parte de lo que se había propuesto, su padre había tenido una prolongada erección, lo que significaba que se había excitado muchísimo, pero no sabía si esto le incitaría a dar un paso más y buscar una mujer que calmase sus necesidades sexuales. Pero algo más pasó por su mente, mientras le provocaba había sido ella quien había disfrutado, había sentido algo especial que con su novio nunca tenia, con él todo era precipitado, iban a algún lugar apartado y allí se masturbaban uno a otro, él quería follar o que le hiciese una mamada,



pero ella se resistía, no tenía experiencia y no quería quedar como una mojigata delante de su novio que ya había estado con otras chicas antes. Mientras pensaba esto se daba cuenta en la dulzura con la que su padre la había acariciado, Luis no era así, él siempre apretaba sus tetas con fuerza al tiempo que ella le pajeaba. Casi sin darse cuenta se dejó caer en la cama y llevó la mano entre sus piernas, al hacerlo vio la tremenda humedad de su sexo. -¡Coñoo! Estoy empapada. ¿Se habrá dado cuenta mi padre?- Por un lado sentía cierta vergüenza, pero por otro la excitaba pensar que si lo había notado. Al pensar esto comenzó a mover sus dedos acariciándose el clítoris. –Ummmm. Me gusta. Quizás estaba tan excitado por ver la manchita en mi braga.- Pensaba esto mientras sus dedos liberaban el clítoris de su capuchón y lo pajeaban suavemente, entonces recordó como acariciaba su pecho y rápidamente subió la otra mano y comenzó a masajearlo como lo había hecho él antes, estaba en la cama masturbándose y la sensación de placer era indescriptible, nunca había estado tan excitada. Cuando por fin se corrió estaba desenfrenada, hacia mucho tiempo que no tenía un orgasmo como ese y había sido en parte gracias a su padre, así que quería compartirlo en cierta forma con él. Inmediatamente retiró las sabanas, se tumbó encima y buscó una posición en la que su padre pudiera ver su braga húmeda cuando entrase a su habitación para apagar la luz, quería que fuese testigo de su excitación. Poco después oyó como él subía por las escaleras, entonces entornó los ojos para que su padre creyera que estaba dormida y separó las piernas dejando a la vista la parte de la braguita que tapaba la vulva, quería observar su reacción al ver la humedad de su sexo.

Jorge entró en la habitación y fue directo a la mesilla de noche para apagar la luz, pero de repente se detuvo y miró a Sara con detenimiento, estaba tumbada en la cama con las piernas totalmente abiertas y parte de la camisilla subida, hizo amago de apagar la luz pero su mente le estaba jugando una mala pasada, quería salir cuanto antes de esa habitación pero había lago que se lo impedía, entonces quiso comprobar que su hija estaba dormida.

JORGE.- Buenas noches mi niña. ¿Estás aún despierta?

Sara no respondió, vio como su padre dudaba entre apagar la luz y

macharse o quedarse allí mirándola. –No te vayas por favor, mírame, quiero que me veas bien, estoy así para ti.- Pensaba esto y notaba como sus flujos seguían saliendo por su vagina, no entendía por qué pero estaba tremendamente excitada, lo que hacía estaba mal, lo sabía, pero lo deseaba más que nada en el mundo, quería que su padre disfrutase de la vista de su cuerpo, se movió ligeramente separando un poco la rodilla, lo que hizo que la parte interna de su braguita se viera más claramente.

JORGE.- ¿Estas despierta cariño?

Jorge se aproximó a su cara y la miró a los ojos, pero ella no se movió, entonces se arrodilló junto a la cama y miró su braga, giró nuevamente la cabeza para ver si ella estaba despierta pero no se movía, así que se acercó más y pudo ver con claridad la braguita, estaba empapada y aún se veían los flujos resbalando por el borde, sin poder controlarse llevó un dedo y recogió parte de los fluidos, notó como su hija temblaba pero seguía dormida, llevó el dedo a su nariz y lo olió. -Ummm. Hacía muchos años que no olía algo así.- Repitió de nuevo la operación, esta vez pasó dos dedos suavemente por el borde de la braguita, cuando iba a retíralos no fue capaz de controlarse, los llevó al centro de la braga donde se transparentaba la vulva y los deslizó a lo largo de la rajita, vio como Sara tenía un escalofrío, pero ya había perdido el control, pasó nuevamente los dedos impregnándolos de los fluidos que habían humedecido esa braga, entonces giró la cabeza y vio que uno de los pechos de su hija estaba fuera de la camisilla, alargó la mano y lo rodeo con suavidad acariciándolo, al hacerlo vio como Sara se movía ligeramente, entonces se detuvo y la miró, pero seguía dormida, así que continuo acariciando su pecho, sus dedos se deslizaban por él con suavidad notando su dureza y turgencia. -¿Cuánto tiempo llevaba sin acariciar unas buenas tetas? Ya ni se acordaba.- Cogió el pezón entre dos dedos y lo apretó girándolos ligeramente, una nueva convulsión de su hija, pero ya no le importaba, tenía un sueño muy profundo y no iba a enterase, acercó los labios y lo chupó. -¡Dios! Que rico. ¡Llevaba tanto tiempo deseando hacer algo así con una mujer! Pero no podía, su mujer seguía en el hospital, quizás cuando ella ya no estuviste.- Acarició de nuevo el pecho, lo tapó con la camisilla, se incorporó apagando la luz y salió de la habitación.

Sara, con los ojos semicerrados, había visto entrar a su padre en la habitación y acercarse a la mesilla, por un momento pensó que se iría sin mirarla, pero no, lo que hizo fue preguntarla si estaba despierta, así que ella fingió estar dormida para ver qué hacía. Entonces vio como se arrodillaba y miraba su braguita. -¡Por fin se fijaba en la humedad que inundaba su sexo! – Para su sorpresa no se conformó con mirar, sino que pasó un dedo por el borde acariciando los labios de su vagina, sintió un gran escalofrío y su cuerpo tembló. –No puede ser. Pensó.- Pero si, su padre estaba tocando sus labios y recogiendo los fluidos que hacía unos segundos habían salido de su interior mientras se masturbaba, vio como olía sus dedos y después volvía a acariciarla, pero esta vez no se conformaba con los bordes, sus dedos estaban explorando su sexo por encima de la braga. –Ummm. Siiiii, me gusta que me toques papi, sigue por favor.- Sintió un gran placer al notar como esos dedos rozaban su vulva y su cuerpo tembló nuevamente, si su padre seguía tocándola así se correría con toda seguridad, estaba excitadísima y la encantaba el contacto de esos dedos en su zona más intima. –No debería pensar esto pero me encanta, sigue tocándome por favor, no pares, tócame hasta que me corra, quiero correrme en tus dedos. - Pensaba esto y sabía que era una locura, pero deseaba correrse delante de su padre e inundar sus dedos con los fluidos que salían de su sexo, por un momento pensó en mover sus caderas para ayudarle, pero no debía hacerlo porque se daría cuenta que estaba despierta y no sabía que podría ocurrir, podría llamarla de todo y enfadarse. Entonces notó como abandonaba su sexo y acariciaba su pecho. –No por favor, no me dejes así, sigue.- Pero su deseo no sirvió de nada, su padre ahora acariciaba su pecho con suavidad, ella entonces se relajó y se movió lo justo para facilitar que pudiera tocarlo en su totalidad, la mano se deslizaba por él con delicadeza hasta que notó como pellizcaba su pezón, sintió una pequeña descarga en su cuerpo que la hizo temblar a la vez que su vagina se humedecía por enésima vez esa noche, cuando estaba reponiéndose vio como su padre acercaba la boca a su pezón y lo chupaba apretándolo fuerte entre sus labios. –Ummm. ¡¡¡Como me gusta!!! Me encanta.- Pero su padre se retiró, lo acaricio dulcemente y tapó el pecho con su camisilla para después salir de la habitación.

Sara no paraba de pensar en lo que había sucedido, había sentido mas placer esa noche que en todas las que había estado con su novio, necesitaba



todo el contorno del pecho y en ocasiones hacían círculos sobre el pezón, en ese momento notaba como su hija se encogía en el asiento, en una de estas ocasiones ella puso una mano sobre su muslo, no sabía qué hacer, pero no hizo falta, antes de que él pudiese reaccionar su hija comenzó a pasar la mano a lo largo de su pierna, bajaba hasta la rodilla para después subirla hasta escasos centímetros de su pene, alguna vez incluso llegando a rozarlo, y así una y otra vez, lo hacía como si fuese algo natural, sin dejar de ver la película y permitiendo que él acariciase sus tetas con tranquilidad, la historia se repetía, así que pidió a su hija que se fuera a la cama a dormir ya, ella se levantó obediente y le pidió que subiera después a apagar la luz.

Sara subió rápidamente a su habitación, tenía un plan preestablecido y tenía que llevarlo a cabo, durante la cena había mostrado ■ su padre su ropa interior, lo había hecho con descaro y había visto como él no evitaba mirarla, después había puesto la mano sobre su pecho, estaba deseando que él la acariciase, llevaba todo el día esperándolo, pero él no lo hacía, así que le había provocado llevando la mano directamente a su seno, eso había hecho que él comenzase ■ acariciarla. –Ummm, como deseaba que lo hiciera.- Por un momento pensó que no iba a conseguirlo pero cuando notó como pellizcaba su pezón con los dedos sintió un placer indescriptible, no había podido controlarse y había estado a punto de tocar el pene de su padre con su mano, menos mal que rectificó ■ tiempo y solo le rozó un segundo para después acariciar toda su pierna. Ahora tenía que dar el siguiente paso y éste esperaba que fuese el definitivo, se quitó la ropa y se tumbó en la cama, al igual que le día anterior se haría la dormida, pero esta vez iba a estar totalmente desnuda cuando fuese su padre a apagar la luz, después, cuando saliese de la habitación, tendría que llamar a una mujer para desahogarse, estaba segura. Mientras se justificaba de esta forma no dejaba de pensar en la realidad, ella había disfrutado el día anterior y esto no lo hacía por su padre, lo hacía por ella, quería volver a sentir lo mismo de nuevo. –Si, me gustó lo de ayer y quiero que se repita, pero eso no es malo, no hago daño a nadie.- No paraba de pensar en ello y lo tenía claro, quería que su padre volviese a acariciarla de nuevo, necesitaba sentir sus manos tocándola, sus dedos acariciando sus zonas más intimas, se tumbó en la cama y esperó la llegada de su padre.

Pasada media hora oyó como éste subía por la escalera, entornó los ojos para que él no se diera cuenta que estaba despierta y abrió las piernas dejando a la vista su sexo, lo tocó con sus dedos y vio que estaba húmedo por la excitación que sentía en ese momento, sonrió y se hizo la dormida.

Jorge subió la escalera y entró en la habitación de su hija, al hacerlo se quedó paralizado, Sara estaba dormida y completamente desnuda sobre la cama, se llevó la mano a la cabeza y pensó.- Esto no puede ser, por Dios, tengo que salir de aquí ya.- Pero su conciencia no era lo suficientemente fuerte y no pudo evitar mirar de nuevo a su hija sobre la cama, sus piernas abiertas dejaban totalmente expuesto su sexo y sus redondos pechos tenían los pezones erguidos, estaba divina, casi sin darse cuenta había avanzado y estaba pegado ■ la cama mirando su sexo, giró la vista y miro si abría los ojos o había alguna señal de que estuviera despierta.

JORGE.- Hola cariño ¿Estás despierta?

Sara no respondió, él entonces sacudió un poco su hombro para ver si despertaba y ella se mantuvo en silencio e inerte. Jorge entonces se arrodilló y acarició sus pechos, los cogió entre sus manos y comenzó a amasarlos, los tocaba, los presionaba con suavidad y después cogía los pezones y los apretaba con sus dedos, de vez en cuando notaba como ella temblaba, pero eso no evitaba que el siguiese acariciándolos, entonces bajó su cabeza y besó uno de los pezones, después lo introdujo entre sus labios y comenzó a succionarlo al tiempo que lo acariciaba con su lengua, en ese instante vio como su hija temblaba repetidamente, se incorporó de inmediato, pero ella no dijo nada, seguía dormida, volvió a arrodillarse pero esta vez junto a su sexo, tenía una vista excepcional, las piernas estaban separadas y la vulva estaba totalmente expuesta para él, podía ver como gotas de sus flujos deslizaban por sus labios vaginales, acercó dos dedos y recogió esas gotas, después los llevó a su boca y los chupó. –Ummm, cuanto tiempo sin probar este sabor.- Ya no recordaba cuando había sido la última vez que había probado el de su esposa, llevaba tantos años sin tener sexo que era incapaz de recordarlo. Volvió a llevar los dedos al sexo de Sara y los pasó por su vulva, primero



por los bordes, después por el interior de los labios, los lubricó bien con sus flujos y los subió hasta el clítoris, lo masajeó por fuera, separó el capuchón y después lo acarició con suavidad, vio como Sara temblaba repetidamente pero no se retiró, siguiendo acariciando su clítoris con mucha suavidad, las piernas de Sara temblaban y su vientre se encogía a cada instante, pero él continuó masajeando el clítoris sin parar, era evidente que estaba a punto de sentir un orgasmo, así que no iba a dejarla a medias, se inclinó hacia delante y posó la boca sobre el clítoris, comenzó a chuparlo con suavidad alternándolo con movimientos de su lengua, en pocos segundos notó como su hija inundaba su boca con una enorme cantidad de fluido viscoso al tiempo que comenzaba a moverse agitadamente y aceleraba su respiración. Jorge la miraba y sabía que se estaba corriendo en su boca, cuando vio que ella había terminado se levantó, apagó la luz y salió de la habitación sin decir nada.

Cuando su padre entró en la habitación, Sara esperó con nerviosismo su reacción. - ¿Qué hará, se irá o volverá ■ acariciarme, quizás cuando me vea desnuda se vaya?- Esto la preocupaba, pero esperaba que no fuese así, al ver que preguntaba si estaba despierta sintió una gran alegría, es lo mismo que había hecho la noche anterior, entonces tocó su hombro, por un momento se asustó ¿Y si había notado que estaba despierta? Pero no fue así, vio como se arrodillaba y comenzaba a acariciar sus pechos, eso la encantaba, la gustaba sentir como deslizaba las manos por sus tetas, como las apretaba con suavidad, no como su novio que siempre era brusco, entonces notó como pellizcaba sus pezones y sintió un gran escalofrío, pero no importaba, él siguió acariciándola. De repente advirtió que besaba y chupaba sus pezones. –Ummm. Son tuyos, sigue chupándolos por lo que más quieras.- Mientras pensaba esto su cuerpo temblaba sin que ella pudiera controlarlo. Entonces él se apartó, Sara sintió miedo y se quedó inerte, no quería que él se diese cuenta que estaba despierta. -¿Qué haría si lo supiera? ¿Qué pensaría de ella? ¡Su propia hija ofreciéndole su cuerpo!- Seguro que se enfadaría mucho y no volvería a hablarla, ella sabía que estaba mal lo que estaban haciendo pero no podía evitarlo, necesitaba tanto que él la tocase. Mantenía los ojos completamente cerrados, así que no pudo ver como su padre se arrodillaba de nuevo, de repente sintió como acariciaba su sexo, no lo veía pero notaba como los dedos se deslizaban por su vulva y recorrían

sus labios, por un instante pensó que iban a penetrar en su vagina, pero no, solo habían recorrido la parte interior de sus labios. Una idea asaltó su mente en ese momento. -¿Y si intenta penetrarme con sus dedos? ¿Qué hago?- Nadie había explorado hasta ahora esa zona tan intima, era virgen y ni siquiera a su novio le permitía introducirlos en su interior, cuando se masturbaban solo le dejaba acariciar su vulva y el clítoris, pero si lo intentaba su padre ¿Qué debía hacer? O mejor dicho ¿Qué deseaba que hiciera? Pensaba esto cuando notó como los dedos abrían los pliegues de su clítoris y comenzaban a masturbarla. -Ummm, que rico, me encanta, sigue tocándome por Dios. - Hubiera deseado mover sus caderas al ritmo que se movían los dedos en su sexo, pero sabía que era imposible, llevaba dos noches sintiendo el mismo deseo y no podía disfrutarlo, a pesar de ello iba a gozar de este magnífico dedo que le estaba dando su padre, pero algo pasó entonces, su padre había dado un paso más y estaba besando su clítoris. -¡No puede ser! ¡Ahora me está comiendo el coño! No pares por Dios, no pares, no vayas a dejarme a medias. ¡¡Me encanta como me lo comes!!- En ese momento lo tuvo claro, si esos dedos se adentraban en lo más profundo de su sexo los aceptaría con sumo placer, no la importaba que la penetrasen, es más, estaba deseándolo. ¡Cómo le gustaría tener ahora esos dedos dentro!

Sentía como la lengua acariciaba su clítoris y como los labios se cerraban alrededor de él y lo succionaban, estaba a punto de explotar de placer. Por un momento estuvo a punto de coger la cabeza de su padre con las manos para apretarla contra su coño y evitar que pudiera retirarse, pero una vez más sabia que no debía hacerlo, así que le dejó hacer hasta que al final disfrutó del orgasmo más largo y profundo que había sentido nunca. Vio como su padre se levantaba y salía de la habitación, no sabía si salir detrás de él para darle las gracias por la tremenda corrida que la había regalado ahora o pedirle que no se fuera nunca de su habitación y siguiera dándola más. Se quedó en la cama relajada y pensando que al final no había sido su padre quien se había desahogado como era el plan inicial, sino ella, precisamente ella que al principio tuvo reparos en hacer esto y ahora era quien más lo disfrutaba y no estaba dispuesta a perderlo de ninguna manera. ¿Qué pensaría su novio si supiera lo que estaba ocurriendo?

Al final decidió que la próxima vez sería su padre quien disfrutase de una noche de sexo y haría todo lo necesario para que así fuera.

La tarde siguiente no preparó nada para cenar, se puso un vestidito de color rojo que se ajustaba perfectamente a su figura marcando todas sus curvas, el escote era amplio y dejaba ver parte de sus senos, y en la parte de las caderas se ceñía tanto que marcaba claramente los cachetes de su culo. Cuando llegó su padre le dijo que tenían que salir a cenar fuera y después tomar una copa, hacia mucho que él no salía y a ella le apetecía que lo hicieran juntos. Jorge dijo que no pero ella insistió y él cedió a los deseos de su niña.

Fueron a una pizzería y allí pidieron una botella de vino, Sara servía copas a su padre pero ella apenas bebía, después entraron en una discoteca para maduritos, la luz era muy tenue y la persona más joven tendría unos cincuenta años, pero a ella no la importaba, tenía que conseguir lo que había planeado. Sara pidió un par de copas y entonces notó como el alcohol empezaba a hacer efecto en su padre, se trababa al hablar y tenía que sentarse para mantenerse perfectamente en pie, entonces le pidió que bailase con ella, él accedió y salieron a la pista, Jorge cogió a su hija por las caderas pero ella entonces cogió las manos de su padre y las posó sobre sus nalgas, estaba ofreciéndole su trasero para que lo acariciase a su antojo pero Jorge iba tan bebido que no reaccionaba, Sandra volvió a coger las manos de su padre y las apretó contra su culo, pero seguía sin reaccionar, viendo que todo lo planeado se iba a pique decidió volver a casa, salieron de la discoteca y cogieron un taxi, cuando llegaron subió a su padre a la habitación como pudo y le quitó la camisa y el pantalón, ahora solo le quedaba la ropa interior, se quedó mirándole fijamente y tiro del bóxer hasta sacárselo por completo, en ese momento el pene emergió ante ella, se quedó hipnotizada mirándolo y no pudo evitar cogerlo con su mano, ya había tocado otros, antes de estar con su novio había tenido varios rollitos y a todos les había hecho alguna que otra paja, pero éste era diferente, éste causaba en ella una ansiedad y excitación que nunca antes había tenido, quizás era por la sensación de estar haciendo algo prohibido pero eso la producía un gran morbo, miró con detenimiento la verga apreciando su grosor y sintió la necesidad de acariciarla, la rodeo con su mano y entonces vio como ésta crecía entre



sus dedos adquiriendo un tamaño considerable, era más grande que la de Luis, de eso estaba segura, inmediatamente y sin darse cuenta comenzó a subir y bajar su mano por el tronco rítmicamente, cuando masturbaba a su novio nunca se había fijado, pero ahora veía como al bajar un poco el prepucio aparecía la punta del glande y éste se veía hinchado y de un color rojo fuerte, tiró del prepucio hacia abajo descapullándolo y dejándolo en libertad. -¡Joder que grande!- no podía apartar la vista de él, su mano seguía subiendo y bajando a lo largo de la polla y ésta se hinchaba cada vez más mostrando sus grandes venas, al verla así pensó si sería capaz de meterla en su boca, su novio se lo había pedido repetidamente pero ella siempre se había negado, nunca lo había intentado porque tenía miedo de hacerlo mal, pero ahora no paraba de pensar en meterse esa polla en la boca, estaba deseando chuparla. -Si lo hago mal nadie se va a dar cuenta. Pensaba- Bajó su cabeza hasta tener el capullo al alcance de los labios, sacó la lengua y la paso por el pequeño orificio del glande, después rodeo éste con sus labios y lo chupó presionando sus labios y subiendo y bajando varias veces, notó como palpitaba dentro de su boca, entonces bajó mas su cabeza tragándose más de la mitad de la polla, al ver que no era capaz de tragar más, comenzó a meterla y sacarla chupándola sin parar. -No es tan difícil. Pensaba.-

Entonces pensó que si su plan no había surtido efecto y su padre no quería recurrir a una prostituta, sería ella la que consiguiera que se desahogara, seguiría chupando esa polla hasta conseguir que por ese pequeño orifico brotase toda la leche que acumulaba dentro. Decidió continuar haciéndole la mamada, era la primera de su vida y se la estaba haciendo a su padre, por un momento se sintió mal.-No debería hacerlo, esto no es correcto.- Pero su boca devoraba una y otra vez esa polla con ansiedad y no estaba dispuesta a parar, con la otra mano comenzó a acariciar sus huevos, eso le gustaba mucho a Luis cuando le pajeaba, los masajeaba con sus dedos mientras seguía chupando la verga, entonces sintió como su padre temblaba ligeramente y la polla crecía un poco más en su boca, se retiró unos centímetros y pudo ver como por el pequeño orificio salía un chorro de leche que salpicaba su cara y su cuello, se apartó rápidamente, pero una nueva descarga brotaba cayendo sobre su pecho. Había visto otras veces como eyaculaba su novio, pero siempre sobre su mano, nunca había sentido el calor de ese líquido en

su cara, se limpio con el dorso de la mano y continuó sacudiendo la polla hasta que salieron las últimas gotas, entonces fue a lavarse, al mirarse en el espejo vio como las gotas de semen se deslizaban por sus mejillas y cuello y bajaban hasta el canalillo de sus tetas, por un momento tuvo la intención de cogerlo con sus dedos y probar su sabor, pero no se atrevió, así que se limpio con una toalla y después volvió a la habitación para limpiar a su padre, no quería que cuando se despertase se diera cuenta de lo que había ocurrido.

Se aproximó a él y con la toalla comenzó a limpiar las manchas de semen en las sábanas, después cogió el pene con la mano para limpiarlo, al hacerlo vio como por segunda vez volvía crecer, no lo entendía, a pesar de estar borracho y dormido tenía una nueva erección, pasaba la toalla ■ lo largo de la polla y ésta se movía completamente erecta, otra vez sintió la necesidad de acariciarla y volvió a sacudirla con su mano como se lo hacía a su novio, pero la imagen de su mano pajeando esa verga le causaba una gran excitación, notaba como su sexo se humedecía y tenía la necesidad de desahogarse, su padre se había corrido pero ella no había tenido su recompensa, su mente estaba enloquecida y no se le ocurría otra cosa que pensar en lo que podría sentir al tener esa verga rozando su sexo, cuanto más lo pensaba más lo deseaba. -Quiero sentir su calor en mi sexo, necesito tenerla ahí.- ninguno de los chicos con los que había salido habían tocado su sexo más que con la mano, solo su padre lo había besado y había sido la noche anterior, y al pensarlo su vagina se lubricaba con rapidez, notaba como su flujo salía y empapaba su braga. -Ufff, no puedo más, necesito sentirla en contacto con mi sexo.- inmediatamente se sacó la braga, se subió el vestido hasta las caderas y se puso a horcajadas sobre el vientre de su padre, entonces se dejó caer y en ese instante tuvo lo que tanto deseaba, su sexo estaba en contacto con el pene erecto. -Ummmm, me gusta sentirlo.- Y en el acto comenzó a mover sus caderas adelante y atrás frotando su vulva contra él, notaba como sus labios se abrían envolviéndolo y este se deslizaba por su rajita produciendo en ella una sensación de placer que nunca había sentido, cuando notaba que la cabeza del pene llegaba a su perineo, empujaba la cadera hacia atrás para que se deslizase de nuevo entre sus labios hasta llegar al clítoris, entonces se apretaba contra él y movía sus caderas circularmente para sentir como el glande acariciaba su botoncito.

-Ummmm, qué rico, me encanta.- Subió su vestido un poco más para poder tener una mejor visión de lo que sucedía entre sus piernas, al hacerlo, pudo ver como la punta del pene aparecía por delante de su pubis y después desaparecía metiéndose entre los labios de su coño húmedo hasta llegar de nuevo al perineo, cuando volvía a parecer por su pubis notaba la presión del glande en el clítoris y esto la excitaba terriblemente. -¡Dios! Me encanta, me está volviendo loca.

Sin poder controlarse aceleró el movimiento de sus caderas apretándose con fuerza contra la verga, está continuó deslizándose entre sus labios hasta que Sara paró y se elevó ligeramente, entonces notó como el glande embocaba la entrada de su vagina, si bajaba un poco más éste penetraría en su interior clavándose sin remedio en su útero, no sabía qué hacer, por un lado deseaba ser ensartada por esa polla pero por otro tenía miedo, era virgen y no quería que su primera vez fuese así, parecía enfermizo pensarlo, pero la hubiese gustado que su padre fuese consciente de lo que ocurría para dejarse caer sobre su pene y entregarle su virginidad. -¡Si, como deseaba que el estuviera despierto!- En ese caso se la hubiese entregado sin dudarlo, era la persona a quién más quería. Cogió la polla con la mano y la paso a lo largo de su vulva, después colocó el glande ■ la entrada de su vagina y bajo un poco, noto como sus labios cedían a la presión y se abrían permitiendo que la punta se adentrase unos centímetros, sintió como su vagina se ajustaba y presionaba esa deliciosa cabeza. -Ummmm, me encanta.- bajó un poco más y su vagina cedió de nuevo a la presión permitiendo que el capullo entrase por completo. -¡Dios! Que rico se siente.

Subió y bajo sus caderas repetidamente notando como el glande entraba y salía de ella, estaba disfrutando como nunca lo había hecho, en estas noches con su padre había probado sensaciones desconocidas para ella. Deseaba profundamente recibir ese miembro en su interior, pero sabía que no debía, así que volvió a sacarla y continuó frotando su coño contra ella hasta que notó que estaba a punto de correrse. -¡Dios! Voy a correrme, no puedo más, no puedo más.- Se dejo caer y apretó con fuerza su coño contra el miembro erecto hasta que sintió que el orgasmo finalizaba, entonces abrazo a su padre le besó y se fue de la habitación.



Al día siguiente Jorge se levantó con dolor de cabeza y sin saber que había sucedido la noche anterior, recordaba que había salido con Sara a cenar y que después tomaron una copa, pero era incapaz de recordar cómo había vuelto a casa. Vio que estaba en la cama desnudo y sintió vergüenza, sin duda su hija había tenido que acostarle y desnudarle, en ese momento se percató que su pene estaba cubierto por una fina capa blanquecina y seca, cogió un poco y al olerla tuvo claro de que se trataba. Una duda le asaltaba ¿Sería de su hija o habría estado con alguna mujer? – No puede ser, que no haya sido con mi hija por favor.- Sentía miedo y vergüenza al pensar que quizá ese flujo fuese de su hija, no era consciente de lo que había sucedido pero no era escusa. Se levantó y continuó con su jornada normal, aunque esa duda le atormentaba.

Esa noche Sara tenía una fiesta de cumpleaños con sus amigos y no fue a casa ■ cenar, cuando llegó por la noche su padre ya estaba durmiendo y no pudo verle, cuando estaba en la cama pensó en levantarse y visitar la habitación de su padre, las copas que había tomado estaban producido en ella una sensación de desinhibición total, pero finalmente prefirió no hacerlo, pensó que al día siguiente organizaría una fiesta para su padre y ambos tomarían las copas que fuesen necesarias.

Era viernes y esa tarde nada más volver ■ casa volvió a preparar su ropa, esta vez seleccionó una bata negra muy corta de lencería abrochada solo por un cinturón y que fue regalo de su padre, debajo iba a ponerse solo un tanga, sabía que era muy atrevido pero estaba decidida, no llevaría nada más.

Preparó la cena y dejó todo en la mesa pequeña del salón, había canapés, un poco de embutido y una botella de vino, para justificarlo iba a decir a su padre que tenían que celebrar que había sacado buena nota en un examen. A la hora prevista se vistió y bajó al salón, al mirarse en le espejo se vio esplendida, estando de pie la bata tapaba escasamente el culo, así que cuando se sentase se subiría dejando a la vista el pequeño tanga negro, solo con verse estaba excitada e impaciente, deseaba que su padre llegase a casa para ver como reaccionaba, quería ver si su pene se "alegraba" solo con verla como los días anteriores.

Cuando llegó Jorge su hija salió a recibirle como todos los días, le abrazó dándole dos besos y le cogió de la mano para llevarle al salón, al entrar se encontró en la mesa varios platos de comida, una botella de vino y dos copas.

JORGE.- ¿Qué celebramos?

SARA.- Vamos a celebrar que te quiero mucho.

JORGE.- Vaya, me alegro hija, yo a ti también, pero antes voy a subir a cambiarme de ropa.

SARA.- Eso, ponte el pijama y así estarás más cómodo, como yo.

Jorge aún no había reparado en la ropa de su hija, pero al decirlo ella la miró y pudo ver esa bata excesivamente corta que apenas tapaba sus vergüenzas, al subir la vista se fijo que el cinto de la bata no cerraba bien el escote dejando más de la mitad de las tetas al descubierto. No sabía si echarla la bronca o darla las gracias por esa estupenda panorámica que le estaba ofreciendo, rápidamente subió a su habitación para cambiarse, no sabía si ponerse un pantalón para disimular su erección o ponerse el pijama para estar más cómodo si su hija volvía a rozarle como la anterior noche, no tuvo mucho que pensar, sacó el pijama y se lo puso de inmediato, además, había sido su hija la que se lo había propuesto instantes antes.

Bajó al salón y se sentó en el sofá, Sara abrió la botella de vino, sirvió dos copas y se sentó en el sillón frente a él.

SARA.- Por nosotros Papi, quiero que sepas que te quiero mucho.

Jorge levantó su copa para brindar y respondió que él también la quería mucho, al instante vio como su hija se inclinaba hacia adelante para coger algo de comida y al hacerlo la bata se abría dejando sus pechos al aire, ella sonrió diciendo. -Uy, que se me ve todo.- Pero solo cerró la bata sin apretar el cinturón, por lo que sus tetas quedaron de nuevo casi en su totalidad a la vista de su padre, al reclinarse hacia atrás en el sillón

separó las rodillas dejando a la vista el pequeño tanga negro. Jorge no pudo evitarlo y miró fijamente en esa dirección, la vista era excepcional, frente a él estaban las dos largas piernas desnudas de su hija, unidas al final por un diminuto triangulo negro que casi no dejaba nada para la imaginación, su hija comía y bebía y no paraba de rellenar las copas de ambos, Jorge a esas alturas ya mostraba una gran erección bajo el pijama. Sara entonces se levantó y puso el final de la película 50 sombras que no habían terminado de ver la otra noche, después se acercó al sofá pero esta vez se sentó junto a su padre.

SARA.- Vamos a ver el final de la peli, si no te importa apagamos mejor las luces. ¿Te apetece?

JORGE.- Claro mi niña, lo que tú quieras.

Sara se tumbó apoyando la cabeza en las piernas de su padre, después cogió la mano de éste y la puso sobre su vientre. Al principio Jorge estaba tranquilo, pero Sara movió su cabeza y la apretó contra la erección de su padre, éste se quedó quieto sin saber qué hacer, con la poca luz que había observó como su hija se soltaba el cinto permitiendo que la bata se escurriese hacia los lados y dejando sus pechos al descubierto a escasos centímetros de su mano, entonces no pudo contenerse más y comenzó a acariciar su vientre circularmente, poco a poco fue aumentando el radio del circulo hasta llegar a la base de sus pechos, pasaba una y otra vez y en cada una de ellas su mano ampliaba su recorrido acariciando más libremente esas tetas redondas y duras, pasado un rato ya no pudo más y centró las caricias en los pechos, con sus dedos cogía los pezones y los apretaba con suavidad, cada vez que lo hacía notaba como su hija se encogía y apretaba la cabeza contra su erección, ella había girado el cuello y tenía los labios pegados a su pene, volvió a pellizcar sus pezones y vio como Sara sacaba la lengua y la pasaba por el pijama en el lugar donde estaba el tronco de su polla, Jorge no pudo evitarlo y puso la otra mano sobre la cabeza de su hija empujándola hacia su pene, ella miró hacia arriba, se incorporó ligeramente y con una mano desabrochó el pijama, al hacerlo, la polla saltó como un resorte quedando frente a sus labios, miró de nuevo a su padre y vio que éste tenía los ojos cerrados pero no dejaba de empujar su cabeza para que se tragase esa polla



gruesa y venosa, sin esperar un segundo abrió la boca y se metió la polla todo lo adentro que pudo, después la sacó y cerro los labios envolviendo el glande con fuerza y chupándolo con desesperación, no quería dejar ni un milímetro sin chupar, así que volvió a sacarlo para pasar la lengua a lo largo del tronco, su boca se movía con rapidez y no quería dejar de explorar ninguna parte de esa verga tan deseada, volvió a tragársela de nuevo, intentaba meterla entera pero era incapaz, aun así hacia verdaderos esfuerzos para tragársela en toda su extensión. –La quiero toda dentro. Pensaba- Pero era imposible, así que su cabeza comenzó un sube y baja introduciéndosela en la boca sin parar. Vio que su padre apretaba sus pezones pero necesitaba algo mas, quería sentir los dedos en su coño, sin esperar un segundo tiro del tanga hacia abajo y cogió la mano de su padre guiándola a su entrepierna.

SARA.- ¡Tócame por favor! Quiero sentir tus dedos dentro.

Jorge no era capaz de parar, su mente le decía que no estaba bien lo que hacía pero su cuerpo le pedía seguir, de forma automática pasó sus dedos a lo largo de la rajita de su hija notando que tenía su sexo completamente empapado, volvió a pasar sus dedos pero esta vez metió ligeramente uno dentro de su coño, su hija dio un respingo y le miró.

SARA.- ¡Mételo por favor! Quiero sentirlo bien adentro.

Jorge empujo con fuerza y el dedo penetró por completo en la vagina de Sara.

SARA.- Ummmm. Siiiiii, me encanta, sigue por lo que más quieras.

Jorge comenzó a follar el coño con su dedo, notaba la estrechez de la vagina a cada penetración pero no por eso dejaba de meterlo una y otra vez, cuando vio que estaba suficientemente dilatada metió otro más, ella emitió una leve protesta pero aún así pidió que continuara.

SARA.- No pares, continúa por favor, los quiero dentro.

Sara sentía como era penetrada por primera vez en su vida y no dejaba

de gemir, notaba como esos dedos se hundían una y otra vez en su estrecha y húmeda cueva y tenía que hacer verdaderos esfuerzos para continuar haciendo la mamada a su padre, pero no podía dejarlo, quería demostrarle que sabía hacerlo y quería que disfrutaste de ello, sobre todo eso, quería que disfrutaste como nunca lo había hecho. A pesar de volcar todo su esfuerzo en tragarse esa verga, de vez en cuando se giraba y miraba lo que sucedía ente sus piernas, se excitaba al ver como esos dedos entraban y salían de su coño con enorme rapidez produciendo en ella un gran placer. Giró de nuevo la vista y siguió chupando esa magnífica verga, era la primera vez que lo hacía abiertamente y lo estaba disfrutando, nunca hubiese imaginado que tener una polla en su boca la generaría tanto placer. En ese momento vio como su padre empezaba a mover sus caderas adelante y atrás como queriendo follar su boca.

JORGE.- Ummm, muy bien mi niña, lo haces muy bien, estoy a punto de correrme, sigue chupándola cariño.

Al oír esto aceleró el movimiento de su boca sacando y metiendo la verga con más rapidez, entonces notó como Jorge agarraba con fuerza su pelo y tiraba de su cabeza hacia delante obligándola ■ introducirse en la boca gran parte de la polla. Sara sabía que su padre estaba a punto de correrse y no tenía claro qué hacer, si retirarse para que se corriera fuera y mostrarle su inexperiencia o dejar que acabase en su boca, en cuyo caso tendría que tragarse todo el semen, era la primera vez que se encontraba en esta situación y no sabía cómo debía comportarse. En alguna ocasión su novio había comentado que cuando se la chupara a él tendría que tragárselo todo, pero ■ ella le daba asco y respondía que nunca lo haría, ahora estaba en esa situación y no sabía cómo reaccionar. –Si me retiro puede molestarle, pero si dejo que se corra en mi boca no sé si seré capaz de tragármelo, me da asco.- Pensaba esto cuando notó como su padre tiraba con más fuerza de su pelo, miró hacia arriba y vio como tenía los ojos cerrados y comenzaba a jadear, esta imagen la excitó de tal forma que ya lo tuvo claro, recibiría en su boca la corrida que esa verga estaba a punto de expulsar. Cerró los labios alrededor de la polla y entonces notó como su padre eyaculaba en su boca inundándola de un líquido tibio y viscoso, era tal la cantidad de leche que estaba lanzando a su garganta que a pesar de sus esfuerzos se veía incapaz de tragarla,

finalmente vio como su padre movía sus caderas repetidamente follando su boca casi con violencia y derramando las últimas gotas sobre su lengua. –Ummm, no ha sido tan malo.- Mientras pensaba esto recogía con sus dedos las gotas que salían por la comisura de sus labios, instintivamente los llevó a su boca y los chupó. –Ummm, es un poco amargo pero me encanta, a partir de ahora podrá correrse en mi boca siempre que lo desee.-

Pasados unos segundos Jorge se había recuperado, entonces se arrodilló frente a su hija, separó sus piernas y acercó la boca a su vulva comenzando a pasar la lengua por su rajita, después subió hasta el clítoris y empezó a chuparlo jugando con su lengua en él, notaba como Sara abría completamente las piernas y movía sus caderas sin cesar subiéndolas y ofreciéndole su sexo para que lo chupara con mayor comodidad.

SARA.- Ummm, me gusta, sigue, por favor no pares.

Aprovechando su excitación, Jorge metió dos dedos en el coño de su hija y comenzó a follarla al tiempo que seguía chupando su botoncito.

SARA.- ¡Dios! No pares, sigue, sigue, vas a volverme loca.

Sara sintió como era penetrada por los dedos de su padre y en ese mismo momento tuvo la sensación de que se meaba. –No puede ser, ahora no.- Miró rápidamente hacia abajo y pudo ver que era su sexo el que estaba expulsando gran cantidad de fluidos y empapaba la mano de su padre, estaba sintiendo tanto placer que se reclinó de nuevo en el asiento dejando que esos dedos la follaran sin parar, notaba como con cada penetración abrían un poco más su estrecha vagina y cada vez entraban más profundo. –Siiii, me encanta tenerlos dentro.- Su padre no dejaba de chupar su clítoris y esto la volvía loca, no podía pedir más. Notó como se aproximaba el orgasmo y aviso a su padre.

SARA.- Voy a correrme papi, ya me llega.

Jorge aceleró el movimiento de su lengua y la penetración de sus dedos, de repente notó como su hija se corría llenando su boca y mano con



sus fluidos.

SARA.- ¡Dios! Me corro, me corro, no puedo más.

Jorge se sentó en el sofá mirando como su hija no paraba de jadear y decir que había sido estupendo, al instante, ella se levantó y le abrazó dándole dos besos.

SARA.- Nunca antes había hecho esto y me ha encantado, gracias papi.

Se quedaron abrazados largo tiempo hasta que ella dijo que se iba a la cama, al salir del salón ella le dijo sonriendo.

SARA.- Dentro de un ratito te espero en mi cuarto para que apagues la luz.

Por Marcos











Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

¿Disfrutas de nuestro contenido?

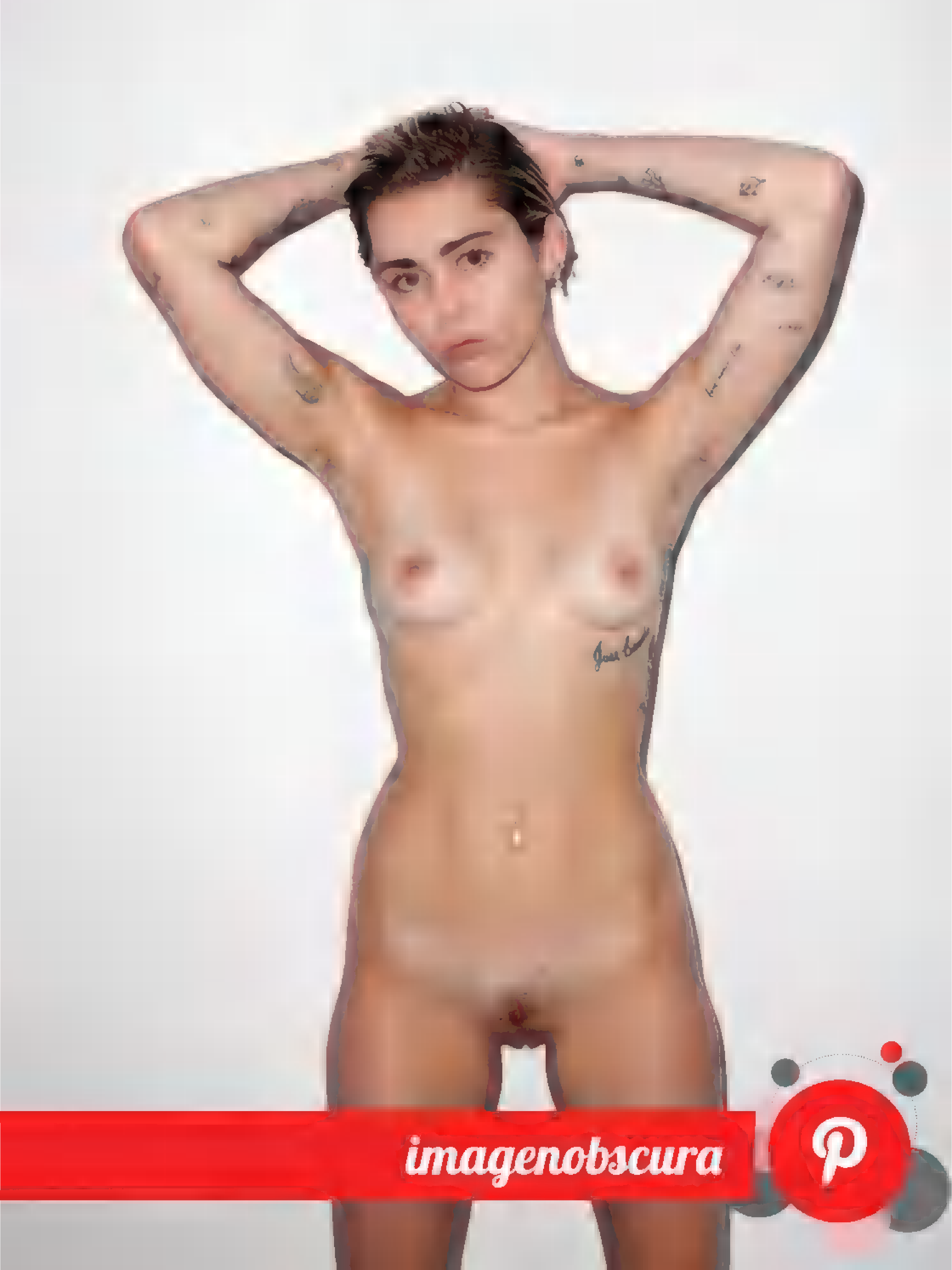
APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.

Adquiere la revista completa y Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA




imagenobscura

LAS MUJERES TIENEN MUCHOS MÁS SUEÑOS SEXUALES

DE LOS QUE SOLÍAN TENER

Tradicionalmente, pensamos que soñar con el sexo es una experiencia exclusiva de los niños pequeños, a quienes asociamos con los llamados sueños húmedos que involucran la emisión nocturna, pero la verdad es que los sueños eróticos no tienen un género particular: un estudio de 2007 realizado en Montreal encontró que aproximadamente el 8% de los sueños de hombres y mujeres involucraban sexo, sin diferencias entre los géneros. En 1953, el investigador sexual Alfred Kinsey descubrió que el 37% de las mujeres incluso habían tenido un orgasmo de un sueño sexual a los 45 años.

Incluso todas esas décadas atrás, el estudio de Kinsey mostró que el 70% de las mujeres habían experimentado sueños sexuales en algún momento de sus vidas. Compara eso con aproximadamente el 80% de los hombres que hoy en día los han tenido, según un estudio de 2011, y ten en cuenta que muchas cosas han cambiado en la vida sexual de las mujeres entre 1953 y 2011.

Con ese fin, un nuevo estudio publicado en la revista Psychology & Sexuality descubrió que las mujeres están teniendo cada vez más sueños sexuales. Como informa Daily Mail, los investigadores descubrieron que las mujeres hoy en día tienen sueños sexuales más de tres veces más frecuentes que las mujeres hace 50 años.

Con qué frecuencia la gente sueña con sexo

Los investigadores preguntaron a casi 3.000 personas sobre los sueños que pueden recordar y encontraron que la gran mayoría de las personas habían experimentado sueños sexuales. Alrededor del 83% de las personas han tenido sueños eróticos, y el 47% dijo que los motivos eróticos aparecen en uno de cada 10 de sus sueños. En general, el 18% de los sueños de las personas eran de naturaleza erótica. En comparación, las personas informaron que solo el 6% de sus sueños eran sobre deportes, el 6% sobre música y el 4% sobre política.



Los hombres tenían sueños sexuales un poco más frecuentes que las mujeres, pero la diferencia era bastante insignificante: en todos los grupos de edad, el 16% de los sueños de las mujeres y el 21% de los sueños de los hombres eran eróticos, pero cuando miras a la generación más joven de personas, entre los 16 y los 30 años, el 22% de los sueños de las mujeres y el 25% de los sueños de los hombres eran eróticos.

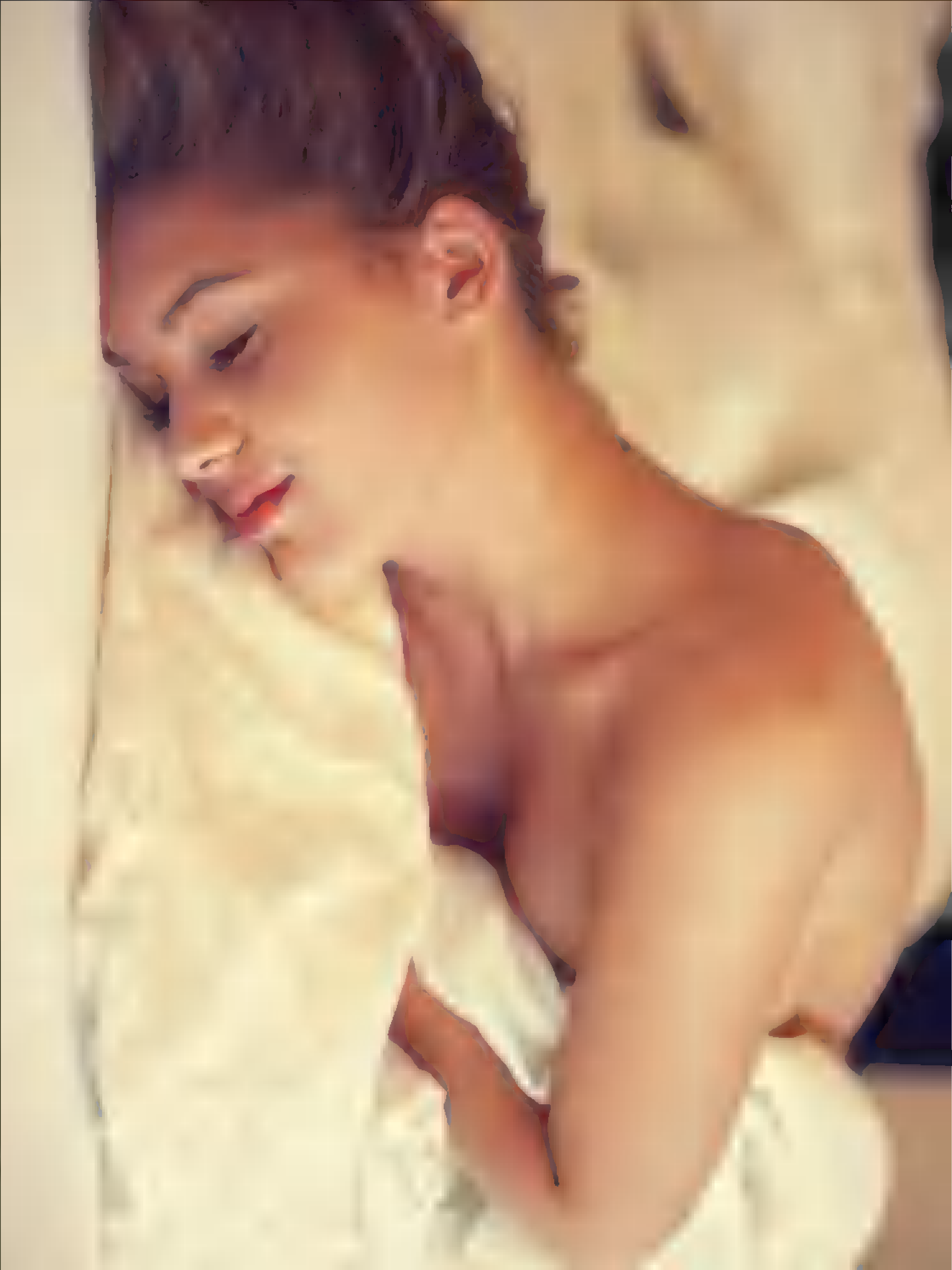
Por qué las mujeres tienen sueños sexuales con más frecuencia

Que más de uno de cada cinco de los sueños de mujeres jóvenes en estos días sean sobre sexo, es un nuevo desarrollo: un estudio de sueños similar en 1966 encontró que menos del 4% de los sueños de mujeres jóvenes eran sobre sexo. Según los investigadores del último estudio, la mayor frecuencia de los sueños sexuales entre las mujeres "podría reflejar la evolución inducida en las sociedades modernas por el movimiento feminista".

"Uno podría especular que las mujeres más jóvenes en la sociedad moderna (era post-feminista) tratan la sexualidad como un tema más abiertamente que las mujeres mayores de las generaciones anteriores", escriben en el documento sobre sus hallazgos.

Las mujeres tienen mucha menos vergüenza interiorizada en torno a su sexualidad y, por lo tanto, pueden sentirse más cómodas hablando, pensando y fantaseando sobre el sexo, y por lo tanto soñando con eso. Como explican los investigadores, "los sueños reflejan experiencias de la vida de vigilia". Cuanto más tiempo pases pensando en algo (o haciendo algo), más probable es que aparezca en tus sueños.

Además, es posible que las mujeres se sientan más cómodas admitiendo que están teniendo sueños sexuales en primer lugar y, por lo tanto, es más probable que las recuerden e informen a los entrevistadores.



Los sueños sexuales como símbolo de empoderamiento

El estudio encontró que la mayoría de las personas se sentían muy bien con sus sueños sexuales. Es comprensible: el sexo es genial, y el sexo soñado es más seguro y, por lo general, naturalmente caluroso y placentero.

El hecho de que las mujeres tengan ahora más acceso a este plano inconsciente de alegría sexual es una señal de que sus vidas despiertas y sus mentes conscientes son más positivas para el placer, están facultadas para perseguir sus deseos y están más libres de la angustia de la vergüenza sexual que nunca.

Y eso es algo para celebrar.

Por Sara Rada

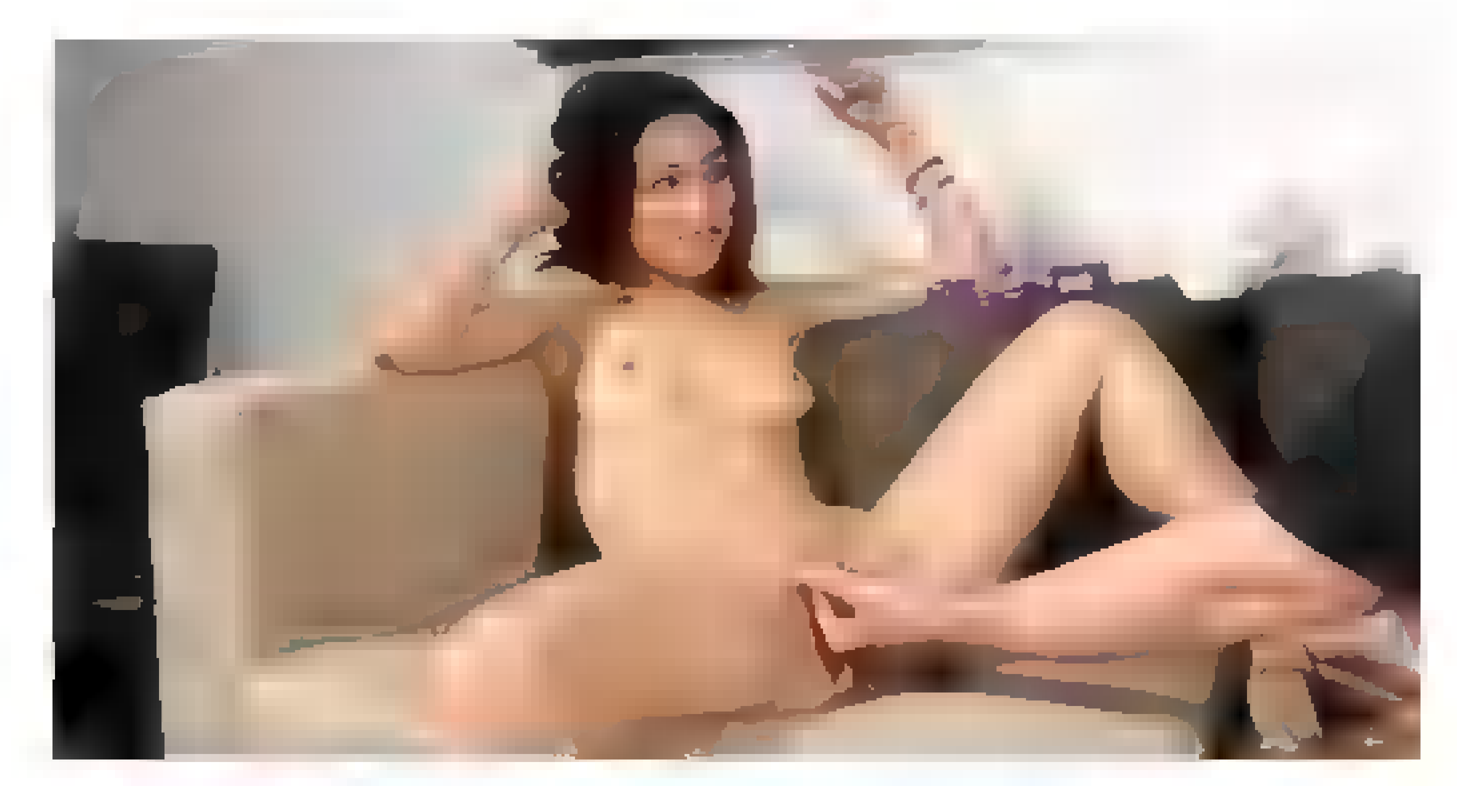
BlackAmbush

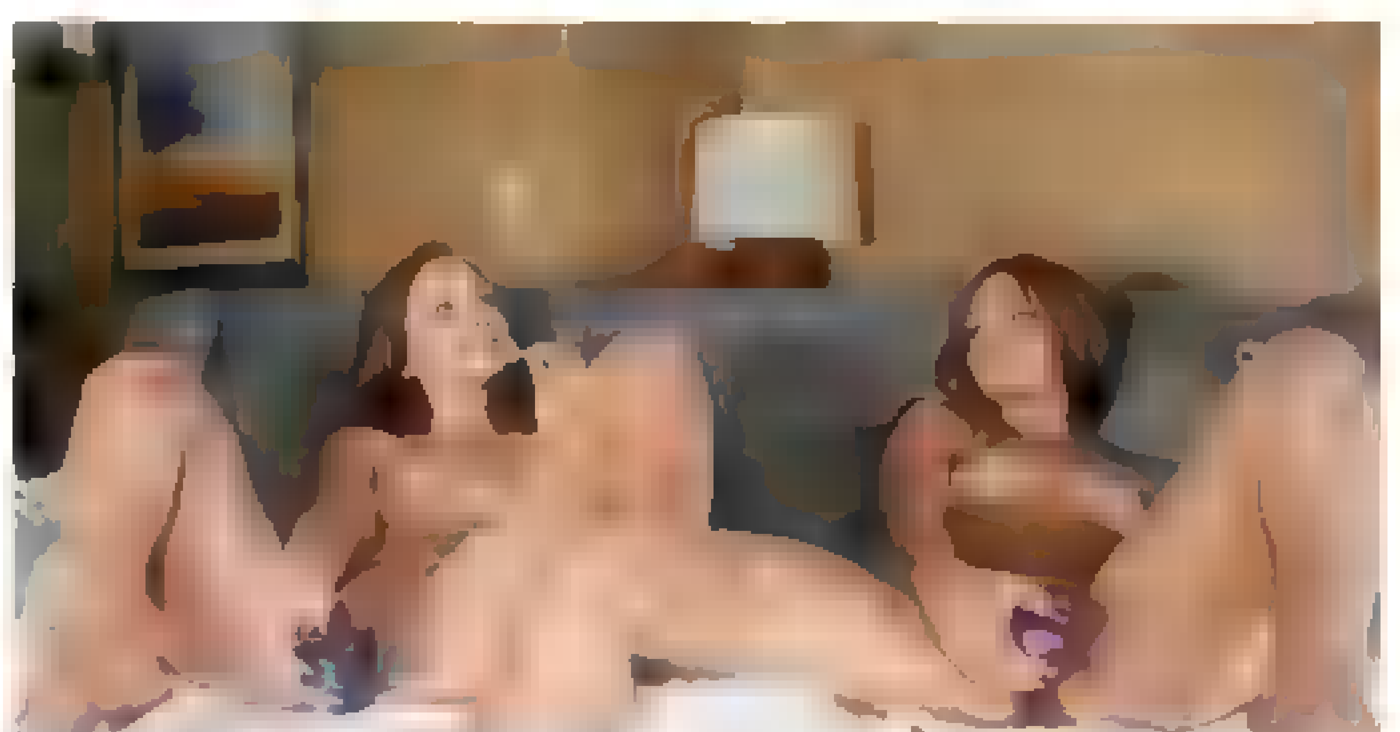
EXCOGI™
EXPLOITED COLLEGE GIRLS™

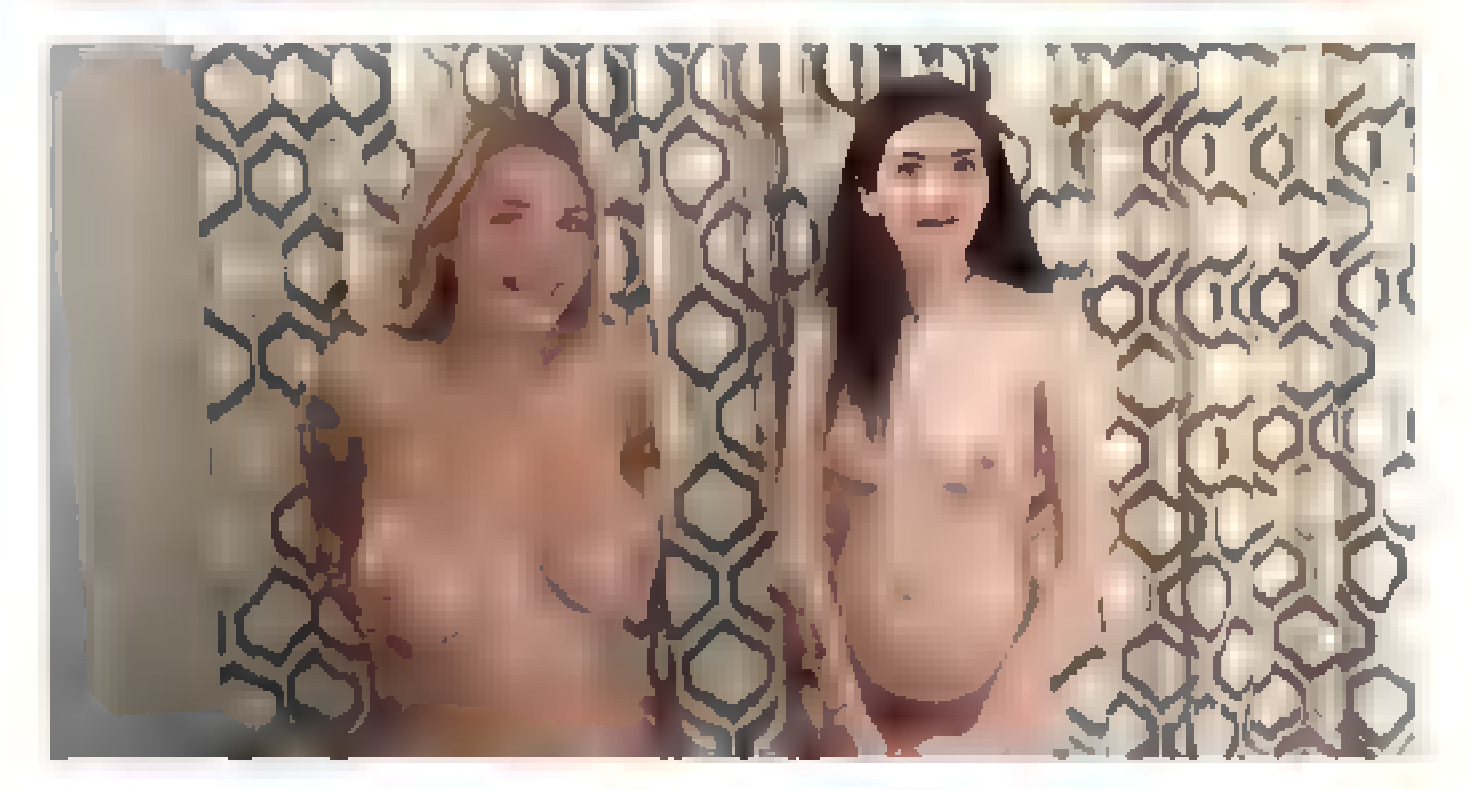
Algo tiene de morboso ver a una joven ser blanca penetrada por un hombre negro y más si el hombre en cuestión hace gala del tan afamado tamaño que al parecer es la especialidad de la raza, este hecho condimentado con rostros nuevos en la industria y que por regla general es su primera aparición en la industria del porno, convierten a la página BlackAmbush en un orgasmo de placer.

ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

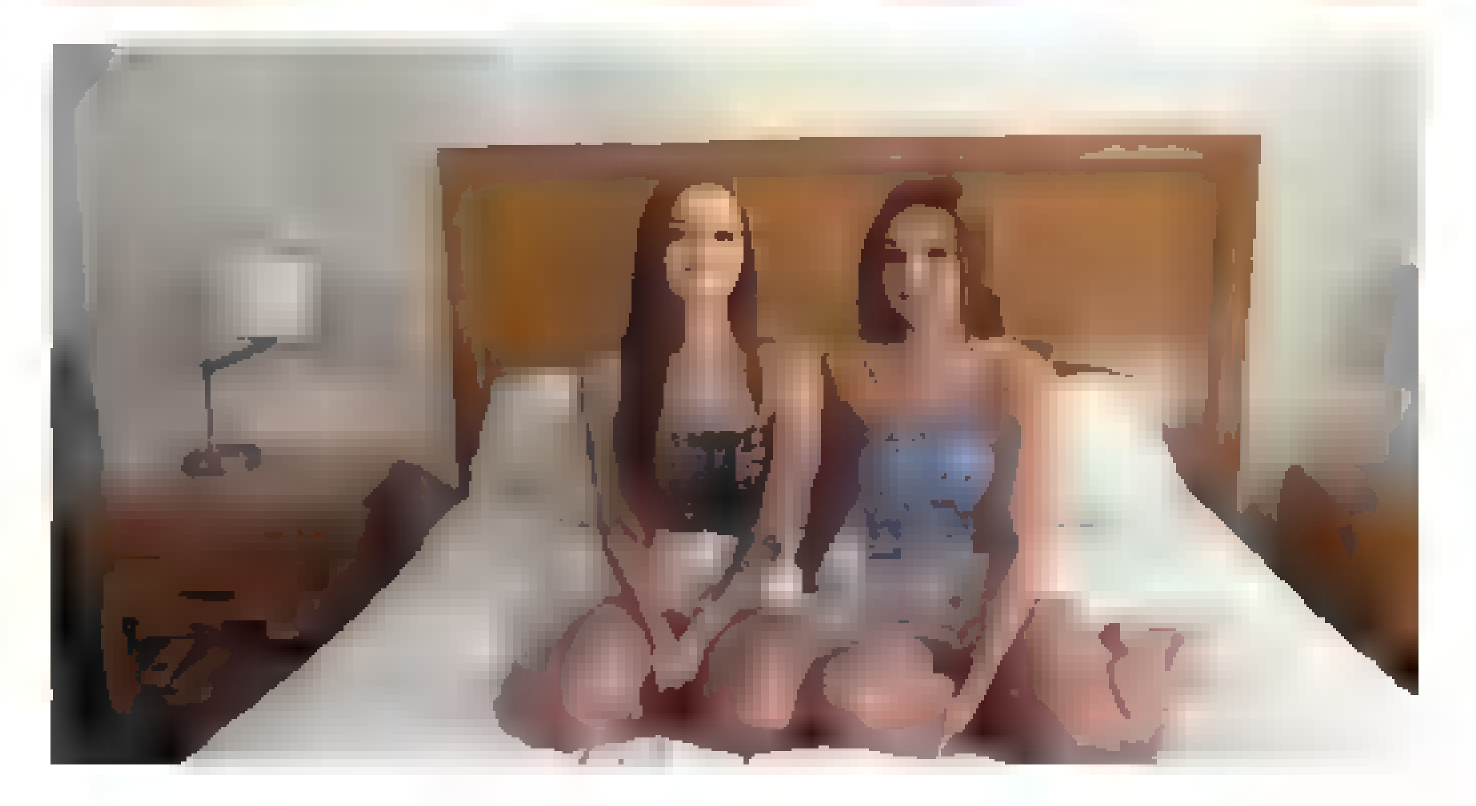
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**











BLOG DE EROTISMO Y ARTE

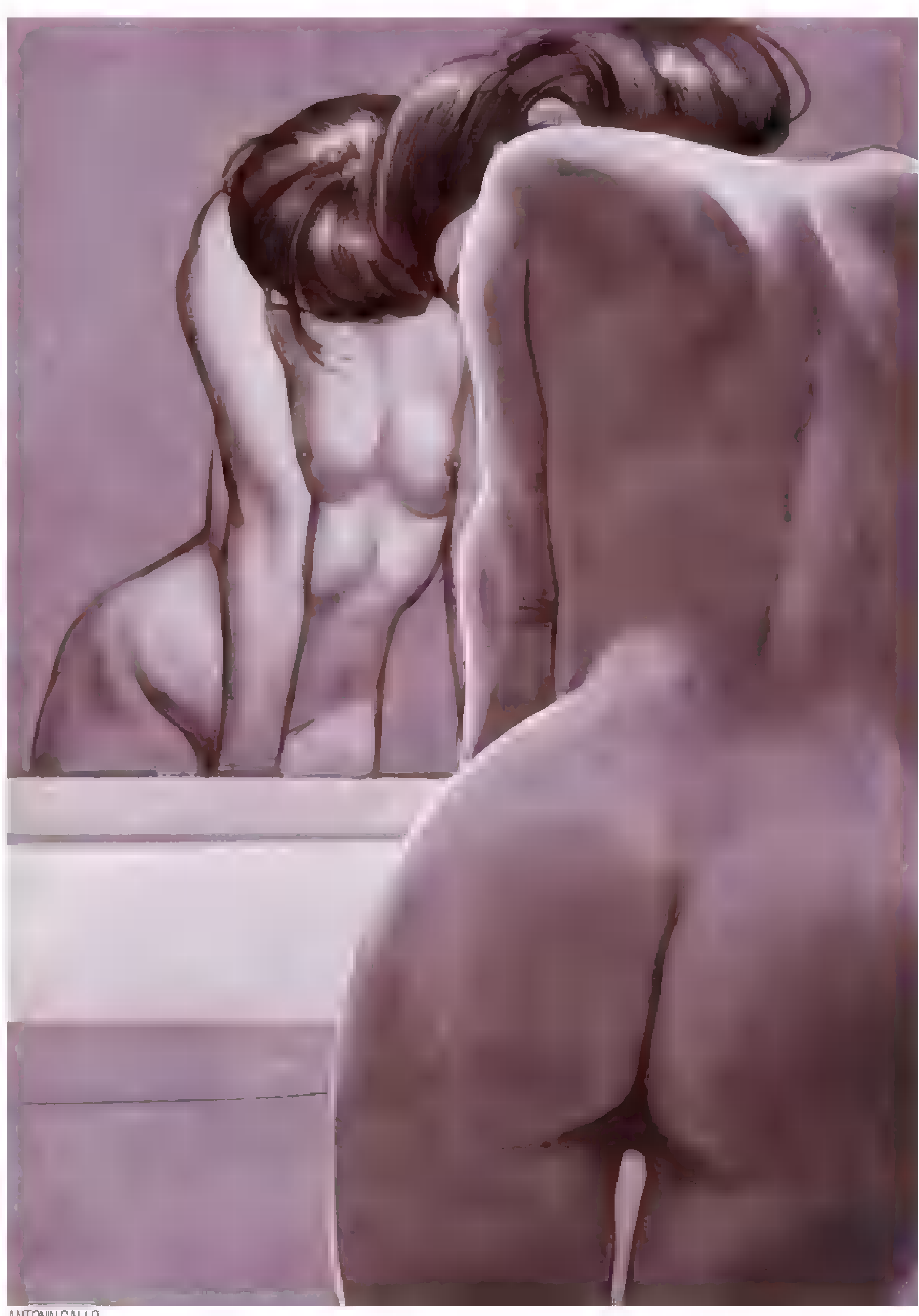
LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



AIMÉE EGÉRIE



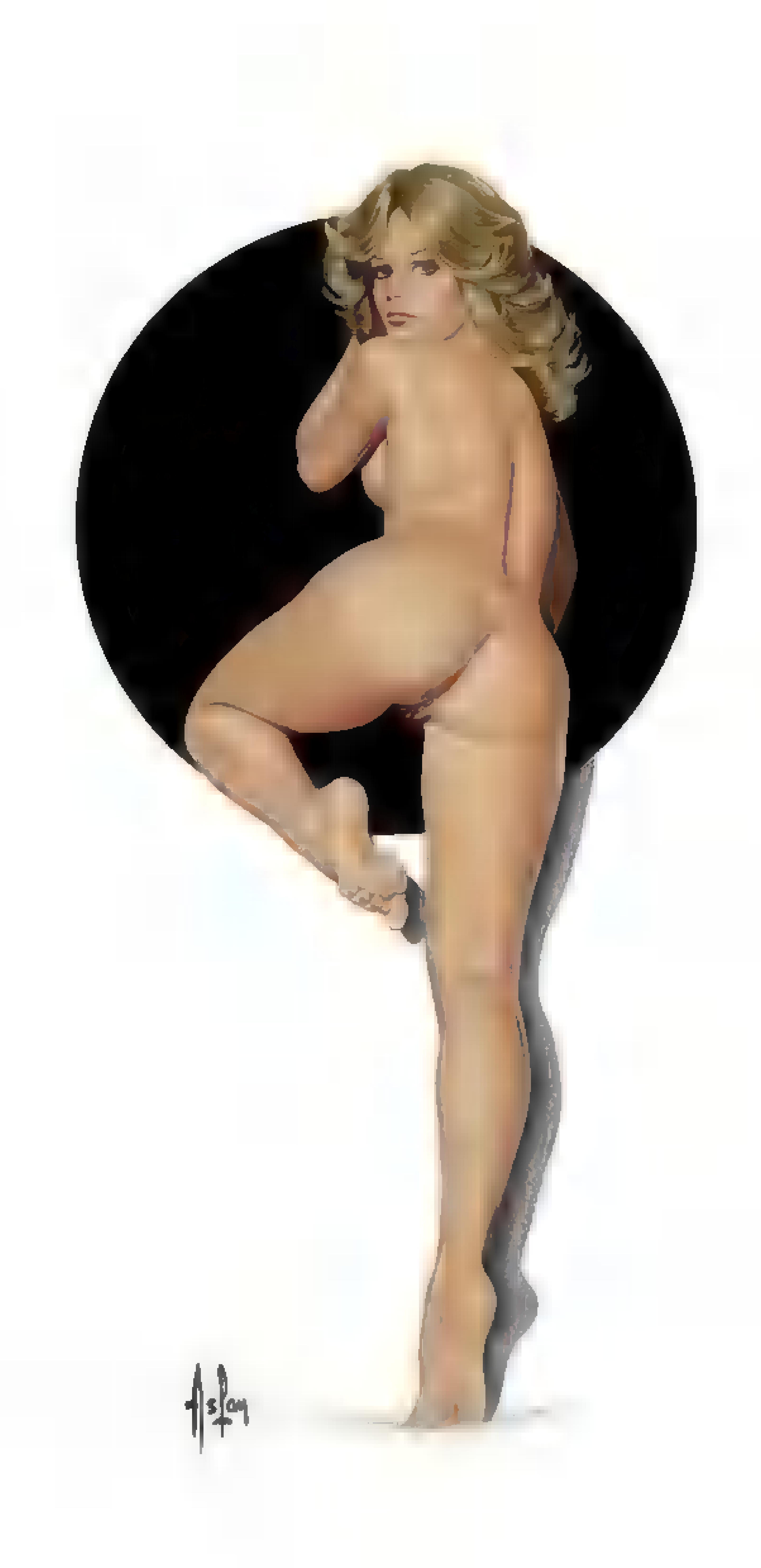
ALEKSANDR SIDELNIKOV



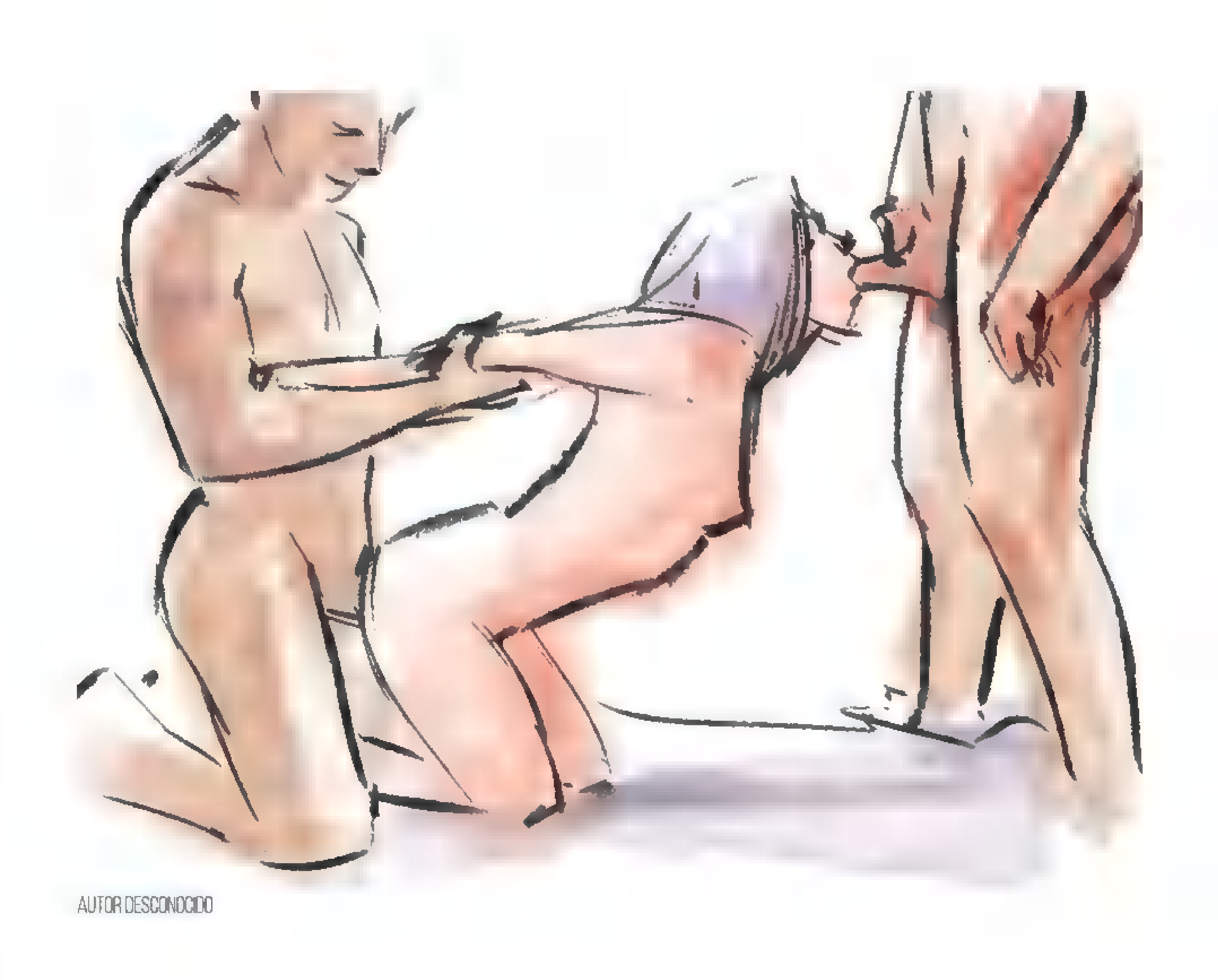
ANTONIN GALLO



APOLLONIA SAINTCLAIR



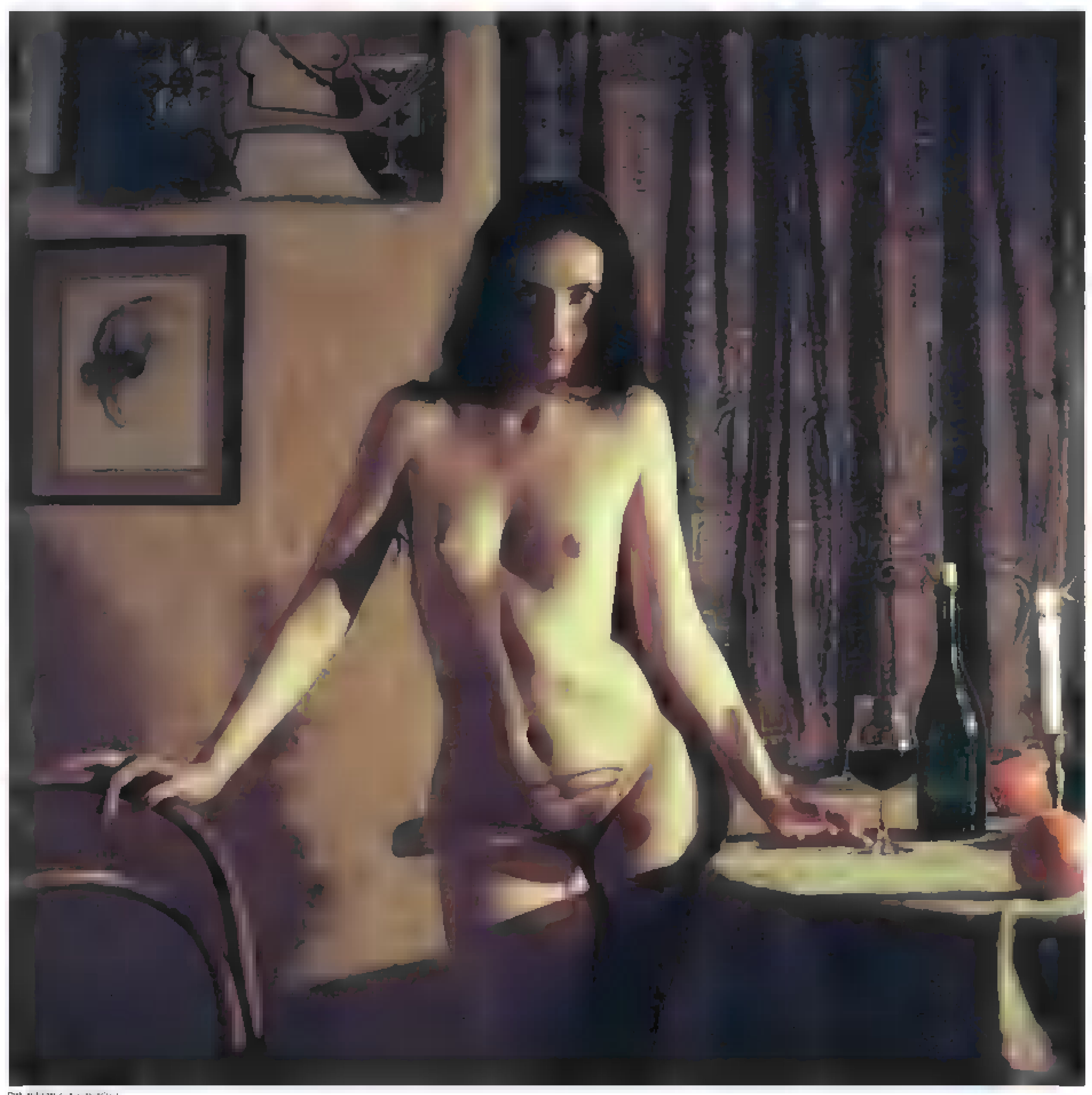
ASLAN



AUTOR DESCONOCIDO


BBC CHAN


CHERI



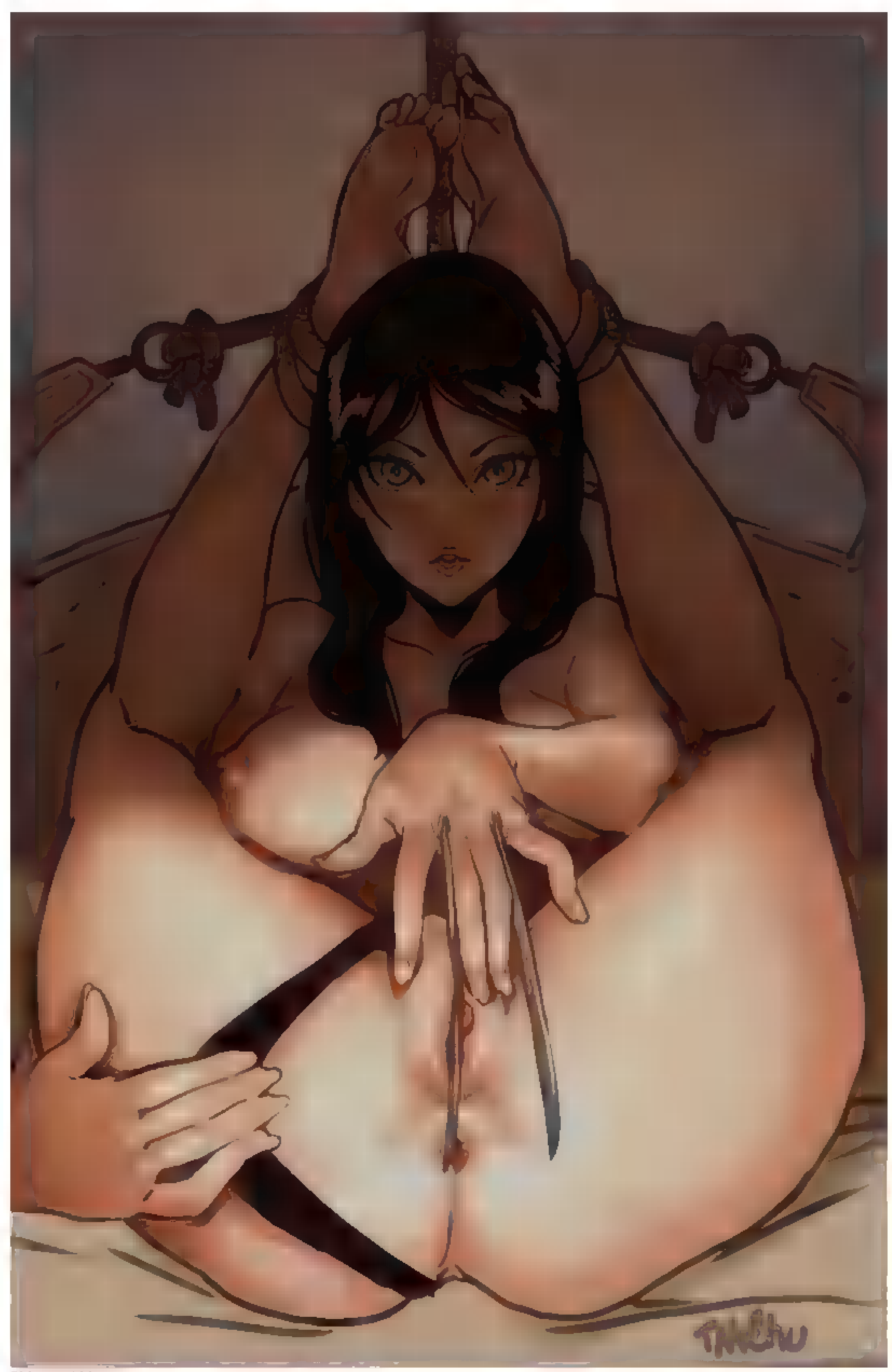
DIMITRIY AKIMOV



E _ TRUSKA



ESTEBAN MAROTO


FOOLYMAGOOLY



FUCCI



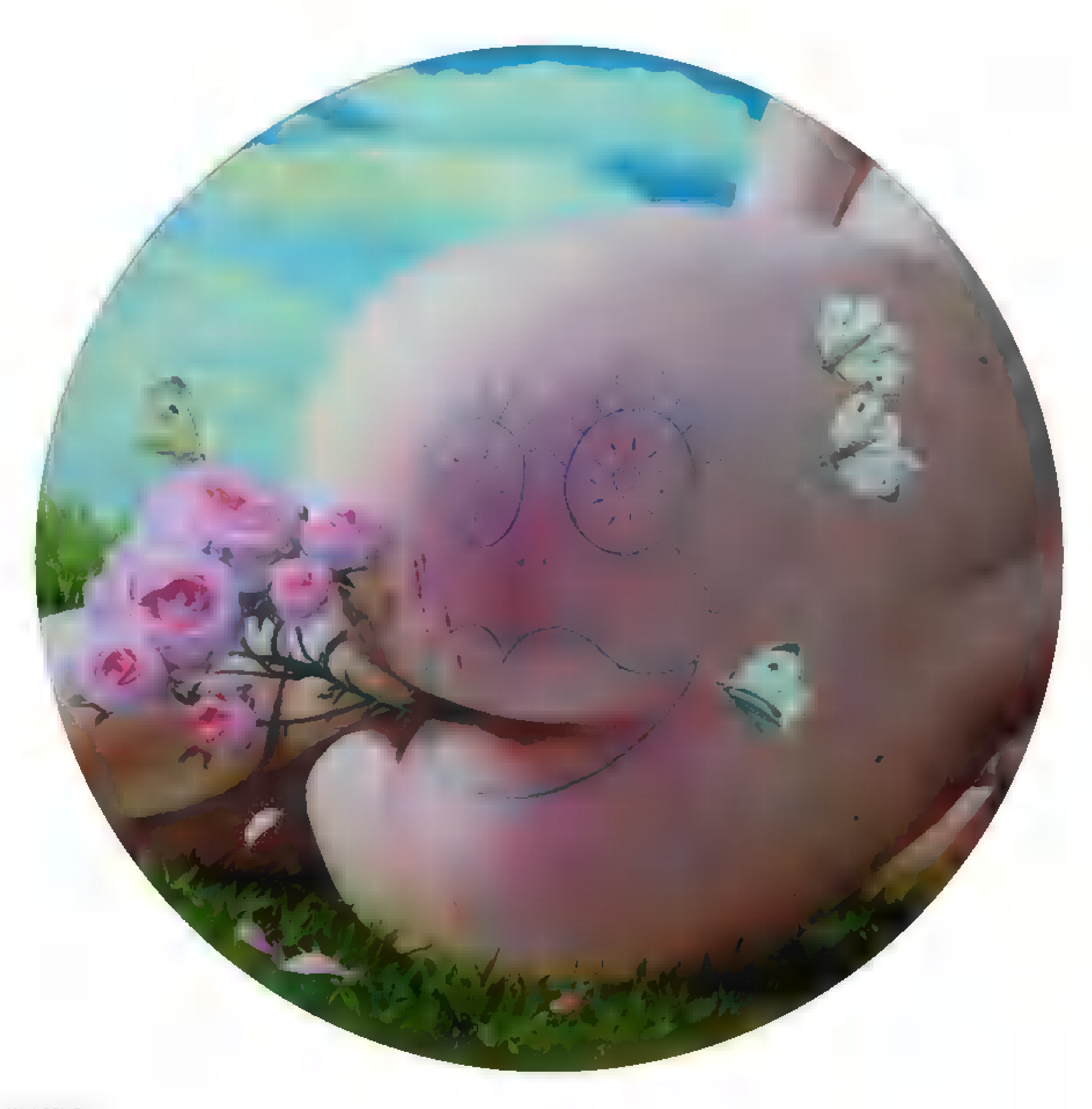
GALANEYAOULE



HOSHIPEACH



IGOR AMELKOVICH



JANA BRIKE


KAIRU



KEVIN LOMAX


LOUNIS CHABANE



MARÍA UVE



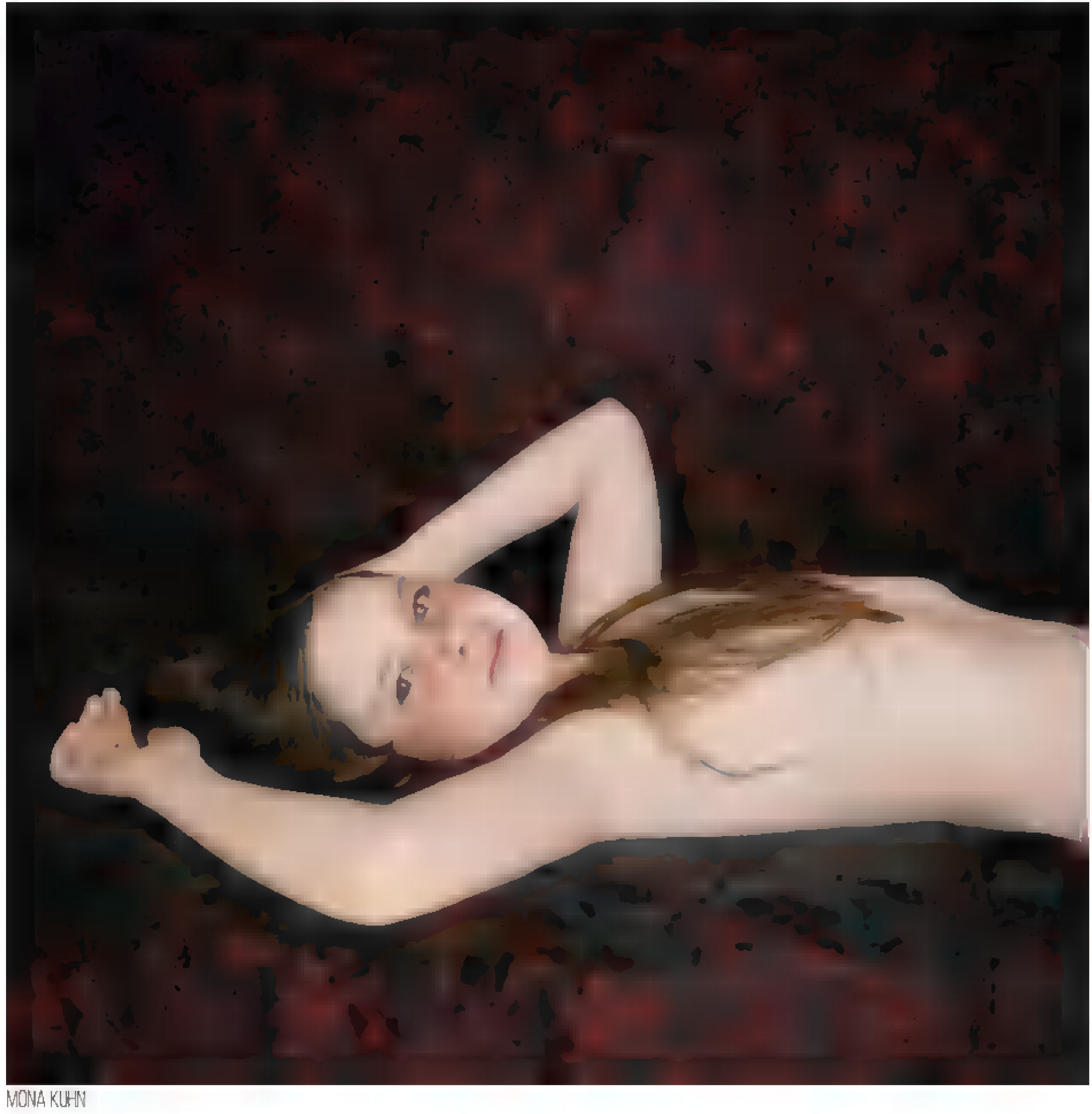
MICHAEL EZRA



MICHAEL HELMS



MICHAL CHELBIN



MONA KUHN



NITRILE

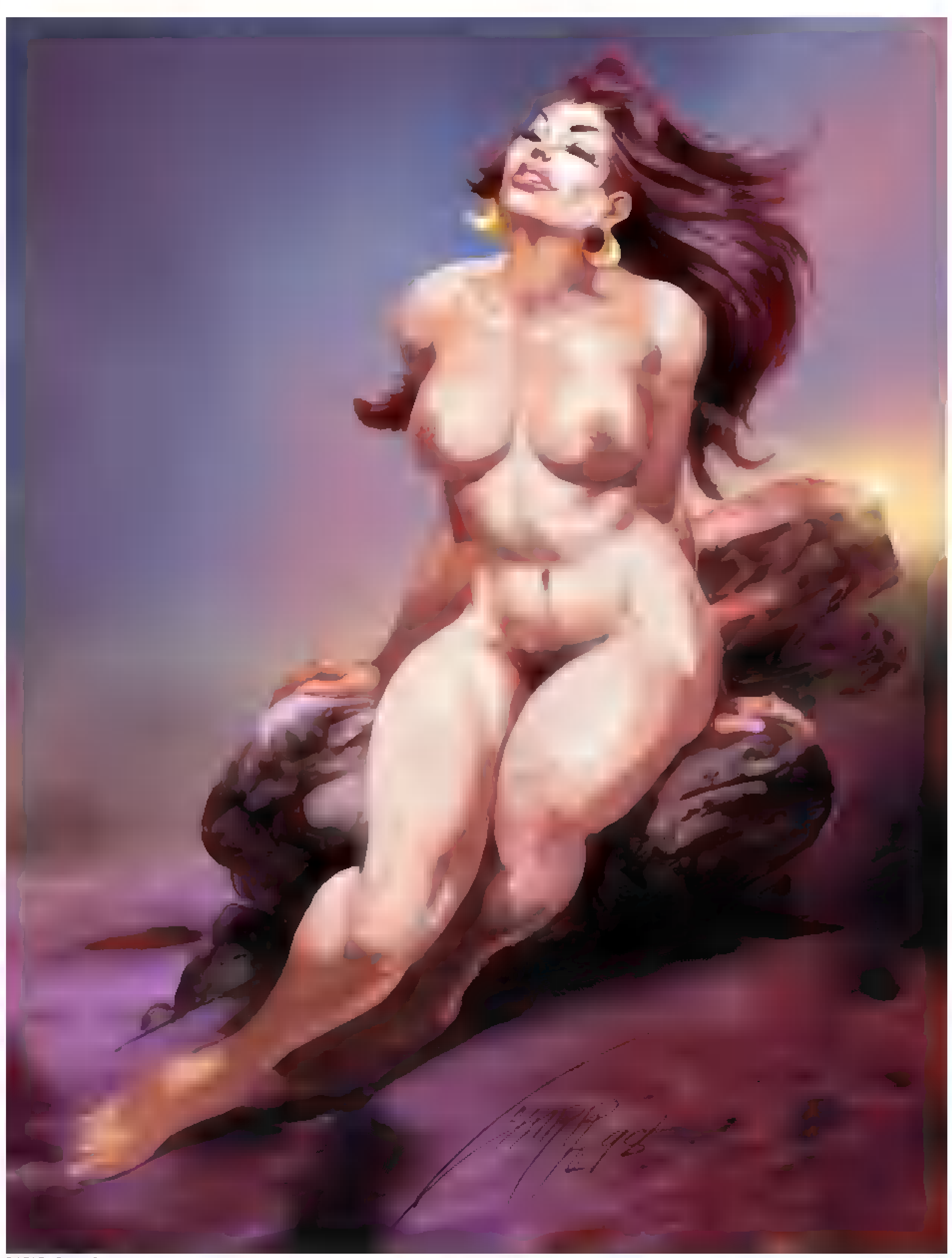

NOOMI 'EROTICWATERCOLOR'



PETITE BOHEME



PIGUTAO



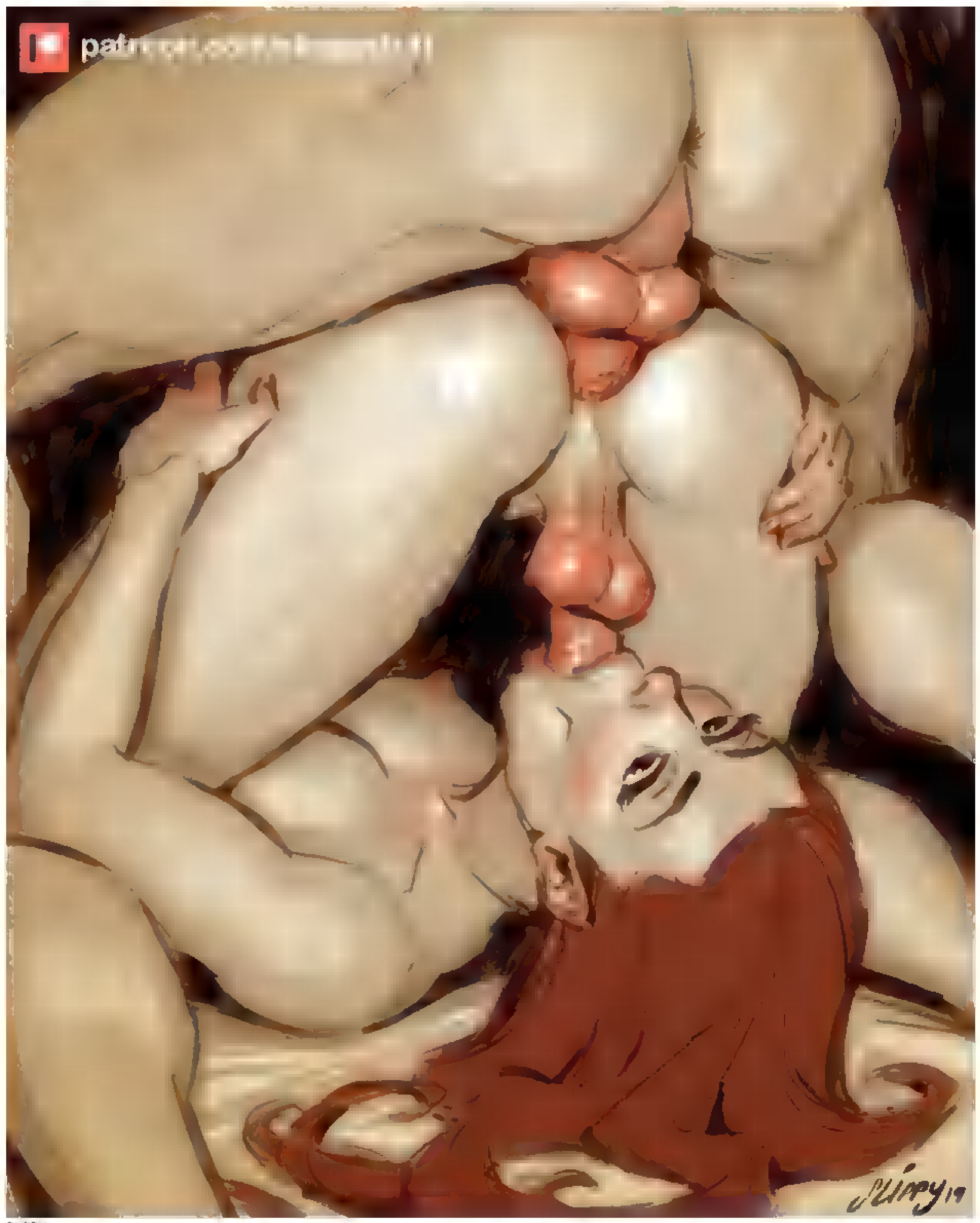
RAFAEL GALLURV


RUBENS LP



SCOTT CHURCH

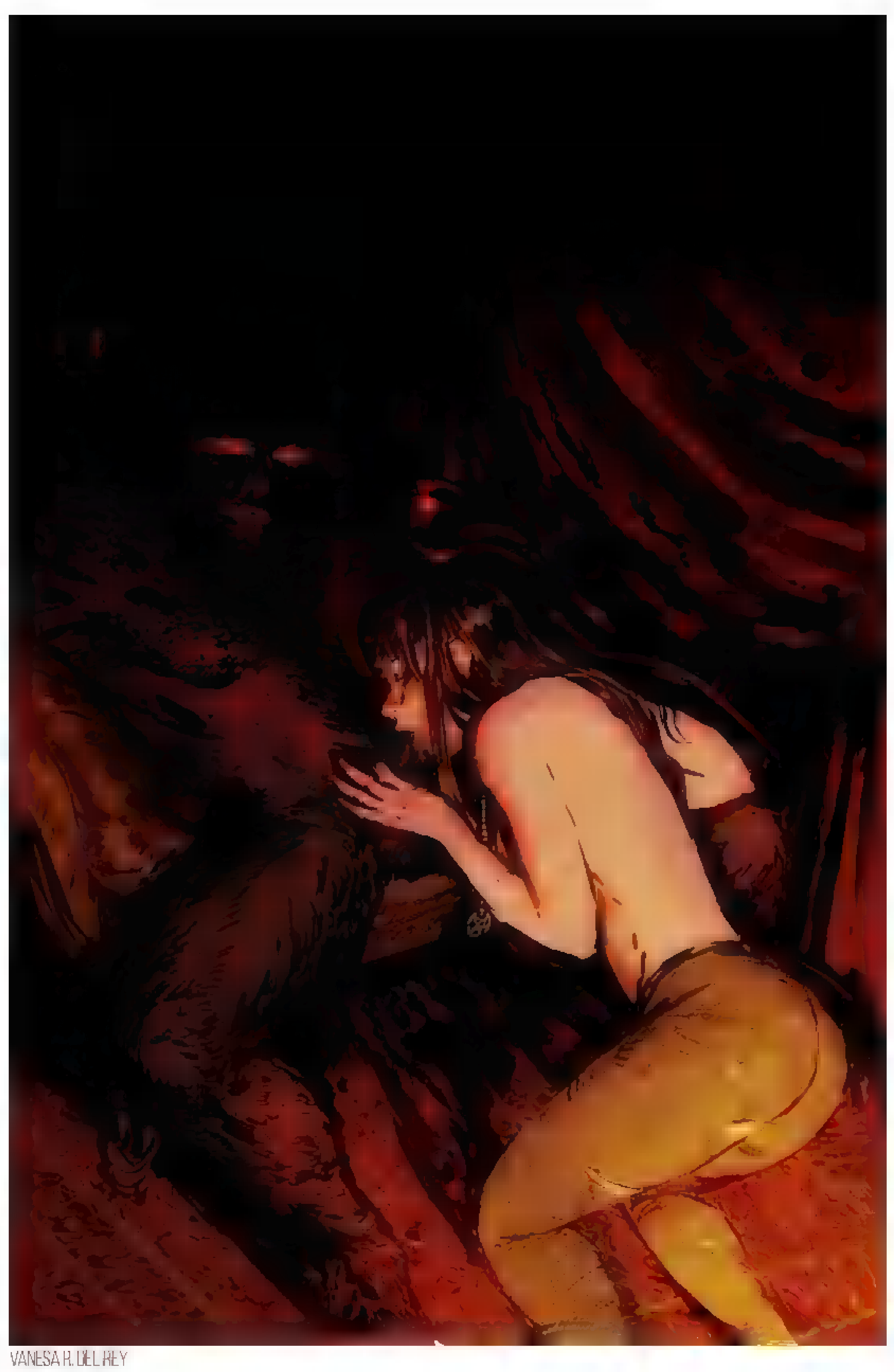

SENJUSHUNGA



SLIPPY



TERRY RICHARDSON



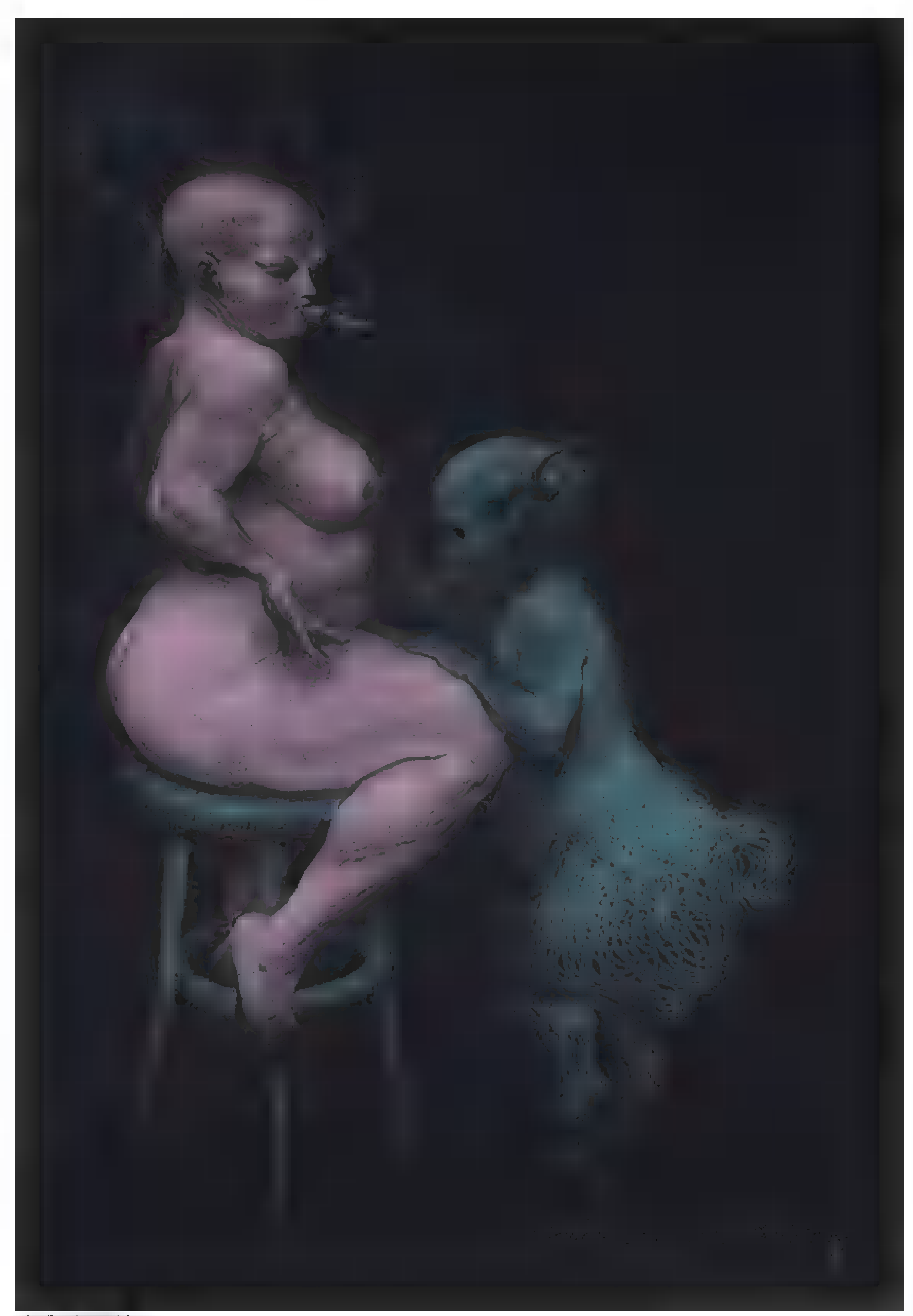
VANESA R. DEL REY



VANIA ZOURAVLIOV



VINCENZO CUCCA



VOLUTA ROSIVERDE



YURIKO SHIROU


twitter
IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

GOOGLE Y FACEBOOK ESPÍAN LOS HÁBITOS SEXUALES

DE SUS USUARIOS EN SITIOS PORNO

Parece que a Google y Facebook les gusta espiar al 74% y al 10% de los sitios web de pornografía, respectivamente. Según descubrió el estudio New Media & Society, que analizó 22.484 páginas porno, casi la mitad de los sitios para adultos expone detalles de las fantasías sexuales de sus usuarios y el 93% envía datos sobre sus usuarios a un promedio de siete firmas de terceros.

El 93% de las páginas XXX comparte información con otras empresas, según reveló Microsoft. Aún no está claro qué podrían hacer con esta información privada

Investigadores estadounidenses de Microsoft y las universidades de Pensilvania y Carnegie Mellon escanearon los sitios para averiguar dónde enviaban los datos de los usuarios. A su vez, encontraron que solo el 17% de las páginas tenía algún tipo de cifrado, lo que hace que los datos de los usuarios del resto sean vulnerables a filtraciones.

Incluso Facebook, que prohíbe la desnudez y el contenido pornográfico en sus diversas plataformas de redes sociales, se encuentra involucrado en la acción, con rastreadores en 1 de cada 10 sitios web de sexo investigados. Por su parte, el desarrollador de software Oracle tenía rastreadores en el 24% de los sitios.

Los rastreadores, que pueden tomar la forma de pequeños archivos de texto, o cookies, que se descargan en las computadoras cuando se visita un sitio determinado, o pequeñas imágenes de tamaño de píxel integradas en el sitio web anfitrión, se usan generalmente para identificar visitantes repetidos. Pueden ayudar a mantener a los usuarios conectados, retener información sobre las preferencias de su sitio y ayudar a entregar publicidad dirigida.

BIG BROTHER IS WATCHING YOU!



“Esto no es elegir un suéter a través de la web, es mucho más específico y profundamente personal”, dijo Maris en una entrevista con The New York Times.

Tanto Google como Facebook niegan el uso de datos de rastreadores en sitios web de pornografía para ayudar a desarrollar perfiles de publicidad. “No permitimos Google Ads en sitios web con contenido para adultos y prohibimos la publicidad personalizada y los perfiles de publicidad basados en los intereses sexuales de un usuario o en actividades relacionadas en línea”, dijo un portavoz de Google al diario norteamericano.

La red social proporcionó una declaración similar, señalando que la compañía no permite que los sitios web con temas para adultos usen sus herramientas de seguimiento con fines comerciales.

Los hombres no son los únicos

Según una reciente investigación realizada por científicos del Instituto Max Planck de Cibernética Biológica en Tübingen, Alemania, los cerebros responden a las imágenes pornográficas de la misma manera, independientemente del sexo biológico, la creencia de que los hombres son más propensos a las imágenes sexuales que las mujeres puede ser una fantasía.

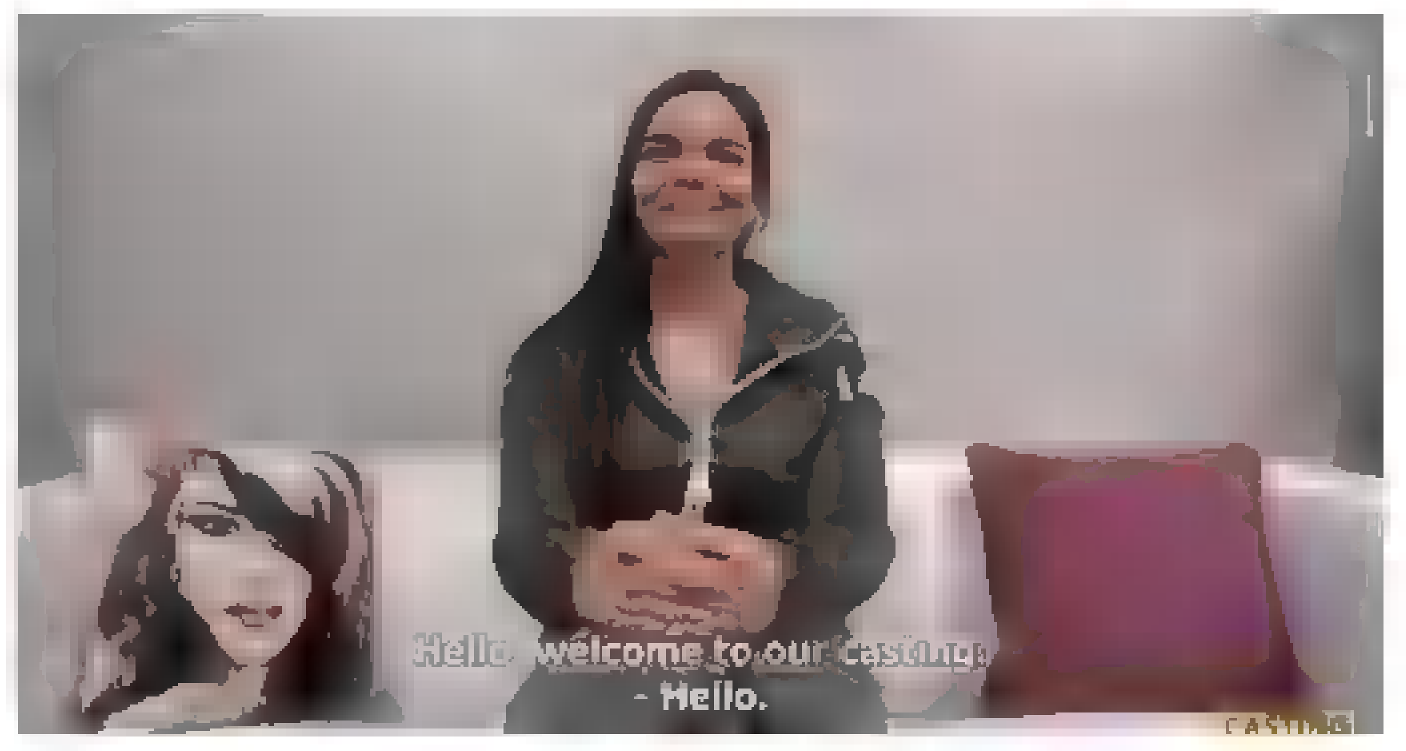
“Quizás la razón principal es que para la mujer hay efectos inhibitorios secundarios que les impiden expresar lo que realmente sienten”, aseguró Hamid Noori, líder del grupo de investigación en el Departamento de Fisiología de los Procesos Cognitivos del Instituto Max Planck. “Al menos por ahora, nuestro estudio indica que los hombres y las mujeres no son muy diferentes”.

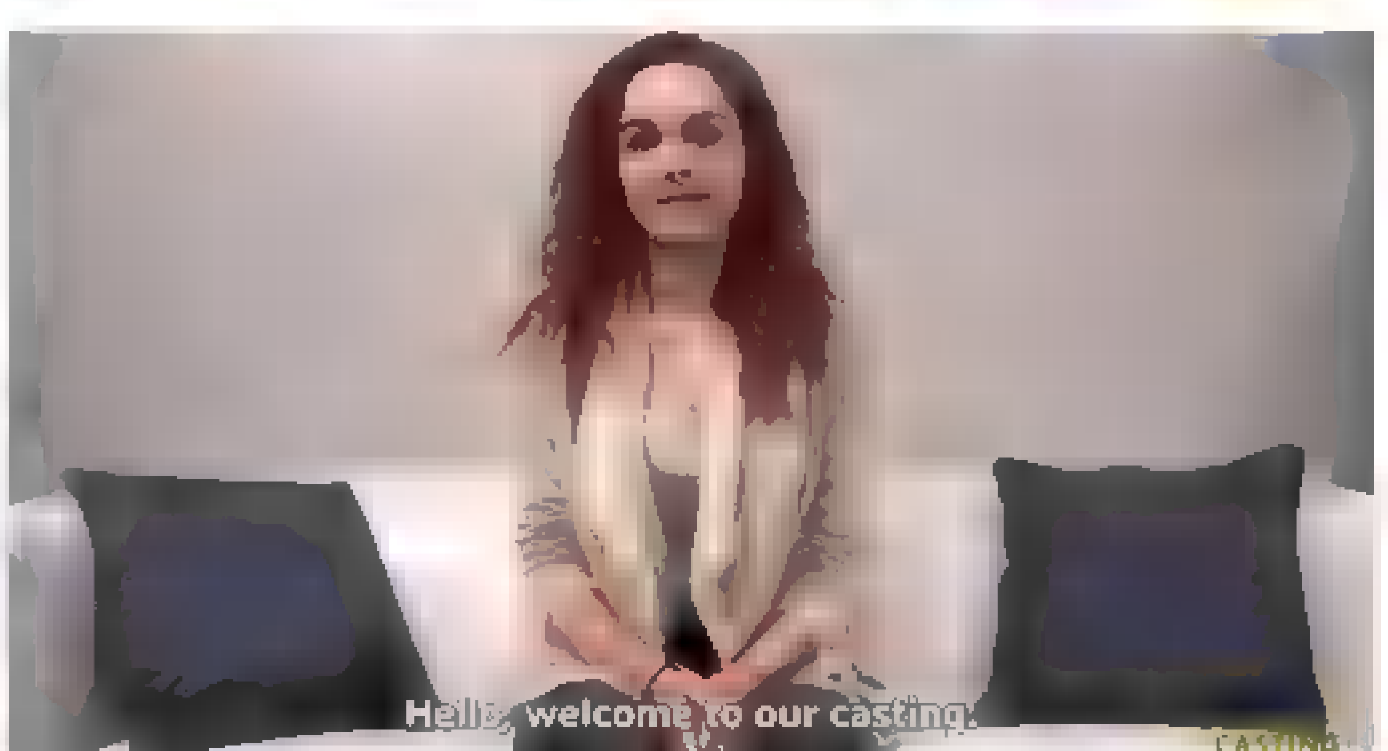
Sin embargo, sí se observan diferencias en el comportamiento. “La cantidad de hombres que visitan sitios de pornografía completan aproximadamente el 80% de los usuarios totales”, aseguró Noori.

CZECHCASTING

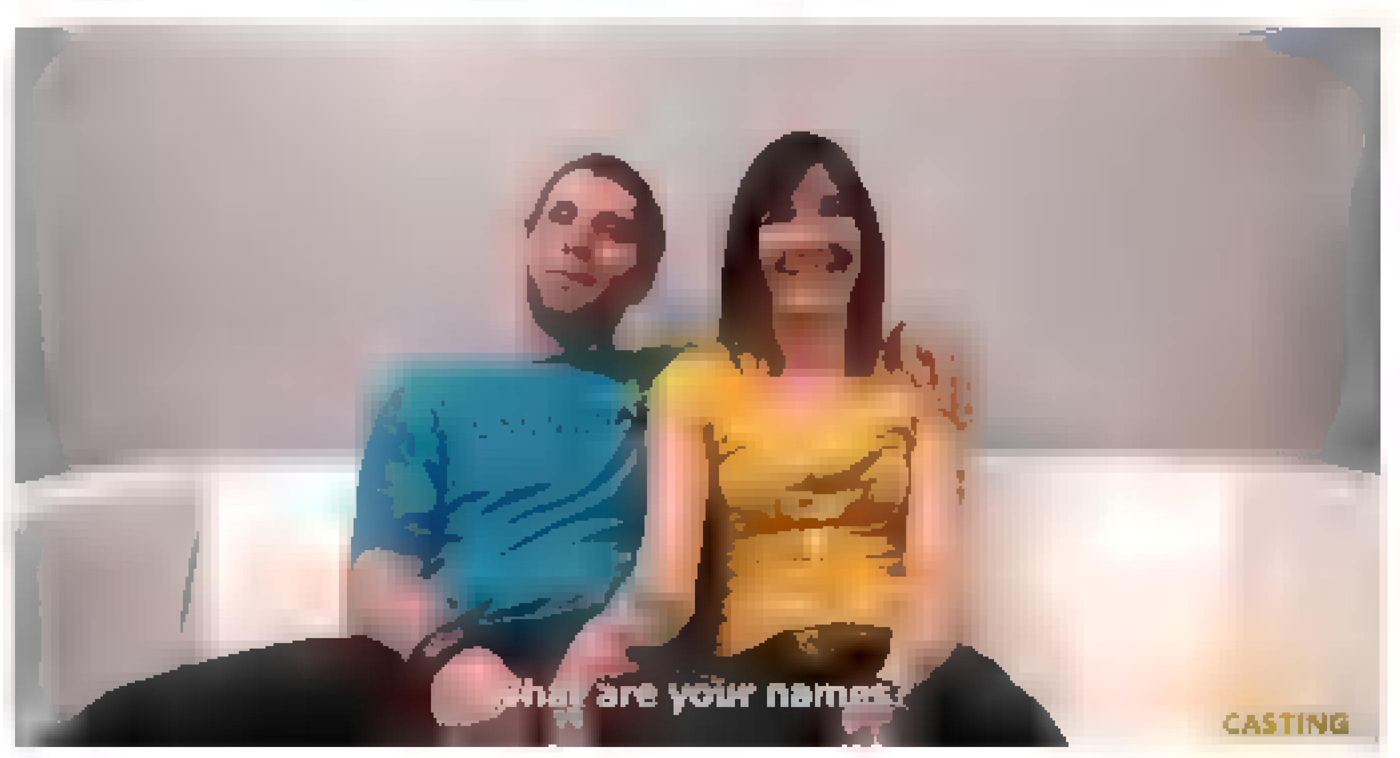
Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

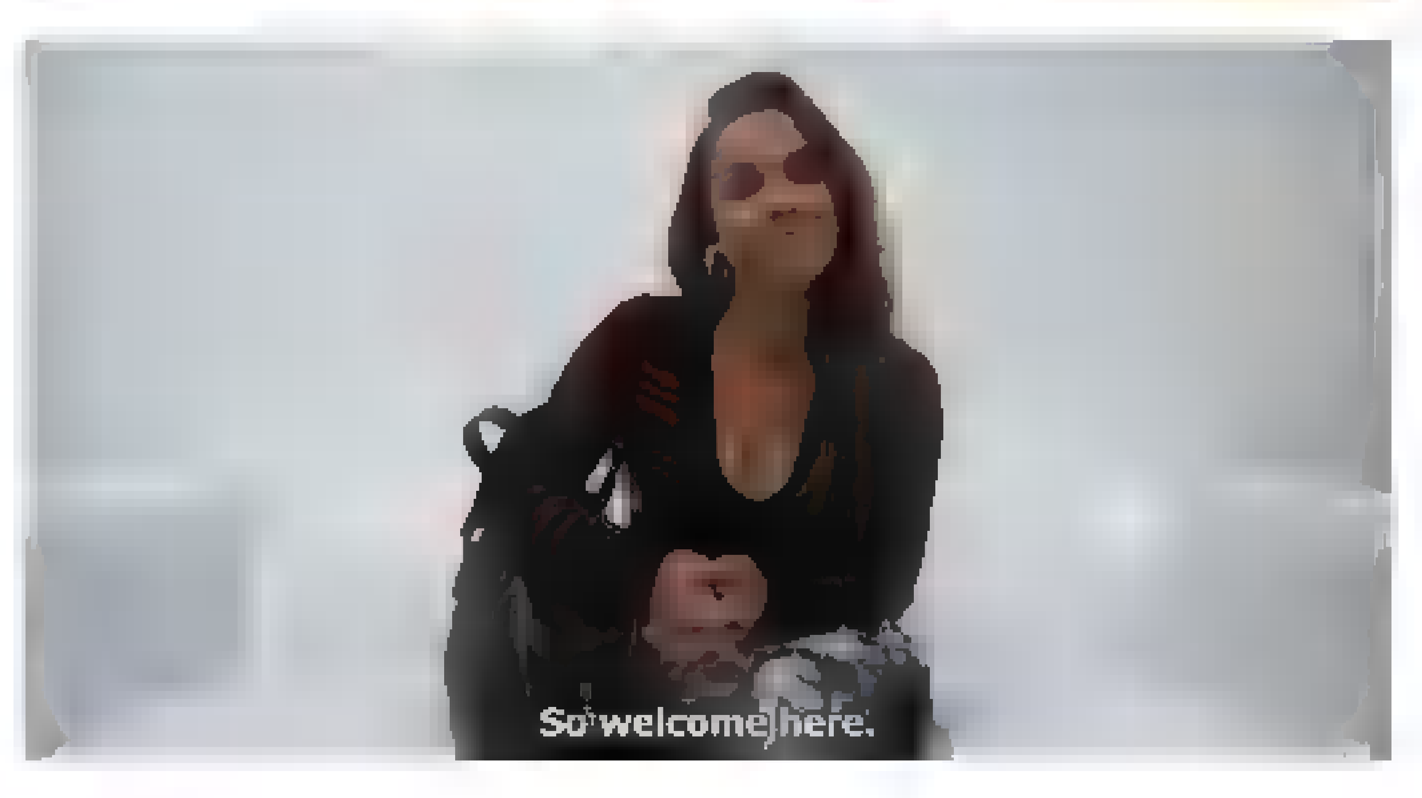
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











IMAGENOBSCURA

tumblr.



¿SE HA ESFUMADO EL SEXO EN HOLLYWOOD?

E.U. SE VUELCA EN PELÍCULAS APTAS PARA TODO EL PÚBLICO Y ESQUIVA EL CONTENIDO ERÓTICO

Si la comedia de Judd Apatow, "Lío Embarazoso" (2007) ocurriese hoy, el personaje de Seth Rogen y sus amigos inmaduros tendrían serios problemas para llevar a cabo su absurda idea de negocio: una web dedicada a señalar el momento exacto en que las actrices famosas salen desnudas.

Poco más de una década después de que se estrenara aquella película, ¿se ha esfumado el sexo de las producciones de Hollywood? En una sociedad donde la pornografía más dañina campa a sus anchas en los móviles de niños y adolescentes, ¿por qué las películas dirigidas al gran público son cada vez más mojigatas?

EL DEBATE

La controversia lleva semanas cociéndose en artículos y columnas que intentan responder a cómo lo que hasta hace poco era un gancho para la taquilla (erotismo de baja intensidad sumado a la promesa del desnudo de tal o cual estrella) parece que ha dejado de serlo. Ann Hornaday, crítica del The Washington Post, fue de las primeras en analizar este tema, un asunto complejo al que parece que no sólo han contribuido los cambios sociales vividos en Estados Unidos ■ partir de los movimientos de denuncia de acoso sexual en Hollywood como el #MeToo o Time´s iup.

EL PRINCIPIO DE TODO

Hay que remontarse a los orígenes del cine para recordar que el erotismo siempre formó parte del misterio del celuloide y que sólo el filtro censor del "Código Hays" (1930) provocó una ola de puritanismo que no acabó hasta los años 50 y 60. Fue entonces cuando el cine europeo cambió el lenguaje del género a través de películas como "Y Dios Creó a la Mujer" (Roger Vadim, 1956) o "Belle de Jour "(Luis Buñuel, 1967).

En los 70, sexo y cine implosionaron: la cinefilia se acercó a la pornografía ("Garganta Profunda"), al sexo explícito ("El Imperio de los Sentidos")

BRIGITTE BARDOT
CURD JURGENS
JEAN-LOUIS TRINTIGNANT

DANS UN FILM ÉCRIT ET RÉALISÉ PAR
R. VADIM

ET DIEU... CRÉA LA FEMME

Scénario original de ROGER VADIM et RAOUL LEVY

Une Production RAOUL LEVY

IENA
U.C.I.L.
COCINOR

Dr de la Photographie ARMAND THIRARD
Musique de PAUL MISRAKI
Dr de Production CLAUDE GANZ

avec JANE MARKEN . JEAN TISSIER
ISABELLE COREY . PAUL FAIVRE . MARIE GLORY
et GEORGES POUJOULY
et CHRISTIAN MARQUAND





INTERDIT AUX MOINS DE 16 ANS

y el gran público aplaudió el universo erótico ("Emmanuelle"). Películas de terror como "Amenaza en la Sombra", de Nicolas Roeg, que incluía una célebre secuencia de sexo entre Julie Christie y Donald Sutherland o títulos tan icónicos como "El Portero de Noche", de Liliana Cavani y sobre todo "El Último Tango en París", de Bernardo Bertolucci, pusieron a estrellas como Charlotte Rampling o Marlon Brando al servicio de una historia de alto voltaje carnal.

DÉCADAS CANDENTES

Sin embargo, los 80 y 90 fueron los años en los que el sexo comercial fue más explotado con películas tan populares como "Oficial y Caballero", "Fuego en el Cuerpo", "El Cartero Siempre Llama dos Veces", "Nueve Semanas y Media", "Atracción Fatal" o "Instinto Básico". El proceso de progresiva infantilización que vive Hollywood, con sus oficinas concentradas casi en exclusiva en el nicho familiar y las cada vez más duras calificaciones a la hora de exhibir películas con contenido adulto, parecen haber condenado a la castidad a la gran pantalla.

Sólo el cine de autor más radical mantiene viva la llama. Aunque en muchos casos rodeado de escándalo.

DE LA PANTALLA GRANDE A LA CHICA

Fuera de las salas de cine, en el kilométrico mundo de las series, el sexo no parece sin embargo estar en decadencia. Hay que remontarse a las primeras series de pago, al Premium de cable (HBO se funda en 1972), donde los principales reclamos eran el sexo y la violencia, algo que no podían ofrecer los otros canales.

"Era una broma recurrente decir que sin sexo y violencia no había serie premium", señala Domingo Corral, director de producción de cine y series de Movistar +, plataforma que este año estrenó el thriller erótico "Instinto".

"En las series no existen restricciones, ni se nos pasa por la cabeza. Hay un sistema de calificación para adultos, filtros para menores y a

You will feel the heat.

JACK NICHOLSON
JESSICA LANGE

the Postman Always Rings Twice

partir de ahí libertad, en la creación y exhibición", agrega.

Eso sí, al menos en Estados Unidos muchas series cuentan con el citado "coordinador de intimidad" y quizá eso explique la sintomática evolución de la más famosa de todas: "Juego de Tronos". Si en sus primeras temporadas las escenas de sexo y el desnudo femenino eran constantes, poco a poco y en paralelo a la fuerza que tomaba el movimiento #MeToo, la carne fue menguando hasta casi desaparecer tanto como sus dragones, de proporciones mitológicas.

TRAS LA POLÉMICA

Sólo el cine de autor más radical mantiene viva la llama. Aunque en muchos casos rodeado de escándalo

Por EL País

COMO AGUA PARA CHOCOLATE 1992

Historia de amor y gastronomía ambientada en México a principios del siglo XX. Dos jóvenes locamente enamorados, Tita (Lumi Cavazos) y Pedro (Marco Leonardi), tienen que renunciar a su amor porque Mamá Elena (Regina Torne) decide que Tita, por ser la menor de sus hijas, debe quedarse soltera para cuidarla en su vejez. Entre los olores y sabores de la cocina tradicional mexicana, Tita sufrirá durante muchos años por un amor que perdurará más allá del tiempo.



ELISA Y MARCELA 2019

En 1885, Elisa y Marcela se conocen en la escuela donde trabajan. Lo que comienza como una gran amistad termina en una relación amorosa que tienen que vivir a escondidas. Los padres de Marcela sospechan de esta relación y la enviarán al extranjero unos años. A su vuelta, el reencuentro con Elisa es mágico y deciden tener una vida en común. Ante la presión social y las habladurías, ambas deciden trazar un plan: Elisa abandonará un tiempo el pueblo para volver convertida en Mario y poder casarse con Marcela, pero no todo será tan fácil para este amor no reconocido.

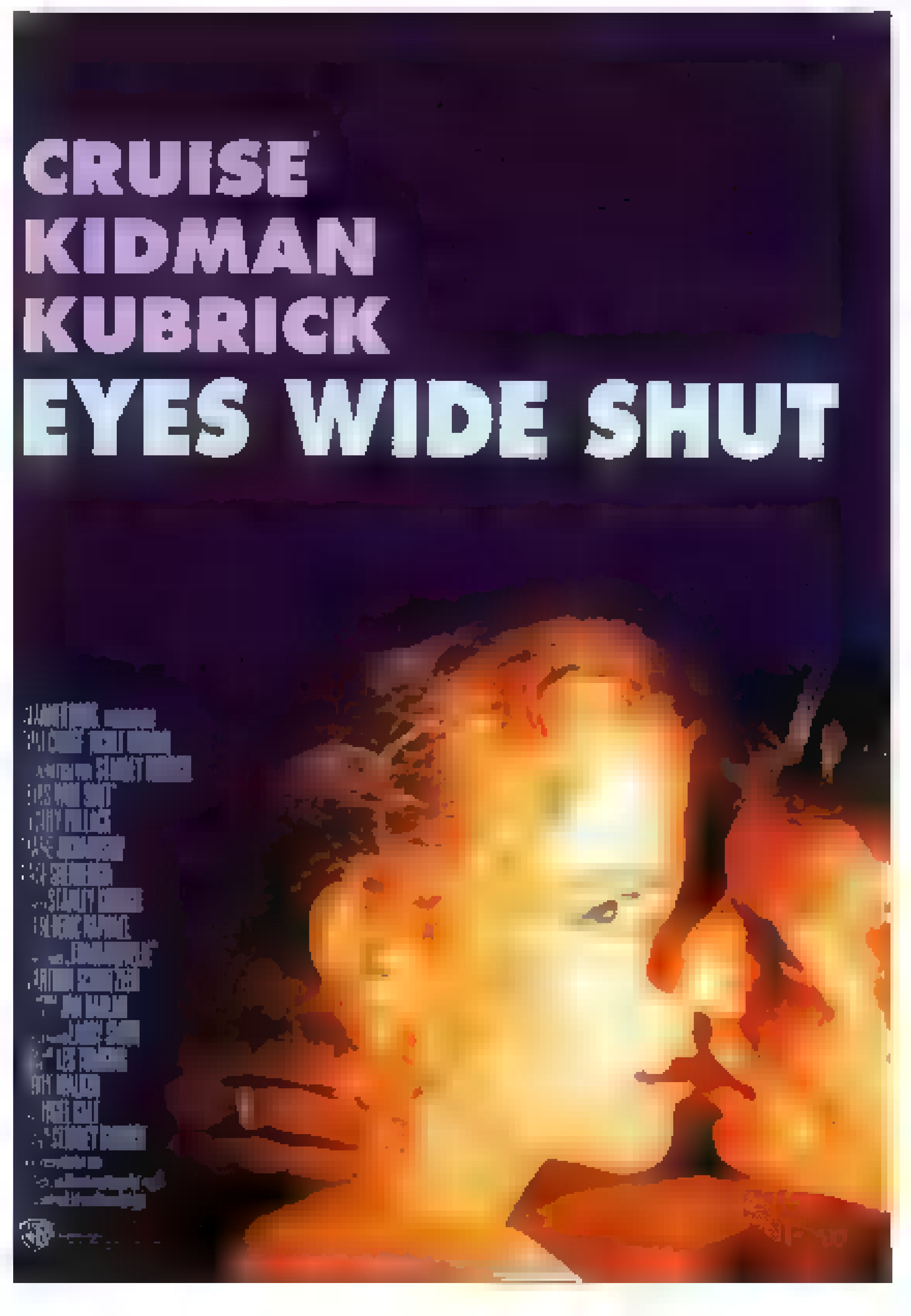


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



EMBRACE OF THE VAMPIRE 2013

Sharon Hinnendael interpreta a Charlotte, una adolescente tímida y protegida que acaba de abandonar una escuela católica para niñas para una nueva vida en una universidad mixta. Pero un mal antiguo la ha seguido hasta aquí, atormentándola con pesadillas inquietantes y tentandola con deseos prohibidos. Es un hambre que solo puede ser saciada por los placeres sensuales de la carne ... y una sed de sangre. Es una batalla por su alma ... y una que está perdiendo. Pero Charlotte es una luchadora. El caos y el tormento amenazan con desatar su propia bestia interior, y cualquiera que esté cerca de ella.



EYES WIDE SHUT 1999

William Harford es un respetable médico neoyorquino cuya vida parece ir muy bien: está casado con una preciosa mujer, tiene una hija y tiene un trabajo que le gusta. Pero, al día siguiente de asistir a una fiesta, su esposa Alice le habla de unas fantasías eróticas y de cómo estuvo a punto de romper su matrimonio por un desconocido. Abrumado por esta confesión, acaba entrando en un local, donde un antiguo compañero le habla de una congregación secreta dedicada al hedonismo y al placer sin límites. A partir de entonces un mundo dominado por el sexo y el erotismo se abre ante él.

GOODBYE TO ALL THAT 2014



Cuando su esposa, inesperadamente, le informa que quiere un divorcio, el esposo Otto Wall, bien intencionado pero ajeno, se encuentra nuevamente en la soltería, donde busca lo real en medio de una cadena de aventuras nocturnas.

GUT 2012



Tom está desorientado, hundido en la crisis de la mediana edad: su trabajo no le llena, su matrimonio empieza a agobiarle, con solo un amigo – Dan – y sumergido en nostálgicas miradas al pasado. Un día, Dan le proporciona la solución a su colega para acabar de una vez por todas con el tedio... Tom no puede creer lo que ve, toda su vida cambia y un angustioso lazo, en forma de desagradable secreto, se forja entre los dos amigos...

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



SLIVER 1993

Despues de divorciarse, la bella Carly Norris (Sharon Stone) se traslada a vivir a un lujoso edificio de la zona alta de Nueva York, donde se han producido varios accidentes mortales y rodeados de misterio. Entre los vecinos de Carly están Zeke (William Baldwin), un atractivo soltero, y Jack (Tom Berenger), autor de best-sellers sobre crímenes reales, que vive obsesionado con los incidentes acaecidos en el edificio.



SXTAPE (SX _ TAPE) 2012

Jill es una artista. Adam es un cineasta. Y su vida amorosa está fuera de la cadena. No hay experiencia demasiado salvaje, ni se atreva a ser tan peligroso, ni siquiera cuando Jill deja que Adam la sujete a una camilla en el hospital abandonado que están buscando su próxima muestra de arte. Pero no debería haberla dejado sola. Ni siquiera como una broma. Ahora, la conexión de Jill con el horror ha despertado algo en ese lugar. Algo con una lujuria por algo más que carne.

THE AFTERMATH 2019

Posguerra en Alemania, año 1946. Rachael Morgan (Keira Knightley) aterriza en las ruinas de Hamburgo en pleno invierno para reunirse con su marido, Lewis (Jason Clarke), un coronel británico que ha recibido la misión de reconstruir la ciudad destruida. Pero cuando van a mudarse a su nueva casa, Rachael descubre con asombro que Lewis ha tomado una decisión inesperada: compartirán la enorme casa con sus antiguos propietarios, un viudo alemán (Alexander Skarsgård) y su atormentada hija. En esta atmósfera cargada, la hostilidad y el dolor dan paso a la pasión y la traición



THE READER 2008

Alemania después de la II Guerra Mundial (1939-1945). Michael Berg (David Kross), un chico de quince años, pierde el conocimiento mientras regresa del colegio. Hanna Schmitz (Kate Winslet), una mujer seria y reservada que le dobla la edad, lo recoge y lo lleva a su casa. Entre ambos surge un apasionado y secreto idilio que se ve interrumpido por la misteriosa desaparición de Hanna. Ocho años más tarde, siendo estudiante de Derecho, Michael vuelve a verla, pero en una situación que nunca hubiera podido imaginar

Fin dove arriveresti
per proteggere un segreto?



KATE WINSLET RALPH FIENNES





IMAGENOBSCURA feedly

LAS 25 MEJORES PELEAS DE LA HISTORIA DE DC

REPASAMOS LAS MEJORES PELEAS DE LA HISTORIA DE LA COLORIDA DC

Los cómics de superhéroes están, por naturaleza, repletos de grandes batallas de proporciones épicas. DC Comics, con su larga y colorida historia de publicaciones con superhéroes, tiene algunas de las mejores batallas modernas de ficción en sus páginas.

Hemos decidido echar un vistazo a los más de 75 años de historia de DC y hacer una lista con las mejores batallas que han plagado sus cómics, que van de los simplemente físico a lo emocional y, claro está, lo más influyente.

25.- EL MAYOR FRACASO DE BATMAN
Visto en: Batman: Bajo la Capucha (2005)

¿Qué pasa cuando tu mayor fracaso vuelve para atormentarte? Hemos visto este tema a lo largo de la historia en múltiples ocasiones, y los cómics no son menos. El mayor fracaso de Batman es, por supuesto, Jason Todd, el segundo Robing que murió a manos del Joker (ahora hablaremos de esto)

Así que cuando volvió a Gotham City como el nuevo Capucha Roja para vengarse del Joker, tuvo que enfrentarse con su antiguo mentor. Su batalla fue bastante breve, pero la confrontación de Todd con El Caballero Oscuro sobre la incapacidad de este último para vengar la muerte del primero era suficientemente poderosa como para colocar esta pelea en la lista.

24.- LA ÚLTIMA BATALLA DE LOS SEIS SECRETOS
Visto en: Secret Six #36 (2011)

No hay nada más divertido que cuando los anti-héroes tienen un combate definitivo, uno que ponga a prueba su valía. En el último número de esta serie de Gail Simone y J. Calafiore, los miembros supervivientes de los Seis Siniestros tienen su momento a lo Butch y Sundance, al intentar aguantar ante casi todos los superhéroes del universo DC.



DC
COMICS™
SECRET SIX™
Gail SIMONE
J. CALAFIORE
VOLUME 4
CAUTION TO THE WIND

Les vencieron y enjaularon (aunque después fueron liberados por un reinicio de la continuidad), pero por supuesto, esto no hace que su última batalla sea menos divertido. Lo mejor de todo, demostró lo peligrosos que eran de verdad, obligando a las grandes espadas de DC a aparecer y pararlos.

23.- BATMAN DISPARA A DARKSEID Y DARKSEID RESPONDE
Visto en: Final Crisis #6 (2009)

Batman hizo la promesa de que no usaría un arma jamás, pero cuando te enfrentas a un asesino de mundos, a veces tus opciones son limitadas. Con el reinado del terror de Darkseid sobre el universo DC, un tipo normal vestido como un murciélago (Bruce Wayne, vaya) usa una bala de Radion - una que se disparó a través del tiempo para matar al hijo de Darkseid, Orion - para debilitar al tirano. Que un humano se enfrente a un Nuevo Dios es impensable, pero claro, estamos hablando de Batman.

Por supuesto, las acciones de Batman hacen que a él le den rayos Omega, y parezca muerto para sus amigos y aliados. Por supuesto, no era el caso, pero hablaremos de eso pronto.

22.- LA ÚLTIMA RISA DE RALPH DIBNY
Visto en: 52 #42 (2007)

Ralph Dibny, el Hombre Elástico, estaba en el candelero tras los eventos de la trágica muerte de su mujer. En la serie semanal 52, pasó casi todo el año tratando de encontrar un forma de resucitar a Sue, pero en lugar de eso cayo en un hoyo más y más profundo. Al final, llego a la Torre del Destino, donde descubrimos que Felix Faust estaba, de hecho, manipulando a Ralph todo el tiempo.

Lo bueno es que Ralph lo sabía. Se sacrificó para atrapar a Faust y al co-conspirador Nerón dentro de la Torre del Destino - su muerte significa que nadie puede cancelar el hechizo que mantiene a los villanos atrapados - Dibny se deshizo de dos de los malvados más notables del Universo DC, demostrando a su vez que era uno de los mayores pensadores de la editorial.

DC

52

$2.50 US
$2.99 CAN
Feb 21, 2007

WEEK FORTY-TWO

PLUS:
THE ORIGIN OF
GREEN ARROW
WITH
SCOTT McDANIEL

52thecomic.com

DIRECT SALES
7 61941 25243 8
04211

Fate ...The Fate of Fate...Woman without a Fa

21.- LA NOCHE MÁS OSCURA
Visto en: La Noche más Oscura (2009)

Un punto capital de la saga de Green Lantern de Geoff Johns, en La Noche más Oscura vimos amigos y enemigos muertes del UDC volver a la vida como cuerpos podrimos con poderes como nunca antes. Obligados a enfrentarse a amores y enemigos, La Noche Más Oscura fue una historia épica de zombis con una gran resonancia emocional a la que serie Marvel Zombis no podía llegar a alcanzar.

Black Hand marca el retorno de Nekron, señor de los No Vivos, y con él el poder de la batería de poder negra que libera legiones de Linternas Negras sobre los héroes. Finalmente, los diferentes miembros de los Lantern Corps consiguen universe y liberan los anillos de Linterna Blanca, venciendo a Nekron y su ejército de Linternas Negras.

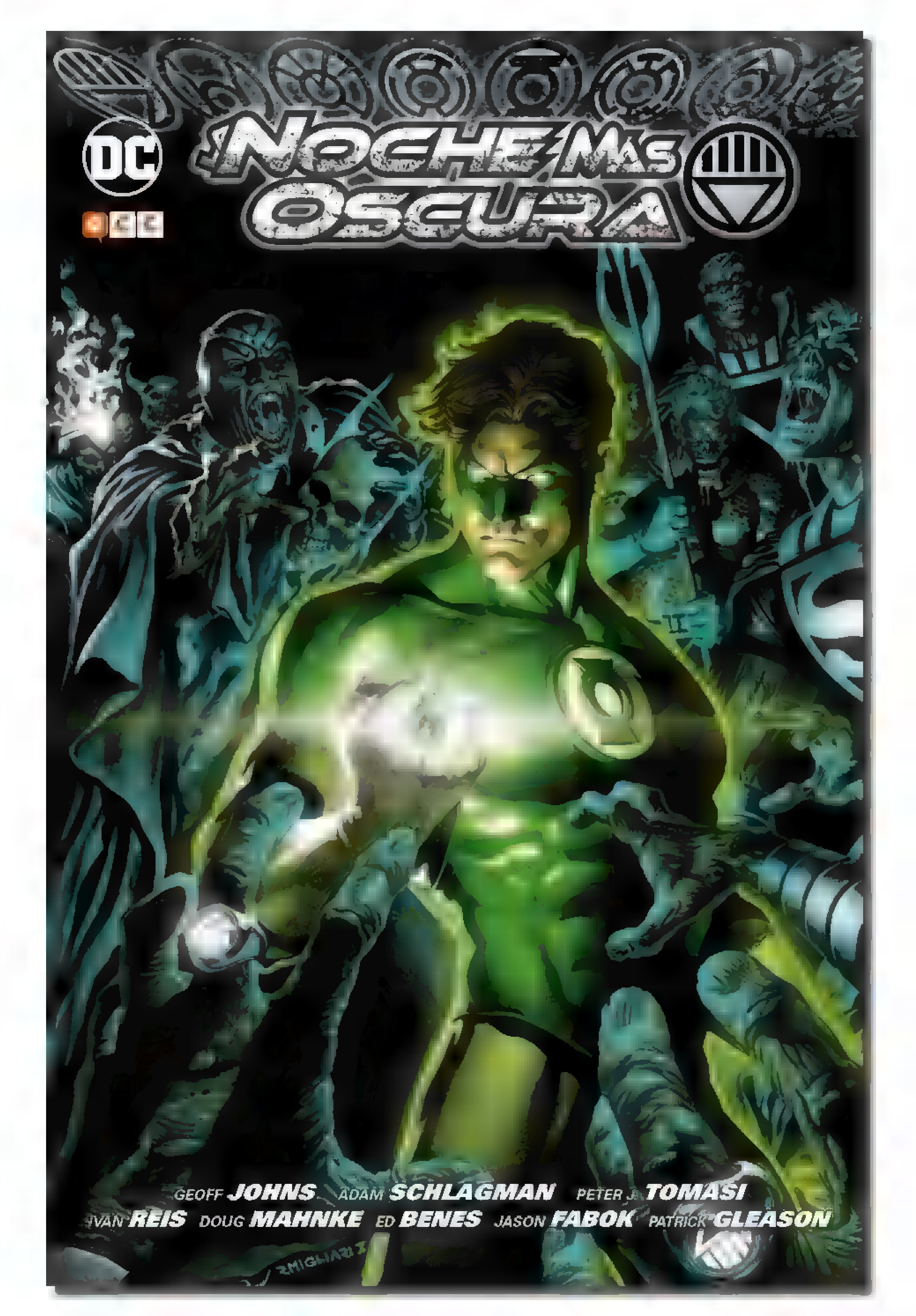
20.- BOOSTER GOLD DA UN PASE DE GOL A TRAVÉS DEL TIEMPO
Visto en: 52 #52 (2007)

Al final de 52 se desveló que el multiverso estaba bastante vivo, y que el malvado Mister Mind había tomado el control de Skeets, el robot compañero de Booster. En un giro de genio cósmico, Rip Hunter, Booster, Supernova y Skeets crearon un plan para salvar el tejido de la realidad atrapando a Mister Mind dentro de un caparazón fortificado y lo lanzaron al comienzo de 52, usando 52 segundos de tiempo perdido como bucle temporal que aprisionaría a Mind para siempre.

Aunque Booster había luchado mucho durante 52, fue su asistencia final la que le convirtió en uno de los mayores héroes del Universo DC.

19.- AQUAMAN VS. LA PERCEPCIÓN PÚBLICA
Visto en: Todas partes, hasta hace bien poco

Aquaman no ha estado demasiado bien visto por el público en general. Es el héroe del que se hacían chiste, por mucho que Arthur Curry fuera querido por los fans acérrimos de DC. Ha sido una lucha constante para Aquaman que incluso los habitantes del universo de DC le tomen en serio. ¿Hablas con los peces? Genial, tío.



DC
NOCHE MÁS OSCURA
ECC
GEOFF JOHNS ADAM SCHLAGMAN PETER J. TOMASI
IVAN REIS DOUG MAHNKE ED BENES JASON FABOK PATRICK GLEASON

Por suerte, el personaje ha conseguido calar entre el gran público a lo grande en los últimos años, en primer lugar gracias a cómo Geoff Johns lo ha tratado en el reinicio de los Nuevos 52. Tomando nota de los estigmas del personaje, Johns no tardó en demostrar que se trata de una fuerza que debe ser tenida en cuenta. Y lo que es mejor, lo hizo a la vez que convertía a Aquaman en uno de los cómics más vendidos, superando incluso a Marvel por el camino.

18.- EL DEMONIO VIVE DE NUEVO
Visto en: Batman #244 (1972)

Tras fingir su muerte al perseguir a Ra's al Ghul, Batman llegó a la guarida de Ghul en Suiza para encontrarle muerte. Como hacen los al Ghul, Ra pronto rejuveneció en el Foso de Lázaro gracias a su hija, y la batalla llegó en Batman #244. No es tan notable por su peso dramático como lo es por el arte que definió a una era de Neal Adams - que incluye a un Batman sin camiseta, pero con capucha, combatiendo a su némesis con una espada-.

También es notable por ser el primer duelo entre Batman y Ra's, sin olvidarnos de que era un ejemplo prematuro del amor prohibido entre Bruce y Talia, que acabaría salvando la vida de Batman al final de la batalla.

17.- UN CHASQUIDO QUE SE OYÓ POR TODO EL MUNDO
Visto en: Superman: Sacrificio (2005)

Superman y Wonder Woman son mejores amigos (y a veces amantes), por lo que la historia Sacrificio que precedió a la Crisis Infinita fue intensa por sus implicaciones dramáticas. Con Superman controlado mentalmente por Maxwell Lord y creando el caos en el Universo DC, Wonder Woman es la opción lógica para enfrentarse a él. A pesar de su lealtad inquebrantable, está dispuesta a matar a Superman para pararle.

Los dos se dan de leches por todo el Universo DC, pero acaba cuando Diana toma una decisión que reverberará durante años: rompe el cuello de Lord en una retransmisión en directo a todo el mund. Es brutal, pero también una buena forma de demostrar lo que Diana está dispuesta a hacer si es necesario, por un bien mayor.


DC
CUENTA ATRÁS A
CRISIS INFINITA
SUPERMAN
SACRIFICIO
PLANETA DeAGOSTINI

16.- UN PUÑETAZO
Visto en: Justice League #5 (1987)

Cuando desafías a Batman a un combate cuerpo a cuerpo, mejor que estés preparado. Guy Gardner lo aprendió por las malas cuando peleó con el Caballero Oscuro durante el tiempo de Keith Giffen, J.M. DeMatteis y Kevin Maguire con la serie.

En lo que ha acabado convirtiéndose en un meme del Universo DC, Guy Gardner estaba listo para luchar contra Batman, y cayó tras un puñetazo. Esto hizo que Blue Beetle gritara “Un puñetazo!” una y otra vez, pero también se convirtió en una de las viñetas más referenciadas de la historia moderna del cómics.

15.- EL CLON VS. EL MOCOSO
Visto en: Crisis Infinita #4, #6 (2006)

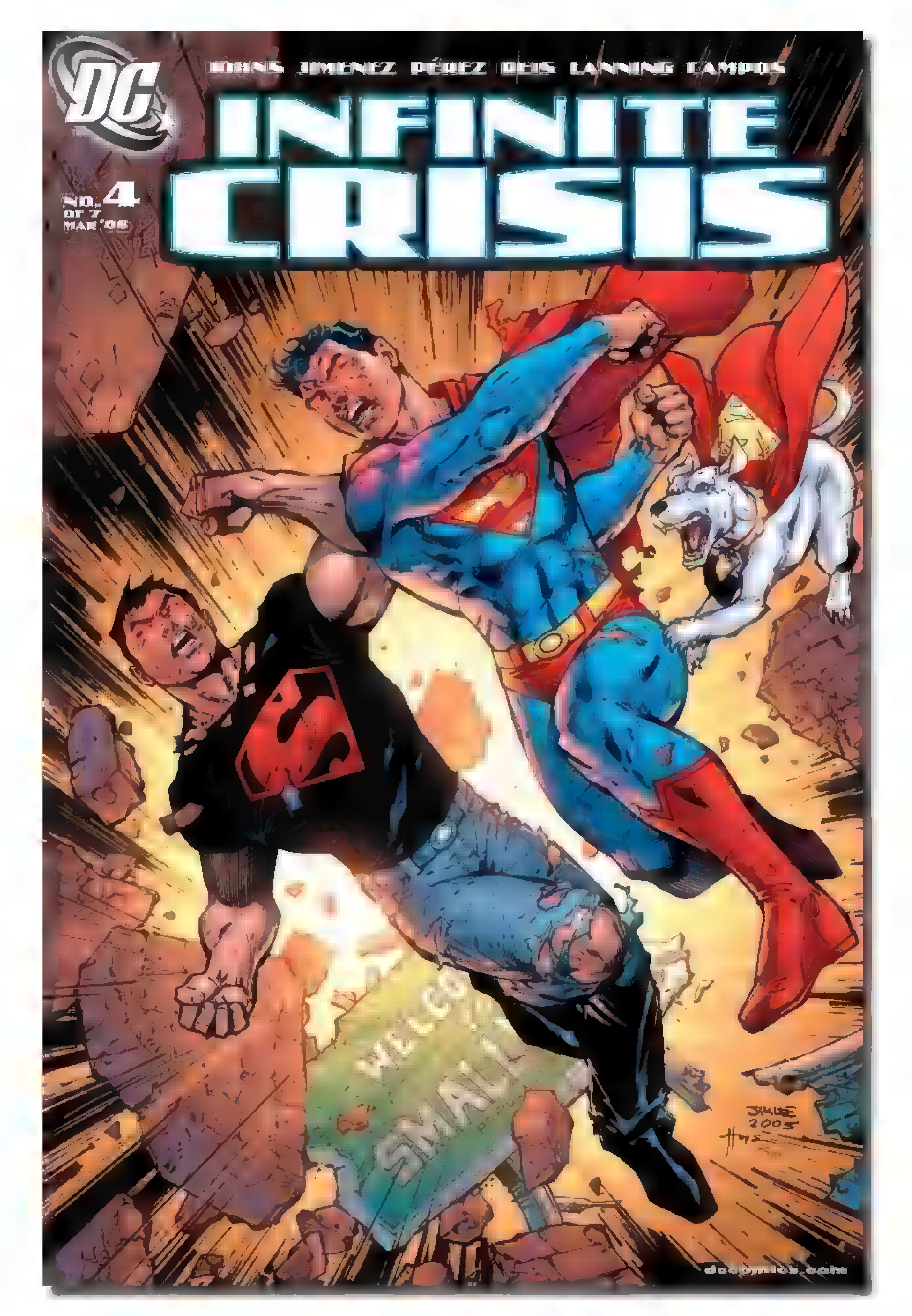
¿Superboy vs. Superboy? Suena como una locura típica de la Edad de Plata, pero las implicaciones de los dos personajes que se consideran el “verdadero” Superboy son demasiado buenas como para ignorarlas. Un sangriento y brutal combate que comienza en un número y termina en otro, Conner Kent versus Superboy-Prime en uno de los mejores combates uno contra uno en la historia de los cómics de DC.

Por desgracia Conner acabó sacrificándose para vencer a Superboy-Prime y salvar el propio universo, cimentando su sitio en el lore de DC como uno de los mayores héroes que el mundo podría ver.

14.- SUPERMAN CONTRA FLASH
Visto en: Superman #199 (1967)

Probablemente la batalla más amistosa de la lista, siendo una carrera por caridad entre el Hombre de Hierro y el Velocista Escarlata, contestando una pregunta que había estado rumiándose durante décadas: ¿quién es más rápido? Naturalmente, los dos corrieron mientras paraban a ayudar a ciudadanos por todo el mundo.

Ninguno de los dos llegó antes que el otro, y ambos acordaron cruzar la


DC
JOHNS JIMENEZ PÉREZ REIS LANNING CAMPOS
INFINITE CRISIS
NO. 4
OF 7
MAR '06
dccomics.com

línea de meta al mismo tiempo, y centrarse en lo que realmente importaba: conseguir dinero para la caridad.

13.- VERDAD, JUSTICIA Y LA FORMA DE VIDA AMERICANA

Visto en: Action Comics #775 (2001)

Esta historia clásica en la que Superman acaba enfrentándose a unos seres con poderes llamados La Elite demuestra ser no solo una de las mejores historias de Superman, sino también una de las batallas más duras de la historia del Universo DC. Superman tiene que usar su inteligencia más que sus músculos para ganar esta batalla y demostrar a la gente de la Tierra por qué justicieron como La Élite no deben ser celebrados o admirados, que la violencia no debe servir a un objetivo.

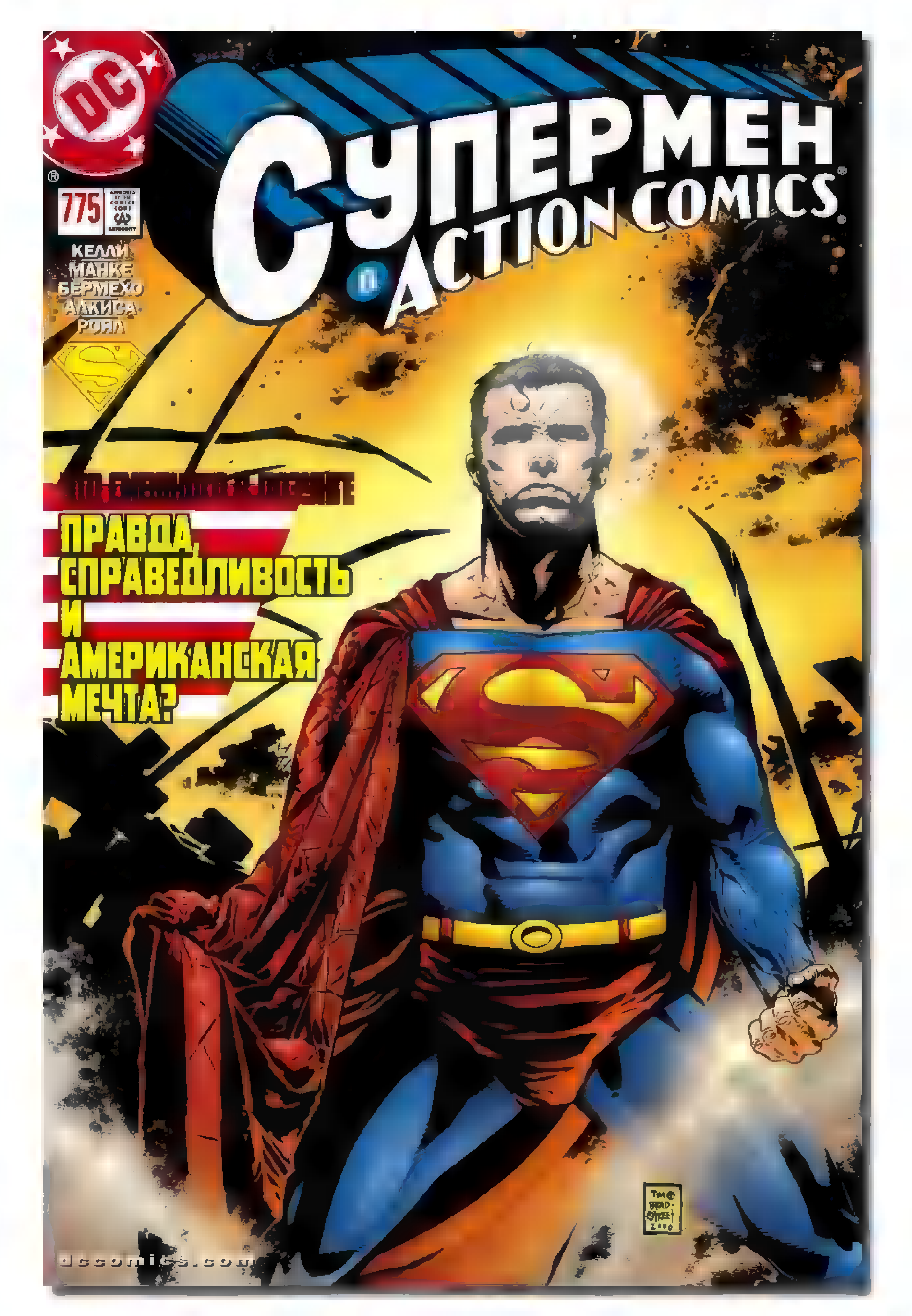
Superman luchó con robots gigantes y alienígenas, pero como le pasó a Aquaman, que tuvo con luchar contra la percepción del público, el Hombre de Hierro tuvo que luchar contra la falsa idea de la irrelevancia. Fue una historia única de Joe Kelly, Doug Mahnke y Lee Bermejo que redefinió lo que Superman podía significar para el mundo moderno.

12.- BATMAN LUCHA A TRAVÉS DEL TIEMPO

Visto en: Batman: El Regreso de Bruce Wayne (2010)

Cuando Batman se enfrentó a Darkseid (volved al número 23), no sabía que su gran batalla no había hecho más que empezar. Los rayos Omega de Darkseid le llevaron a través del tiempo, despertándose en tiempos prehistóricos y descubriendo que tenía que luchar, literalmente, para conseguir volver al tiempo al que pertenecía, aprendiendo que no podía llevar a cabo la misión de Batman él solo, sino que formó Batman Incorporated.

La batalla de Batman por el tiempo es una de las historias más fantásticas que ha protagonizado en tiempos modernos, pero también fue una demostración de lo poderoso y brillante que es el Caballero Oscuro. Siempre preparado para cualquier situación, Bruce Wayne nos mostró que incluso un humano normal puede soportar las pruebas más duras del universo DC.


DC
СУПЕРМЕН
ACTION COMICS
775
КЕЛЛИ
МАНКЕ
БЕРМЕХО
АЛКИСА
РОЯЛ
ПРАВДА,
СПРАВЕДЛИВОСТЬ
И
АМЕРИКАНСКАЯ
МЕЧТА?
dccomics.com

11.- LUTHOR VENCE A SUPERMAN
Visto en: All-Star Superman #12 (2008)

El gran final de All-Star Superman de Grant Morrison y Frank Quitely nos muestra a un Superman débil y al borde de la muerte mientras Lex Luthor recorre Metropolis con todos los poderes de Superman, momentos antes de conseguir su gran victoria. Al contrario de lo que suele hacer, Superman usa su inteligencia y encuentra una forma de vencer a Luthor con un dispositivo llamado Pistola de Gravedad que quita a Luthor el tiempo restante de sus poderes artificiales.

La desaparición de los poderes de Lex le hace ver el mundo como Superman lo ve, teniendo una revelación de todo el bien que podría hacer antes de morir. Es una gran batalla con el que podría ser el momento más potente entre dos personajes que tienen una historia común amplísima.

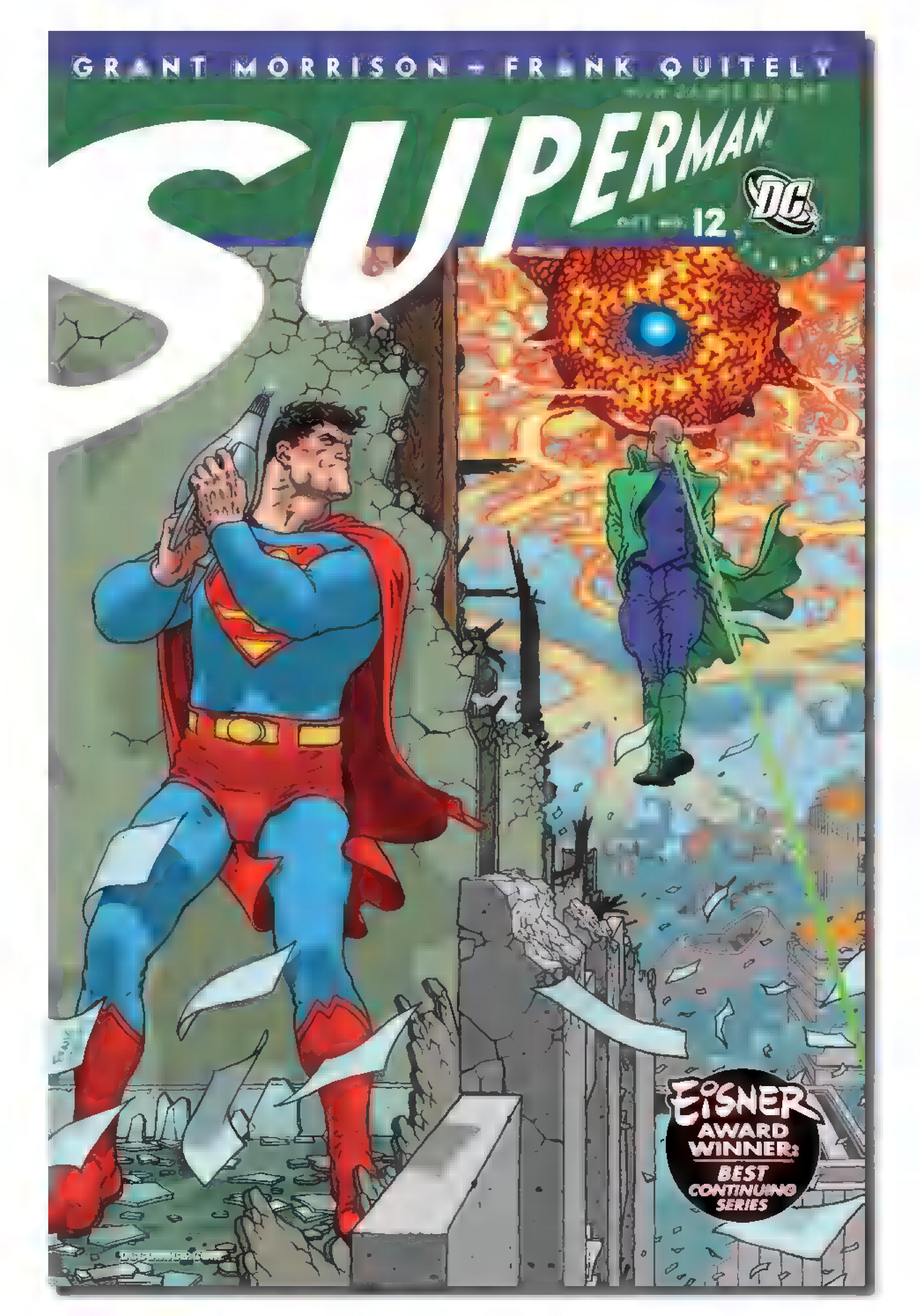
10.- LA GUERRA DE LOS SINESTRO CORPS
Visto en: Green Lantern: La Guerra de los Sinestro Corps (2007)

Uno de los mejores ejemplos de la época de Geoff Johns con Green Lantern, La Guerra de los Sinestro Corps, en la que el antiguo mentor de Hal Jordan volvió a primera plana del Universo DC con su propio cuerpo de Lanterns. Usando el miedo en lugar de la fuerza de voluntad, los anillos de poder amarillos reclutaban a aquellos que eran capaces de hacer sentir miedo, incluyendo a grandes villanos como el Anti-Monitor, Superboy-Prime y Superman Cyborg.

La batalla por la tierra - y por toda la galaxia - fue un combate muy duro y acabó siendo uno de los eventos más satisfactorios de la historia de los cómics de DC. Fue épica y natural, una historia completa en sí misma que se contruyó sobre cimientos sólidos y aprovechó la mitología para llevarla a una nueva dirección que reverbera aún hoy en día.

9.- EL CONTRATO DE JUDAS
Visto en: Tales of the Teen Titans #42-44, Annual (1984)

La traición es el más cruel de los pecados, y eso fue lo que los Teen Titans sufrieron en esta historia clásica de Marv Wolfman y George Pérez.


GRANT MORRISON • FRANK QUITELY
SUPERMAN
DC
12
EISNER AWARD WINNER: BEST CONTINUING SERIES

Cuando la nueva recluta Terra vende a sus compañeros a Deathstroke, los Titanes sufren la meticulosa persecución de Slade Wilson, que se ocupa de ellos uno por uno. Para añadir más leña al fuego, la propia Terra da una paliza a Beast Boy...

La historia devuelve a Dick Grayson a la acción como Nightwing quien, junto a Jericho, rescata a los Titanes de Deathstroke y Terra. Por desgracia, durante la pelea Terra pierde lo que le quedaba de mente y acaba intentando matar a todos, Deathstroke incluido. Sin embargo, acaba matándose a sí misma. Y lo que es peor, los Titanes dejaron después que el hermano de Terra, Geo-Force, creyera que su hermana murió como una heroína. Tiempos oscuros para los Titanes.

8.- BATMAN CONTRA EL LÍDER MUTANTE
Visto en: Batman: El Regreso del Caballero Oscuro (1986)

Una de las batallas más duras de la historia de Batman, el enfrentamiento del Caballero Oscuro de Frank MIller contra el Lider Mutante en El Regreso del Caballero Oscuro, siendo una gran demostración de lo resolutivo que es Batman incluso cuando su cuerpo grita de dolor. Un ejemplo de habilidad física y mental, que además es importante porque es la forma en que Batman y Gordon demuestras a los seguidores del líder que su salvador puede ser vencido por un anciano.

Un enfrentamiento salvaje, pero también la demostración de que Batman es capaz de aceptar ayudar en alguna ocasión, algo que resulta impresionante en el contexto de esta propia historia.

7.- BATMAN PIDE REFUERZOS
Visto en: Batman #406 (1987)

Uno de los momentos más icónicos de Batman: Año Uno de Frank Miller y David Mazzucchelli (recreado después en Batman Begins), es su primer enfrentamiento con la policía de Gotham, en la que usa un control remoto sónico para llamar a murciélagos desde su batcueva que sirvan como distracción para escapar de un edificio en una de sus primeras aventuras.

En los primeros días de Batman le vimos enfrentarse a la policía más de


BATMAN
EL REGRESO DEL CABALLERO OSCURO
FRANK MILLER
KLAUS JANSON
LYNN VARLEY

lo que le gustaría, pero fueron momentos como este le permitió salir de estas batallas indemne. Además, es uno de los momentos más imponente de la historia del Caballero Oscuro.

6.- EL HOMBRE QUE LO TIENE TODO

Visto en: Superman Annual #11 (1985)

Una de las historias de Superman más perturbadoras, Para el Hombre que lo tiene Todo de Alan Moore y Dave Gibbon mostró un juego mental del Hombre de Hierro cortesía del villano Mongul. El enfrentamiento llega cuando Superman sale de él y trata de liberar su frustración por perder una vida de recuerdos dando una paliza al malo hasta que se rinde, y le deja con el mismo destino que preparaba para el propio Superman.

La pasión y la intensidad es lo que hace de esta batalla algo tan memorable. La motivación pura y sin adulterar de Superman para vencer a su enemigo es superior a cualquier otra.

5.- EL CHICO PÁJARO Y LA BARRA DE METAL

Visto en: Batman #428 (1988)

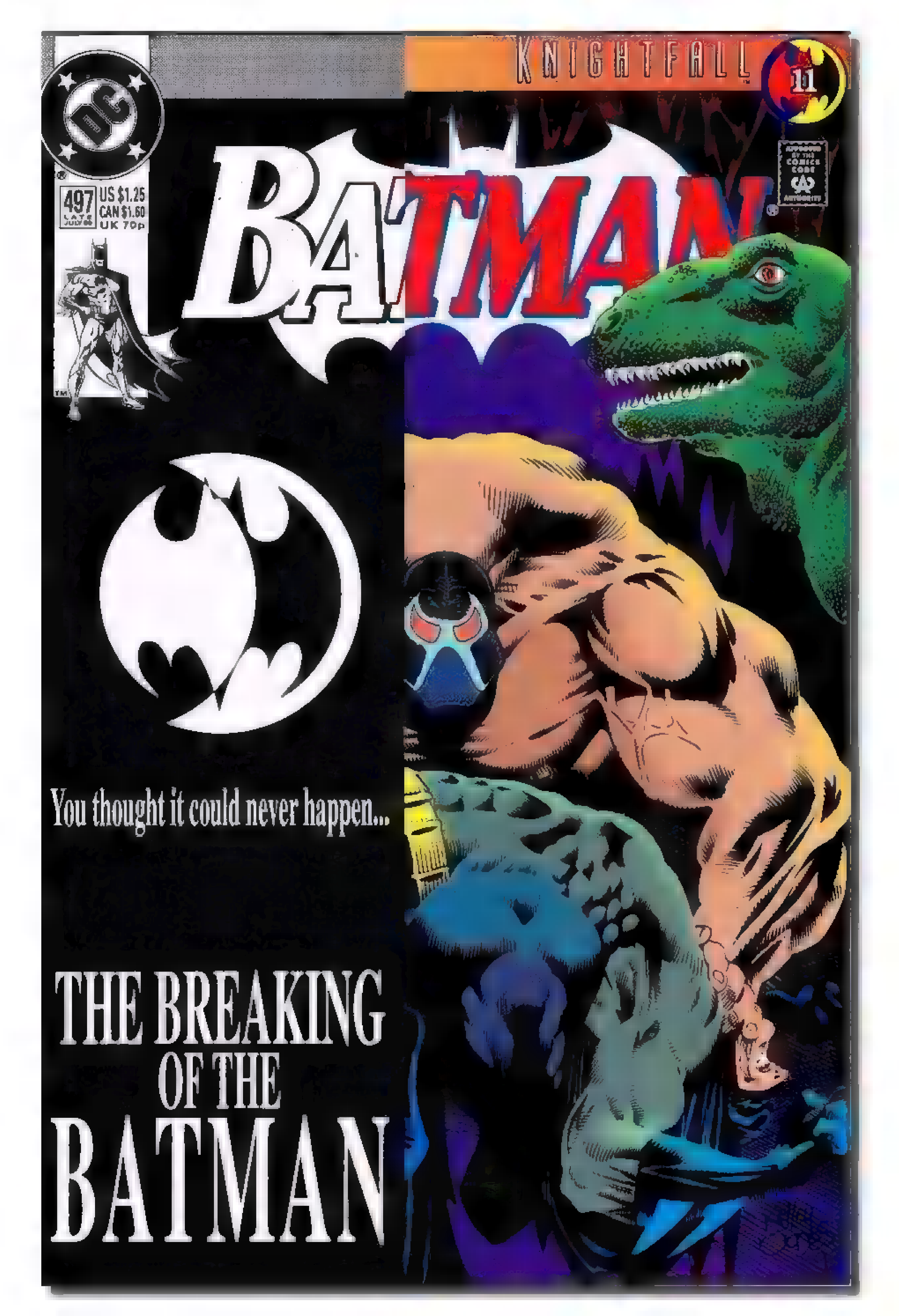
Como decíamos en el número 25 de esta lista, Jason Todd es el mayor fracaso de Batman, y es en esta icónica batalla en la que vemos por qué. Buscando a su madre, Jason la encuentra para descubrir después que ha caído en una trampa de ella y el Joker para capturar a Batman, Robin se enfrenta a Joker y una barra de metal, y este le apalea salvajemente, lo que acaba siendo una de las grandes tragedias de la vida del Caballero Oscuro.

Esta batalla también es notable porque los lectores votaron, llamando a un número para discernir si Jason moría o no. Por desgracia para él, los lectores quisieron que se fuera, y se fue.

4.- ROMPIENDO AL MURCIÉLAGO

Visto en: Batman #497 (1993)

La guerra entre Batman y Bane es más que una batalla física, pero en este número su enfrentamiento por fin se llevó a cabo. Por supuesto, la cosa no acabó demasiado bien para el Caballero Oscuro. Alzándose sobre



KNIGHTFALL
11
DC
497
LATE JULY 93
US $1.25
CAN $1.60
UK 70p
BATMAN
APPROVED BY THE COMICS CODE AUTHORITY
You thought it could never happen...
THE BREAKING OF THE BATMAN

la cabeza de Bane solo para acabar siendo golpeado por su rodilla, la columna de Batman se rompió y Bane consiguió hacer realidad su sueño de romper a Batman.

Este ha sido considerado uno de los mejores momentos en la historia de Batman, ya que además dio pie a uno de los periodos más interesantes del personaje. Por supuesto, acabaría recuperándose y teniendo su revancha, pero la intensidad de esta batalla puso en marcha una de las eras más memorables de Batman.

3.- EL HOMBRE DE HIERRO VS. EL CABALLERO OSCURO
Visto en: Batman: El Regreso del Caballero Oscuro (1986)

La pregunta de quién ganaría en un combate, si Batman o Superman, fue respondida en el último capítulo de la épica historia de Batman de Frank Miller titulada El Regreso del Caballero Oscuro. En un primer momento, se podría pensar que el claro ganador será el Hombre de Hierro, pero Miller demostró lo contrario. Los muchos recursos de Batman y su brillantez demostraron ser el talón de Aquiles de Superman, cuando los dos antiguos amigos se enfrentaron en las calles de Gotham, justo en el mismo lugar donde los padres de Bruce fueron asesinados años antes.

Incluso con la victoria de Batman y el 'ataque al corazón' subsecuente, Bruce conserva la victoria, al demostrarse que fingió su propia muerte para luchar contra las injusticias del mundo de tapadillo. Es una gran conclusión para una batalla con años de resentimiento detrás, dejando a estos dos héroes en una posición de respeto mutuo.

2.- SUPERMAN VS. DOOMSDAY
Visto en: Superman Vol. 2 #75 (1993)

1993 fue un año complicado para los superhéroes de DC, con Bruce Wayne con la espalda rota y Kal-El recibiendo lo suyo. Fue la pelea entre Superman y Doomsday en el número 75 de Superman la que definiría toda una generación de cómics, con los dos asolando Metrópolis en un número repleto de viñetas a toda página. Puñetazo tras puñetazo, Superman y Doomsday rompieron ventanas y destruyeron edificios hasta que, literalmente, se mataron a puñetazos.


DC
SUPERMAN
75 $1.25
1993
2
THE DEATH OF SUPERMAN!

Se trata de la pelea uno contra uno más épica jamás vista en las páginas de los cómics de DC y una que aún hoy sigue resonando, penetrando incluso a través de los reinicios de los últimos años. Es una lucha que incluso los que no leían cómics, leyeron. Un verdadero choque de titanes como nunca ha habido.

1.- TODOS VS. EL ANTI-MONITOR
Visto en: Crisis en Tierras Infinitas

El primer y, posiblemente, mayor evento crossover de proporciones épicas para DC fue Crisis en Tierras Infinitas, un intento de dirigir la compleja y confusa continuidad del Universo DC que había adoptado con el paso de los años. Varias versiones de los personajes, orígenes en conflicto, múltiples tierras, y más, convergiendo cuando un destructor de la realidad conocido como el Anti-Monitor apareció para cargarse el Multiverso al completo. Todos los mundos y héroes del multiverso de DC tuvieron que unirse para parar al Anti-Monitor, lo que acabó en un colapso del multiverso en una sola Nueva Tierra.

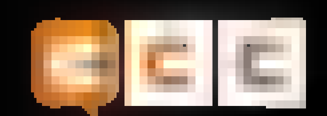
Fue sorprendente ver a todos estos personajes unirse por una vez, con muertes de héroes con Flash o Supergirl, y cambiaría para siempre la forma en que DC - y los propios eventos de cómics- están estructurados.

Por Por IGN Staff

CRISIS EN TIERRAS INFINITAS

MARV WOLFMAN
GEORGE PÉREZ







321 - FAST COMICS 02



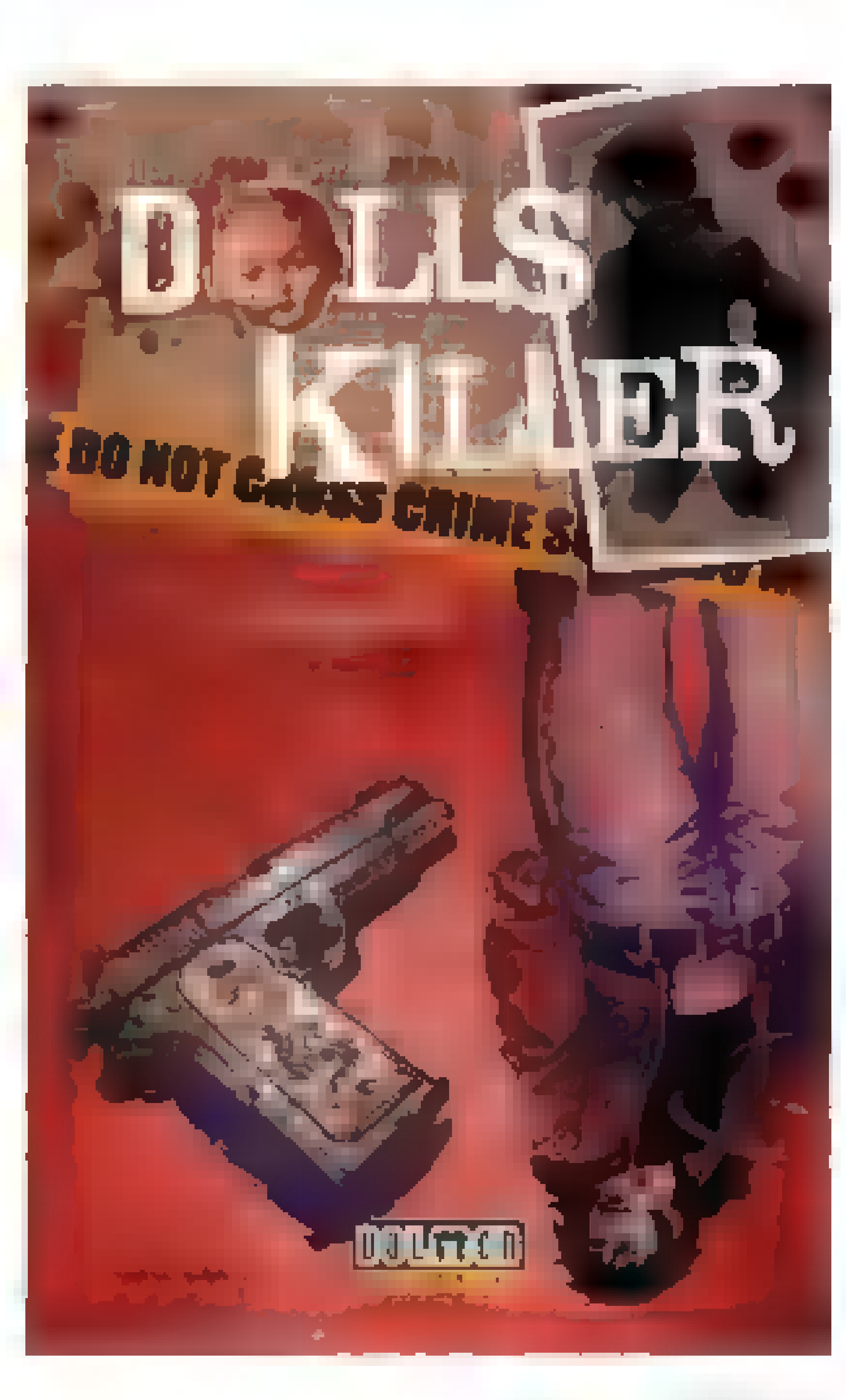
BATMAN - WILDCAT



CENTAURUS



CLOWN FATALE



DOLLS KILLER



EL UNICORNIO



ESTACION 16



GANGRENA



GIRL

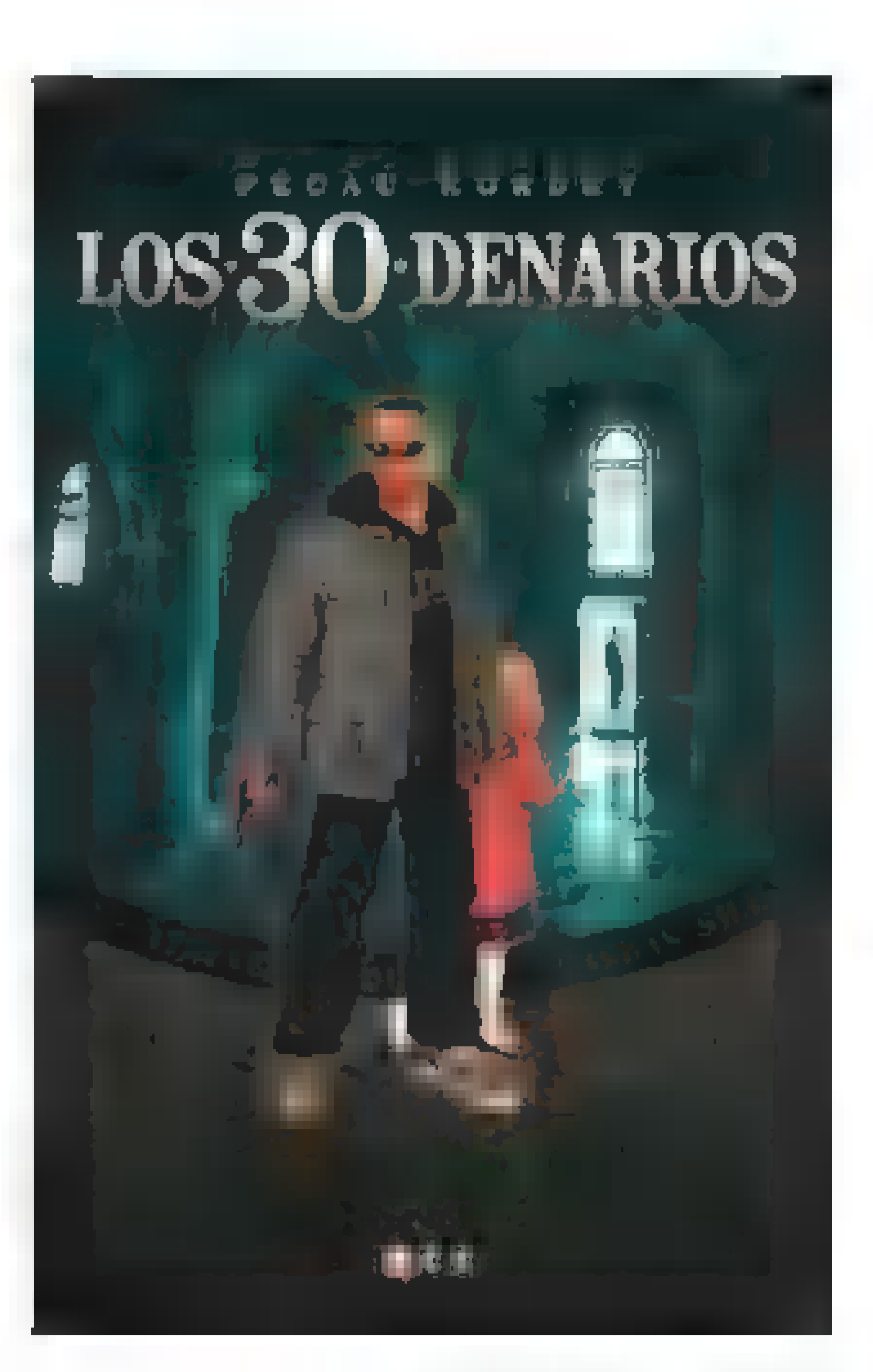




HIBAKUSHA



LA VÍA DEL ARREPENTIMIENTO

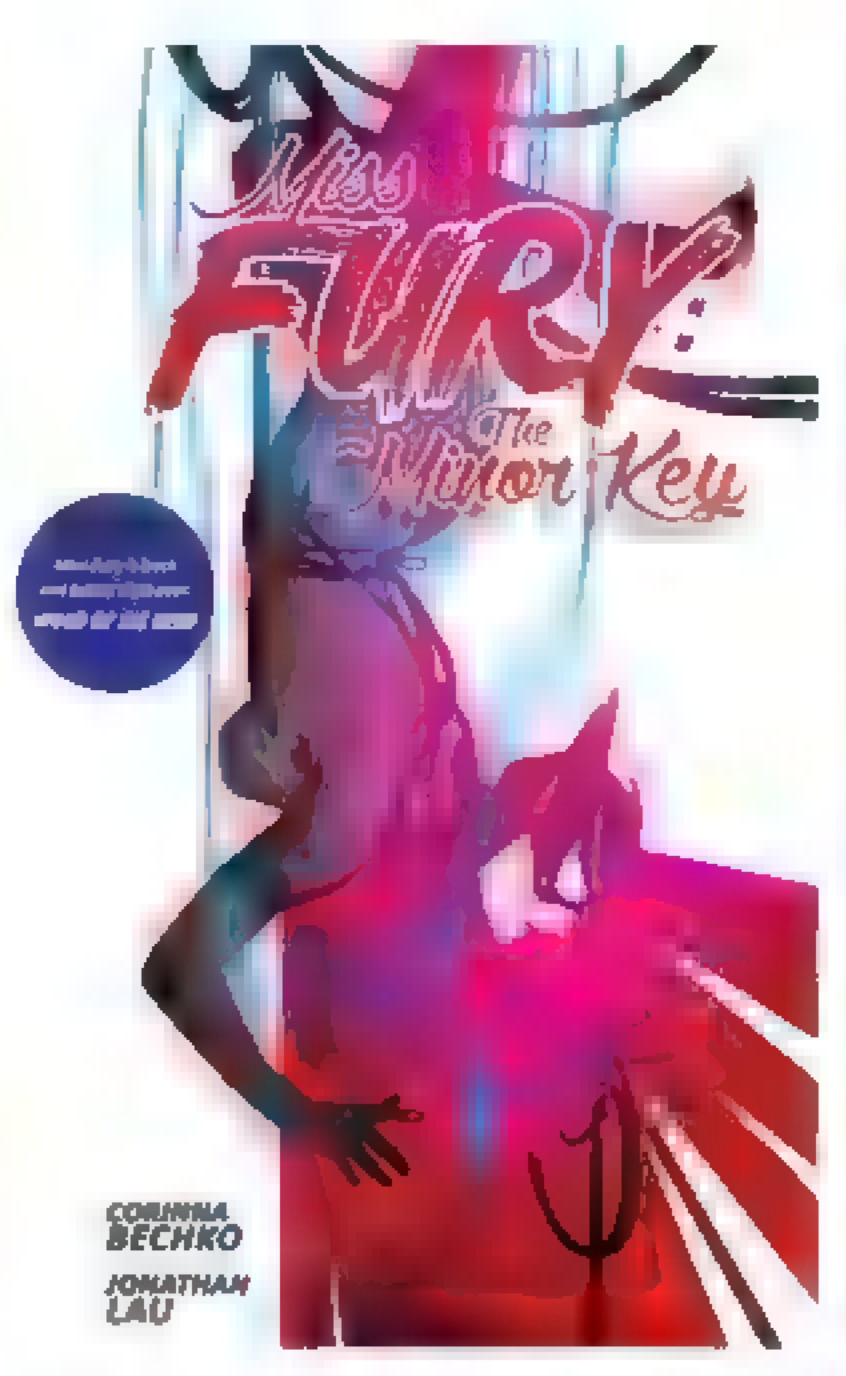


LOS 30 DENARIOS

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



MANDRÁGORA TOMO 2



MISS FURY VOL 2



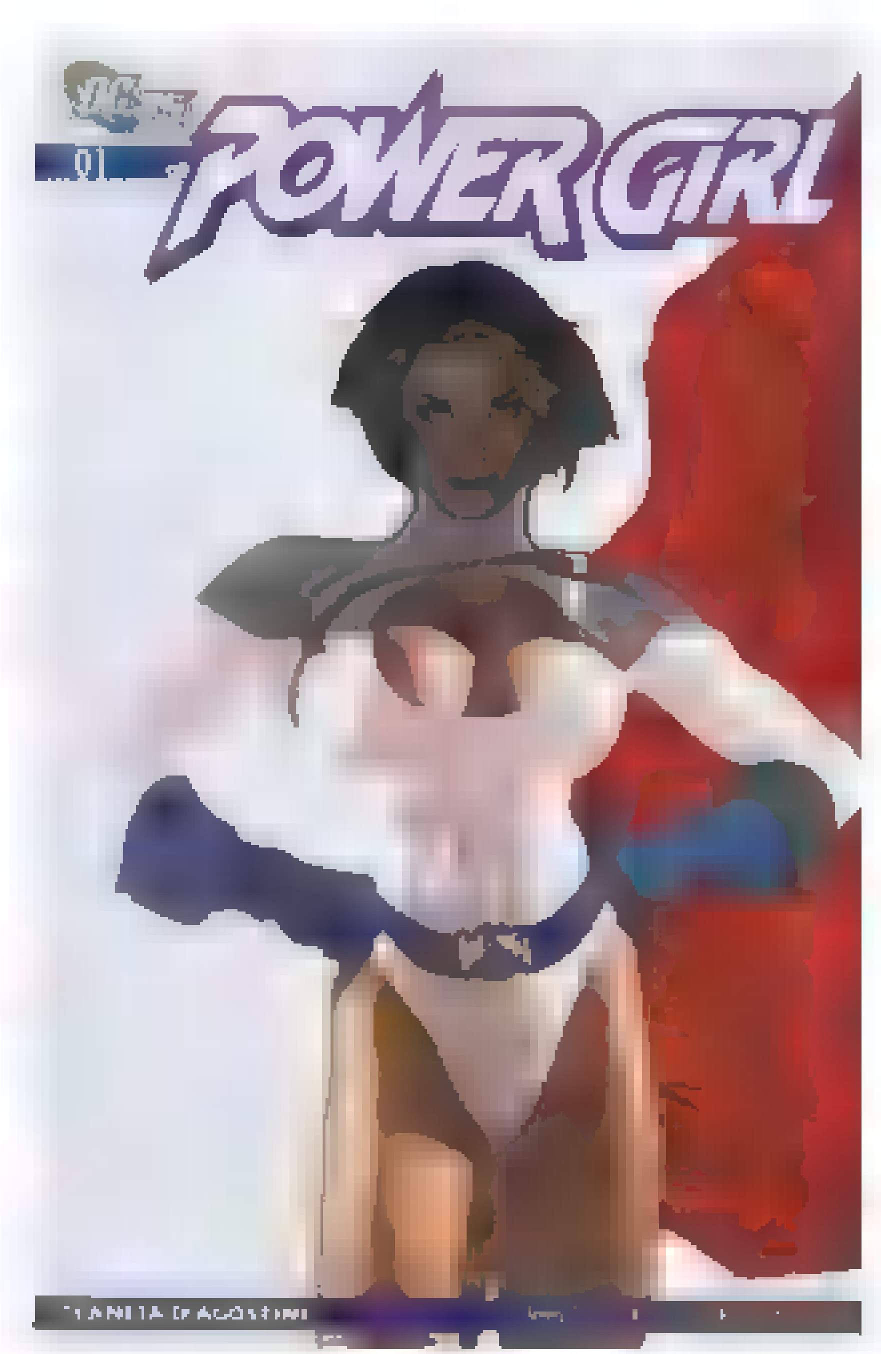
NATURALEZAS MUERTAS



NEUROMANTE



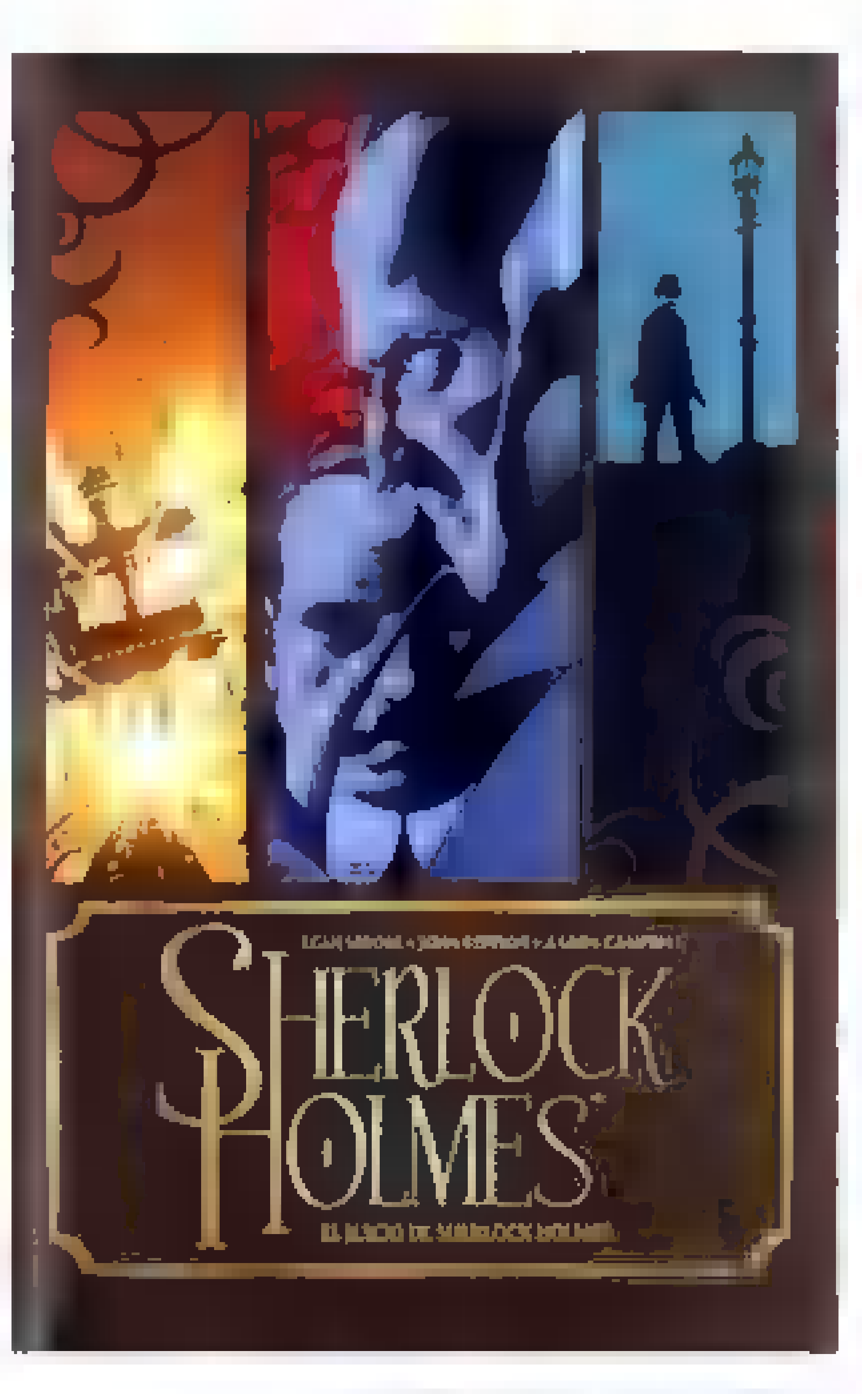
PHERONE



POWER GIRL TOMO 1




ROWANS RUIN



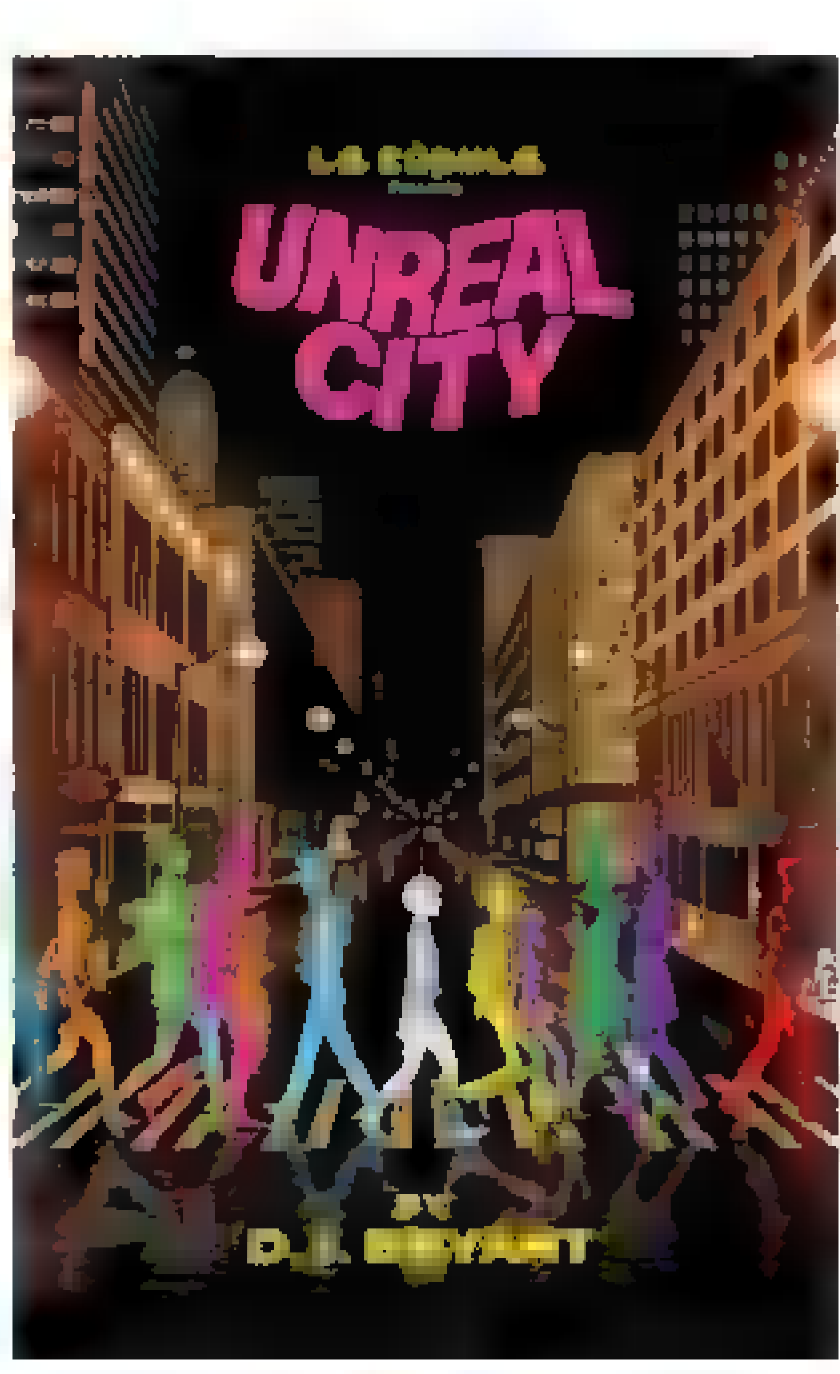
SHERLOCK HOLMES -
EL JUICIO DE SHERLOCK HOLMES



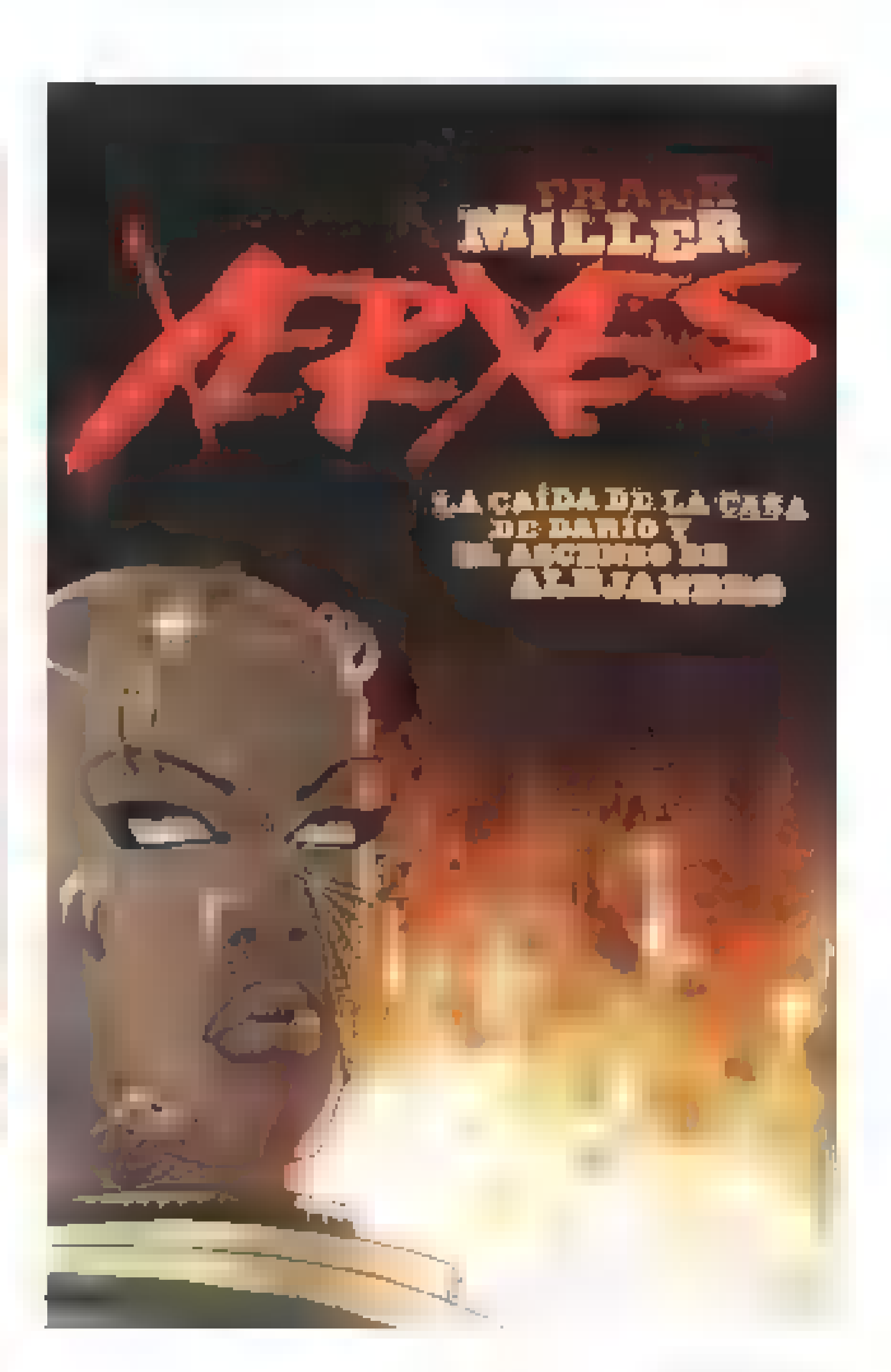
SUITES VENECIANAS



TOMOE

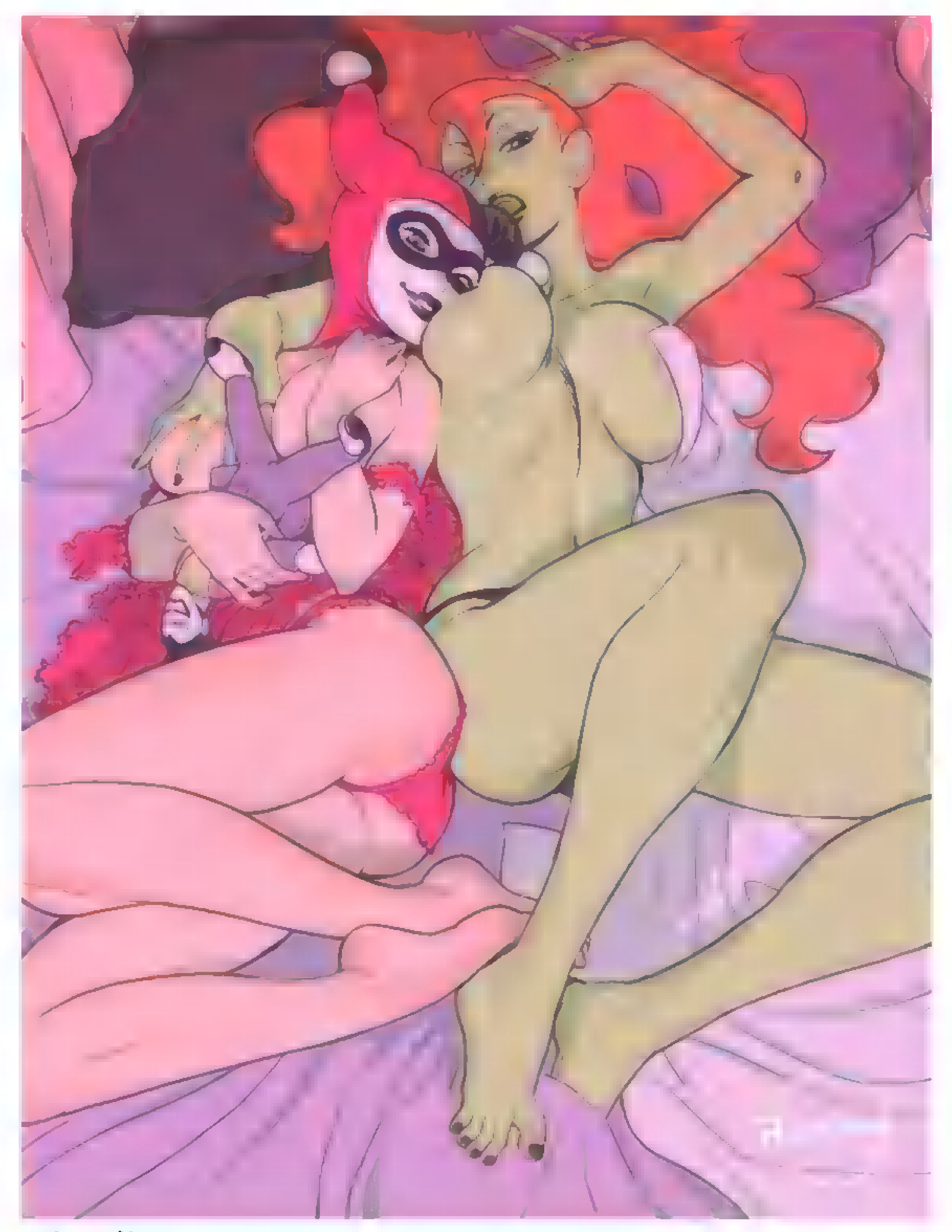


UNREAL CITY



XERXES

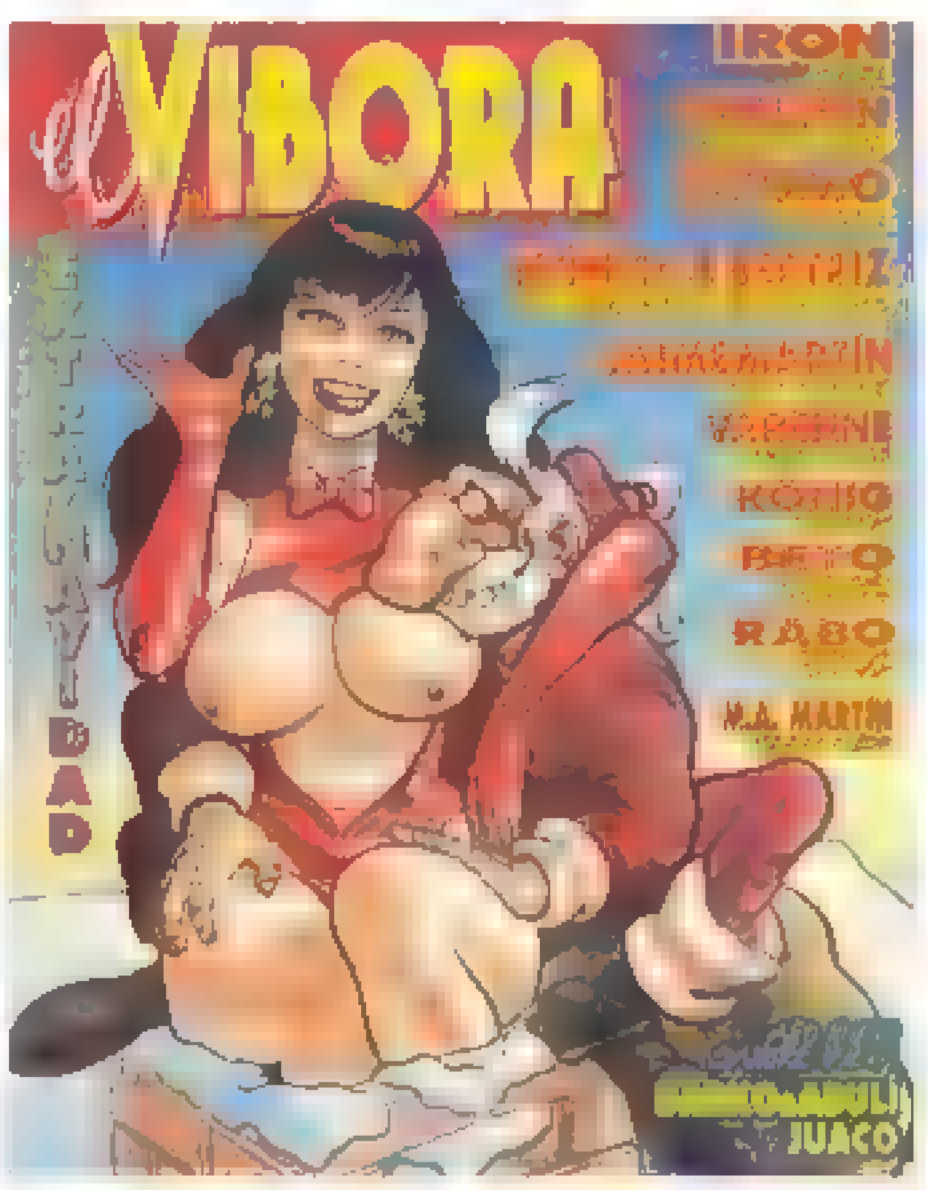
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue "Comix para supervivientes" y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.















HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO


... Y ESTOY TAN MAL, TAN DESESPERADA PORQUE LA CRISIS ME IMPIDE HACER COSAS IMPRESCINDIBLES, CUMPLIR CON NECESIDADES IMPOSTERGABLES, QUE...
...QUE ME ATREVO A PEDIRTE QUE ME ENSEÑES LA PROFESION, VAMOS ...
MIRA, TE PAGARE, NOSE, TAL VEZ UN PORCENTAJE DE LO QUE RECAUDE Y ...
OYEEE, ¿ME TOMAS POR UN MACARRA?
TEXTO: TRILLO & MAICAS
TE EXPLICARE TODOS LOS TRUCOS QUE NO SON TANTOS, SOLO POR SOLIDARIDAD PROFESIONAL. Y, CUANDO ESTÉS ECONOMICAMENTE BIEN, UN DIA VIENES Y ME INVITAS A UNA BIRRA, ¿VALE?
GRACIAS CLARA, NUNCA OLVIDARE LO QUE HACES POR MÍ
DEBES APRENDER LOS SEIS MANDAMIENTOS DE LA PUTA, A SABER...
...CÓMO MIRAR A LOS HOMBRES
... CÓMO ANIMARLOS SI TE PARECE QUE DUDAN
... CÓMO COBRAR PRIMERO SIN QUE SE OFENDA
ZIP
ÑAKA ÑAKA
...CÓMO MOVERSE PARA QUE SE CORRA MAS PRONTO
¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡H!!
CÓMO FINGIR UN ORGASMO
¡A-A-A-A-H!
..., Y CÓMO DESPEDIR AL CLIENTE RAPIDO PARA QUE TE RINDA EL TIEMPO
1



ESO ES TODO. A VER, PRUEBA CON ESTE QUE VIENE POR AQUÍ
BAR
NO SÉ SI ME VA A SALIR
VAMOS... QUE TODO IRÁ BIEN
ÁNIMO TÍA
ME PREGUNTO QUÉ TAL LE HABRÁ IDO A MI... MI DISCÍPULA
¡CLARA! ¡CLARA!
EH
GRRR
¡QUÉ BIEN CLARA! TUS CONSEJOS ME HAN VENIDO DE PERLAS EN CINCO HORAS ME HE FOLLADO A OCHO TÍOS. A ESTE RITMO, EN UN MES PODRÉ CUMPLIR CON...
...ESA NECESIDAD ACUCIANTE DE LA QUE TE HABLÉ
¡... CASARME DE BLANCO! ¿TE DAS CUENTA? ¡EL SUEÑO DE MI VIDA!
¡EH! ¿NO VIENES?
ERA CIERTO. LA CRISIS ESTÁ GOLPEANDO DURO A LA CLASE MEDIA
BANCO
HOTEL
CLARA



MIRA, YO SOY EL REPRESENTANTE DE CHUCK WILLIS Y LE ESTOY BUSCANDO UNA PUTA
¡CHUCK WILLIS! ¡¡¡ UAUUU !!! ¡QUE GUAY!
© TEXTO: TRILLO & MAICAS
A ÉL LE GUSTAN MORENAS, SÓLIDAS Y ... PERMISO, ¿A VER?
¡CHUCK WILLIS! ¡MI ACTOR FAVORITO! ¡NO ME PIERDO UNA SOLA DE SUS PELÍCULAS!
... SIN CELULITIS, BIEN
PERO... ¿EN SERIO CHUCK WILLIS? ¡¡¡ MI ÍDOLO !!! ADORO ESOS HOMBROS, ESE VIENTRE LISO, ESE PELO REBELDE, ESOS DIENTES BLANCOS, ESOS OJAZOS CLAROS COMO EL MAR...
Y TAN ALTO
Y EL PAQUETE QUE TIENE
¿VIENES? TE PAGAREMOS BIEN
CLARO QUE VA, CLARO QUE VA
AFORTUNADA
MUÉVETE NIÑA, QUE TE TOCARÁ A TÍ, CUMPLIR EL SUEÑO DE MI VIDA
VALE VALE
ES AQUÍ. ESPÉRALE QUE CHUCK ENSEGUIDA VIENE
OH
HOLA
DESNÚDATE QUE YO HARÉ LO MISMO
COMO TÚ QUIERAS CHUCK



A MÍ ME GUSTA FOLLAR TOTALMENTE DESNUDO, ¿SABES
ME LO QUITO TODO
VALE
OH
CHAQUETA CON HOMBROS SWARZENEGER
FAJAS ORTOPÉDICAS HIGHT POWER
BOTAS CON ALZAS
PAQUETE POSTIZO
PELUCA
OJO
ZIP
LISTO, MUÑECA ¡SOY TODO TUYO!
PLOP
DENTADURA
Y AHORA VEN, BÉSAME
GLUP
¿Y? ¿TE ACOSTASTE CON CHUCK WILLIS?
LAMENTABLEMENTE, SÍ.
PERO HABRÍA PREFERIDO ACOSTARME CON LA MAGIA DEL CINE
¡?!


EL PORTERO
DE NOCHE

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

CAPÍTULO 7

Elainne asimilo su condición felina sin demasiados problemas. No le suponía trauma alguno gatear todo el tiempo que permanecía en el apartamento contiguo al suyo transformada en gatita. Se había acostumbrado tanto a tener la cola inserta en el culo que incluso la echaba de menos el resto del tiempo, en su vida normal. Tampoco tuvo problemas para adoptar las otras pautas de comportamiento: comía y bebía en directamente del cuenco sin utilizar las manos, dormía en una mantita sobre el suelo, realizaba sus necesidades en el arenero y frotaba la cara por todos los rincones. Le gustaba estar largos periodos de tiempo al sol, dormía mucho e incluso había conseguido dejar de morderse las uñas con lo que sus manos poco a poco iban asemejándose a unas garras de verdad. En cuanto al sexo... todavía era algo menos problemático. Más bien todo lo contrario: le encantaba. Elainne siempre estaba ansiosa por ser tomada por su dueño por todos y cada uno de sus agujeros, incluido el sexo anal. Desde que lo probó por su entrada posterior lo practicaba con auténtica devoción, incluso ya había aprendido a pedirlo con respeto y sin exigencias. Aceptaba los deseos de Karl fuesen los que fuesen con esa dulce sonrisa en la cara que tanto encandilaba a su dueño y fornicaban como si no hubiese un mañana durante toda la tarde en todos y cada uno de los rincones de la casa. Inclusive, de vez en cuando, hacía alguna trastada o travesura conscientemente con el fin de pasar un buen rato dentro de la habitación de la puerta verde.

Cuando estaban los dos solos su vida era perfecta. Pero para su desgracia eso no sucedía siempre así.

Lo que mataba a Elainne realmente eran los celos que tenía de Doutzen, la esposa del piloto.

No podía soportar esos días, afortunadamente para ella no muy frecuentes, en los que ella aparecía sonriente del brazo de su marido totalmente

acaramelada. La pobre Elainne pasaba a ser del centro del universo a poco más que un cero a la izquierda, un adorno... una mascota, ni más ni menos. El piloto le regalaba unos momentos de caricias y mimos que Elainne agradecía ronroneando tiernamente, pero eran simples migajas: enseguida la rubia tomaba las riendas de la situación y lo arrancaba de su lado llevándolo a la cama para montarlo.

El primer día que el matrimonio hizo el amor delante de Elainne la chica no pudo soportarlo. Cuando vio a su amo gozando con otra hembra sus pupilas felinas se inundaron de lágrimas que, al caer por su rostro, descompuso su cuidado maquillaje hasta hacerla parecer una caricatura de sí misma. Cuando llegaron los jadeos de placer de los amantes, apretó sus garras contra las orejas, intentando inútilmente ignorarlos. Al principio su burda estrategia funcionó pero la intensidad de los gritos de Doutzen era tan grande que traspasaron la sordina y se clavaron en su alma como auténticos puñales.

La jovencita olvidó su condición felina y se encerró en el aseo de la vivienda para llorar amargamente el resto de la tarde.

Cuando la adulta se fue, satisfecha por su victoria tanto física como moral sobre la nueva mascota de su marido, el aviador fue condescendiente con Elainne. Entre besos y caricias le hizo ver que lo que había hecho no estaba bien. Le indicó que debía aprender a desterrar esos sentimientos de posesión hacia él, impropios de una mascota. "Los celos en una mascota están fuera de lugar" le susurró de manera amable pero firme. Después, le hizo el amor de una manera dulce, pausada, que ella agradeció desde lo más profundo de su corazón.

Elainne intentaba desterrar los celos que sentía hacia Doutzen. Pero en aquella ocasión, para más desgracia, la esposa de su dueño apareció con Hanna, la despampanante mascota pelirroja de la mujer. Apenas llegó, la mujer se transformó en una gata de pelaje cobrizo, con una enorme "D" marcada a fuego en la nalga, con orejas, rabo y resto de complementos de ese color y comenzó a marcar la casa con su olor. Incluso olisqueó las cacas de Elainne e hizo pipí sobre su arena.

Elainne en cambio se limitó a sentarse sobre sus talones a mirar, como hacía siempre, cómo el matrimonio daba rienda suelta a sus más bajas pasiones con el corazón roto. Doutzen era una fiera en la cama y la adolescente lo sabía. Por mucho que le doliese admitirlo, había que estar ciega para no darse cuenta de que Karl disfrutaba follando con su mujer tanto o más que cuando lo hacía con ella. Más de una vez se le había escapado una lágrima mientras los veía disfrutar de sus cuerpos, ignorando totalmente su presencia.

Podía soportar cien latigazos antes que ver a su dueño con otra, los celos la comían por dentro.

La joven se odiaba a sí misma por esos sentimientos impropios de su condición. Una mascota, una buena mascota como Hanna, por ejemplo, debía desear que su dueño fuese lo más feliz posible, aunque fuese con otras personas o mascotas, pero eso a Elainne le resultaba totalmente imposible, al menos por el momento.

En realidad, Elainne deseaba que un rayo fulminase a Doutzen en ese momento: la odiaba con toda su alma por ocupar un lugar que consideraba suyo.

La transformación física y de comportamiento de Elainne en mascota le habían resultado muy sencillas comparada con la afectiva, pero aun así seguía intentándolo. Amaba a su dueño por encima de todas las cosas y sabía que, al final, lograría ser feliz viéndole disfrutar del sexo con terceras personas, pero por aquel entonces le rasgaba el alma verlo.

- ¡Ven aquí! Sube...

Elainne se incorporó ligeramente, levantando las orejas. Era la primera vez que Doutzen le reclamaba para algo.

- No, tú no, cachorrita. ¡Hanna, ven aquí!

Los ojos de Elainne se humedecieron al instante y no por las lentillas precisamente. Se sintió completamente humillada. Estuvo a punto de



levantarse e irse a su casa a llorar. Si ya le suponía un esfuerzo asumir su condición de segundo plato con respecto a Doutzen, verse superada por otra hembra, otra mascota, era algo descorazonador.

Se quería morir.

Pero al contemplar la cara de placer de su dueño cuando la pelirroja comenzó a mamarlo Elainne se tragó su orgullo, apretó los puños y continuó mirando. Pensó que, si era lo que él quería, estaba bien y decidió que, si no podía participar, por lo menos podría aprender. Desde luego, Hanna era un buen ejemplo para seguir.

La pecosa de ojos marrones succionó la verga de Karl como una auténtica aspiradora. Era metódica ■ la hora de mamar, su lengua no dejó ni un milímetro cuadrado de polla sin atender. Su boca era lúbrica, intensa, profunda. Elainne contempló alucinada como a aquella chica, que apenas tendría cinco o seis años más que ella, se le hinchaba la garganta gracias a lo cual podía admitir en su boca una cantidad de rabo espectacular.

Cuando Doutzen le arrancó la cola con violencia ni se inmutó. Siguió chupando la polla que Elainne creía suya con avidez.

- Súbete sobre él. Usa tu culo. Móntalo.

- Sí, señora.

La chica obedeció la orden sin la menor vacilación, a pesar de que las dimensiones del falo de Karl se salían de lo normal. Mirando a Elainne, se colocó sobre el mástil, lo agarró de la base y, llevándoselo hacia su entrada trasera, lo hizo desaparecer a través de ella por completo sin necesidad de lubricación. Ni pestañeó cuando se empaló por completo y las pelotas chocaron con su trasero.

- ¡Oh! – Exclamó la adolescente.

Elainne no podía creerlo, ella apenas podía jalarse la mitad del rabo de

Karl por su puerta trasera. Ni siquiera el día en el que él la sodomizó por primera vez, el día que se desmayó de puro dolor al ser enculada de manera bestial, pudo introducirse una cantidad parecida de carne en el intestino.

Es más, ni la mismísima Doutzen, con todo su aire de superioridad y soberbia, era capaz de igualar lo que su mascota pelirroja había hecho sin despeinarse.

- ¡Fóllatelo!

- ¡Sí, señora!

La gata comenzó a trabajarse el cipote con su culo. Ella lo hacía todo, el aviador se limitaba a disfrutar del glorioso quehacer de la mascota. La barra erecta iba y venía ■ través del esfínter sin oposición. De vez en cuando Hanna se desacoplaba por completo y dejaba a la vista de Elainne el tremendo boquete que la sodomía provocaba en su orto y después se dejaba caer penetrándose hasta el fondo. Era espectacular.
La novicia no salía de su asombro contemplando la escena. Intuyó que la pelirroja debía haber practicado infinidad de veces la maniobra, sólo eso explicaba la facilidad con la que utilizaba su trasero para dar placer al marido de su dueña. Le maravilló sobre todo su total entrega a la hora de proporcionar gozo al piloto, y de cómo, olvidándose de sus propios deseos, de sus necesidades físicas y, por supuesto, de sus sentimientos, hacía todo lo que estaba en su mano o más bien en su culo para que Karl lo pasase de miedo.

Elainne se dio cuenta de lo mucho que tenía que aprender hasta llegar a ser una verdadera mascota. Estaba a años luz de Hanna y eso le apenó mucho.

- ¡Más fuerte, gatita!

- Por supuesto, señora.

Hanna utilizaba su bello cuerpo a la perfección. Era una máquina de

follar perfectamente entrenada. Sus voluminosos senos botaban al ritmo de la cabalgada y meneaba la cadera de tal manera que los suspiros de Karl ante el intenso tratamiento eran cada vez más audibles. Controlaba la cópula de tal forma que supo exactamente cuándo el macho iba a derretirse. Fue entonces cuando avisó a su dueña de tal circunstancia.

- Ya... ya está a punto, señora.

- Está bien, gatita. Guárdatelo en la boca.

- Sí, señora.

Rápidamente, desacopló la polla de su orto y su boca abarcó la punta del balano, sellando sus labios alrededor de él. Un par de rápidas masturbaciones fueron suficientes para que el esperma del adulto pasase de sus testículos hasta la boca de la mascota.

Después, Hanna permaneció en posición de descanso, con los mofletes hinchados, preñados de jugo masculino esperando nuevas órdenes.

Karl se estremecía de gusto. La mascota de su mujer era increíble y así se lo hizo saber una vez más.

- ¡Uff...!

- ¿Es buena, eh? Me ha costado amaestrarla, pero ha valido la pena.

- S...sí. Es tremenda...

El cumplido arañó un poco más la autoestima de Elainne, pero esta seguía en estado de shock por lo ocurrido y ni se enteró. Había visionado películas de la chica pelirroja en plena acción, pero verlo, olerlo, escucharlo y sentirlo en directo era algo impactante.

Hanna era una mascota increíble. A los celos que sentía por Doutzen se añadían la envidia que sentía hacia ella.



- ¿Qué te ha parecido, cachorrita? Sé sincera.

- Es... es muy buena.

- Es la mejor, no te quepa duda. Lleva en mi familia desde toda la vida. Me la regaló mi papá cuando fui a la universidad, pero entonces no era ni la sombra de lo que es ahora. Tenía muchos vicios, mi papá es un flojo de carácter. Dudo que algún día llegues a ser como ella – prosiguió la mujer con cierto menosprecio -. Todavía no sé qué te ha visto mi marido para encariñarse tanto contigo... cachorrita.

- Bueno. Ya... ya es suficiente – intervino Karl algo molesto con su esposa por haber revelado sus sentimientos hacia Elainne.

- ¿Suficiente? ¿tienes prisa acaso? Apenas hemos empezado.

- Tu gatita me ha dejado seco – admitió el adulto -. Voy... voy a darme una ducha.

- Como quieras, aburridoooo.

- ¡Mmmmmmm! – dijo él, sacándole la lengua entre risas.

Elainne se dispuso a gatear tras su dueño, habitualmente compartían tras la cópula con Doutzen pero él la detuvo.

- No. Hoy no. Quédate con ellas. Obedece a mi esposa en lo que quiera.

La joven se entristeció unos segundos al sentir cierto abandono, pero luego aceptó la voluntad de su dueño con la mejor de sus sonrisas, como no podía ser de otro modo.

- Sí, señor.

- ¡No me llames señor! ¡Je, je, je! ¡Eso son tonterías de mi mujer! – exclamó él guiñándole un ojo -. ¿De acuerdo?

- Bueno... está bien.

- Ve con ellas. Enseguida vuelvo. Haz que me sienta orgulloso de ti.

- Sí.

- Eso es, cachorrita. Ven aquí a ver si aprendes un poco, cosa que dudo.

Aquellas palabras enfurecieron a Elainne. De un salto se colocó sobre la cama y, decidida a dar todo de sí misma, imitó la postura de Hanna.

- Hanna, pásale el esperma a la cachorra. No te quedes nada... que te conozco, gata golosa.

La pelirroja asintió y, tras pegar sus labios a la joven, vertió en ella la sustancia blanquecina que con tanta facilidad había extraído de la verga del piloto.

- Escúchame, gatita. Debes aprender ■ guardar el esperma de tu dueño pase lo que pase. ¿Entendido? No debes tragártela hasta que él te lo pida.

- ¡Uh- Ummm! – asintió Elainne.

- Lo cierto es que tienes unas buenas tetas, las cosas como son – dijo la mujer sobándole los senos a la Elainne -. Escúchame, si cuando termine contigo no conservas la leche de mi marido en tu boca me voy a enfadar. Y si algo no te conviene es que yo me enoje; ni te imaginas lo cruel que puedo llegar a ser si eso sucede.

Elainne miró de reojo las cicatrices y las marcas que podían distinguirse en la piel blanquecina de Hanna y asintió.

- ¿Has visto los videos, verdad?

La morena volvió a contestar afirmativamente.

- Pues eso. Gatita, ve a buscar tus juguetes. Tenemos mucho que enseñarle

a esta cachorrita.

Tras emitir un maullido, Hanna se insertó el rabo en el culo y desapareció tras la puerta. Elainne se puso algo nerviosa al quedarse a solas con la esposa de su dueño, pero esta parecía conformarse palpándole los senos. Lo hacía de forma diferente a Karl y la chica tuvo que reconocer que sabía cómo acariciar a una hembra ya que sus pezones, habitualmente tristes, alcanzaron la dureza del granito con gran rapidez gracias a sus eficaces tocamientos.

Eso la confundió a la joven, seguía detestando a esa odiosa mujer, pero no así lo que le estaba haciendo. Se estremeció al notar un pellizco, fue algo muy leve pero lo suficiente evidente como para que la dueña se percatase de ello.

- ¿Te gusta, eh? No hace falta que me contestes, huelo tu vulva desde aquí. Estás que te derrites por una buena verga como la de mi marido.

Las mejillas de Elainne parecían brasas incandescentes de nuevo al ser tan transparente. Le molestaba mucho no poder controlar las reacciones de su cuerpo. Estaba segura de que Hanna, de haber estado en su misma situación, ni se hubiera inmutado por los tocamientos.

- Sé sincera. Necesitas su polla ahora mismo, ¿no es cierto?

Elainne asintió y casi, simultáneamente, sintió cómo unas uñas atenazaban su pezón y lo retorcían con crueldad. Deseó gritar, pero tuvo la lucidez suficiente como para apretar los labios con fuerza y aguantar. No quería darle la satisfacción a aquella zorra de vencerla tan fácilmente.

- Eso está muy mal. Debes controlar tus instintos, cachorrita.

- Cariño, por favor no hagas eso. – Intervino Karl entrando por la puerta en ese momento justo detrás de Hanna que ya volvía con su bolsa de juguetes colgando de la boca.

- ¿Qué?



- Pues que no hagas eso. Te recuerdo que Elainne me pertenece a mí y no a ti. Deja que sea yo el que la adiestre a mi manera, por favor. Juega con ella, poséela cuanto quieras, pero no la castigues por algo que todavía no le he enseñado.

- Pe... pero...

- Jamás se me ocurriría inmiscuirme en la forma que tienes de adiestrar a Hanna. Nunca lo he hecho y nunca lo haré. Sólo te pido que hagas tú lo mismo con mi... cachorrita, como tú la llamas. No vuelvas a hacerlo, ¿entendido?

La cara de Doutzen era todo un poema. Acostumbrada a que su voluntad fuese ley, no se esperaba semejante humillación pública por parte de su marido ante dos miserables mascotas. Elainne, en cambio, no cabía en sí de gozo. Se sintió querida y defendida por su dueño y eso le pareció sumamente hermoso. Lo amaba por encima de todas las cosas.

- Yo... yo sólo quería ayudarte...

- Y te lo agradezco, de verdad. Sé que lo hacías con buena fe, pero no es necesario. Gracias.

- Está bien, como quieras – refunfuñó la mujer muy molesta -. ¡Trae aquí, imbécil!

Y tirando de la bolsa que Hanna le ofrecía, se la arrancó de entre los dientes con nula delicadeza. La pelirroja no esperaba ese arrebato de ira, emitió un chillido de dolor y su rabito abandonó su orto. Inmediatamente supo que Doutzen iba a pagar con ella toda la frustración provocada por no poder castigar a Elainne.

Y no se equivocó.

- ¿Qué sucede? ¿Te ha dolido? ¡Gata desagradecida! En cuatro... ¡ya! Te vas a enterar por no conservar tu cola como es debido.

Elainne compadeció a la otra mascota. Se sentía responsable por su desgracia. Miró a Karl pensando que, tal vez, intercedería por la otra chica, pero este siguió secándose el cuerpo como si nada. Estaba claro que no iba a mover ni un solo músculo por ella.

- ¡Ábrete el culo! ¡Ya!

Hanna había cometido el primer error en mucho tiempo y estaba claro que no iba a cometer otro más así que pegó su cara al colchón y utilizó sus manos para separar sus glúteos, dejando la entrada de su culo a total disposición de su dueña.

- Está bien, cachorrita. Vas a ser tú la que de su merecido a esta maleducada.

Sin darle tiempo a reaccionar, la hembra de rubios cabellos atrapó la mano de Elainne, apretó sus dedos de tal forma que estos formaron una especie de cuña y la dirigió hacia el oscuro agujero que se abría frente a ella.

Elainne negaba con la cabeza, intentaba resistirse, pero Doutzen era mucho más fuerte. De nuevo buscó la ayuda de Karl con la mirada, pero él simplemente manipulaba su teléfono móvil con total indiferencia. La jovencita temblaba como un flan cuando las yemas de sus dedos llegaron a la cavidad. Aterrorizada contempló impotente cómo sus primeras falanges penetraban en el intestino de la otra mascota sin poder hacer nada por impedirlo.

- Estira los dedos o la destrozarás. A mí me da lo mismo; es más, casi lo prefiero. No hace más que decepcionarme una y otra vez; es una inútil.

La morenita estaba bloqueada pero aun así llegó a la conclusión de que a Hanna le resultaría menos gravoso todo aquello si lo hacía tal y como Doutzen le ordenaba así que estiró los dedos de tal forma que su mano adoptó una posición más puntiaguda y aerodinámica. En ese momento lamentó haberse dejado de comer las uñas ya que los afilados apéndices amenazaban con rasgar el contorno del esfínter. De nuevo la elasticidad

del cuerpo de la pelirroja le sorprendió y, una vez pasado el escollo de los nudillos, todo fue más sencillo: en pocos segundos su mano desapareció por completo con la misma facilidad que la verga de Karl. Sentía el pulso de la muchacha comprimiendo su mano a un ritmo frenético.

- ¡Empuja! Empuja fuerte, retuércelo, verás cómo disfruta. No te preocupes por ella. Es sólo una estúpida mascota. No vale nada.

Elainne no sabía lo que hacer, fue la propia Hanna la que hizo todo el trabajo. La adolescente se limitó a mantener la mano en la posición indicada y la enorme gata humana se sodomizó a sí misma hasta más allá de la muñeca de la mascota primeriza.

- Ahora la otra. Venga, ¿a qué esperas? ¡Métesela por el coño! ¡Mira cómo le babea!

En efecto, por los muslos de Hanna descendían dos cascadas de flujo vaginal. La pelirroja ronroneaba de gusto mientras su ano era profanado con severidad. Estaba claro que ser tratada así no le disgustaba. Al final Elainne sucumbió al vicio, la curiosidad le pudo y repitió la maniobra con el orificio delantero. El resultado fue, si cabe, más espectacular: todavía le resultó más sencillo taladrar la vulva que el ano de Hanna gracias a su abundante secreción vaginal.

Con mucho cuidado de no abrir la boca, la adolescente retorcía sus manos en el interior de la otra mascota mientras esta emitía guturales sonidos de placer.

- Eso es... ¡Fóllatela! – La animaba Doutzen fuera de sí.

Conforme incrementaba el ritmo de las penetraciones Elainne sentía cómo la vagina que castigaba sin cesar se comprimía más y más hasta que llegó un momento que la contracción fue tan intensa su mano pareció seccionarse de su muñeca. Hanna dejó de moverse y fue entonces cuando las babas envolvieron la mano de la más joven como si fuesen gelatina. El orgasmo fue intenso, pero aun así la mascota no emitió sonido alguno más allá de un ronco ronroneo de placer. Si le dolía, no lo



dio a entender.

Elainne sacó las manos con mucho cuidado. Se quedó mirándolas durante un instante. Le parecía increíble que hubiesen podido estar en el interior de otra persona. No tuvo mucho tiempo para recrearse, Doutzen todavía no había tenido suficiente. La tiró sobre la cama, le abrió las piernas y se dio un festín con su sexo. Estaba desatada y nadie, ni su mismísimo marido, iba a detenerla.

- Te lo voy a comer todo, cachorrita.

La adulta agarró las tetas de Elainne con furia mientras le devoraba el coño con intensidad. La chica resopló y se dejó hacer. Temió de nuevo por su integridad física, pensó que la rubia iba ■ mutilarla a dentelladas, pero cuando Karl se colocó ■ su lado y sus miradas se cruzaron, todos sus males desaparecieron.

- Tranquila, sé que tú puedes. – Le dijo él en tono dulce, acariciándole el cabello.

Sumergida en el verdor de sus pupilas, aguantó estoicamente uno, dos e incluso cuatro dedos en el interior de su vagina; ni siquiera torció el gesto cuando su trasero fue desprovisto de la cola y tratado del mismo modo salvaje y cruel que su abertura delantera. Es más, hasta se abrió de piernas por completo cuando la rubia, provista de un falo de látex y un arnés a la cintura, se la tiró con furia desmedida.

Doutzen le hizo de todo, tanto por el culo como por la vagina, pero no consiguió que Elainne abriese la boca. Al final, la rubia aceptó la derrota con una sonrisa y dejó de ensañarse con la chiquilla.

- ¡E... eres buena, cachorrita! – Le dijo mientras recobraba el aliento y mirando a su marido, prosiguió: - Eres un cabrón con suerte, cariño.

- Ya te lo dije. Sabía que mi pequeña no me defraudaría.

- Uff. Ya te digo. Estoy muerta. ¿Puedo bañarme con ella?

- Por supuesto. Pero antes debes ordenarle algo, ¿no crees?

- Claro. Serás una mascota extraordinaria – dijo la rubia en un tono mucho más amable -. Trágatelo todo, cariño. Te lo has ganado.

A partir de aquel día la actitud de Doutzen hacia Elainne cambió de manera radical, sin llegar a ser cariñosa y atenta con ella, sí que la trató con el respeto debido y jamás volvió a intentar castigarla sin motivo.

Por su parte Elainne aprendió mucho tanto de ella como de Hanna, sobre todo a la hora de saber cómo satisfacer a un dueño de sexo femenino.

CAPÍTULO 8

- ¡Au! ¡Ya vale, ya vale!

- ¡Grrrrr!

- No... no... no me muerdas. ¿Por qué me muerdes? – Reía Karl intentando zafarse de las dentelladas de Elainne.

Desnudos sobre la cama, solían juguetear y acariciarse mutuamente después de saciar su primer deseo sexual. Después, tras los tocamientos, volvían a la carga una y otra vez hasta que la adolescente debía regresar a su hogar, feliz y satisfecha.

- Soy una gata, ¿recuerdas? No necesito un motivo para morderte, lo he leído.

- ¿En serio?

- Sí. También he leído que en realidad es el gato el que permite entrar al humano en su casa y no al revés. Somos muy territoriales, pero de vez en cuando dejamos entrar en nuestro reino a seres inferiores como vosotros, los humanos.

- ¿En serio? ¡Joder, qué uñas tienes ya!

- Tú querías una gata como mascota... y una gata vas a tener, tanto como para lo bueno como para lo malo.

- Ya veo, ya. ¡Cómo duele!

- Así que te morderé cuando a mí me dé la gana y te arañaré cuando me apetezca.

- Pues tendré que ponerte un bozal.

- ¿Un bozal? ¡Eso es para los bobos de los perros! Se me eriza el lomo sólo con nombrarlos.

El piloto no paraba de reír cuando, de repente, dijo totalmente serio:

- ¡Mira! ¡Si me has hecho sangre y todo!

Elainne cambió el gesto. Apenada, buscó la herida con insistencia en el brazo de Karl.

- Lo siento, de verdad. No era mi intención, no era más que un juego. ¿Dónde está? No la veo.

- Aquí.

- ¿Dónde?

- ¡Aquííí! Fíjate bien.

La adolescente estaba tan preocupada por buscar la consecuencia de sus excesos que no se percató de la cara burlesca de él. La joven bajó la guardia y fue presa fácil del adulto, que atacó sus costados sin piedad.

- ¡No, eso no! ¡Cosquillas, nooooo! ¡Eres un mentirosoooo!

- ¡Te vas a enterar, cachorrita!



- ¡No, noooo! – chillaba Elainne intentando zafarse del acoso.

Karl aprovechó su superioridad física para colocarse sobre la muchacha. Ella supo de inmediato lo que quería y se rindió a su deseo una vez más, abriéndose como una flor.

- Eres malo. No me quieres. – Protestó haciendo pucheros en actitud infantil mientras golpeaba el pecho de su amante.

- No es cierto: eres mi mascota favorita. – Dijo él aproximando su falo a la entrada de la joven.

- ¿Acaso tienes más? – Preguntó Elainne.

Aquella era otra de las dudas e inseguridades que la corroían por dentro: el saber si realmente era especial o era una más en el harén del adulto. Tenía memorizados todos y cada uno de los vídeos en los que el piloto era protagonista y en muchos de ellos aparecía con otras mascotas de ambos sexos con la nalga marcada con su inicial.

- Eres una gatita muy curiosa.

Elainne abrió la boca, pero no pudo decir nada. La verga del adulto entrando lentamente en su vagina siempre le provocaba amnesia inmediata. Cada vez que lo tenía dentro el mundo se paraba para ella. A fuerza de masturbarse y follar una y otra vez, su entraña ya no era tan angosta como las primeras veces y eso le permitía gozar mucho más del sexo. Karl comenzó la danza del vientre y ella sencillamente se derritió.

- Grrrr... - ronroneó de gusto al verse colmada.

- ¿Te gusta, eh?

- No... – mintió la joven mientras mordía su labio -. Na...nada.

- No mientas, gatita... ¿quieres más?

- S... sí. – Jadeó Elainne.

Apenas contestó, él sacudió su cadera logrando con eso penetrarla todavía más. Karl se quedó quieto con la verga inserta el cuerpo de su amante. Estaba realmente hermosa con su aspecto de gatita sumisa. Elainne podía notar cómo sus flujos iban envolviendo el puñal que la mataba de gusto. Sintió calor, mucho calor mientras su vientre se comprimía de manera espontánea una y otra vez.

- ¡Ah!

- ¿Te duele?

- ¡Sí!

- ¿Quieres que la saque?

- Ni... ni se te ocurra. Sigue. Me... métela toda.

- ¿Vuelves a ordenarme? Eres incorregible.

- ¡Por favooorrrr!

- Te dolerá mucho, ¿estás segura?

- ¡Síííííí! - Suplicó la ninfa separando sus rodillas hasta casi desencajar la cadera.

Karl se acopló sobre ella y le dio el golpe de gracia. La empaló por completo.

- ¡Miauuuuu! – Aulló plena de lujuria.

Placer y dolor combinados eran su droga. Su vagina estaba a punto de reventar y aun así quería más así que decidió espolear al semental lanzándole una dentellada al cuello pero se tuvo que conformar con alcanzar el hombro. La diferencia de tamaños entre ambos era considerable,

a la joven apena se le distinguía bajo la mole de músculos del europeo.

- ¡Uff... te vas a enterar!

Karl aumentó el ritmo de manera exponencial. Se la tiró de forma violenta, salvaje y animal. La chica no dejaba de gritar mientras él la clavaba en el colchón con todas sus fuerzas, pero esas protestas no lo detuvieron sino más bien todo lo contrario. Se olvidó de su edad, no dejó de taladrarla con toda la dureza que fue capaz hasta que sus testículos expulsaron dentro de ella una nueva andanada de munición, caliente y recién exprimida.

- ¡Me... me vas a matar! – Balbuceó él cuando todo terminó, tumbado boca arriba junto a su complaciente mascota.

Ella se limitó ■ sonreír, recuperar el aliento y ■ deleitarse con el recuerdo cercano de uno de los orgasmos más extraordinarios que el piloto le había regalado nunca. Todavía podía sentir el esperma saliendo lentamente de lo más profundo de su ser, tibio y viscoso.

- ¿Qué... qué hora es?

- Las seis... creo.

- ¿Las seis? – repuso él levantándose de un salto muy sobresaltado.

- Sí, ¿qué sucede?

- Espero a alguien aquí a esa hora.

Elainne se sobresaltó. Ágil como una gacela se incorporó también a toda prisa.

- ¿A dónde vas?

- Pu... pues a vestirme.



El hombre sonrió ante su inocencia.

- Pero Elainne, es a ti a quien quieren ver, no a mí.

La joven abrió la boca estupefacta. De repente entendió perfectamente lo que estaba pasando. Sabía que ese día iba a llegar tarde o temprano pero no se esperaba algo tan repentino y menos después de una tarde de sexo intenso. En realidad, ya había compartido lecho varias veces tanto con Doutzen, la esposa del piloto, como con Hanna, su rojiza mascota, pero era la primera vez que iba a coincidir con algún dueño más, probablemente un hombre.

- Entiendo, yo... yo... - comenzó a balbucear muy confundida.

- Puedes irte si lo deseas...

- No - repuso ella de inmediato -, no quiero irme. E... estoy pensando que sería mejor que me tomase una ducha y me arreglase un poco. Supongo que no le gustará verme así.

- Les...

- ¿Les?

- Sí... les. Son varios.

La adolescente asintió, como si estuviera interiorizando la información antes de procesarla.

- Entiendo. Me... me voy a la ducha.

- Está bien – rió él aliviado al ver que la chica asumía su papel con tanta serenidad.

No eran pocas las personas que, llegado a ese punto de tener sexo con terceros, reculaban y renegaban de su condición de mascotas.

- Aunque dudo mucho de que no te encontrasen arrebatadora tal y como estás. Eres preciosa, Elainne.

La joven se marchó disparada en dirección a la ducha. En lugar de alargar su aseo, como hubiera sido lo lógico de haber querido demorar el encuentro con dueños extraños, lo realizó con la mayor celeridad posible. Tenía decidido acatar la voluntad de Karl a toda costa y, si el piloto había decidido compartirla con otro o con otros, ella no era nadie para cuestionar su decisión. Se transformó rápidamente y recompuso su maquillaje a la perfección. Se administró colirio para las lentillas y en unos minutos estaba lista para dar un paso definitivo en su vida.

Gateó con gracia hasta la puerta, escuchó voces hablando en un idioma extraño. Intentó distinguir el número pero le fue imposible aunque todos eran hombres. Respiró profundamente y se incrustó la cola un poco más adentro. Estaba muy nerviosa, no por tener sexo con extraños sino por temor a no estar a la altura. Karl confiaba más en ella que ella misma.

Apenas cruzó el dintel descubrió a tres hombres conversando con el anfitrión animadamente. Los tres llevaban uniformes similares a los de Karl con lo que Elainne supuso que también serían pilotos o, tal vez, personal de cabina de una compañía aérea. La presencia de los trípodes y las cámaras se habían hecho tan habituales que apenas reparó en ellos, sólo estaba concentrada en su papel de mascota humana.

Tras unos segundos de análisis, la gata se acercó a uno de los recién llegados y frotó la cara y el lomo contra sus piernas. Después, repitió con el segundo e hizo lo mismo con el último que era el único que permanecía sentado en el sillón. Finalmente, se colocó en el centro de la sala y, sentada sobre sus talones con las rodillas separadas, esperó órdenes no sin antes apartarse el cabello del torso para que sus pechos quedasen a la vista de los huéspedes.

Los cuatro hombres conversaron mientras se la comían con la mirada. Elainne no los comprendía, pero la cara de Karl le hacía saber que los comentarios hacia ella eran de lo más satisfactorios. Eso la animó

bastante y se reclinó levemente para mostrase más dispuesta, pero teniendo mucho cuidado para que su cola no se desprendiese.

- Así que tú eres la famosa mascota del bueno de Karl. Me llamo Johan ¿Cómo te llamas, bonita? – Dijo el más viejo, el que estaba sentado en el sofá.

- Elainne, señor.

- Eres muy bonita Elainne, todo el mundo habla de ti: de la gatita negra de Karl. Vamos, ven aquí pequeña. Acércate para que pueda acariciarte. –Dijo uno de los visitantes que estaba de pie.

La gatita no se movió, se limitó a lamerse la pata delantera con total indiferencia. Karl sonrió. El segundo de los visitantes incorporados repitió la orden, pero la mascota fijó la mirada en un punto indeterminado de techo y no movió un bigote.

- ¿Cómo haces para adiestrarlas tan jodidamente bien? – Dijo el que respondía al nombre de Johan al anfitrión. Ven aquí, bonita. Sube, sube...

Y dando unos golpes sobre el cojín indicó ■ la joven el lugar donde debía situarse. Ella respondió de inmediato. Una vez allí se dejó acariciar el lomo y la cabeza primero; los pechos y las nalgas después. El hombre no dejó un centímetro de piel por sobar, recorrió incluso su sexo varias veces y la gatita correspondió sus atenciones con un continuo ronroneo mientras se abría por completo para facilitarle la tarea al dueño.

- Es mucho más bonita en persona. – Dijo uno de los no afortunados sacándose del bolsillo una plateada pulsera con dos áspides entrelazadas y colocándosela en la muñeca -. No me extraña que la hayas reservado hasta ahora sólo para ti, bribón. Es una delicia de gatita.

- Sí, es preciosa – dijo el otro repitiendo la maniobra -. La mayoría de las primerizas están tan nerviosas su primera vez que no se dan cuenta del detalle de las pulseras. Eso es muy importante gatita, no lo olvides: cada vez que veas una de estas en tu vida normal debes identificarte al



que la lleve diciéndole el nombre de tu dueño y obedecerle en todo. Lo sabes, ¿verdad?

- Sí, señor.

Los tres se acercaron a la joven, la coloraron boca arriba sobre el sofá y comenzaron a sobarla al mismo tiempo. Fueron sumamente delicados con ella, le acariciaron las tetas con suavidad, al igual que el interior de los muslos y el resto de su cuerpo. Elainne se ruborizó al instante, le daba mucha vergüenza reconocer que ser tocada por seis manos expertas simultáneamente era algo sumamente agradable. Incluso cuando uno de ellos comenzó a juguetear con el plug de su cola emitió un ronroneo de lo más sensual. Nada de lo que aquellos hombres le hicieron logró borrar la dulce sonrisa del rostro de su rostro.

- Es perfecta. Pero veo que todavía no la has marcado. – Dijo uno de ellos comprobando su nalga.

- No. Es un poco pronto todavía.

- ¡Unmm! Yo creo que está más que lista. – Dijo uno de los otros metiendo dos dedos en la vagina de la joven -. ¡Mírala cómo se retuerce de gusto! Es una gatita muy pero que muy caliente.

- Todavía estás a tiempo de aceptar mi oferta. – apuntó el más veterano - Te la cambio por dos... por tres de las mías. Las que quieras; puedes elegir a tu gusto.

- No. Ya te he dicho mil veces que no la cambiaría por nada en el mundo. – Repuso Karl sentándose en un sillón justo enfrente del resto para contemplar mejor el espectáculo.

- ¡Uhm... ya veo! No me extraña... vaya cuerpo que tiene la cachorrita. Es una delicia. – Dijo el tercero en discordia comenzando a lamerle uno de los senos.

Elainne se relamió y arqueó su generoso busto para que aquel extraño

se diese un festín con sus pechos. El tipo le hizo una segunda piel de babas y eso hizo que la vagina de la adolescente se convirtiese en una caldera hirviendo. Fue entonces cuando las miradas de ella y Karl se cruzaron. El hombre no sonreía, parecía muy incómodo al verla en manos de otros dueños. Eso confundió a la joven ya que pensaba que ese era el deseo del adulto, que fuese el juguete del resto de dueños.

- Bueno, ya es suficiente por el momento. ¿Pero qué clase de invitados sois vosotros? Esa no es forma de tratar a una mascota sin apenas conocerla. Elainne, ven aquí.

La jovencita dejó de ofrecerse a los invitados para instalarse cómodamente en el regazo de su dueño. Una vez allí, comenzó a ronronear de manera placentera mientras él le acariciaba los pechos y besaba su frente.

Karl estaba nervioso. Normalmente para él siempre había sido motivo de orgullo mostrar a sus mascotas al resto de dueños y compartirlas con ellos, pero, por primera vez y sin saber el motivo, no se sentía cómodo al ver a Elainne en manos de sus amigos. Hacía un tiempo que intentaba engañarse a sí mismo, sus sentimientos hacia la joven iban mucho más allá de lo habitual entre un dueño y su mascota. Tal vez por eso había demorado ese momento tanto tiempo. Si por él fuese la hubiera reservado para sí en exclusiva, pero sabía que eso era imposible. Gracias a los vídeos y a las emisiones en línea, Elainne era tan conocida en su exclusiva organización que casi todos los otros dueños se morían por disfrutar de tan encantadora mascota.

- ¡Ah claro! No sé dónde tenía la cabeza. Por supuesto. Toma, pequeña.

El europeo ofreció a Elainne un paquete envuelto con papel de alegres colores. La muchacha miró a Karl, indecisa.

- Tómalo. Es para ti. Puedes levantarte si quieres.

La adolescente se acercó sin perder la cola y aceptó el regalo con su eterna sonrisa.

- Gracias. ¿Qué es?

- ¡Ábrelo, gatita! Es todo tuyo.

Apenas comenzó a desenvolverlo adivinó de qué se trataba. Su bello rostro se iluminó más si cabe.

- ¡Gracias!

- El tacaño de Karl nos contó que tuviste que venderla para comprarte las lentillas y otros accesorios. Fue un bonito gesto por tu parte, aunque es deber del dueño proveer a su mascota en todo lo que ella necesite.

- ¡Joder!. ¿No quedamos en que la compraría yo? – Dijo otro de los aviadores muy contrariado.

- ¿¡Pero qué dices!? Dijimos que era cosa mía. ¿No habrás comprado...?

- Una Xbox.

- Al menos yo compré juegos, tal y como acordamos – Rió el tercero en discordia. - Como no conocía tus gustos compré un montón.

- “I guess” – dijo la chica muy feliz -. Gracias de nuevo, de verdad.

- Bueno, no importa – resolvió Karl -. Una para tu casa y otra para aquí. Así podrás jugar siempre que te apetezca.

- ¡Genial!

- Bueno... yo no creo merecer todo esto.

- Yo... yo también te he comprado algo. Espero que te guste.

La joven miró con curiosidad la cajita de terciopelo rojo que le ofreció su dueño.



- ¡Qué bonito! - exclamó al abrirla y ver la joya que contenía.

- Un buen detalle, Karl.

- Te felicito.

- ¿Qué... qué es? – Preguntó la joven confundida.

- Es un cascabel de oro con tu nombre inscrito. Recoge tu cabello para que pueda ponértelo, por favor.

Elainne dejó que el aviador le colocase el adorno. Una corriente le recorrió el espinazo al sentir su tacto. Al mirar su reflejo en el espejo se sintió realmente hermosa entre sus manos con su nuevo adorno.

- ¡Muchas gracias! – Le dijo colgándose de su cuello y dándole un tórrido beso en los labios.

Era la primera vez que Karl le regalaba algo y estaba muy emocionada.

- Ya vale, ya vale. Las gatas no dan ese tipo de besos. – Dijo él entre risas.

- Per... perdón.

Ambos permanecieron unidos con la mirada durante unos instantes.

- Ahora... ahora ve con ellos, gatita.

- Sí, haré todo lo que deseas. – Afirmó Elainne con renovados bríos.

La adolescente adoptó de nuevo su papel de mascota y, contoneando el trasero, gateó hasta el sofá donde ya le esperaban sus inminentes amantes. Frotó su cara contra el paquete del más veterano, masajeándolo con vehemencia mientras el cascabel no dejaba de tintinear. Después, alargó sus manos, acarició el bulto que poco a poco crecía bajo la ropa, le abrió el cinto, seguido del botón del pantalón y, tras bajarle la cremallera, introdujo su mano bajo el bóxer.

Intentó que el nerviosismo que experimentaba en su interior no fuese demasiado evidente. Era la primera vez que tocaba el pene de un macho que no fuese Karl. Lo notó caliente y suave. A su nariz llegó el aroma de la hormona masculina y eso narcotizó sus nervios. Sin vacilar lo liberó de su cárcel y lentamente se lo fue jalando en la boca sin dejar de mirar al adulto de manera lasciva.

- ¡Uhm... qué delicia de gatita! ¿Te gusta mi polla, pequeña?

- Está muy rica, señor. – Dijo ella dándose un pequeño respiro antes de volver a la carga.

Elainne succionó varias veces la verga, lubricándola con sus babas, tras lo cual dirigió sus atenciones al más joven de los presentes. En pocos segundos ya chupaba con diligencia la tercera polla de su corta vida. Cuando notó que la serpiente se desperezaba se ocupó del último de sus amantes de ese día. Ni siquiera le importó que el piloto, cámara de video en ristre, le enfocase directamente ■ la cara mientras se trabajaba su estoque. A la vez que su cabeza iba y venía a lo largo de la barra de carne se acordó de Hanna y su manera de entregarse a otros dueños distintos de Doutzen. Estaba decidida ■ ser incluso mejor que la pelirroja, quería que Karl se sintiese orgulloso de ella, jamás un no saldría de sus labios hacia uno de los dueños.

- No sé qué me excita más de ti cachorrita, tus tetas o tu boca. Ven aquí, quiero probarlas. – Dijo el primero en discordia ocupando su lugar en el sofá cuando terminó de desnudarse.

- Como usted desee.

La jovencita se aproximó a él y agarró sus voluminosos senos con ambas manos. Alojando el cipote del viejo entre ellos, dejó caer una ingente cantidad de babas sobre él y comenzó a frotarlos apretándolos con firmeza. De vez en cuando lamía la punta del estoque con su lengua con movimientos rápidos y lúbricos. También miraba de reojo de vez en cuando buscando la aprobación de un Karl que no se perdía detalle.
El anfitrión parecía tranquilo pero la procesión iba por dentro. Estaba

muerto de celos, pero no podía hacer nada más que observar impotente lo que hacían con ella.

- Dios mío, cachorrita. ¡Qué delicia! Haces magia con tus tetas.

- ¿Le gusta cómo lo hago, señor?

- Me encanta. Las películas no te hacen justicia: todavía eres mucho mejor al natural.

- Me alegra mucho oír eso, señor.

Ella sintió otras manos acariciando sus caderas y su colita saliendo de su orto. No le hizo falta mirar para saber que otro de los dueños iba ■ gozar de alguno de sus agujeros. Optó por volver a utilizar su boca para dar placer al primero de sus amantes para así ofrecerse mejor al segundo. Abrió un poquito más sus piernas, poniendo ■ disposición del macho sus dos orificios para que fuese él que eligiera a su gusto. Cuando notó un par de dedos profanando su culo supo cuál había sido el agraciado.

- Vaya culito que tienes, gatita. No sabes la de pajas que me he hecho imaginado estar ahí adentro.

- Haga lo que guste conmigo, señor. Será un placer para mí satisfacerle. A Elainne no le disgustó en absoluto la perspectiva de ser sodomizada por aquel chico; es más, prefería entregar su entrada trasera a aquellos extraños y reservar su coño para Karl, aunque estaba segura de que, tarde o temprano, alguna de aquellas vigorosas pollas, o probablemente las tres, entrarían en él arrasando con todo.

Por fortuna para ella, Karl estaba bastante mejor dotado que aquel rubito con cara de niño así que le bastó relajar el esfínter para poder albergar su verga en el intestino sin mayores problemas. Aun así, tuvo la precaución de sacarse la polla de la boca mientras el tipo la enculaba por primera vez ya que por nada del mundo quería que un movimiento imprevisto supusiese la mutilación de aquel bonito miembro viril que tan a gusto estaba mamando. Utilizó una de sus manos para masturbar



al veterano piloto hasta que el jovencito adoptó un ritmo más o menos constante. Después, volvió a hacer magia con su boca.

- ¡Joder, parece un pozo sin fondo! Entra que da gusto. La has dilatado a conciencia, Karl. Seguro que lo has pasado estupendamente haciéndoselo por aquí.

- Sí. – Contestó el interesado con cierta amargura al ver las pelotas del chaval golpeando el trasero que debía ser sólo suyo.

- Pu... pues con la boca es tremenda.

Los jadeos de Elainne no tardaron en manifestarse pese ■ ser parcialmente ahogados por la verga que ocupaba su boca. Le dolía el trasero, pero no por el tamaño de la polla que violaba su orto sino por la forma salvaje de clavársela; el muchacho no era para nada delicado y buscaba únicamente su placer como buen dueño. Las ganas de agradar de ella superaban con creces el escozor en su culo, tanto es así que Elainne incluso cimbreaba la cintura para que la sodomía fuese más profunda e intensa a pesar de que estaba rota por dentro.

El operador de cámara no perdía detalle ■ pesar de su tremenda erección. La escena bien valía la pena el esfuerzo. Tan pronto enfocaba la cara de la muchacha lamiendo la polla con diligencia como su extraordinario culo siendo reventado sin compasión por su amigo. Del orto de la joven se escapaba un hilito de sangre que no pasó desapercibido para él.

Elainne se empleó a fondo, ya que tenía curiosidad por tragar el semen de aquel tipo. Le gustaba el sabor del esperma de Karl, le dejaba cierto amargor en la garganta, pero también una sensación de hidratación en los labios que no lograba conseguir con ninguna otra sustancia. Cuando llegaba a su casa después de cada tarde de sexo salvaje con el aviador se miraba al espejo y quedaba encantada con el fulgor que desprendían sus labios. Quería saber si con el resto de los hombres le iba a suceder lo mismo y aquella era una ocasión excepcional para satisfacer su curiosidad. Ofrecería su boca en cuanto tuviera ocasión y extendería con su

lengua la simiente masculina a lo largo de sus labios.

Una punzada animal en su trasero la volvió a la realidad. La intensidad de la enculada le avanzó la inminente corrida.

- Mmmmmm- Gimió, ella agradeciendo el tratamiento.

- ¡Ti... tienes un culo increíble! – Jadeó el veinteañero en vuelto de sudor, mientras movía sus caderas con virulencia.

Elainne no tuvo suerte, la primera andanada salió expulsada de la verga del joven europeo aterrizando en su espalda y en sus glúteos, pintando sobre su piel un cuadro abstracto de tonos blanquecinos, con trazos curvos y borbotones de esperma, aderezados por pinceladas rojas de su propia sangre. Con la segunda tuvo más fortuna. El más viejo de sus amantes tiró de su larga cabellera instantes antes de eyacular. Su boca quedó desacoplada de la verga que tan cálidamente acogía en su seno y esta explotó a poco más de un palmo de su cara. Anduvo lista y abrió la boca en el preciso momento de la corrida. Gracias a eso, sus carnosos labios se vieron colmados de su crema hidratante preferida. Como daño colateral recibió un grumo de semen el párpado que se guardó muy mucho de quitar con sus dedos, siguiendo las enseñanzas de su dueño. Con el ojo guiñado, notaba cómo la sustancia resbalaba por su cara. Dirigió su rostro hacia el objetivo, abrió su boca y, tras juguetear lascivamente con el semen, lo tragó con ansia.

- ¡Eso es! – Exclamaba el cámara con la polla a punto de reventar.
Tanto es así que poco menos tiró la cámara a un lado y, agarrando el rostro de Elainne con ambas manos, comenzó a follarle la boca con nula delicadeza. La chica a duras penas logró contener la arcada, pero aun así hizo todo lo que estuvo en su mano, o más bien en su boca, para satisfacer al tercero de sus amantes.

- ¡Te la voy a meter hasta el estómago! -

Karl no pudo soportarlo, sabía cómo los dueños trataban a las mascotas de otros. Él mismo se las follaba sin miramientos. Normalmente era

incluso mucho más violento que sus amigos; podría decirse que, de momento, ellos estaban siendo incluso amables con Elainne, pero sabía que era cuestión de tiempo que satisficiesen sus más bajas pasiones. Él se retorcía impotente en su sillón, deseaba romperles la cabeza a los tres y, para no hacerlo, buscó una excusa para irse.

- Voy... voy a preparar algo de beber.

Ninguno de los otros contestó, estaban a lo suyo. Mientras usaba el picahielos, Karl escuchaba los gritos de Elainne. No eran chillidos de dolor, ni siquiera de súplica sino de placer. Un placer inmenso siendo utilizada como mero objeto sexual. La odió durante un segundo. Después recapacitó y volvió a quedarse prendado de ella. Al fin y al cabo, la adolescente estaba haciendo precisamente lo que él le había ordenado: no sólo entregarse a él sin reservas sino hacerlo del mismo modo con el resto de los dueños; por eso cuando regresó al salón ya no había odio, ni celos, sino un amor incondicional hacia su joven mascota que estaba siendo penetrada anal y vaginalmente al mismo tiempo.

En efecto, dos de los extranjeros estaban formando junto a ella una especie de sándwich en el que Elainne era el jamón y el queso. La cópula era tan intensa y sucia que parecían querer desmembrarla, pero aun así, cuando la chica descubrió ■ Karl, le regaló la más dulce de sus sonrisas acompañada de un besito al aire al menos hasta que el tipo que tenía debajo le estrujó los senos con furia al descubrirla.

El alarido que exhaló entonces no fue tan placentero. Aquellos tipos disfrutaban infligiendo dolor a las mascotas ajenas y actuaron con Elainne del mismo modo.

Durante las siguientes dos horas aquellos tres individuos abusaron de Elainne como les vino en gana. Azotaron su trasero, retorcieron sus senos e incluso uno de ellos apagó un cigarrillo en una de sus nalgas. Individualmente o por parejas, profanaron su cuerpo adolescente hasta saciar su lujuria. Incluso intentaron una triple penetración que no llegó a consumarse debido a la imposibilidad del más viejo para prolongar su erección. Aun así, utilizó la colita de la mascota para castigar todavía



más el maltrecho cuerpo de la joven mientras los otros perforaban sus otros dos agujeros.

Como fin de fiesta, la metieron en la bañera y, los tres a un tiempo, procedieron a orinarle encima. El más vicioso utilizó su boca como inodoro y no quedó satisfecho hasta que la gatita se bebió un generoso trago de su orina tras hacer gárgaras con ella.

Karl se sentía muy culpable cuando sus teóricos amigos se fueron. Con auténtica devoción aseó a la joven, intentando que las burbujas hiciesen desaparecer el recuerdo de las vejaciones sufridas esa tarde. Elainne se dejaba hacer, sentada en la bañera mientras encogía su cuerpo abrazando sus rodillas.

Karl estuvo a punto de hacer lo más prohibido para un dueño, pedir perdón ■ su mascota, cuando la chica preguntó:

- ¿Qué tal he estado?, ¿crees que les agradé?

El adulto dejó de acariciar su suave piel con la esponja natural y, meneando la cabeza, preguntó anonadado:

- ¿Qué?

- Que si crees que lo hice bien y que les gustó.

- ¿Estás de broma? ¡Ha sido increíble!

- ¿De verdad piensas eso? – Repuso ella con la mirada encendida.

- Te lo juro.

- ¿Estás orgulloso de mí?

- Mucho, de verdad.

-Pa... para mí es lo más importante. Que estés contento conmigo.

- Eres... eres la mejor mascota que he tenido nunca, Elainne:

La chica se emocionó y buscó con su cara la mano de su dueño para frotarse con ella.

- ¡Gracias! – Murmuró la chica, mimosa.

- No debieron hacer lo del cigarrillo...

- No importa.

- Ni tampoco lo del pipí.

- No, por favor, no lo hagas.

- ¿Qué quieres decir?

- Que no hagas eso que estás pensando, sabes que no es correcto. Por favor, no me pidas perdón. Todo está bien. Son dueños y pueden hacer conmigo lo que quieran.

- ¿De verdad?

- Sí.

Él la abrazó tiernamente, lanzándole decenas de besos en la frente.

- Me... gustaría una cosa.

- Dime, pequeña. Pídeme lo que sea.

- Me... me gustaría que mi boca no supiera a ellos. Me agradaría que mi boca... supiera a ti.

Karl no daba crédito a sus oídos. La joven estaba físicamente destrozada pero aun así seguía intentando complacerle.

- ¿Estás diciendo que...?

- Sí. - contestó ella abriendo de nuevo sus labios tras arrodillarse en la bañera -. Levántate y acércate, por favor. Tú déjame a mí.

Momentos después la joven hurgó en la bragueta del piloto, sacó la serpiente y soldó sus labios a su extremo. Sus miradas se encontraron.

- ¿Estás lista?

Ella asintió con la polla metida en su boca. El piloto aspiró profundamente y luego descargó su vejiga en la joven. No eran la primera vez que lo hacían, por eso no les fue difícil coordinarse de tal forma que el estómago de Elainne se fue llenando de pipí sin desaprovechar ni una gota.

CAPÍTULO 9

Elainne rabiaba de placer, su pulso se aceleraba por momentos. Dentro de la habitación verde, tumbada sobre el potro de torturas, con los tobillos unidos por cinta americana a las muñecas, adoptaba una postura tremendamente incómoda para sus extremidades y que dejaba expuesta toda su anatomía íntima a cientos de espectadores. Con todo, eso no era lo más doloroso ya que las cadenitas que colgaban del techo tiraban de los aritos que pendían de sus pezones cada vez que se retorcía. La joven se los había perforado, a instancias de Karl y a escondidas de su mamá, unas semanas atrás al comprobar que las pinzas metálicas que solía colocarse en los pezones no le producían dolor alguno.

Sus tremendos chillidos quedaban amortiguados por el aislante sonoro de la estancia y eran del todo ininteligibles ya que el extraño aparato que llevaba en los labios aprisionaba su lengua de tal forma que esta permanecía fuera de la boca todo el tiempo. El aparato bucal le provocaba un babeo constante con la consiguiente descomposición de su maquillaje felino. El espéculo de frio acero que le dilataba el esfínter anal tampoco le resultaba cómodo. El terrible instrumento separaba las paredes del intestino de la muchacha dejando salir a través de él las heces y otros fluidos. El dueño que lo manipulaba se había ensañado sexualmente



con su orto antes de torturarla, anegándolo de esperma.

La pareja norteamericana llevaba una toda la semana poniendo a prueba a la mascota de Karl sin éxito. Elainne no había cometido ni un solo fallo como gatita sumisa y complaciente, era la perfección hecha carne. La poseyeron sexualmente de una y mil formas, pero ese no era su verdadero objetivo; era evidente que deseaban más de ella. Desesperados, se saltaron las normas y le pidieron, más bien le suplicaron a la adolescente que hiciese algo indebido el último día en que permanecerían en Quito. Habían recorrido siete mil kilómetros para estar con ella y temían irse a casa sin poder disfrutar de su cuerpo en la habitación verde. Elainne les complació defecando sobre las botas de cuero negro de Dior de la mujer mientras les miraba pícaramente y eso destapó la caja de los truenos.

La dueña se disponía a verter la tercera andanada de cera caliente sobre la parte más sensible del sexo de Elainne cuando un sonido estridente envolvió la estancia. La chica lo identificó de inmediato, era su teléfono móvil. Su semblante cambió de inmediato. Desesperada, intentó decirle algo ■ la mujer, pero ésta sólo quería completar el sellado de su coño con cera roja.

- ¡Es su teléfono, suéltala! – Dijo el hombre dejando de beber los fluidos que obtenía de aquel ano dilatado.

- No. Sólo un poco más.

- El trato con Karl era muy claro. Si suena el teléfono la liberamos de inmediato.

- ¡No!

Elainne chilló y forcejeó cuanto pudo, pero la dueña seguía derramando gotitas incandescentes en su coño una tras otra.
El hombre tomó la iniciativa y, después de empujar ■ su mujer, comenzó a liberar a Elainne a toda prisa. A esta le costó reaccionar pese a que el hombre anduvo rápido. La dueña había vertido la cera muy de cerca,

sin darle tiempo a que esta se enfriase durante la caída y las últimas andanadas le habían dolido de veras. Aun así, hizo de tripas corazón y, haciendo un esfuerzo supremo, tomó el celular. Le temblaba todo cuando lo examinó.

- Mierda, mi madre. - Murmuró.

Respiró varias veces intentando recuperar el aliento mientras se limpiaba el sexo de cera.

- Hola.

- ¿Dónde estabas?

- En el baño, duchándome.

- ¿Otra vez? Seguro que estabas mostrando las tetas a algún pervertido como dice tu sobrina.

Elainne encajó el golpe lo mejor que pudo, no dijo nada.

- La señora Julia... ha muerto.

- ¿Qué?

- Lo que oyes, de un infarto. Estaba en mercado y, de repente, cuando estaba comprando mangos nuestro señor la acogió en su seno.

- Oh.

La noticia pilló de sorpresa a Elainne. La señora Julia era una vecina con sus rarezas, pero con ella siempre había sido bastante amable. Eso sin contar que era pariente lejano de su padre.

- Necesito que hagas algo. Compra comida y también bebida, lo que se te ocurra. Tendremos que preparar algo para la gente que venga al velorio. Toma todo el dinero que haya en la casa, sabes que la señora Julia

tiene muchos amigos en el barrio. Como parientes lejanos por parte de tu papá tendremos que hacernos cargo nosotros de todo. Esta vez tendrás que acompañarme a la iglesia, te guste o no. Ya estoy harta de esa tontería tuya de renegar del buen Dios.

- Entiendo.

- Sobre todo no te duermas ni te distraigas. Necesito que, por una vez, seas útil para variar.

Esta vez la impertinencia pasó desapercibida para Elainne. Despistada por naturaleza, intentaba memorizar todo lo que su mamá le había pedido. Se esforzaba mucho en complacerla, aunque no siempre sus esfuerzos tenían la recompensa merecida. La mayoría del tiempo ella se sentía un estorbo, un cero a la izquierda. De hecho, sólo durante el tiempo que permanecía en la casa de Karl transformada en gatita encontraba sentido a su vida.

- Tengo que irme. Una vecina ha fallecido.

- ¡Oh... qué pena! – Dijo la mujer bastante molesta.

- Has estado fantástica, de verdad. – Apuntó el hombre mucho más atento.
- Vendremos a verte otro día, no lo dudes.

- Como deseen.

- Karl tiene muchísima suerte de tenerte como mascota. Se lo digo siempre.

- Te hemos traído algo para que lo uses aquí. Es sólo una bagatela. – Dijo la señora entregándole una bonita cola con un dildo metálico dorado con una K troquelada. –Es bañado en oro de 24 quilates.

- Cariño, eso no hacía falta decirlo.



- Y esto para ti. Sé que probablemente no puedas ponértelos, pero puedes venderlos si lo necesitas – comentó la mujer enseñándole unos pendientes de oro con unos pequeños brillantes dentro de una cajita -. Son muy caros.

- Disculpa a mi mujer – dijo él encogiéndose de hombros -. Piensa que todo el mundo necesita su maldito dinero.

- No importa. Son preciosos. Muchas gracias, de verdad.

La joven se desmaquilló a toda prisa mientras el matrimonio discutía y se fue a su casa no sin antes taparse los pezones con unos apósitos. Solía llevar ropas amplias, más bien de chico, y eso le permitía ocultar con mayor facilidad las joyas áureas que adornaban sus pechos. Tenía en mente colocarse un tercer aro en el clítoris, pero no se atrevía por miedo a ser descubierta.

La noche se hizo larga, fue un ir y venir de gente a la casa de la señora Julia. Elainne y su hermano se emplearon ■ fondo cocinando y atendiendo a las personas que fueron a darle el último adiós a la vecina. Casi se le cae la bandeja de dulces ■ la muchacha al descubrir a Karl y a Doutzen, vestidos de riguroso duelo, dándole las condolencias a su madre. Hanna, su mascota humana, les acompañaba en un discreto segundo plano. Ambos estuvieron exquisitos y actuaron como si fuese la primera vez que conversaban con Elainne cuando la mamá de esta les presentó. Hanna no habló en toda la velada con la excusa de no entender bien el idioma. Los dueños y su mascota permanecieron en la casa de la vecina haciendo gala de una amabilidad impoluta. La chica estaba muy nerviosa al ver a su mamá y a Karl charlando de manera cómplice y distendida.

- Tendríamos que ir a casa para asearnos y a cambiarnos de ropa para el funeral. – Dijo la mamá ■ Elainne unas de horas antes del sepelio, a la madrugada siguiente.

- Sí.

- Vayan sin cuidado. Nosotros atenderemos a todo el que venga a última hora. – Dijo el piloto de manera afable.

- Muchas gracias.

- No hay de qué.

Una vez en su vivienda la señora se dirigió a su hija:

- Es muy atento el vecino, ¿no crees?

- S...sí.

- Y su mujer es una bellísima persona. Además, es muy hermosa. Me parece increíble que él sea capaz de engañarla de esa manera tan miserable; estoy segura de que esa pelirroja es una de sus amantes. Decía la señora Julia, que en la Gloria esté, que en esa casa entra gente diferente un día tras otro y que montan unas orgías tremendas por las tardes. Todavía no comprendo cómo tú no oyes nada estudiando al otro lado de la pared.

- ¿Me... me pongo la mini falda negra? – Preguntó la chica intentando desviar la conversación.

- Por supuesto. Por una vez sería bueno que te parecieses a una señorita de verdad y no a un machito.

Al llegar a la iglesia todo era un caos. A diferencia de una boda, la muerte no se prepara y todo el mundo andaba loco con los preliminares: el párroco, las flores, el coro y mil cosas más. Elainne se mantuvo al margen, estaba realmente agotada; la noche de vigilia le pasaba factura. Los pies le dolían bastante ya que no acostumbraba a llevar zapatos femeninos así que se sentó en un rincón y, discretamente, procedió a quitárselos cuando una mano con cuidada manicura se posó en su hombro.

- Acompáñame al baño, gatita. – Dijo Doutzen exhibiendo su pulsera con las serpientes entrelazadas.

La orden le pilló por sorpresa, pero Elainne tenía tan asimilada su condición de mascota humana que contestó mecánicamente:

- Sí, señora.

La joven siguió el hipnótico movimiento de caderas de la adulta. Estaba muy inquieta ya que era la primera vez que un dueño se dirigía a ella fuera del hogar de Karl y no sabía a qué atenerse. Nada le apetecía menos que el sexo en aquellos momentos. Todavía tenía molestias en sus genitales por los excesos cometidos por el matrimonio americano y eso sin contar que una iglesia no le parecía el lugar más apropiado para mantener relaciones sexuales del tipo que fuesen. Había renegado de su fe católica pero aun así respetaba a todo aquel que tuviese sentimientos religiosos y entendía que un templo era un lugar sagrado para ellos. Elainne se sorprendió bastante de que la rubia pasase de largo el lavabo femenino y le abriese la puerta del masculino de manera discreta:

- Vamos, rápido. El segundo de la derecha. Siéntate y espera.

Sin saber muy bien cómo, la adolescente se vio sobre la taza de un inodoro de un aspecto nada higiénico. No tuvo que esperar mucho para saber el motivo de su presencia allí. Se le iluminaron los ojos al identificar al gigante que entró en el estrecho receptáculo y cerró la puerta con cerrojo tras de sí.

- ¡Karl! – Exclamó.

- ¡Psss! Silencio, gatita – replicó él bajándose la cremallera -. No sabes las ganas que tengo, llevo toda la noche deseando esto.

Elainne comenzó a retorcerse los dedos mientras el hombre liberaba su falo. Estaba tan nerviosa que muy a gusto hubiese devorado sus largas uñas una tras otra. Al ver la serpiente de un solo ojo que la traía loca comenzó a salivar y todos sus dolores desaparecieron de un plumazo. No había mejor anestesia para ella que el olor que desprendían las partes íntimas de su dueño.



- ¡Chupa hasta el fondo, date prisa! – Le ordenó él sin la menor empatía.

Una vez más ella obedeció a su dueño. Se introdujo la cálida barra de carne entre los labios y, junto con su lengua, comenzó a succionar intensamente, jalándose la polla hasta que esta golpeó su garganta mientras la frotaba con su mano con rapidez. No dudó lo más mínimo, obedeció sin rechistar como siempre, como la mascota humana perfecta en la que se había convertido.

Con la verga de su dueño martilleando su glotis Elainne se olvidó de todo: de lo inapropiado del lugar; de lo arriesgado de su maniobra; del altísimo riesgo de ser descubiertos; del olor a orina que desprendía el asqueroso inodoro; de su abrumadora madre y, por supuesto, de su difunta vecina que, de cuerpo presente, la esperaba junto al altar del templo. Su único objetivo en aquel momento era obtener la mayor cantidad de néctar posible de las peludas pelotas de su dueño y, después, dejarle la polla brillante y perfectamente aseada para su siguiente uso.

- No te lo tragues hasta que yo te diga.

- Como gustes. – Dijo la joven recogiendo sus babas con la lengua antes de volver a mamarle la polla con renovados bríos.

- Dale duro. Falta poco. Tengo muchísimas ganas.

Espoleada por la inminente corrida Elainne dio lo mejor de sí misma. Buscó nuevos ángulos de ataque con la boca a la vez que masturbaba al piloto con soltura. Ya estaba ■ punto de lograr su objetivo, de hecho, ya paladeaba los primeros líquidos preseminales sorbiéndolos del prepucio cuando, de improviso, alguien entró al baño a toda prisa.

La joven se paralizó cuando identificó la voz de su hermano hablando por el celular justo en el receptáculo adyacente. Sólo le separaba de él una estrecha pared de madera de no más de un par de centímetros de grosor:

- Pues claro que sí, mi amor – Dijo su hermano mientras se bajaba la

cremallera del pantalón -. En cuanto entierren a la vieja voy para allá. Tengo todo el día de permiso gracias a ella. Es una suerte que tus papás no estén en tu casa, tengo unas ganas tremendas de... ya sabes... darte duro. ¿Me esperarás encuerada como siempre? Deseo que seas muy mala conmigo hoy.

Karl la incitó a seguir con la tarea encomendada dándole un ligero toque en la nuca. Elainne se enfadó bastante consigo misma, era impropio de ella desatender a su dueño de una manera tan grosera. Enfurecida, se trabajó el cipote a conciencia sin el menor ruido y sin dejar de mirar al piloto a los ojos, olvidándose de su hermano mayor y su tórrida conversación con su novia.

- No te preocupes, mi amor. Me las arreglaré para que la tonta de mi hermanita se ocupe de recoger todo en la casa, como siempre. Esa tetona malcarada es la que hace todo el trabajo y soy yo el que se lleva el mérito siempre. Olvídate de esa amargada, tú sólo has de preocuparte por hacerme esas cositas sucias que tanto me gustan...

La eyaculación del piloto coincidió en el tiempo con el cese del sonido de la orina cayendo al inodoro de al lado. Elainne recibió la generosa dosis de esperma alojándola entre los labios sin derramar una sola gota. Estaba más que acostumbrada a recibir las eyaculaciones del piloto, así como a conservar su simiente en su boca durante horas.

- Has estado perfecta, como siempre Elainne. Ahora vete junto a tu mamá, la ceremonia ya ha comenzado. – Dijo él subiéndose la cremallera del pantalón

La joven, sorprendida, abrió los ojos de par en par. Esperó en vano la orden que le permitiera tragar el semen.

- ¡Venga, largo de aquí gatita, o tu mamá se pondrá nerviosa! – Dijo él entre risas.

Cuando Elainne abandonó el lavabo de caballeros con la cara descompuesta temblaba como un flan. Justo al cerrar la puerta se cruzó con

varios hombres que la miraron extrañados. Tal y como Karl le había dicho, el funeral ya había comenzado. Recorrió el pasillo central de la iglesia mientras el coro entonaba los cánticos iniciales. Deseaba hacerse pequeñita hasta desaparecer ya que sentía las miradas de todos los presentes sobre ella. Debido a su calentura, pensaba que todos sabían lo que había hecho y, lo que le producía más morbo, lo que todavía llevaba en la boca.

Se sentó junto a su mamá y su hermano. Notó su entrepierna encharcada de flujos, incluso las burbujitas que salían de su vulva sin cesar.

- ¿Se puede saber dónde estabas? - Murmuró su mamá muy enojada -. Siempre llamando la atención, no se puede ser más egoísta, Elainne.
La ceremonia continuó con normalidad. Elainne, entre tanto, paladeaba el semen de su dueño. Lo hacía pasar entre los dientes y lo batía con su lengua con sumo gusto. Fue su mamá la que la sacó, una vez más, del trance:

- No hagas que me enfade y pasa ■ comulgar como todo el mundo. Toda la iglesia nos está mirando.

Superada por los acontecimientos, la adolescente se encaminó hacia el sacerdote muy despacio. Apretaba al máximo la boca para que el esperma no se le escapase por la comisura de los labios, pero era consciente que, al abrir la boca para recibir la oblea, el párroco descubriría el esperma en su interior y montaría un escándalo. Mientras se aproximaba a la Santa Forma, notó cómo su braguita ya no daba de sí a la hora de contener sus fluidos vaginales y cómo estos descendían lentamente por sus muslos. Solo deseaba que la cascada se detuviese antes de aparecer bajo su falda. Al acercarse el momento de la comunión estuvo a punto de desfallecer y tragar, pero, al ver comulgar ■ una anciana de un modo diferente al habitual, recordó que también existía esa posibilidad.

Cuando el sacerdote le ofreció la carne de Cristo, Elainne la tomó entre sus manos de manera respetuosa y fue de camino de vuelta a su asiento cuando, de forma discreta, la introdujo en su boca, bañándola con el esperma de Karl. Mientras escuchaba la misa, notaba cómo la pasta se iba



deshaciendo lentamente en su boca. La herejía que estaba cometiendo era tan sucia que le sobrevino un orgasmo, por fortuna para ella silencioso esa vez, justo en el momento en el que el cura derramaba el agua bendita sobre el féretro de su vecina.

La ceremonia eclesiástica finalizó y el caos se hizo en la iglesia. Karl aprovechó la coyuntura para acercarse a su mascota de manera discreta.

- ¡Muéstramelo! – Le susurró.

Elainne miró a ambos lados y, pese que el miedo a ser descubierta le atenazaba, abrió la boca para demostrarle a su dueño que seguía cumpliendo el mandato encomendado.

- Eso está muy bien. Puedes tragártelo cuando quieras.

- Gracias. – Dijo ella después de trasladar el ungüento viscoso a su estómago.

Él le sonrió agradecido y todavía tuvo la osadía de decirle algo al oído antes de marcharse junto [redacted] su mujer. Elainne asintió, con la mirada encendida.

- ¿Qué te ha dicho el vecino? Parecías muy... excitada. – Le preguntó su mamá de repente con evidente mala intención.

- Me preguntó que si tenías novio. - Contestó la joven, rápida de reflejos.

- ¡Oh! - Exclamó la señora con el ego por las nubes y rubor en sus mejillas -. Entiendo. ¡Qué desfachatez, con su esposa ahí al lado! ¡No se puede ser más sinvergüenza!

Y, componiéndose la falda discretamente, prosiguió en tono autoritario:

- Ve inmediatamente a casa y recógelo todo. Yo tengo que acompañar al féretro al cementerio. Tu hermano no puede ayudarte, le han llamado del trabajo para una cosa urgente y ha de irse de inmediato. Deberías

aprender de él, es realmente bueno en lo suyo, en lugar de ir siempre con esos perdedores con los que andas.

- Claro mamá. Como desees.

Al llegar a su hogar Elainne tenía las braguitas tan mojadas que parecía haberse orinado. Se encargó de limpiar toda la casa de manera concienzuda como hacía siempre. Después se tomó un baño. Cuando su madre llegó, ya de noche, olía a alcohol y se trababa al hablar. Ni siquiera tuvo la delicadeza de agradecer su espléndido trabajo y se introdujo en su habitación sin más con la excusa de estar agotada.

La morenita de suave sonrisa tomó una larga ducha y se metió en la cama totalmente desnuda no sin antes dejar abierta la puerta del balcón. Solía dormir mucho, le costó mantenerse despierta, pero cuando escuchó un ligero ruido en el exterior de su cuarto la somnolencia se esfumó.

Una sombra se introdujo en su habitación. Pretendía ser sigilosa, pero tropezó con algo dada la penumbra que reinaba en la estancia.

- ¡Joder! – Gruñó Karl tras lanzar otros juramentos en su lengua materna.

- ¡¿Pero qué haces?! - Rió Elainne.

- Me he dado en toda la rodilla ¿Cómo puedes ser tan desordenada? Me juego la vida saltando por el balcón y luego resulta que voy a partirme la pierna con una puta silla.

- Perdón. – Dijo la joven refugiándose bajo las sábanas.

- ¡Te vas ■ enterar!

- ¡Perdóóónnn! – Siguió riendo la chiquilla.

La sonrisa de su cara no se borró cuando aquel gigantón lanzó la ropa que cubría su cama por los aires, ni tampoco cuando bruscamente le dio

media vuelta sobre el colchón, ni cuando abrió sus piernas con nula delicadeza. Ni siquiera cuando su tremenda verga comenzó a masacrarle el culito sin misericordia.

Elainne se limitó a deslizar sus manos, agarrarse al cabecero de su cama y lanzar una dentellada a la almohada para ahogar sus ronroneos de placer.

Ni aullando su mamá la hubiera descubierto. El escándalo que montaban Doutzen y su mascota al otro lado del tabique era de tales proporciones que era imposible que en cien metros a la redonda se escuchase algo más que los gemidos de ambas hembras dándose placer mutuamente.

CAPÍTULO 10

Era la primera vez que Elainne veía a su mamá tan enfadada

- ¡Eres una puta! ¡Una vulgar ramera! – Le repetía una y otra vez.
La joven no sabía dónde esconderse, temía por su integridad física. Su mamá la perseguía alrededor de la mesa de la cocina y ella intentaba zafarse con mayor o menor fortuna.

- Pe... pe... pero ¿qué he hecho? – Preguntaba intentando averiguar el motivo por el que su mamá le decía aquellas cosas tan severas.

- ¡Estoy harta de ti! ¿Te enteras? ¡No sé qué he hecho mal para que el Señor me castigue con semejante penitencia!

- Pero... ¿por qué dices eso?

Elainne intentaba por todos los medios sonsacar información a su mamá. No estaba segura del motivo de tal enfado. Había sido muy cuidadosa a la hora de ocultar sus andanzas en casa del vecino e incluso últimamente se mostraba mucho más participativa y afable en casa. Ese era uno de los reproches que su mamá solía hacerle, lo poco afectiva que se mostraba con el resto de su familia.



- ¡De sobra lo sabes! No te conformas con mostrar las tetas y Dios sabe qué más por la red, sino que además vas pidiendo esperma a esos malnacidos que llamas amigos.

La joven entendió al momento el motivo del enfado de su progenitora. Se sintió aliviada un primer momento al no tener nada que ver con Karl, pero luego entendió la gravedad de su situación. Hubo una época, antes de iniciar sus andanzas con el aviador en la que, en efecto, tuvo la curiosidad por conocer el sabor de la esencia masculina y no se le ocurrió mejor forma de hacerlo que pedírsela a uno de sus mejores amigos, aunque nunca pasó de mostrarle el escote a cambio de su néctar.

Ella intentó salir de la situación embarazosa como hacía siempre, negándolo todo.

- ¿Esperma? Pero, ¿qué dices? ¿quién te dijo esa tontería?

- ¿Quién? La mamá de tu amigo, ese que tiene cara de drogado – chilló la mujer sin dejar de acosarla -. Me contó que lo descubrió machacándosela en el lavabo intentando llenar un botecito de cristal con su leche y que, cuando ella le preguntó, él le dijo que era para ti, que habías prometido enseñarle las tetas si te lo daba.

- ¿Yo? ¡Eso es mentira! ¡Yo no muestro ■ nadie ni tampoco pido esas cosas tan sucias! Te lo he dicho mil veces mamá, pero tú no me escuchas.

- No te creo. ¿Vas pidiendo eso a tus amigotes, verdad? No me extraña que lo hagas, sé que te los follas a todos. Ya lo dice tu hermana y tu sobrina: que eres una fresca, una buscona, una puta. Eso dice todo el mundo de ti Elainne, que eres una puta y que por eso vas con chicos en lugar de con amigas. Mañana mismo vamos al ginecólogo y ¡ay de ti como no seas virgen!, jovencita. Te juro que, si no lo eres, te largo de mi casa y te mando a vivir con tu papá, le guste o no a ese malnacido.

La chica agotó sus lágrimas llorando toda la noche. Estaba desesperada. Si su mamá consumaba su amenaza era muy probable que no volviera a ver a su dueño en la vida. Ni siquiera pudo llamar a Karl para pedirle

consejo. Aquella bruja le confiscó el teléfono en busca de pruebas que corroborasen su teoría. Por fortuna para Elainne tenía la precaución de borrar su celular a diario: no había noche en la que no enviase a su dueño la totalidad de su cuerpo desnudo en poses sexualmente explícitas. A la hora del desayuno la joven no probó bocado. Con la cara descompuesta se sentía un corderito en el matadero mientras se dirigía a la consulta del ginecólogo. Angustiada, creyó desmayarse varias veces en la sala de espera. Conforme el número de pacientes que la precedían iba disminuyendo aumentaba su grado de nerviosismo. Cuando fue su turno quiso estar muerta, rozaba el histerismo.

Una sonriente enfermera las invitó a entrar a la consulta. Era una muchacha realmente hermosa y con un uniforme algo más entallado de lo habitual. Elainne apenas solía fijarse en las mujeres, pero, desde que compartía cama con Doutzen y su mascota, había notado que se interesaba más por ellas, aunque en ese momento ni la mismísima miss mundo hubiese podido llamar su atención.

Al entrar en el despacho del ginecólogo descubrieron al doctor. Se trataba de un señor de mediana edad, algo entrado en carnes y con el pelo blanco. Amablemente se incorporó al verlas y, señalándoles unas sillas al otro lado de su escritorio, les dijo:

- Buenos días. Soy el doctor Gutiérrez. Tomen asiento, por favor. ¿En qué puedo ayudarles?

La forma de hablar y el acento no eran los propios del lugar. La joven lo identificó como español y su rostro lo encontraba familiar pero tampoco tenía ánimos como para investigar en sus recuerdos. Sentía cómo su mundo se terminaba por momentos.

- Muy buenos días, doctor. Verá, el motivo de nuestra visita es la niña. Me gustaría que le realizase un examen ginecológico completo, así como que le expidiese un certificado de virginidad.

Al escuchar la solicitud, Elainne se puso roja de vergüenza.

- ¿Certificado de virginidad?

- Sí, ya sabe. Me gustaría saber si la nena es virgen.

- Bueno... ¿y no sería más sencillo preguntárselo a ella directamente?
La madre contestó rabiosa:

- Ya lo hice, pero mi hija, aquí dónde la ve, es una mentirosa redomada y no me fío de ella lo más mínimo.

Elainne se encogió lo más que pudo, quería que un rayo la fulminase en ese momento. Temblaba como una hoja del árbol justo antes de caer.

- Entiendo. Podemos hacerle la revisión ahora mismo, pero para la analítica tendría que venir mañana a primera hora en ayunas.

- Si esta... viciosa resulta no estar íntegra mañana ■ primera hora estará camino de casa de su papá así que dudo mucho que pueda venir ■ la analítica.

- Oh... no sea tan dura con ella. Parece una buena chica.

- Es un lobo con piel de cordero, no se deje engañar por su aspecto inocente, doctor. Aunque más bien sería una zorra...

- ¡Mamá! – Estalló Elainne entre lágrimas.

- ¡Es culpa de tu padre que seas tan fresca! ¡Facilona, que eres una facilona!

- Bueno, bueno – intervino el señor mediando entre ambas mujeres -. No adelantemos acontecimientos. No llores, pequeña, por favor. Eres muy bonita para afear tu rostro con lágrimas.

El doctor se compuso las gafas, empujándolas con el dedo corazón hasta la parte superior de su nariz. Fue entonces cuando Elainne se quedó helada: vio un par de áspides entrelazadas que formaban un anillo



alrededor de su falange. La chica las reconoció al instante, su cabeza comenzó a bullir, estaba claro que el doctor Gutiérrez... era un dueño. Un rayito de esperanza iluminó su negro porvenir.

Un sonido estridente partió del bolso de la señora e inundó la sala.

- Perdón, es el papá de la nena. Si antes nombro a ese imbécil antes llama. Será sólo un minuto, enseguida vuelvo.

La mujer salió de la consulta y Elainne decidió jugarse el todo por el todo.

- ¡Soy la mascota de Karl Addens! Ayúdeme, por favor. Haré lo que sea. – Le dijo sin importarle la presencia de la enfermera.

Sólo después de suplicar ayuda fue consciente de que no estaban solos y miró a la asistenta con cierto miedo.

- Tranquila, no te preocupes por nada. Al principio me costó reconocerte con ropa, pero enseguida supe que eras tú. Por ella no te preocupes, puedes hablar libremente, María es mi pequeña potrilla. – Dijo el hombre girando a la enfermera por la cadera.

Y tras subirle la falda, mostro a Elainne la nalga desnuda de la joven adornada con una pequeña G grabada a fuego.

- ¡Oh! – Exclamó la adolescente al verla. Aparte de Hanna, era la primera mascota con la que coincidía.

- Hace tiempo que quería darme una vuelta por casa de ese bribón con suerte, pero mi mujer me controla mucho. Todo el mundo habla de ti, eres con diferencia, la mascota más famosa de todo Ecuador.

- ¿E... en serio?

- Sí.

Los gritos de la mama de la joven cesaron al otro lado de la puerta lo que les hizo saber que su vuelta era inmediata.

- Sígueme la corriente y todo irá bien. – Dijo el señor guiñándole un ojo con complicidad.

La señora entró y tomó asiento de nuevo:

- Discúlpeme doctor, pero es que este hombre me pone de los nervios.

- No se preocupe. ¿Tiene la célula de la muchacha?

- Sí, por supuesto.

- Elainne, un bonito nombre.

- Gr... gracias.

- Esto nos llevara una media hora. Puede esperar en la sala si lo desea.

- No. Estaré aquí si no le importa.

- Como guste. María, acompaña a Elainne a la sala de revisiones. Ayúdale a desvestirse y avísame cuando esté lista, por favor.

- Por supuesto, doctor.

Mientras las jóvenes desaparecían por la puerta el doctor procedió a rellenar el expediente con los datos de la chica.

- Puede venir cuando quiera, doctor.

- Dame un minuto.

El facultativo se hizo con un par de guantes de látex y comenzó a colocárselos mientras se dirigía a la puerta. La mamá de la muchacha hizo ademán de levantarse, pero el hombre la detuvo.

- Será mejor que permanezca aquí señora.

- Yo... yo...

- La muchacha ya está lo suficientemente nerviosa, me temo que su presencia la alterará más todavía. Usted sabe que las primeras revisiones no son agradables, pueden ser incluso dolorosas si se está demasiado tensa. Déjelo en mis manos, por favor. Pronto le diré lo que quiere saber. Confíe en mi criterio.

- E... está bien, doctor.

El teléfono móvil de la señora volvió a bramar lo que contribuyó todavía más a aceptar su no presencia durante el examen ginecológico de su hija. El doctor entró en la sala anexa y corrió una fina cortina de plástico ■ su paso. Era la única barrera que separaba a madre e hija.

- Veo que ya lo tienes todo dispuesto, María.

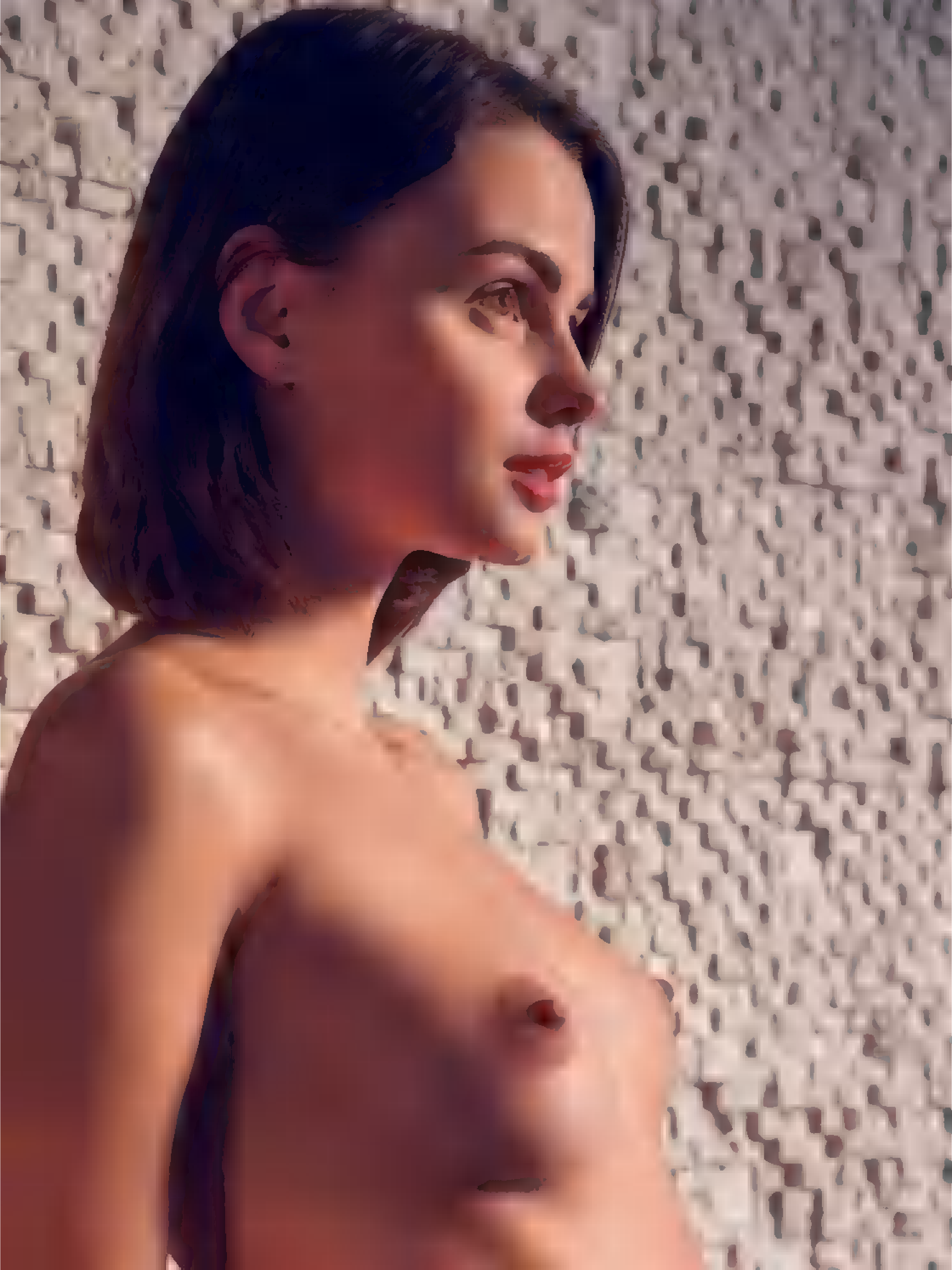
La enfermera dejó por un instante de devorar el sexo de Elainne que permanecía desnuda sobre la camilla ginecológica, abierta de piernas, con su intimidad a merced de la eficiente enfermera. La chica se mordía el labio inferior con furia para evitar que sus jadeos de placer delatasen lo que sucedía a escasos metros de su mamá.

La auxiliar estaba haciendo un trabajo exhaustivo, lubricando sus babas el coñito de la más joven de manera abundante. El doctor sacó su herramienta. Como estaba algo flácida utilizó la boca de Elainne para ponerla a punto a la vez que acariciaba los contundentes senos que tan famosa habían hecho a la muchacha. Ella le estaba tan agradecida que puso todo su afán en satisfacerlo.

- ¿Todo bien? ¿Estás más tranquila?

- Sí... sí señor. – Contestó ella dejando de chupar por un momento.

- Bien. Comenzaremos por palparte los senos. Si te sientes incómoda o



te duele me lo dices, por favor. ¿De acuerdo?

- De acuerdo.

El adulto se dio un festín con las turgentes tetas de Elainne, tirando de los aritos y pellizcando sus pezones. Ella se derretía de gusto, había aprendido no sólo a convivir con el dolor sino a disfrutar con él.

- Parece que todo está bien por aquí. ¿Te duele? ¿Notas alguna molestia?

- No. – Contestó ella intentando que el tono de su voz pareciese lo más natural posible.

- Ahora voy ■ proceder a realizar un examen visual del exterior de tu vulva para ver si hay algún tipo de malformación o hinchazón. ¿Vale?
La chica sólo pudo asentir. Con los dedos de la auxiliar recorriendo su conducto anal poco más podía hacer. Las uñas de la enfermera eran considerablemente largas lo que le produjo una extraña sensación tanto al atravesar el esfínter como al rozar las paredes de su intestino. No era dolor sino más bien intranquilidad al imaginarlas rasgando su entraña. Esa sensación de peligro la excitó todavía más.

El facultativo apartó la cabeza de su mascota para tener una panorámica íntegra de los genitales de la paciente. Como esperaba, la entrepierna estaba impoluta, sin el más mínimo atisbo de vello púbico. Utilizando las manos apartó los labios vaginales, centrando su mirada en el prominente clítoris y en la abertura vaginal que, ligeramente abierta, dejaba escapar delicadas hebras de flujo transparente.

- Eso está muy bien – apuntó el macho rozando el bultito de placer -. Todo está correcto por aquí.

Llegado a este punto Elainne no podía más, necesitaba chillar y gritar. La tensión acumulada salía de su vientre en forma de jugo y tenía la sensación de no poder contenerse. Por fortuna para ella la otra mascota estaba acostumbrada a esas situaciones y, acercándose a su cara, le estampó un beso de tornillo que la dejó sin aliento, ahogando de este modo

cualquier grito que la joven pudiera emitir.

- ¿Todo bien hasta ahora?

- Sí... todo va bien. – Contestó la gata entre beso y beso.

- A simple vista, nada parece indicar que tu virgo no esté intacto, pero, para asegurarme y dejar tranquila a tu mamá, voy a examinarte dentro. ¿Vale?

- Va... vale.

- Para hacerlo utilizaremos este aparato de aquí – dijo el médico agarrándose la verga por la base -. Me he encargado de calentarlo un poco para que no sea tan desagradable. Además, utilizaremos esto, es una vaselina neutra. Hará que todo sea menos traumático. Con una simple ducha desaparecerá, ¿comprendes?

- S...sí.

- Está bien. Vamos allá. Primero, la vaselina.

Los ojos de Elainne quedaron en blanco cuando el ginecólogo extendió una considerable cantidad de ungüento en su coño. Él utilizó dos de sus dedos más largos para aplicárselo incluso hasta el interior de su vagina.

- Con eso será suficiente. Y ahora... con mucho cuidadito... lo metemos dentro...

El tipo aproximó la punta de su cipote a la entrada de la chica, pero, contrariamente a lo que pregonaba, se la ensartó de un solo golpe hasta los testículos, sabedor de que la muchacha había asimilado sin problemas cipotes mucho mayores que el suyo.

- ¡Ag! – Chilló Elainne.

Su mamá no perdía detalle de la conversación al otro lado de la cortina.

Al escuchar el chillido de su hija se sintió algo culpable. Por primera vez le entraron las dudas acerca de lo que estaba haciendo. Hasta entonces, estaba convencida de que Elainne era culpable de todo lo que ella le había acusado pero la manera de gimotear de su niña pequeña mientras era examinada por aquel prestigioso ginecólogo se salía del guion preestablecido en su cabeza. De hecho, comenzaba a pensar que ella le decía la verdad.

- ¡Uff! – Exclamó Elainne sin poder contenerse más.

- ¿Te duele? – Preguntó el hombre mientras meneaba la cadera, bombeando en interior de la adolescente.

- U... un poco.

- Tranquila. Ya... ya casi estoy.

Efectivamente el semental no alargó en exceso la cópula, sabedor de que cada segundo que lo hiciera constituía un riesgo innecesario para sus fines. Tras una docena de empujones, expulsó sus babas en el interior de una Elainne hecha confitura. Parsimoniosamente, el facultativo escondió su herramienta y, tras unos segundos para reponerse y beber un poco de agua, dio por concluida la peculiar revisión ginecológica.

- Muy bien. Todo correcto por aquí. Puedes vestirte, jovencita. Es normal que, durante unos días, notes cierta sensación extraña ahí abajo. Tus paredes vaginales son muy estrechas y, aunque mi herramienta no es muy grande, puede haberte causado alguna pequeña herida. En cualquier caso, no debes preocuparte. Controla la temperatura de tu cuerpo y, si tienes algo de fiebre, con un suave antitérmico será suficiente. María, por favor, asea a la muchacha y ayúdale a vestirse. Mientras tanto, hablaré con su mamá.

- Sí, doctor. – Dijo la sensual enfermera acercando su inquieta lengua a la ingle de Elainne.

El doctor salió volvió a la sala principal de la consulta y, después de



deshacerse de sus guantes, sonrió a la señora que lo miraba muy confusa.

- ¿Lo ve, señora mía? – Dijo él en tono condescendiente -. Debe confiar más en su hija. Salta a la vista que es una buena chica.

- ¿To... todavía es...?

- ¿Virgen? ¡Por supuesto! Tiene el himen intacto, como el pétalo de una rosa. Es más, su vagina es tan estrecha que me ha costado bastante llegar hasta él. Y dado el escaso flujo que segrega dudo incluso que... ya sabe... se masturbe.

- Vaya, pues... pues no sé qué decir.

- Está perfecta, a falta de los análisis de sangre, claro está. Debe felicitarla y estar muy orgullosa de ella. En estos tiempos con tantas tentaciones caer en el pecado es muy fácil. Hay... hay mucho vicio en este mundo. Pero mucho... mucho...

- Sí, sí. Ya lo sé.

- ¡Mírela, ahí está! ¡Qué bonita es! Dele un abrazo, mujer. Lo ha hecho muy bien.

Elainne no tuvo valor para mirar a su mamá, le costó un mundo hacerse la mártir y no echarse a reír. Correspondió el abrazo con otro y, aprovechando que no podía verle la cara articuló un "gracias" con los labios al vicioso doctor. Este le lanzó un guiño cómplice e hizo un gesto obsceno con la lengua, como si estuviese lamiéndole el sexo.

- Bien. Entonces te esperamos mañana por la mañana a las ocho. ¿De acuerdo?

- De... de acuerdo.

- No hace falta que la acompañe, señora. Estoy seguro de que su hija sabe cuidarse muy bien por sí misma.

- Está bien.

- En una semana le remitiré el informe completo por correo. Si no se le ofrece nada más, son ciento cincuenta dólares.

- ¿Ci... ciento cincuenta dólares?

- Sí, señora: setenta por la consulta, treinta por los análisis y otros cincuenta por el certificado de virginidad.

- Va... vaya. Pues sí que es caro ese certificado.

- Pues sí. Tiene que visarlo el Ministerio de Salud Pública y eso conlleva unas tasas, unos impuestos. Ya sabe: todo cuesta dinero.

- Yo... yo no llevo encima tanto dinero. – Repuso la señora muy avergonzada.

- ¡Oh!... bueno...no importa. Déselo ■ ¿Elainne? Es así como te llamas, ¿verdad?

- Sí, señor.

- Lo dicho: déselo a Elainne mañana. Le digo que puede confiar plenamente en ella y no haga caso de las habladurías: la gente es verdaderamente cruel con las buenas personas, ¿no cree?

- Pu... pues sí.

- Si no les importa, tenemos gente esperando.

- Por supuesto, por supuesto.

- Hasta mañana Elainne. No olvides venir en ayunas. Ya te daremos algo de comer aquí.

- Sí, señor.

La chica sabía de qué se trataba. Durante el pintoresco examen recordó de qué conocía la cara de ese señor: lo había visto en alguno de los vídeos especiales, esos que Karl guardaba celosamente en el interior de la habitación verde y que se suponía no debía ver.

Nunca hasta ese día había tenido que tragar las heces de otra persona, pero estaba tan agradecida al buen doctor y a su mascota que no le importaba en absoluto tener que hacerlo con ellos por primera vez.

Durante el trayecto de regreso a su casa ninguna de las dos articuló palabra. Elainne conocía lo suficiente a su madre como para saber que jamás se disculparía con ella. Pronto encontraría un motivo para amargarle la vida, pero, por el momento, durante unos días, la dejaría vivir tranquila. Aun así, quiso darle la puntilla:

- Mamá.

- Dime.

- Mi amigo. Bueno, examigo, el que tiene cara de drogadicto... ¿recuerdas?

- Uhm. Sí.

- Es él el que va pidiendo el semen por ahí. Es gay.

- E... entiendo.

- ¿Desde cuándo expedimos certificados de virginidad? - Preguntó la enfermera muy extrañada una vez se quedó a solas con el doctor.

- Desde hoy. – Contestó el hombre agarrando a la muchacha por el talle, sentándola sobre sus rodillas.

Ella sonrió mientras notaba la mano de su dueño subiendo por su muslo.



Le rodeó el cuello con las manos, besándolo dulcemente.

- ¿Y no es mucha plata para algo que no sirve para nada?

- Así se lo pensará dos veces esa bruja antes de volver a desconfiar de su hija. – Contestó él acariciando el sexo de su potranca-. Por cierto, anula todas las otras citas de mañana. Me da la sensación de que va a ser una jornada muy intensa.

- ¡Hiiiiiiiih! - Relinchó la chica muy complacida.

CAPÍTULO 11

- ¿Holanda?

- Sí, eso he dicho: Holanda. Es un país de Europa...

- Mamá, sé dónde está Holanda. No soy tonta.

- Sí, ya lo sé, Elainne. Sé que no eres tonta. Y por eso tienes que aprovechar esta oportunidad que te brinda la vida, aquí no tienes futuro. La señora Doutzen está dispuesta...

- ¿Señora Doutzen?

- Sí, ya sabes: la mujer de ese vicioso, del piloto, ¡del vecino!...

- Ah. Sí, esa Doutzen.

- ¿Conoces a alguna más?

- No.

- ¡Pues deja de interrumpirme de una vez!

- Vale, vale.

- Necesitan una niñera. Por lo visto tienen cinco hijos... ¿puedes creerlo? Con la figura que tiene esa señora.

- Entiendo.

- Están dispuestos no sólo a darte un sueldo por tu trabajo sino a acogerte en su casa con todos los gastos pagados, a pagar una academia de idiomas e incluso a costearte la carrera universitaria que desees. ¡Me parece increíble! Me pareció un regalo caído del mismísimo cielo. Sabes que ni yo ni mucho menos el desgraciado de tu padre podemos pagar una educación así.

En su fuero interno, Elainne daba botes de alegría. Obviamente conocía la propuesta, llevaban meses planeando todo aquello con el matrimonio europeo, pero debía disimular su felicidad puesto que pensaba que, si su mamá la veía demasiado entusiasmada con la idea de viajar al extranjero, era capaz de echarse atrás solamente para hacerle daño. Era típico de ella comportarse así con su hija.

- ¿Pero qué va a ser de ti? ¿Quién hará las tareas del hogar cuando no esté?

- Tu hermano se encargará. Me he dado cuenta de que no es más que un vividor. ¿Puedes creer que casi todas esas veces que se supone iba ■ trabajar haciendo horas extraordinarias las pasaba con esa... esa... putita que tiene por novia? Me ha tenido bien engañada todo ese tiempo, tanto él como la "santa" de tu sobrina. Otra desgraciada. Decía que tú mostrabas y luego resulta que era ella la que andaba con hombres casados.

- Entiendo.

Los cimientos de su familia se habían resquebrajado un par de meses antes, cuando se descubrió que la hija de su hermana se había quedado preñada del chico del expreso, el conductor casado de taxi privado que las llevaba al colegio a diario y con el que tomaban alcohol de vez en cuando.

- Tendré que pensarlo.

- ¿Pensarlo? ¿Estás loca? Si no vas allá te echo a patadas de casa.

- ¡Mamá!

- Perdóname, hija. No quise decir eso.

Los ojos de Elainne se abrieron de par en par: era la primera vez que escuchaba una disculpa de los labios de su mamá.

- No es mi intención ofenderte, pero en verdad te digo que serías una tonta si dejas escapar una oportunidad como esta. Esos señores parecen buenas personas en el fondo. Inclusive el señor. Dejando aparte sus pecados, es agradable y atento. Además, si has conseguido mantenerte alejada de las garras de ese pervertido todos estos meses seguro que puedes hacerlo allá, en su hogar, con su esposa vigilando.

Elainne comenzó a toser. El zumo de papaya no entró por el conducto apropiado y le produjo la tos.

- ¿Qué tienes?

- Me... me atraganté.

- Entonces, ¿qué me dices?

- Lo pensaré.

- ¿Que lo pensarás? Pues no lo pienses mucho y decídete pronto, la señora me dijo que teníamos que decirle algo esta semana.

- Está bien.

- ¿Qué?

- Que sí. Dile que sí.

La mujer abrazó a su hija como hacía tiempo que no sucedía. Podía parecer arisca e incluso fría con ella, pero en el fondo de su corazón la quería más que a su vida.

- ¡No sabes cuánto te echaré de menos, hija!

- ¿De verdad?, ¿seguro que no lo haces para librarte de mí?

- ¡No digas eso ni en broma! ¡Prométeme que me mandarás un mensaje todos los días!

- ¡Sí, mamá!

- Y fotos, muchas fotos. Dicen que Holanda es un sitio precioso, todo lleno de flores...

- ¡Que sí, mamá!

La mujer comenzó a divagar y a soñar despierta. Elainne, en cambio, sólo pensaba en que, a partir del momento en el que entrase en el hogar de los Addens, podría transformarse todo el tiempo. La chica estaba muy feliz por eso, tanto que incluso le pareció que la fiebre remitía. La herida del piercing de su clítoris se había infectado un poco y no lo estaba pasando demasiado bien esos días.

Los preparativos del viaje apenas llevaron unas pocas semanas. El secretario del embajador, que era un adorable conejito en sus ratos libres, se encargó de tramitar todo el papeleo de manera diligente.

El día de la partida fue un cúmulo de risas, lloros y emociones, sobre todo por parte de su mamá, su papá, su hermano e incluso de su hermana y su sobrina, que ya mostraba un estado de gestación considerable.

Elainne disimuló lo mejor que pudo su indiferencia, apenas sintió emoción alguna al despedirse, hacía tiempo que no les consideraba su familia. No tenía la menor intención de volver a verles, ni tan siquiera llamarles. Quedarían atrás en su vida como un mal sueño, un nuevo

horizonte se abría paso frente a ella.

La joven apenas se llevó equipaje, allá donde iba no necesitaba demasiada ropa. De hecho, le costó más dejar atrás la casa de Karl que la suya propia. Recordaba los buenos momentos vividos dentro de aquellas paredes y sabía que la iba a echar mucho de menos.

Mientras recorría la estancia gateando por última vez un pensamiento: cabía la posibilidad de que otra mascota ocupase su puesto en ella. Al principio de su relación con Karl eso hubiera supuesto un problema pero estaba tan sometida a la voluntad de su dueño que tal circunstancia no le importaba en absoluto. Todo lo que él deseaba ella lo asumía como propio.

Voló en la clase Bussines Premium en la KLM Royal Dutch Airlines, ■ todo lujo; no se privó de nada. Allí le esperaba una complaciente y servil auxiliar de vuelo. Le costó un poco hacerse ■ la idea de que Doutzen estaba allí para satisfacerla y no al revés. Saltándose las normas, la llevaron a la cabina. Allí descubrió a Hanna, la comandante de vuelo más joven de toda la compañía. Le sorprendió bastante averiguar que los roles de mando privados eran inversos con respecto a los de la vida real.

El vuelo llegó al Aeropuerto de Hassen sin mayor novedad. Tras pasar la aduana y recoger el equipaje, las tres mujeres tomaron un taxi hasta un hotel. Como ya era tarde, compartieron habitación y vicio en un lujoso hotel como anticipo de lo que iba a suceder a partir de entonces.

A la mañana siguiente dejaron a Hanna en su hogar. Allí la esperaban su marido y una pecosa niña de tres años.

El taxi prosiguió su marcha hasta una bonita casa en las afueras de Utrecht. Elainne descubrió un frondoso jardín y miles de tulipanes en él, con una enorme tapia a su alrededor; el sitio ideal para gatear libremente desnuda, lejos de miradas indiscretas.

Karl salió a su encuentro y se fundieron en un intenso abrazo acompañado de besos y tiernas caricias. Doutzen optó por dejarlos solos, sabedora

de que había momentos en los que dueños y mascotas deseaban no ser molestados. En realidad, tenía un poco de celos de la adolescente, pero no más de los que una persona normal tiene de la mascota de su ser más querido.

El matrimonio ejerció de perfectos anfitriones. Le enseñaron todas y cada una de las estancias de la casa. El ático estaba cerrado por una robusta puerta verde así que no hizo falta que le enseñaran lo que tras ella se escondía.

Por supuesto le mostraron su habitación, que era bastante más grande que el salón de la casa de su mamá. En ella se encontraba un coqueto arenero, juguetes y un confortable colchón en el suelo donde dormir. También le regalaron toda una colección de orejas felinas, artículos de maquillaje ■ incluso varios plugs anales de diversos tamaños y formas. Como es lógico también había un armario donde colocar sus cosas humanas y un escritorio con todo tipo de aparatos electrónicos de última generación.

Después de un largo baño reparador y de una sesión de sexo salvaje con su dueño, la jovencita de rasgos latinos se transformó de nuevo en esa sensual gatita negra que ■ todos tenía encandilados.

Conforme fueron llegando del colegio le presentaron a los niños, que eran todo dulzura. A los pequeños Kees y Kay, dos gemelos de poco más de cuatro años, no los entendía, pero la trataban con tanto afecto que enseguida se hizo con ellos mediante gestos. Después apareció Katelinj, una diablilla pecosa y pelirroja de diez años con el uniforme manchado de montones de colores. Ya era media tarde cuando conoció a los dos mayores, Klazina, una bellísima adolescente de catorce años, heredera sin duda de las voluptuosas curvas de su mamá y Koenradd, viva imagen de su padre que, a sus dieciséis años era ya casi tan esbelto como el mismo Karl.

Como corresponde a la magnífica mascota que era, Elainne enseguida descubrió que las varillas de las gafas de los gemelos eran en realidad dos diminutas serpientes entrelazadas. También identificó el mismo



símbolo en el gracioso tocado con el que Katelinj recogía su larga melena rojiza. Klazina lo llevaba en la pulsera de la muñeca y Koenradd tatuado en su antebrazo. Estaba muy claro que, a partir de entonces, iba a convertirse en la mascota de todos ellos.

Nada le apetecía más que formar parte de aquella familia de dueños.

Por la forma de mirarla supo que los dos vástagos mayores deseaban darle algo más que caricias; tanto Koenradd como Klazina ardían en deseos de poseerla y pudieron satisfacer sus ansias de sexo con ella durante el resto de la tarde. Elainne les dio lo mejor de sí y ambos quedaron muy satisfechos con ella.

A la hora de la cena, todos se reunieron junto a la mesa. La familia tuvo la deferencia de colocar un cuenco con la comida de Elainne, justo al lado de la chimenea, para que su nueva mascota estuviese lo más cómoda posible.

Cuando terminaron el ágape, Karl se dirigió ■ la recién llegada:

- Elainne, por favor. Levántate y ven aquí.

- Sí, señor. – Dijo la muchacha incorporándose.

- Toma, esto es para ti.

La joven recogió de las manos de su dueño una cajita negra y alargada de terciopelo negro. Cuando la abrió, sus vivarachos ojos marrones centellearon más inclusive que las ascuas de la hoguera. En ella pudo ver un utensilio semejante al utilizado para marcar las reses de ganado sólo que con brillantitos engastados en la empuñadura y una diminuta “K” en el extremo contrario.

- Guárdala todo el tiempo que sea necesario, Elainne. No haremos uso de ella hasta que estés completamente segura de lo que eso implica. Piensa que, una vez seas marcada, ya no habrá vuelta atrás. Serás la mascota de mi familia hasta el final de tus días. Te aconsejo que no te

precipites...

El hombre dejó de hablar. Elainne tenía la decisión tomada desde hacía mucho tiempo así que, mientras su dueño lanzaba su innecesario discurso, ella agarró el hierro y colocó la “K” en la parte más vigorosa del fuego. Después, se arrodilló en el suelo y, colocando su trasero a la vista de todos, ofreció sus nalgas para que una de estas fuese marcada con la inicial de su dueño.

- ¡Miauuu! - Aulló de manera insistente.

Al ver que su marido dudaba Doutzen intervino:

- ¿Quieres que lo haga yo?

- No. Es mi mascota, debo ser yo el que la marque. Así son las cosas y así deben ser.

A Karl le temblaba la mano cuando agarró el hierro candente. No era la primera vez que inscribía su inicial a fuego en la piel de una mascota, pero Elainne era mucho más que eso para él. De hecho, poco antes de que la muchacha iniciase aquel viaje de no retorno, el hombre le confesó su amor incondicional y que estaba dispuesto incluso a dejarlo todo para estar con ella como hombre y mujer, pero la chica tenía tan asimilado su papel de mascota humana que lo rechazó. No cabía en su cabeza otra relación entre ellos que no fuese el amor puro e incondicional correspondiente a un buen amo y su fiel mascota.

El dolor que sintió Elainne fue tan intenso que rompió buena parte de sus uñas arañando el parquet. Lanzó un alarido desgarrador y olió su propia piel quemada justo antes de desmayarse. Aun así, su vulva reaccionó tan rápido a la agresión sufrida que le regaló el mayor orgasmo que había sentido y que sintió jamás antes de desvanecerse.

Al día siguiente se despertó cuando el sol estaba ya en lo alto. Al principio creyó que todo había sido un sueño, pero la decoración de la habitación y, sobre todo, el intenso dolor en su trasero le hicieron saber que

lo sucedido era muy real.

A su lado descubrió la cara de Karl sonriéndole.

- Buena chica, buena chica. – Le susurró acariciándole la mejilla.
Y la gatita entornó los ojos y comenzó a ronronear.

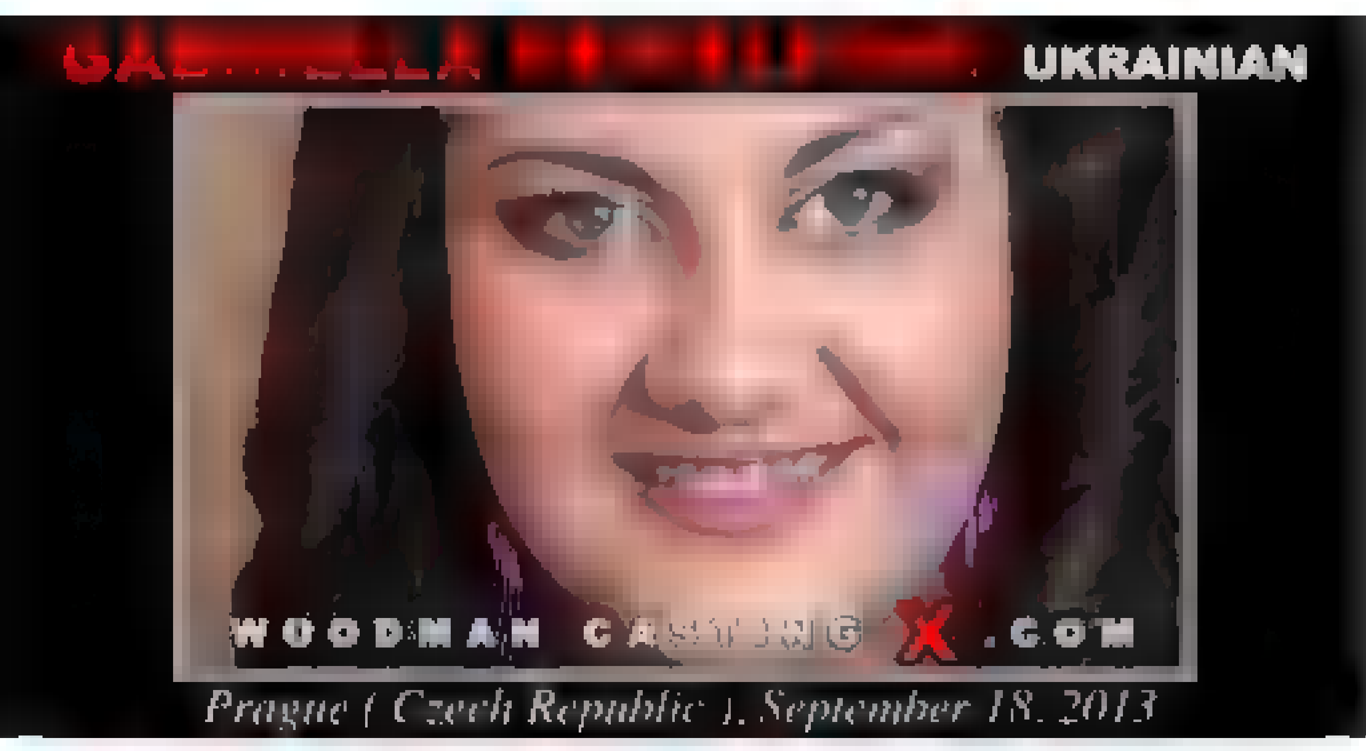
Fin.

Este relato por su longitud fue dividido en tres partes. Espero sus comentarios en mi correo electrónica kamataruk@gmail.com

Este excelente relato de ficción nos ha llegado gracias a su autor, a él le agradecemos por considerar a la revista para exponer su obra. Hoy quiero pedir a todos los que disfruten de tan excelente relato se tomen el tiempode escribirle a su autor y expresarle su agradeciemiento por compartir connosotros su talento, él esta confiando en nosotros como comunidad y creoes lo menos que podemos hacer por él, espero no caer en oidos sordos.















Woodman Casting X

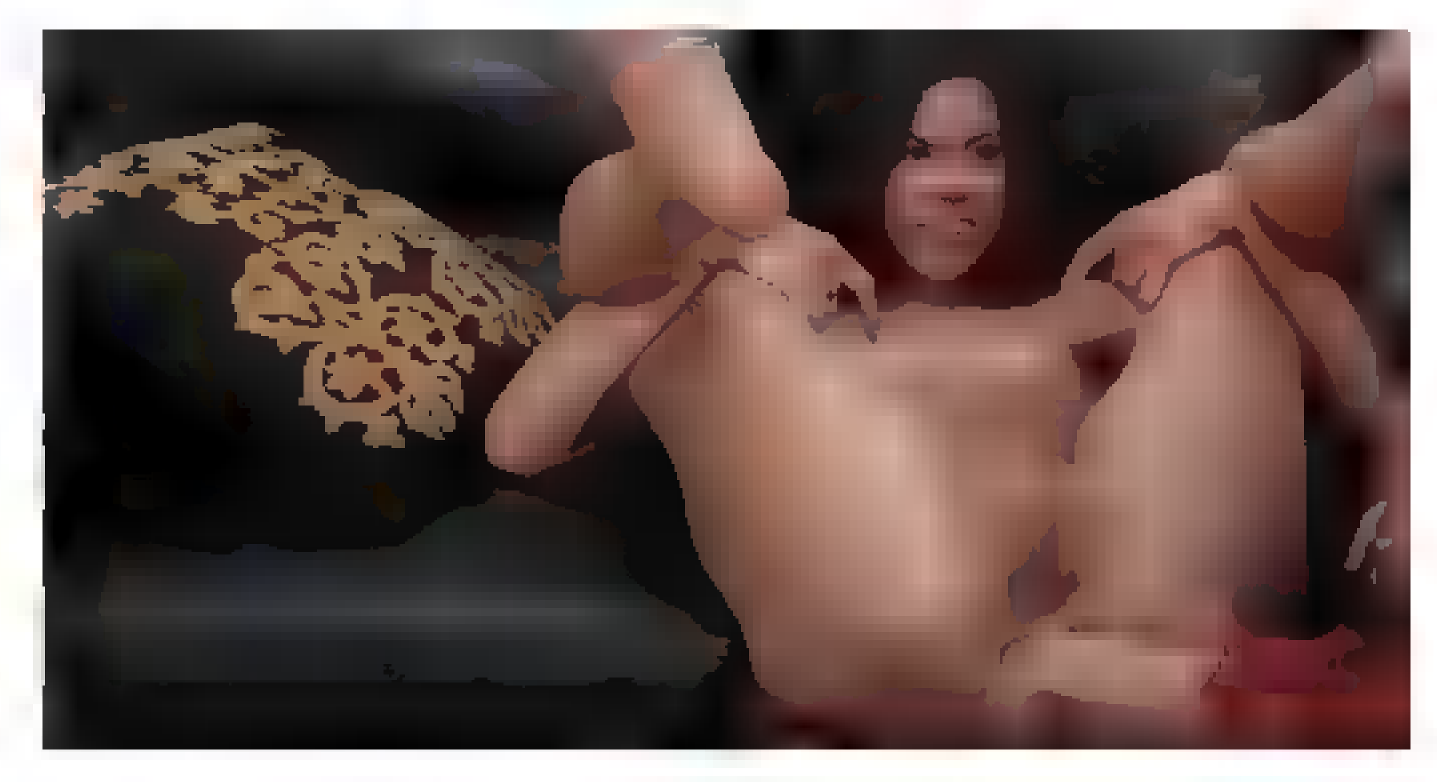
Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

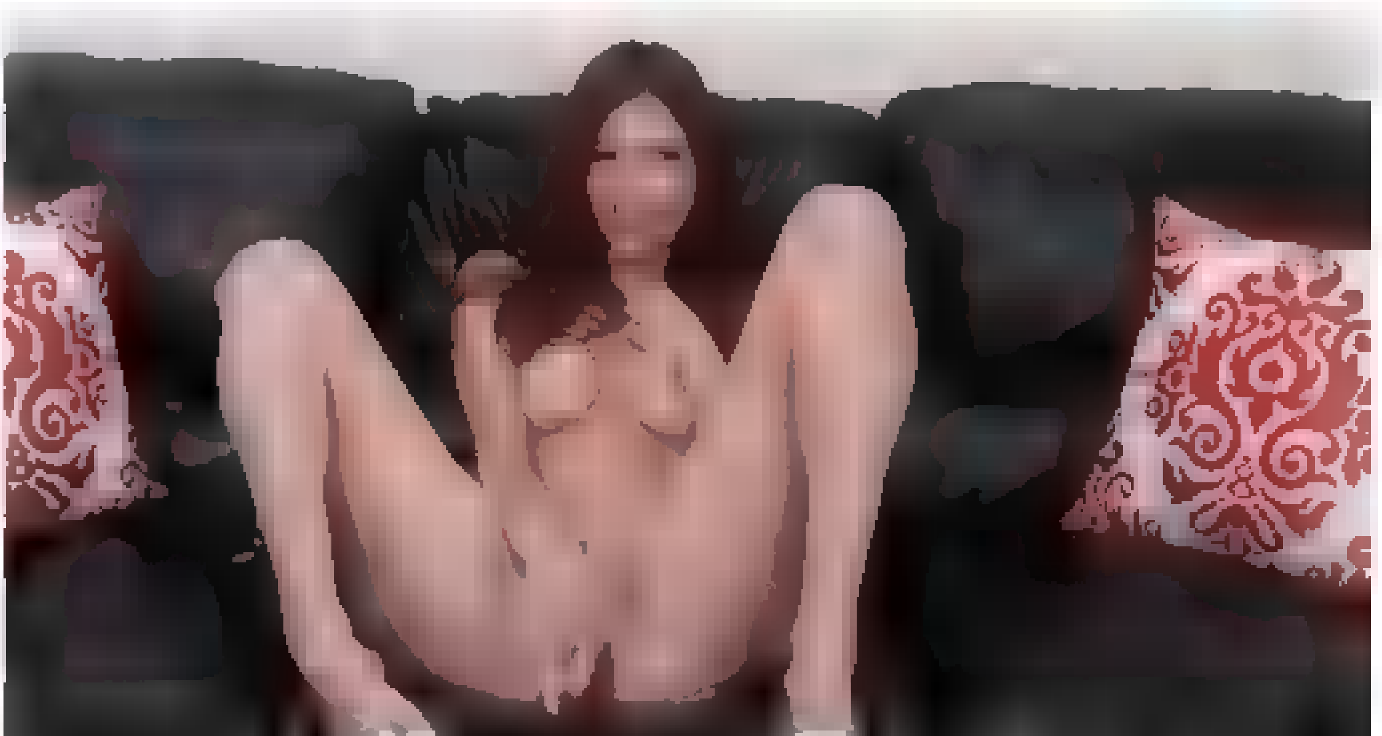
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

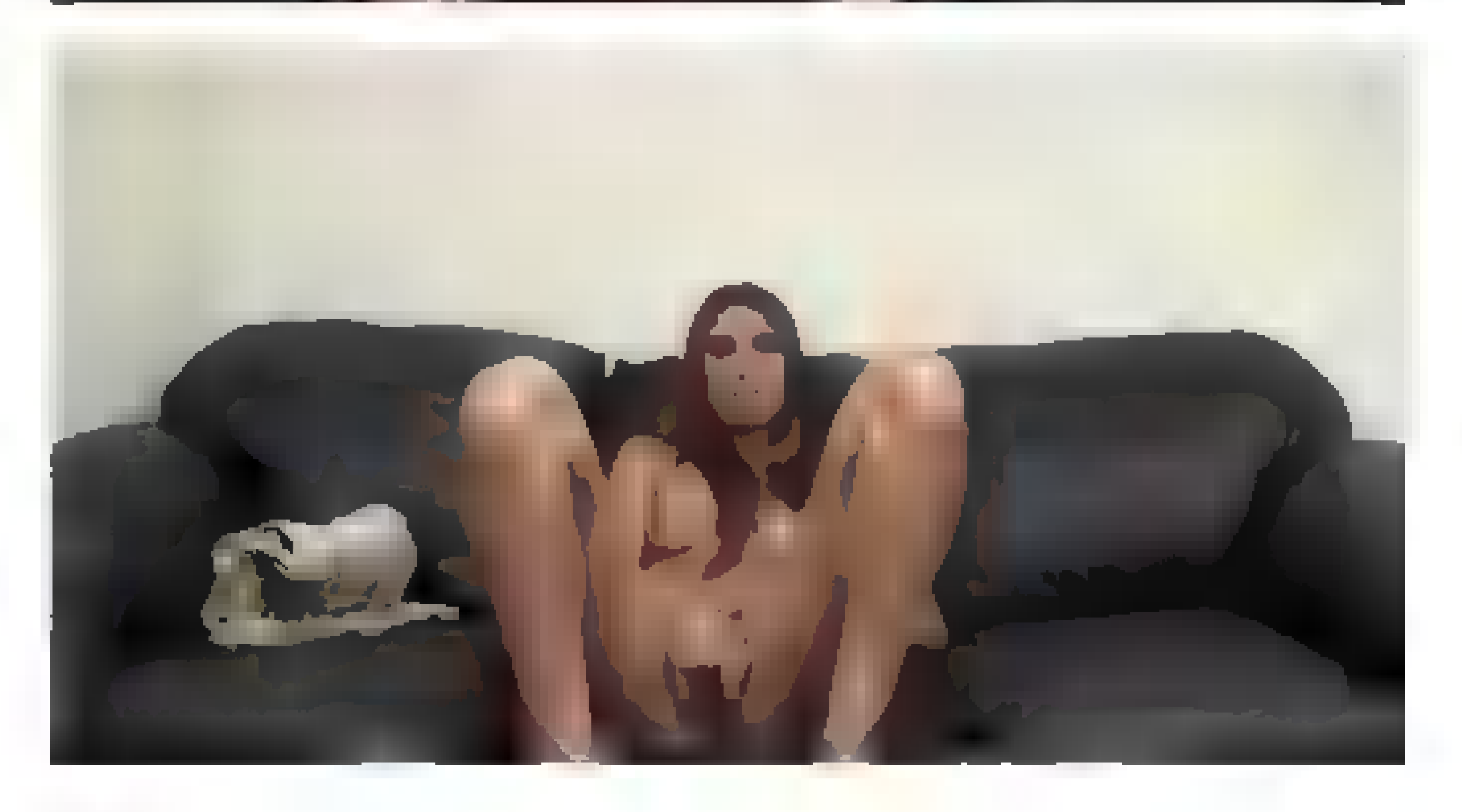
BACKROOM CASTINGCOUCH

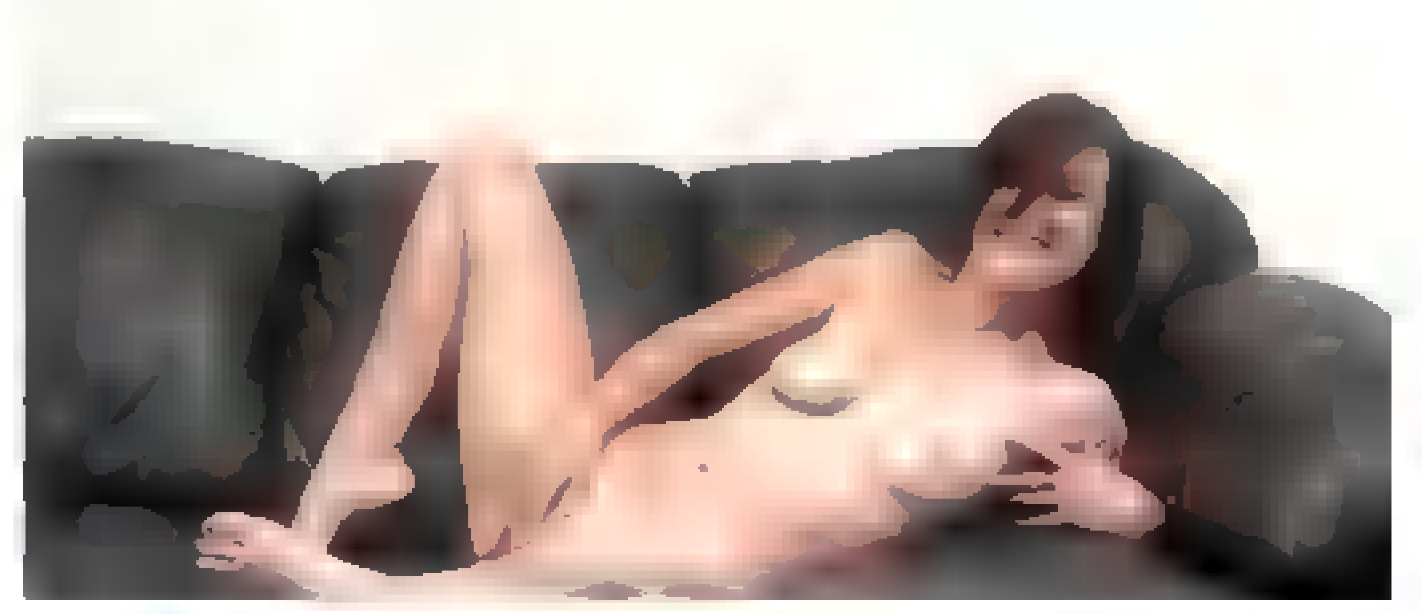
Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

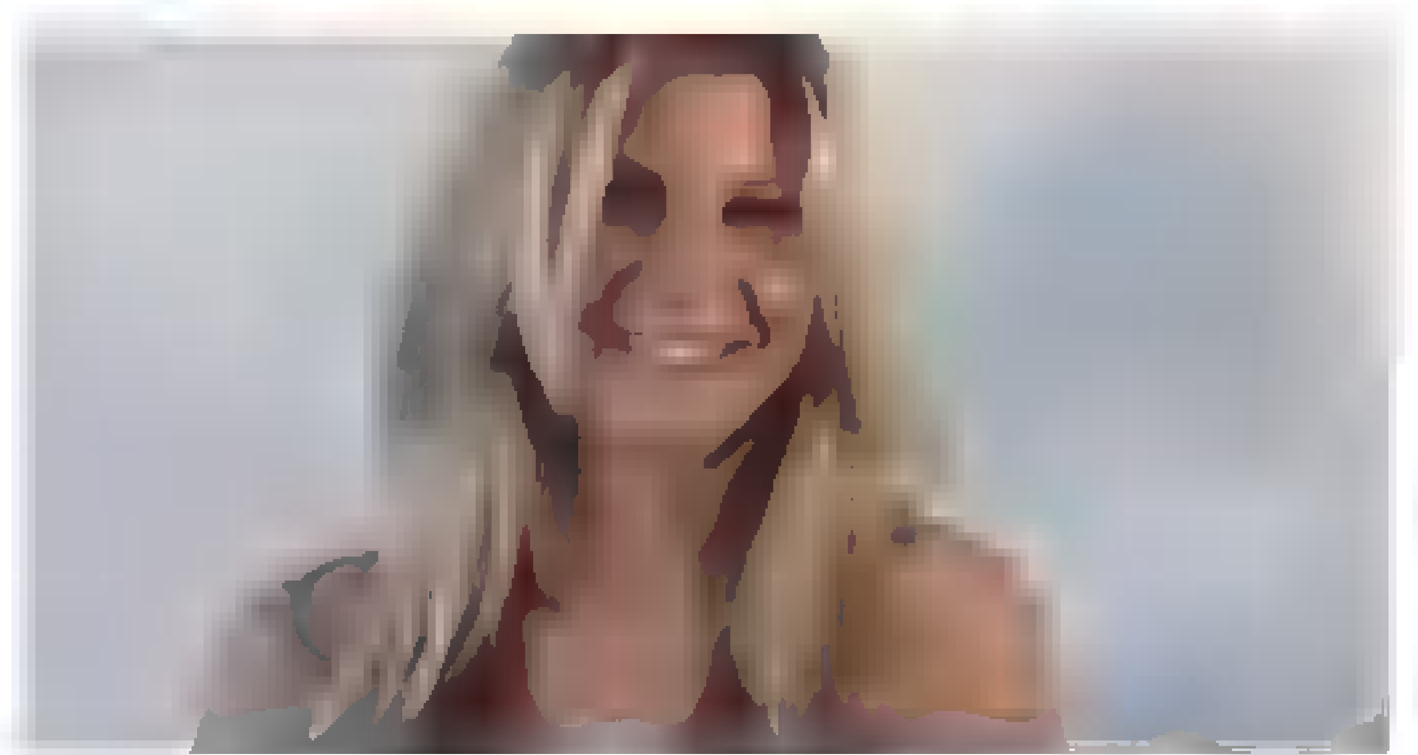
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

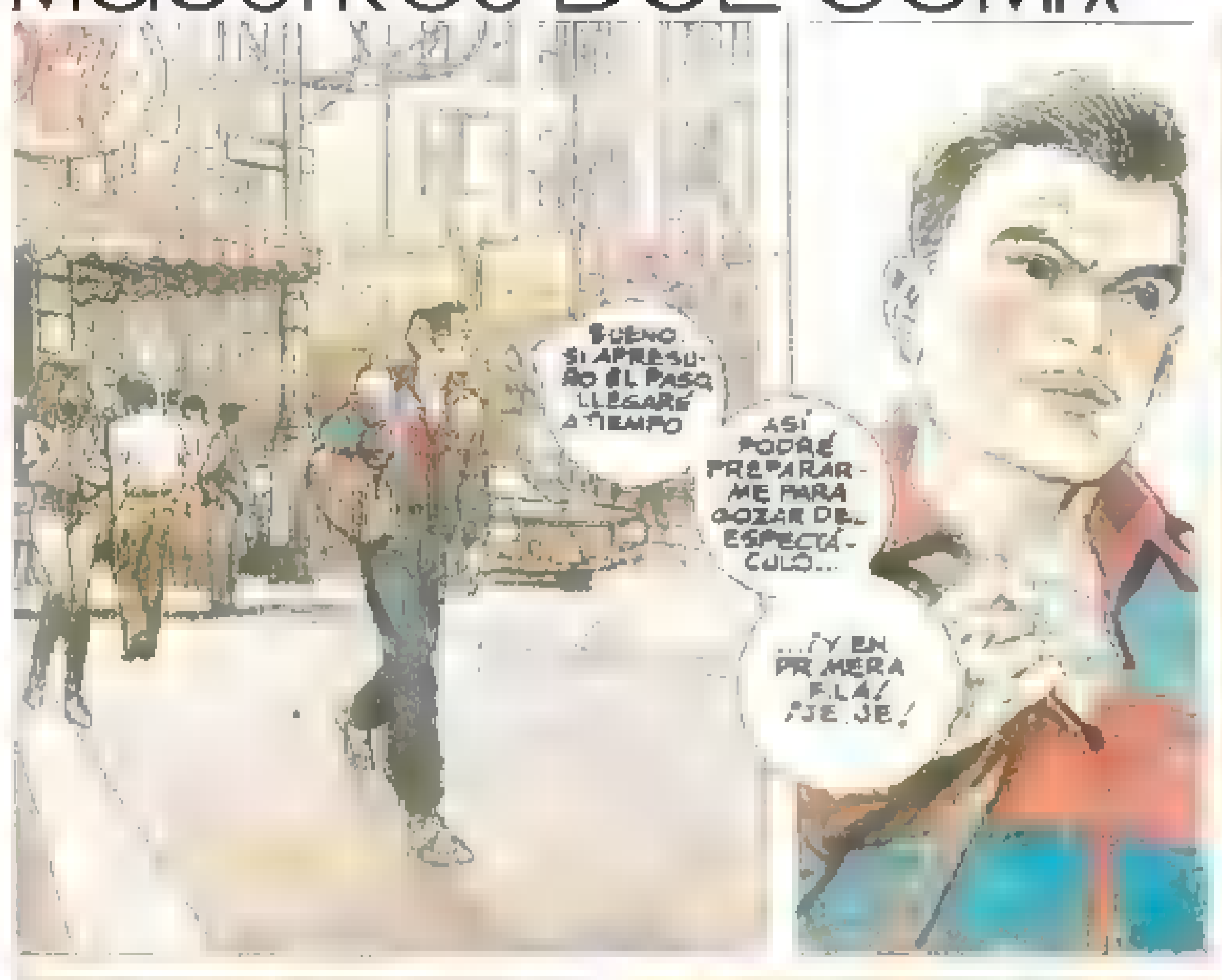






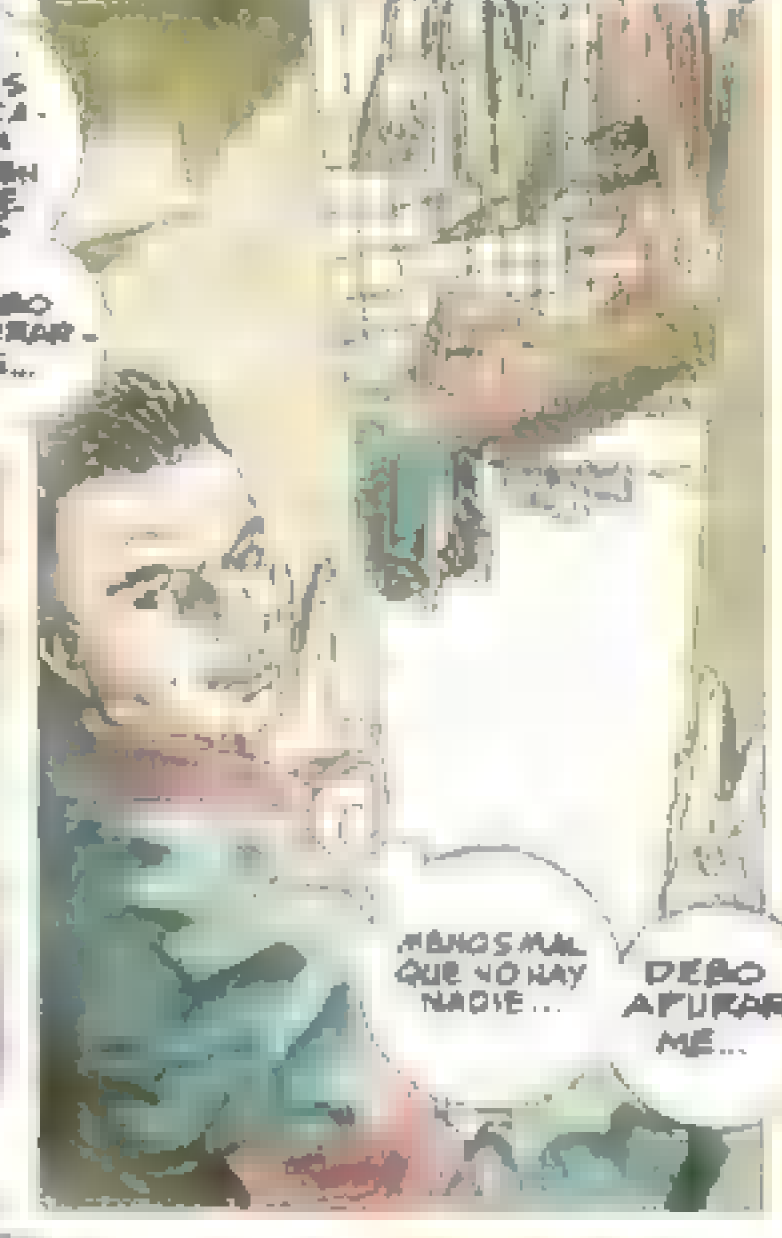


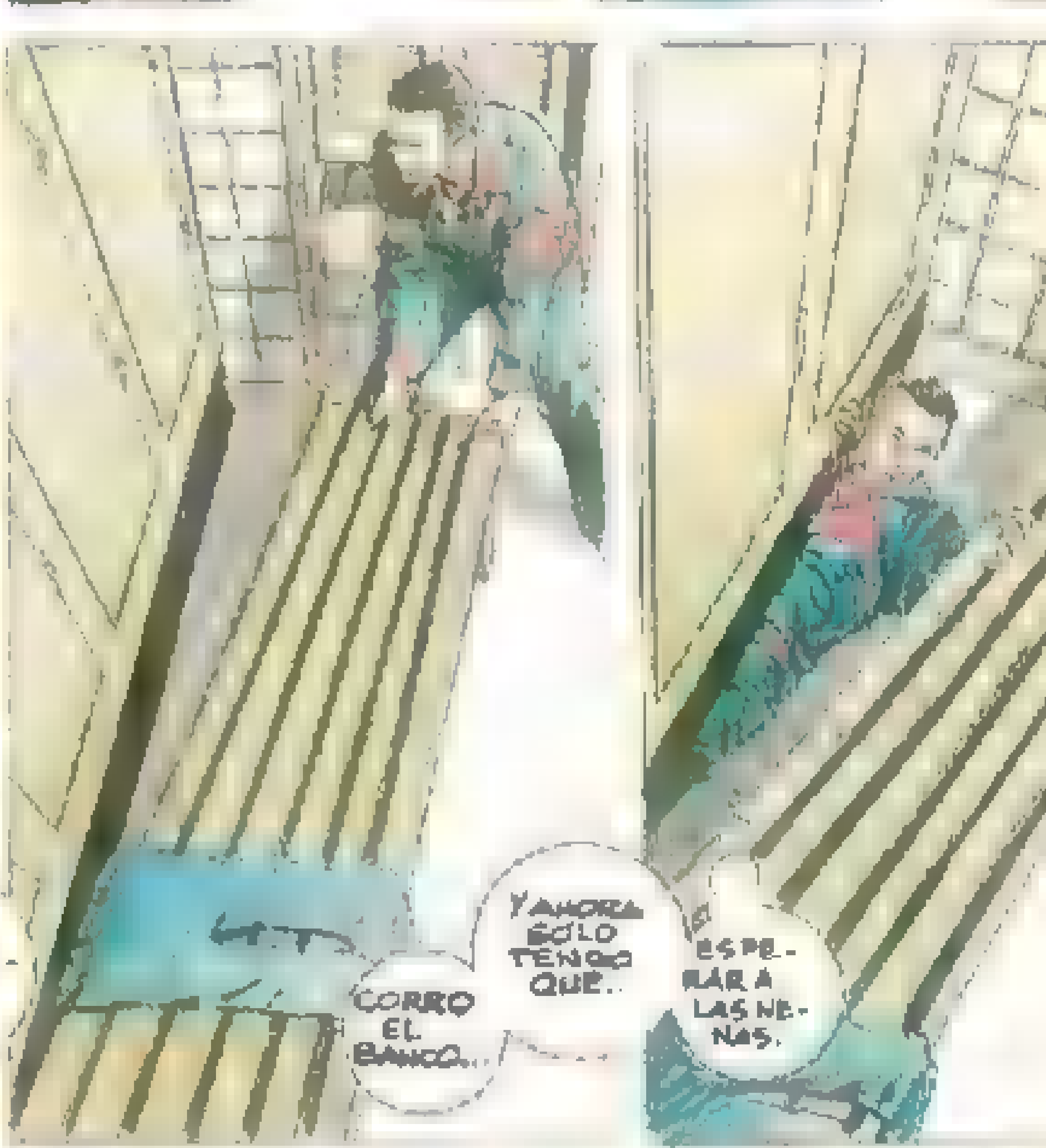



BUENO SI APRESURO EL PASO LLEGARÉ A TIEMPO
ASÍ PODRÉ PREPARARME PARA GOZAR DEL ESPECTÁCULO...
...¡Y EN PRIMERA FILA! ¡JE JE!


¡HOLA MANOLO! ¿LLEGÓ YA MI CHICA?
¡HOLA! AÚN NO, ANTONIO.


¡MAGNÍFICO! ESTAS CHICAS ACABARÁN LA LECCIÓN EN UN PAR DE MINUTOS
DEBO APURARME...

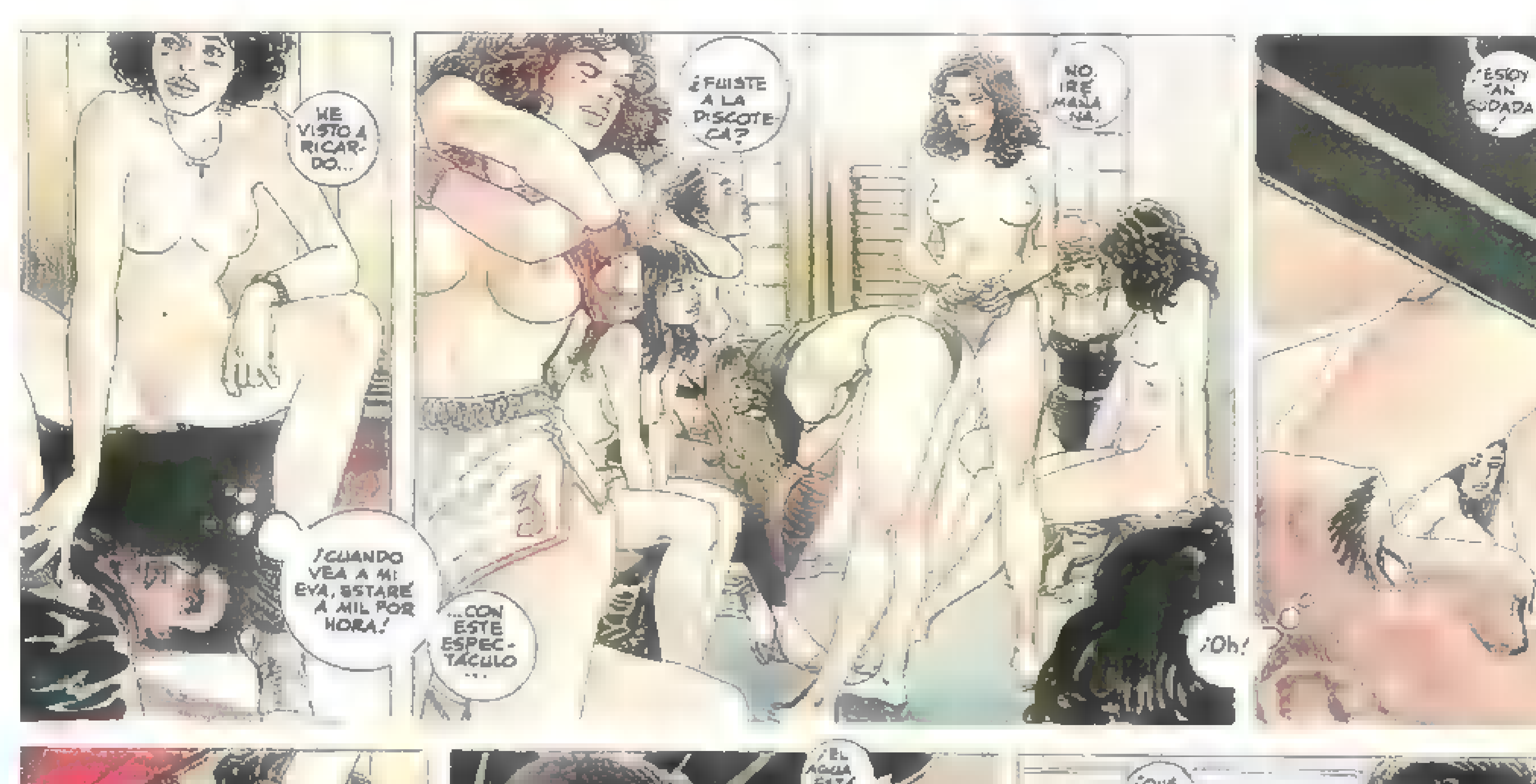

MENOS MAL QUE NO HAY NADIE...
DEBO APURARME...


CORRO EL BANCO...
Y AHORA SÓLO TENGO QUE...
ESPERAR A LAS NENAS.

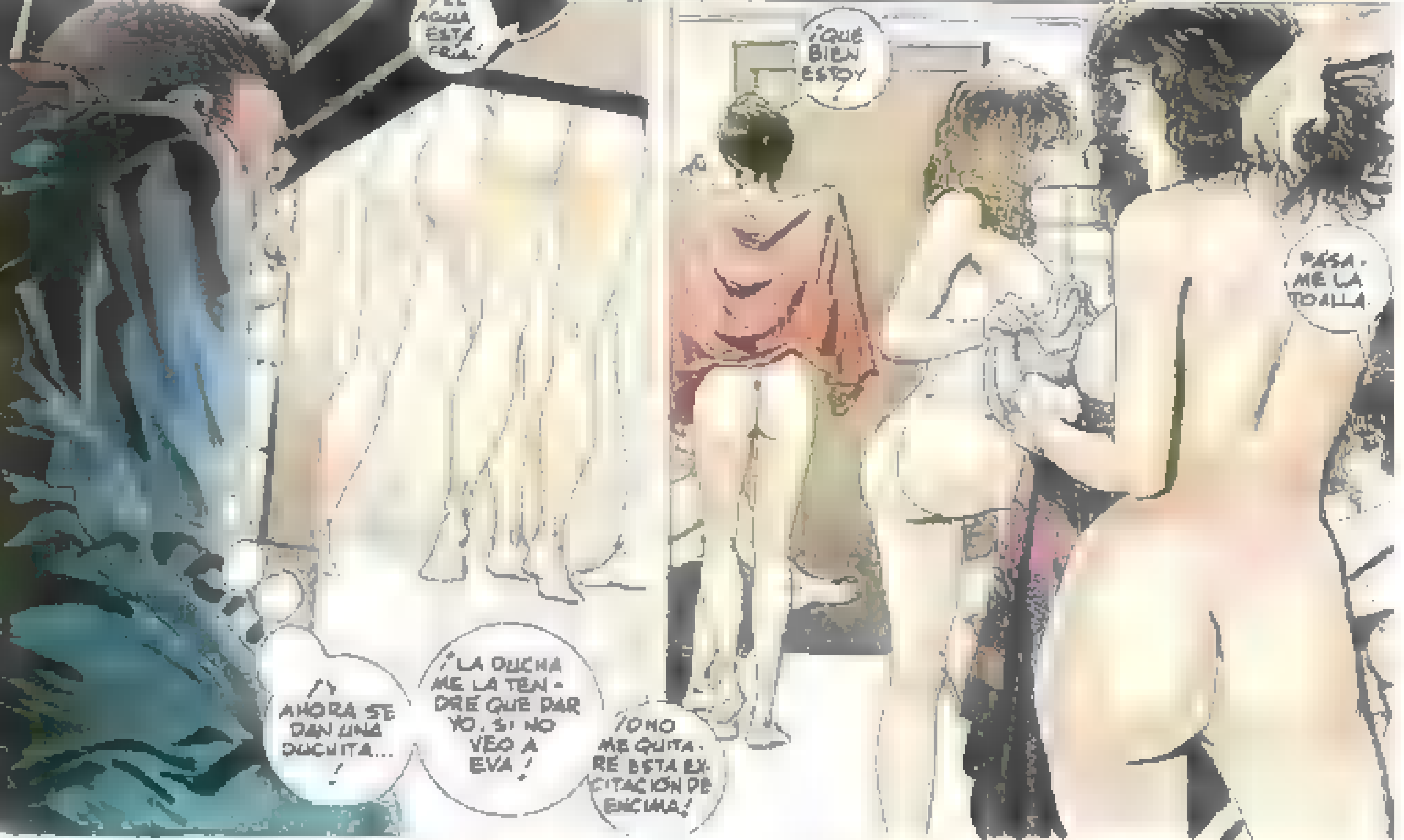

¡SO, QUÉ JUSTO AHÍ LLEGAN!


¡UUF!
¡QUÉ CALOR HACE.
¡DIOS, QUÉ VISIÓN!
¡YA EMPIEZAN A DESPELOTARSE! ¡VAYA TETAS QUE TIENE ...LA!
¡OH!


¿QUÉ TE PARECE ESTE PERFUME?
¡QUÉ BUENAS ESTÁN, CARAJO!
¡VOY A ACABAR!


HE VISTO A RICARDO...
¿FUISTE A LA DISCOTECA?
NO. IRÉ MAÑANA.
¡CUANDO VEA A MI EVA, ESTARÉ A MIL POR HORA!
...CON ESTE ESPECTÁCULO...
¡Oh!
¡ESTOY TAN SUDADA!


¡OPS! ¡QUÉ DELANTERA!


¡EL AGUA ESTÁ FRÍA!
¡Y AHORA SE DAN UNA DUCHITA...!
¡LA DUCHA ME LA TENDRÉ QUE DAR YO, SI NO VEO A EVA!
¡O NO ME QUITARÉ ESTA EXCITACIÓN DE ENCIMA!
¡QUÉ BIEN ESTOY!
PÁSAME LA TOALLA.


ME SIENTO COMO NUEVA.
¡UH!

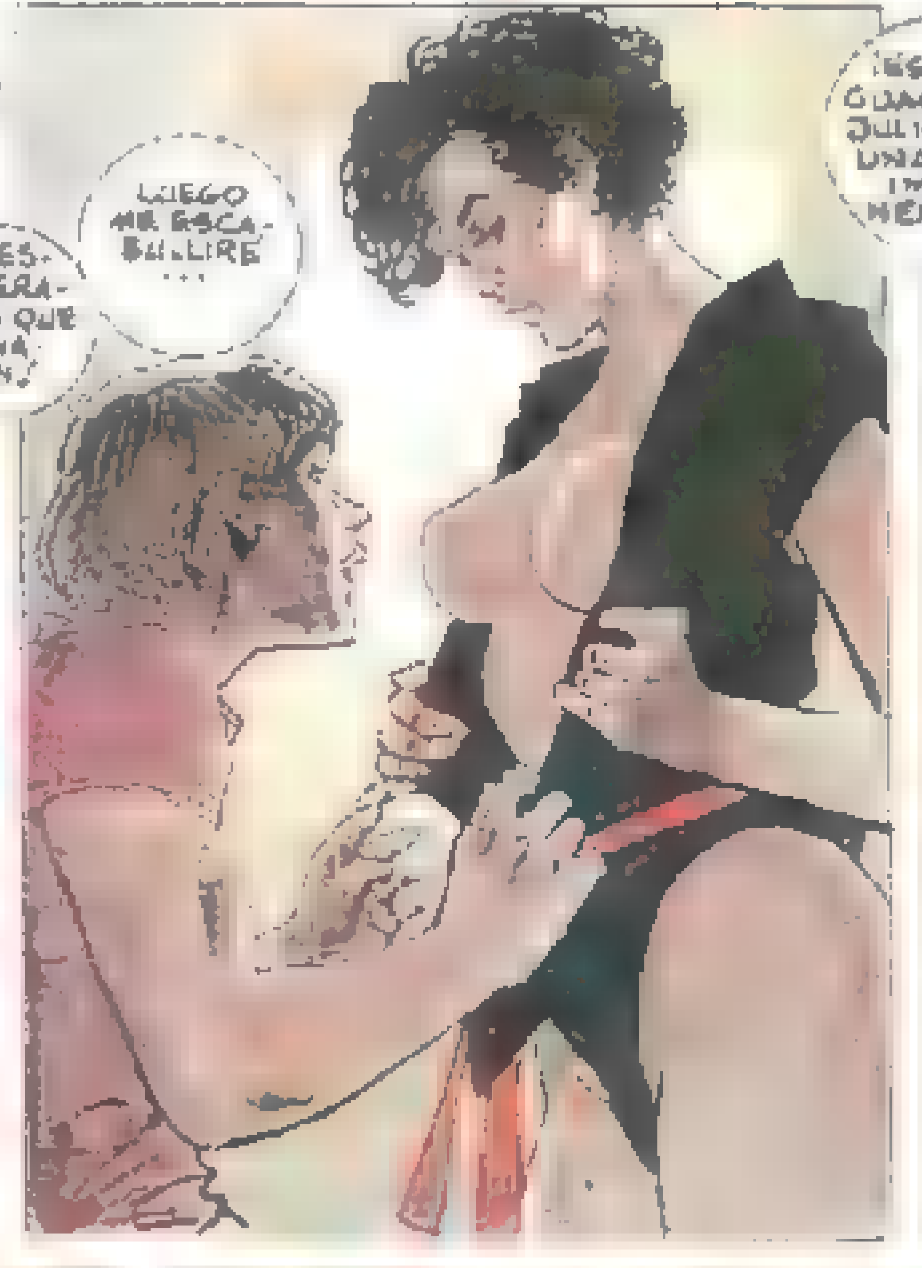

VAMOS A TOMAR ALGO AL BAR...
¡BUENO!
¡OH!
¡ANDANDO, CHICAS!
APAGUEN LAS LUCES.
YA SE VAN...
...DEBÍA HABER PENSADO EN HACER ESTO HACE YA MUCHO TIEMPO...
¡ME LO PASO BOMBA! ¡QUÉ MINAS!


Y ESO QUE CON MI EVA...
...YA ME ARREGLO DE SOBRA.

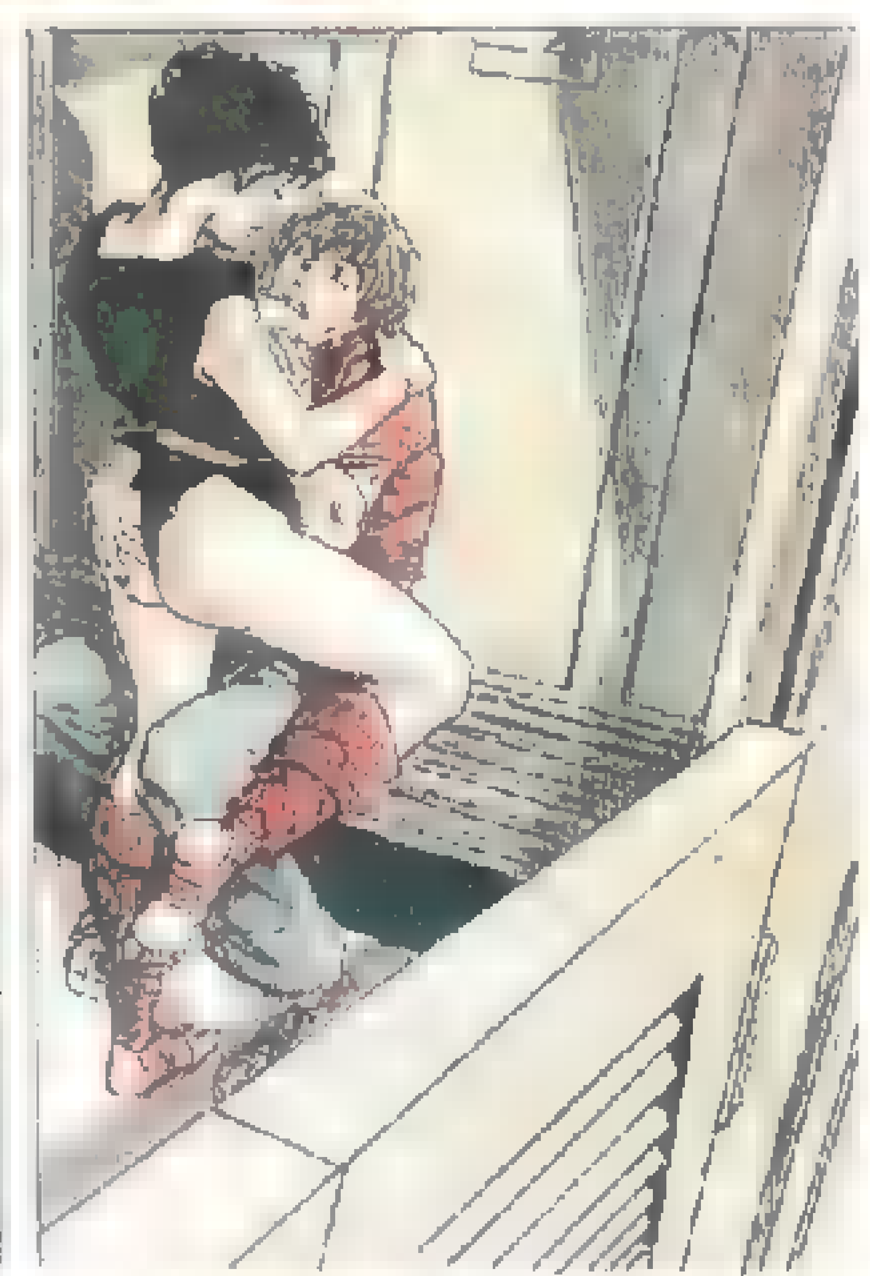

BUENO, AHORA DEBO LARGAR-ME.
SE ACABÓ POR HOY
VENÍ! VAMOS AL VESTUA-RIO!
¡LLEGA ALGUIEN...!


¡ENTRE-MOS AQUÍ, VENÍ!
¡NO!
AQUÍ NADIE VA A MOLESTAR-NOS


CERRA-RON LA PUERTA, Y LO MALO ES QUE AHORA
...NO PUEDO DESCUBRIR-ME...
¡ES-PERA-RÉ A QUE SE VA-YAN!


LUEGO ME ESCA-BULLIRÉ...


¡ES EL GUACHO DE JULIO CON UNA MINA IMPO-NENTE!
A ÉL LO VEO PERO A ELLA NO.
¡EH!



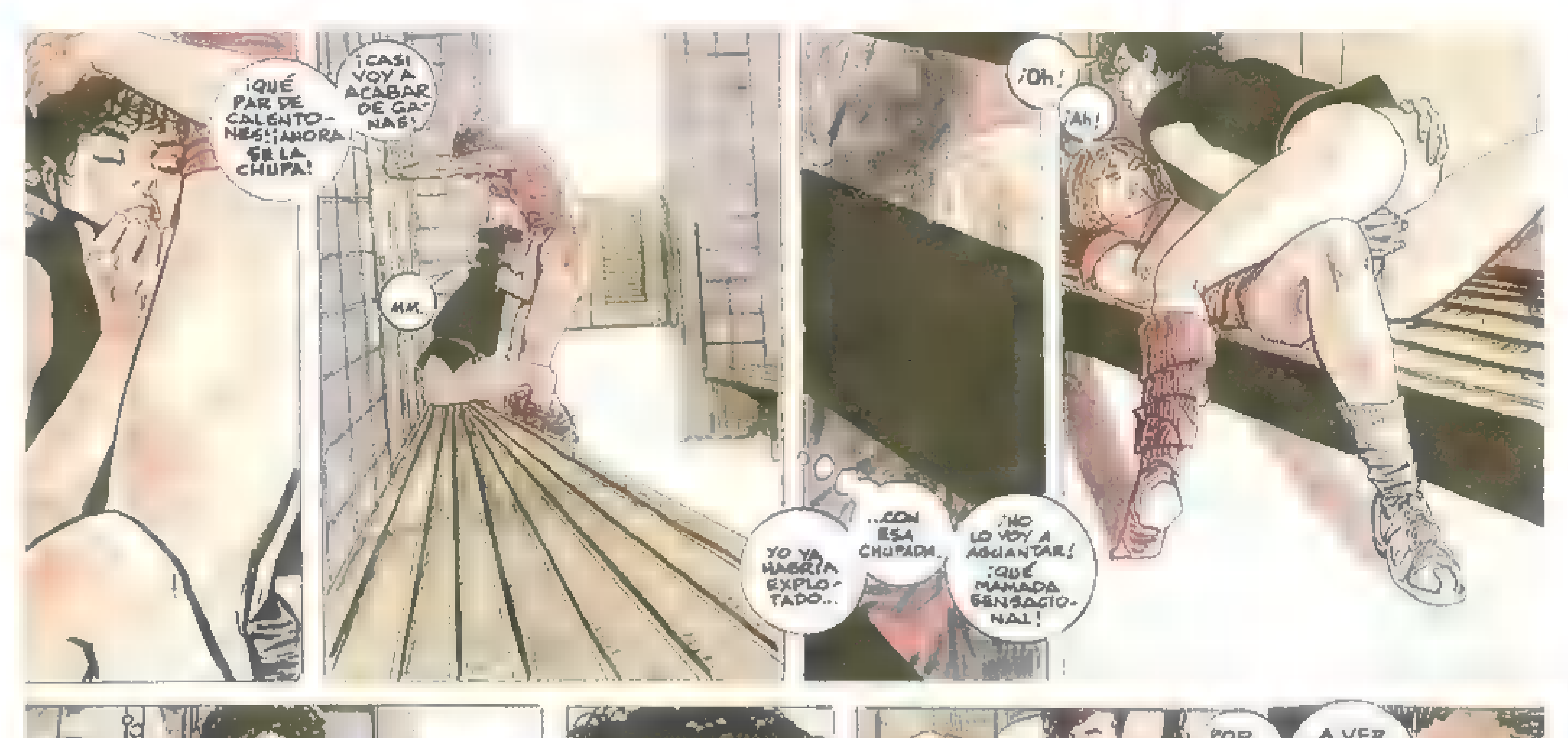


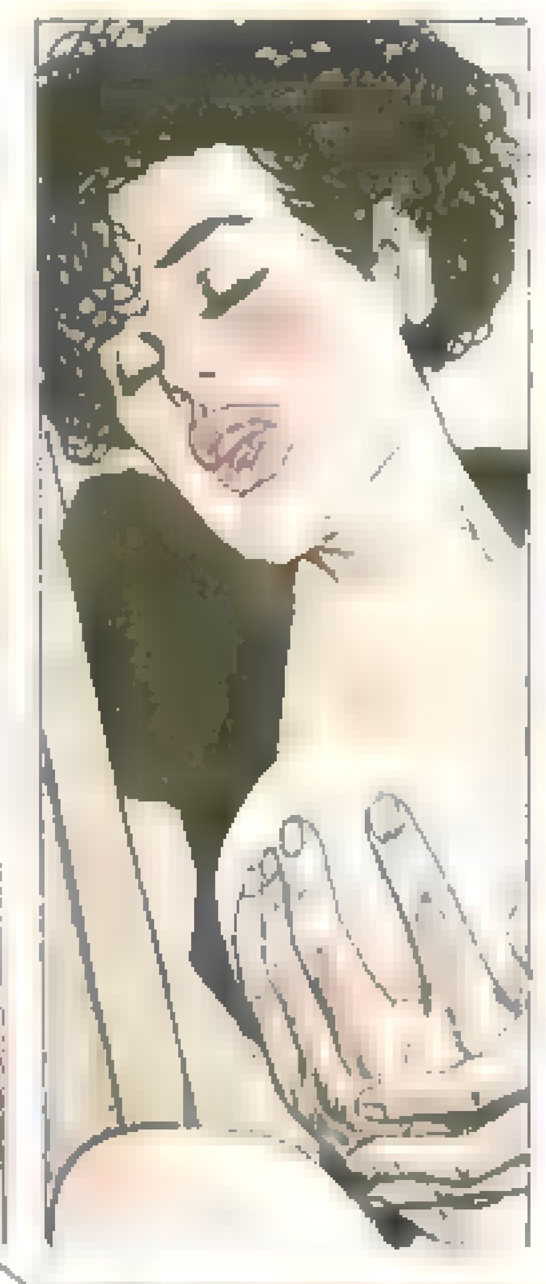

¡ESTOS DOS VAN A COGER! ¡LA ESTÁ DES-NUDANDO!
¿QUIÉN SERÁ ELLA?
NO LE VEO LA CARA... ¡PE-RO QUÉ CUERPA-ZO!


¡Y SI-GUE EL ESPECTÁ-CULO!
¡QUÉ PELUDA ES!

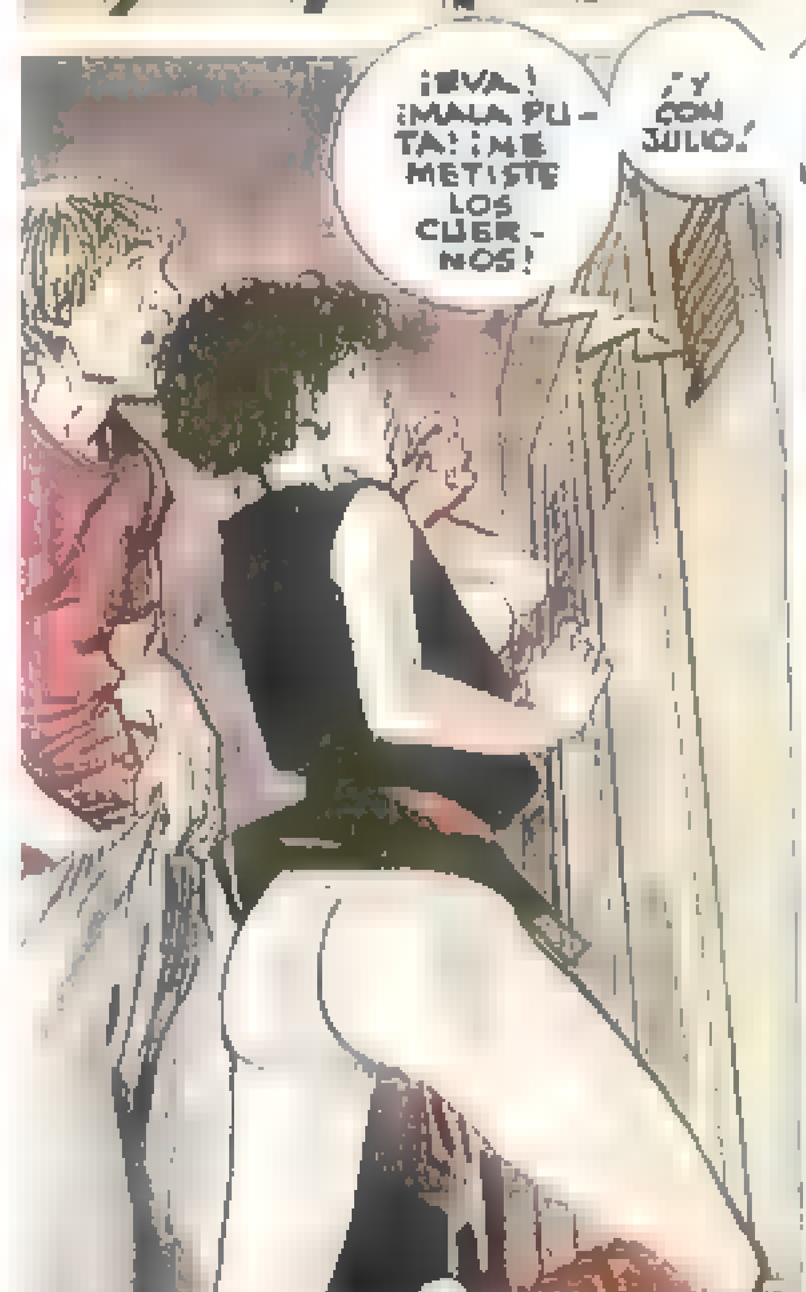
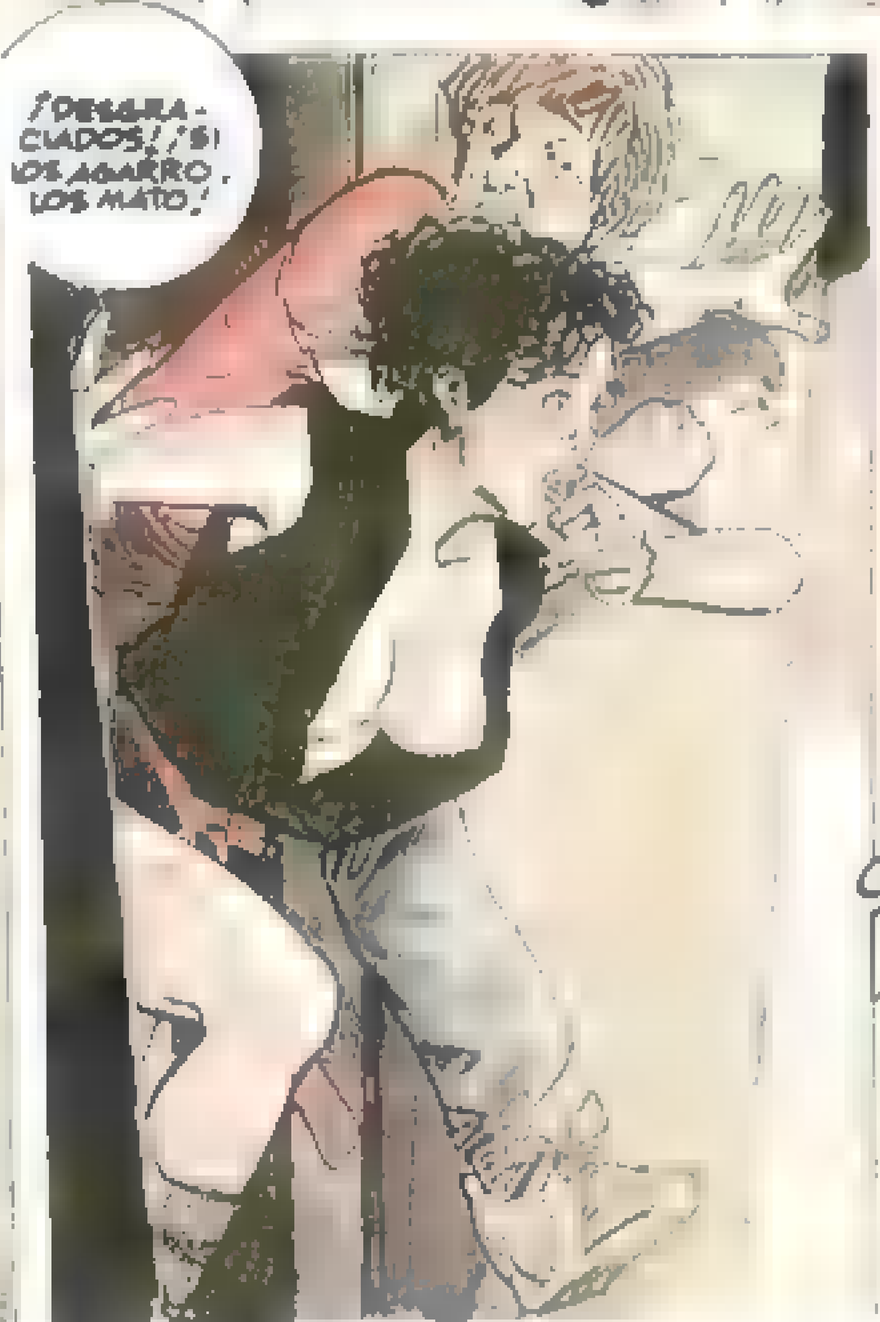





¡QUÉ PAR DE CALENTONES! ¡AHORA SE LA CHUPA!
¡CASI VOY A ACABAR DE GANAS!
MM..
¡Oh!
¡Ah!
YO YA HABRÍA EXPLOTADO...
...CON ESA CHUPADA.
¡NO LO VOY A AGUANTAR! ¡QUÉ MAMADA SENSACIONAL!

¡QUÉ SUERTE TIENE JULIO! ¡Y NO ME HA DICHO NADA!
¡AHH!


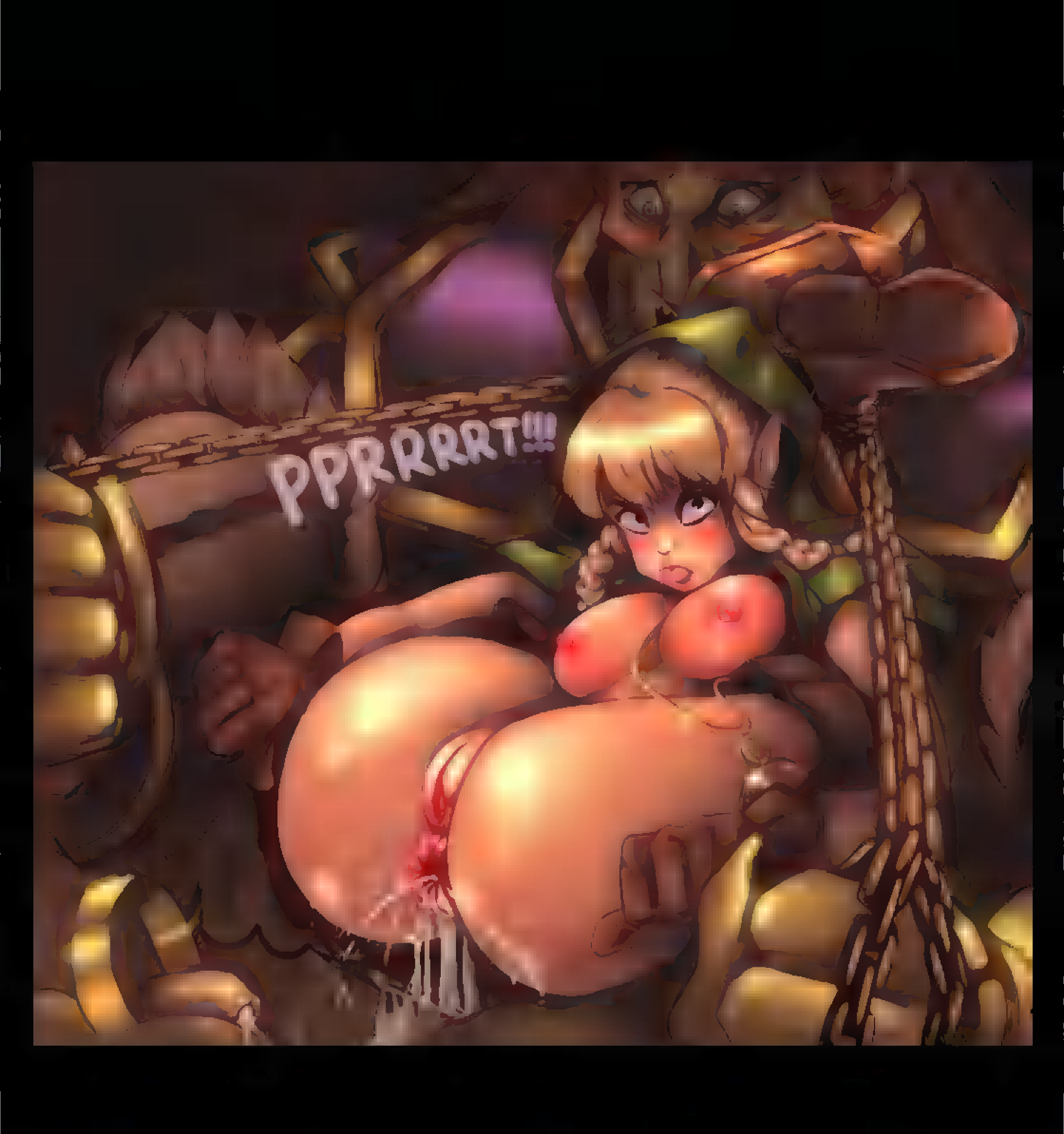
¡AHORA VÁMONOS! ¡NO DEBEMOS ARRIESGARNOS!
¿Y AHORA ME LO DECÍS! ¡CALENTÓN!

POR FIN TERMINARON
A VER SI PUEDO VERLE LA CARA...
¡EVA!

¡EVA! ¡MALA PUTA! ¡ME METISTE LOS CUERNOS!
¡Y CON JULIO!

¡DESGRACIADOS! ¡SI LOS AGARRO, LOS MATO!

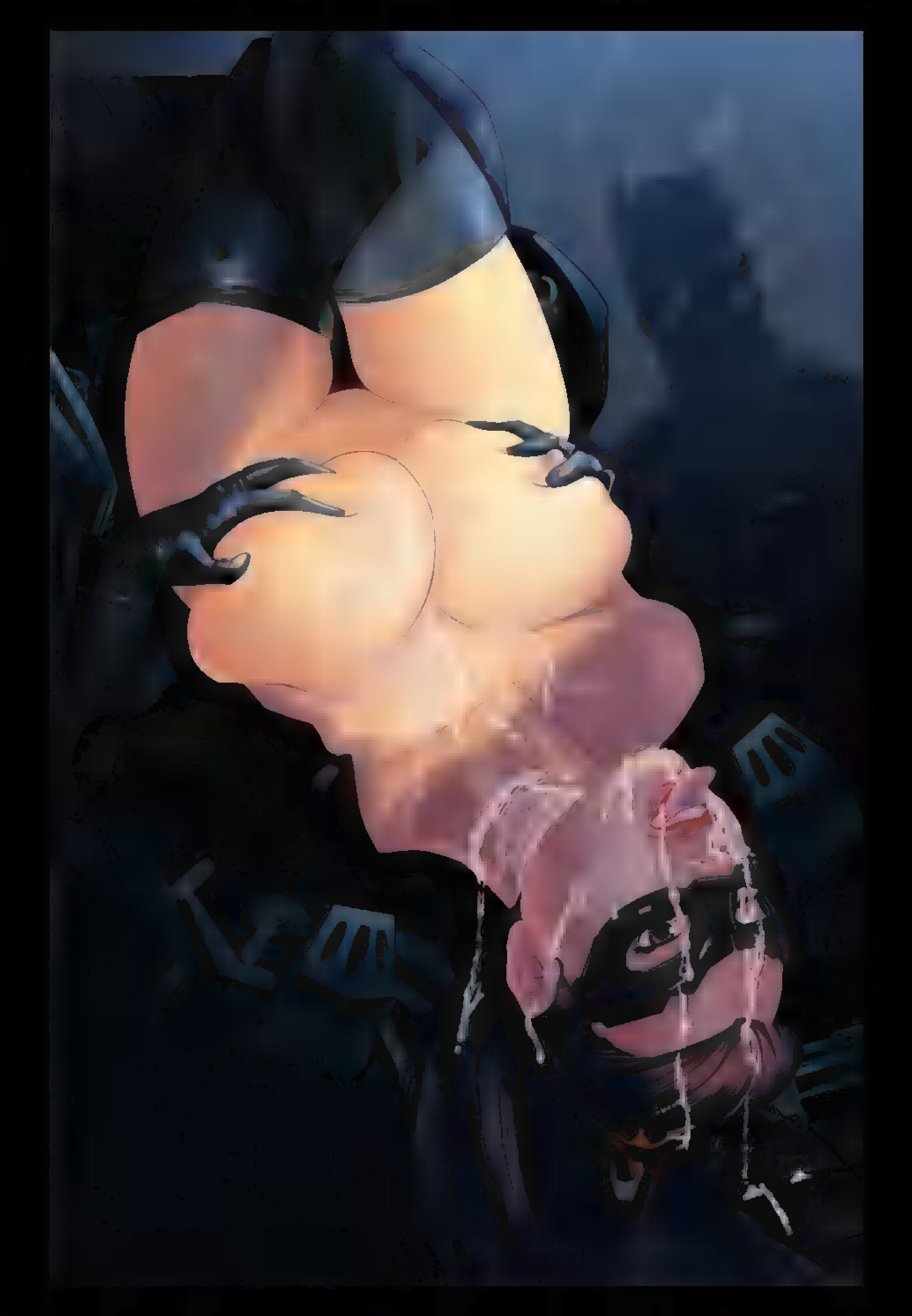
¡HIJOS DE PUTA! ¡DÉJENME SALIR DE AQUÍ, QUE LOS MATO!
¡EVAA!
¡TUMP! ¡TUMP! ¡TUMP!
♫
HORACIO ALTUNA © 1987


SEX
GAZER
patreon.com/sxg


LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Sexgazer


PPRRRRRT!!!



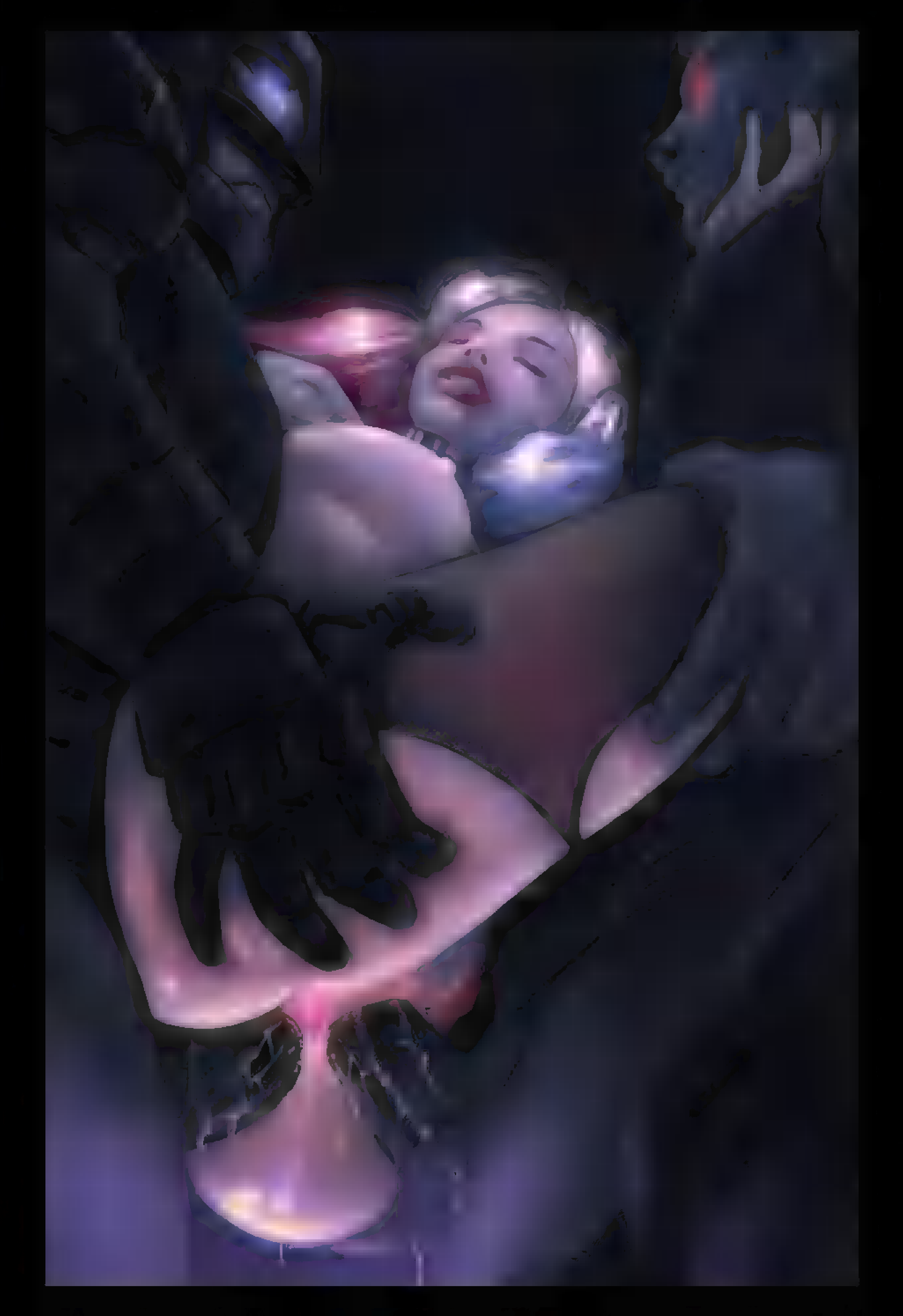


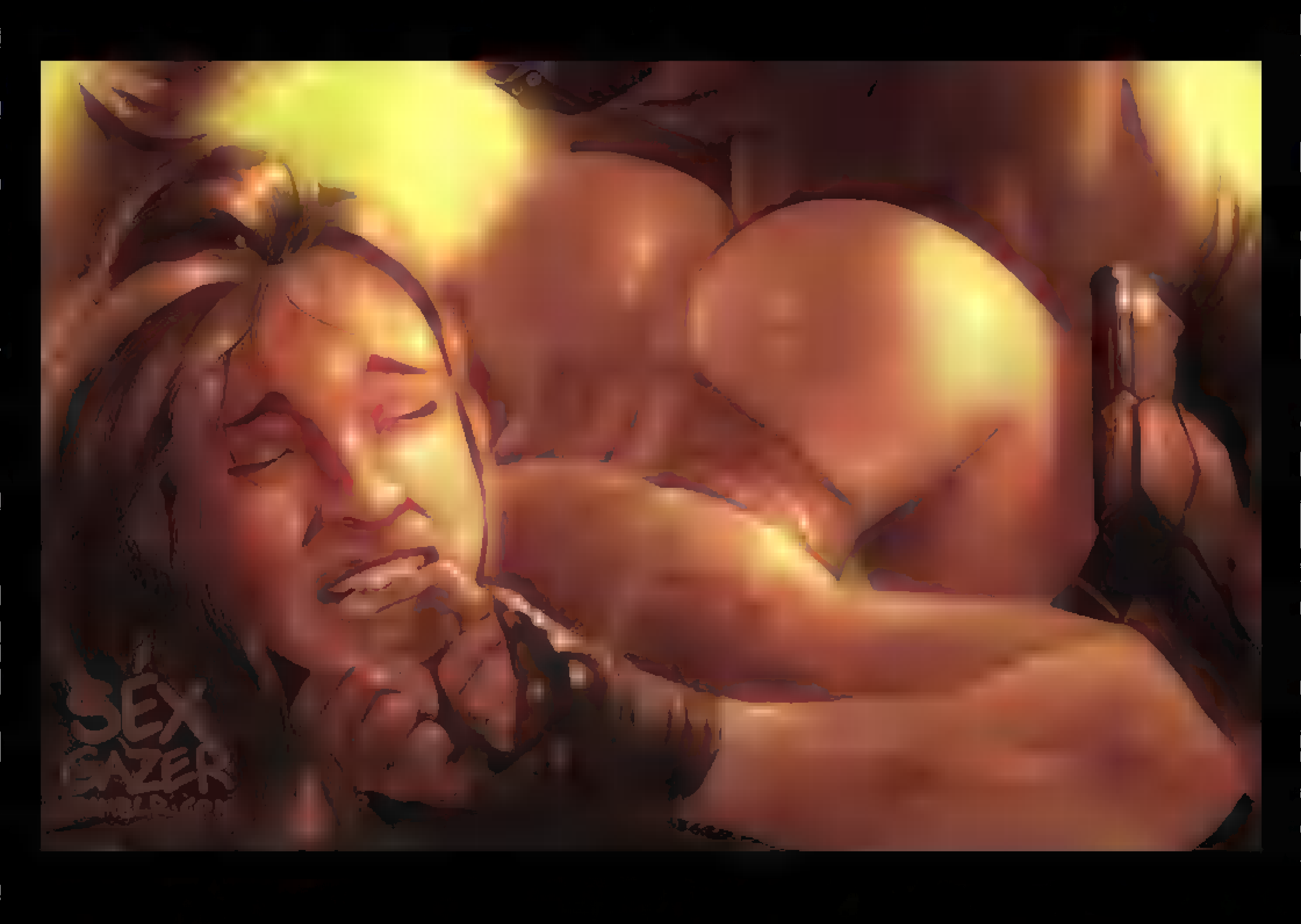

SEX
GAZER
sexgazer.hentaiunited.com
sexgazer.tumblr.com





SEX
GAZER
.TUMBLR.COM




SEX
GAZER



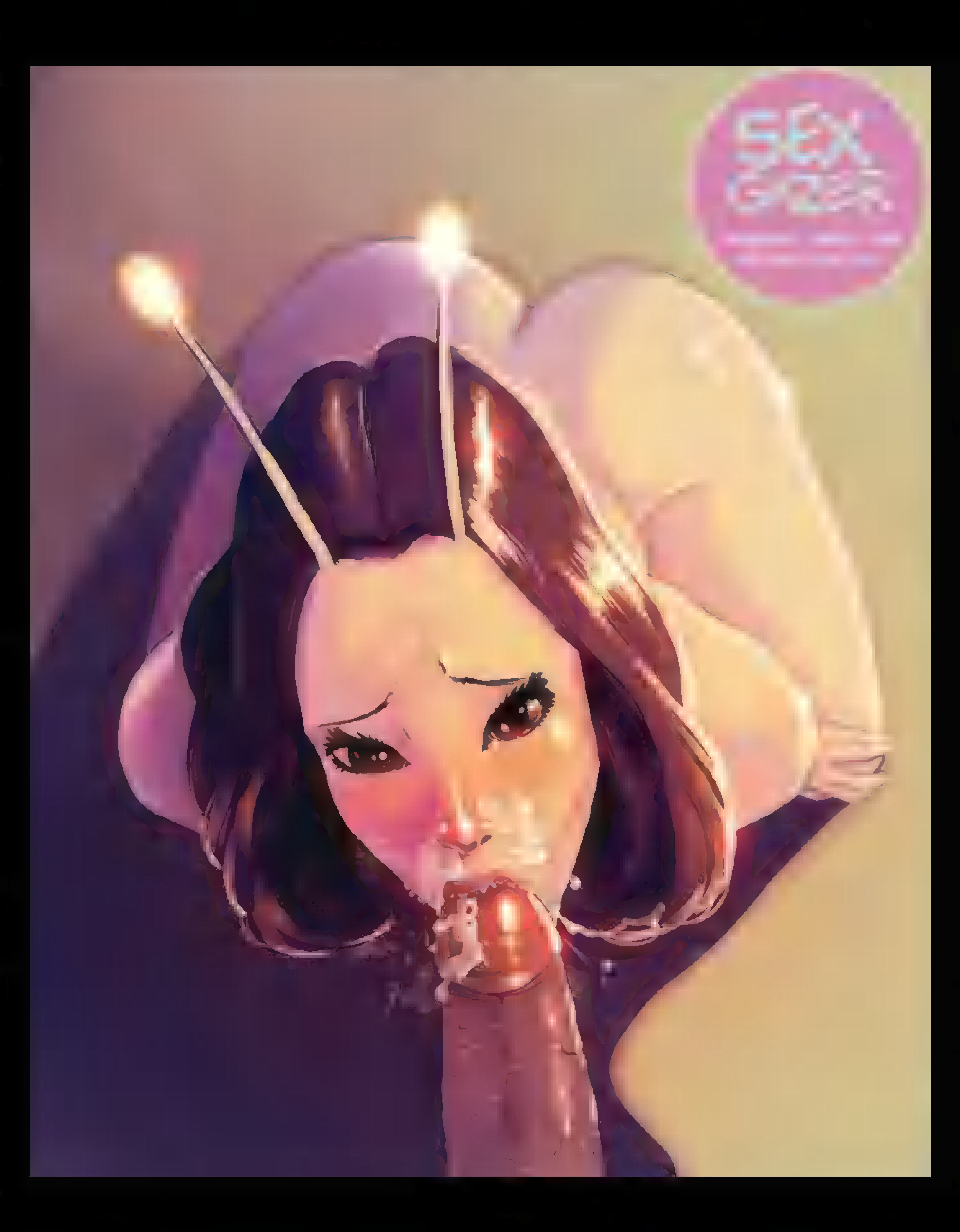

SEX
GAZER

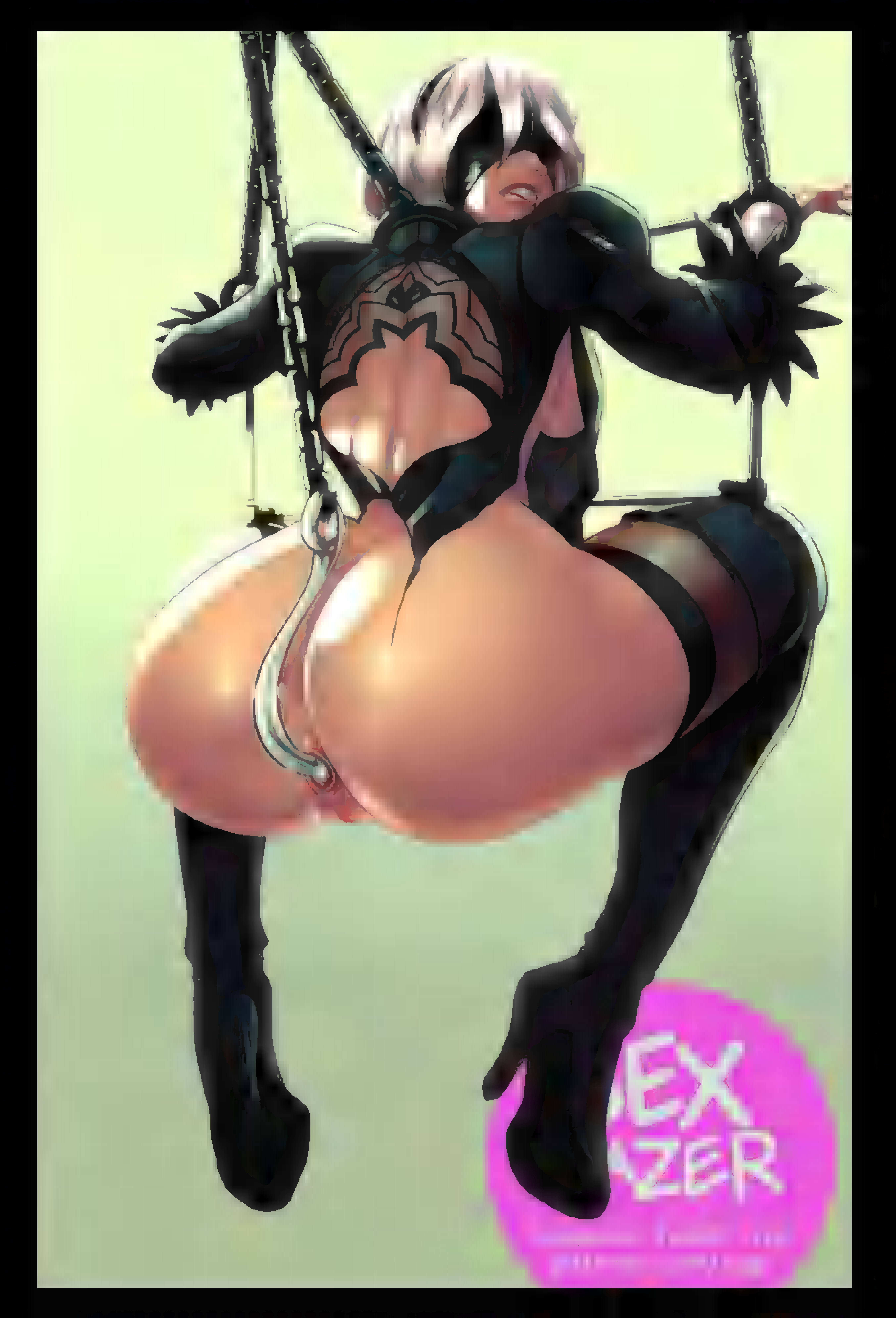

SEX
GAZER
patreon.com/sxg


SEX
GAZER
sexgazer.tumblr.com | patreon.com/sxg

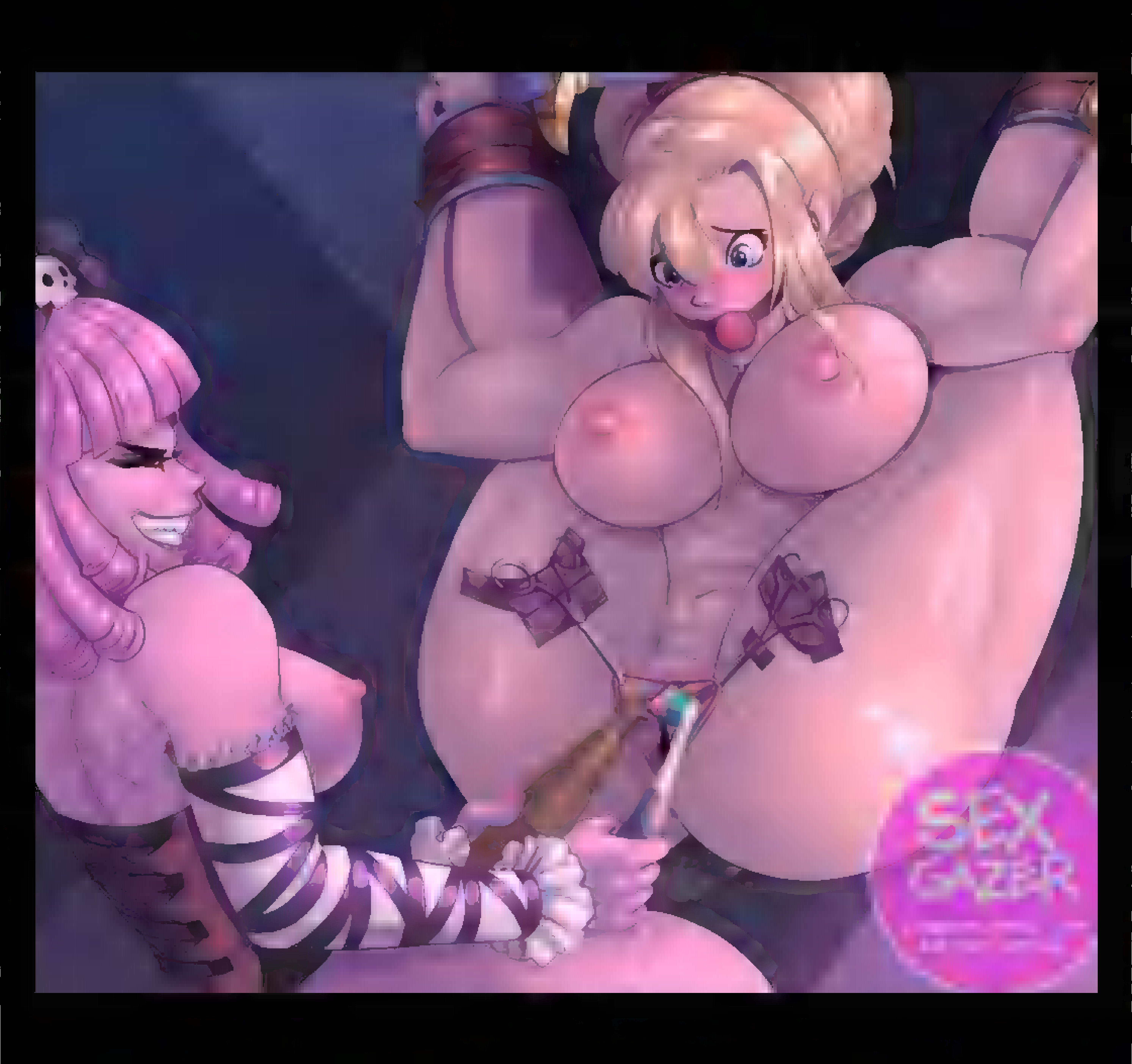

SEX
GAZER
sexgazer.tumblr.com | patreon.com/sxg


SEX GAZER
sexgazer.tumblr.com | patreon.com/sxg

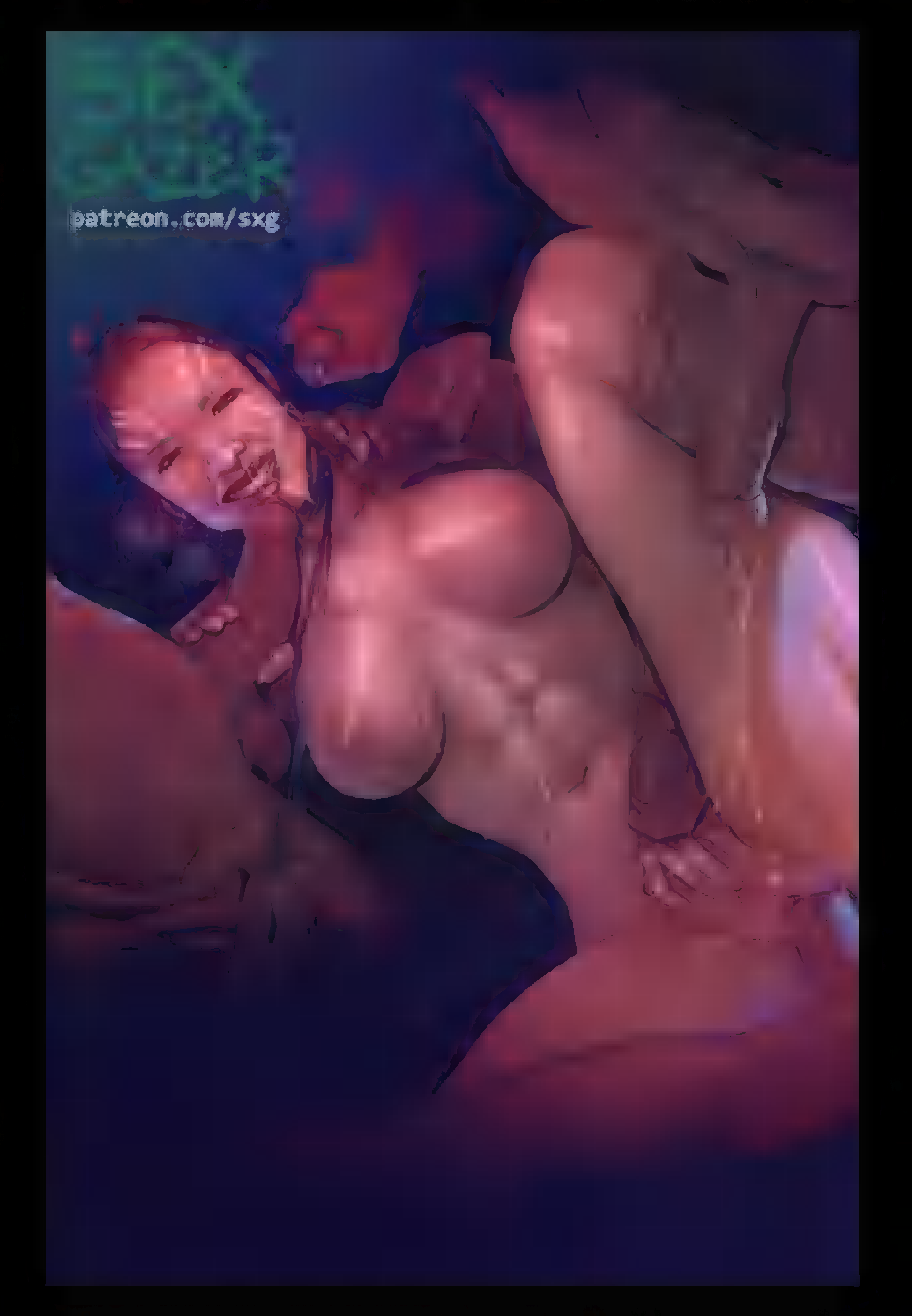

SEX




SEX
GAZER


SEX
GAZER

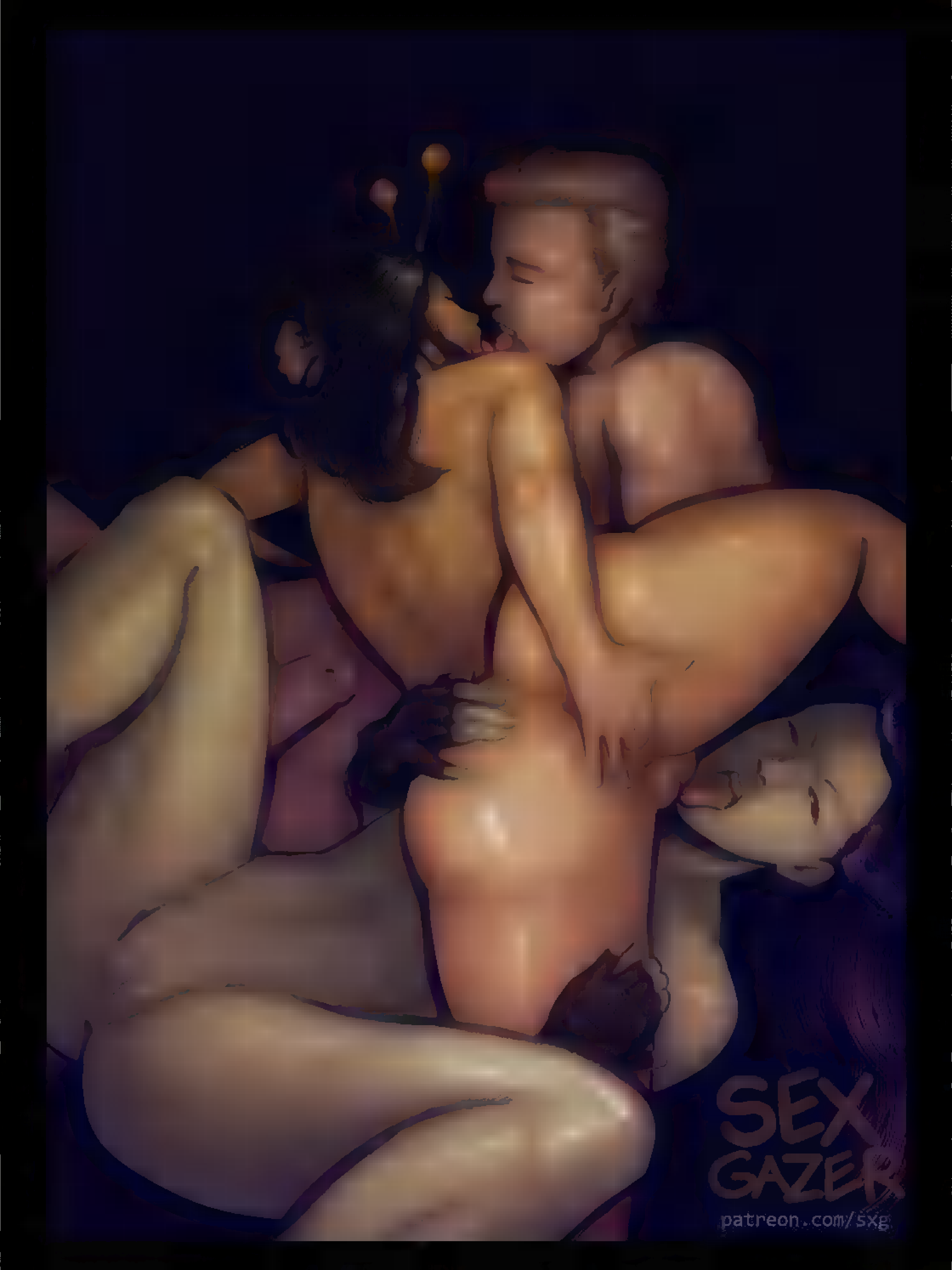

SEX

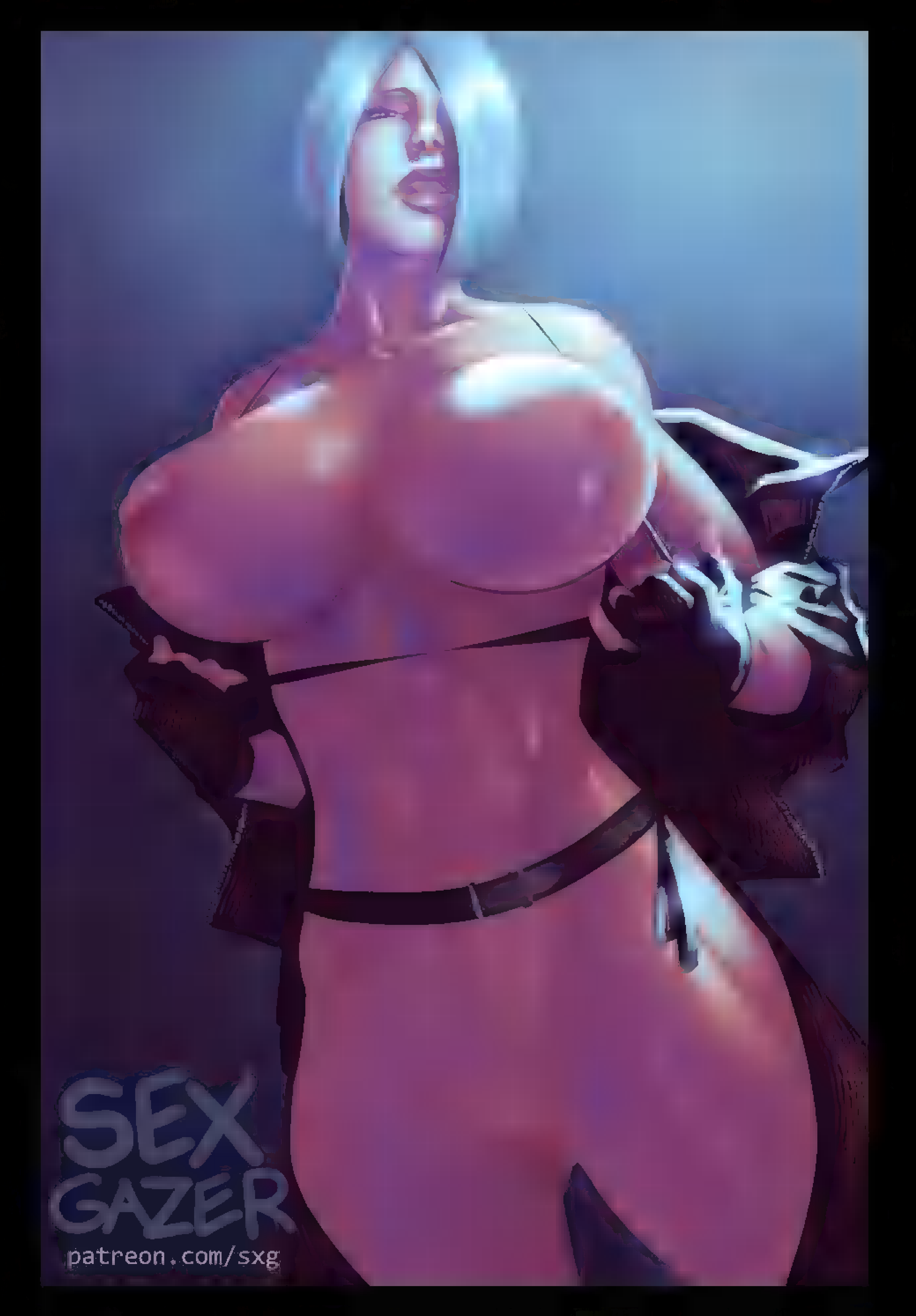

patreon.com/sxg


SEX
GAZER
patreon.com/sxg


SEX GAZER
patreon.com/sxg

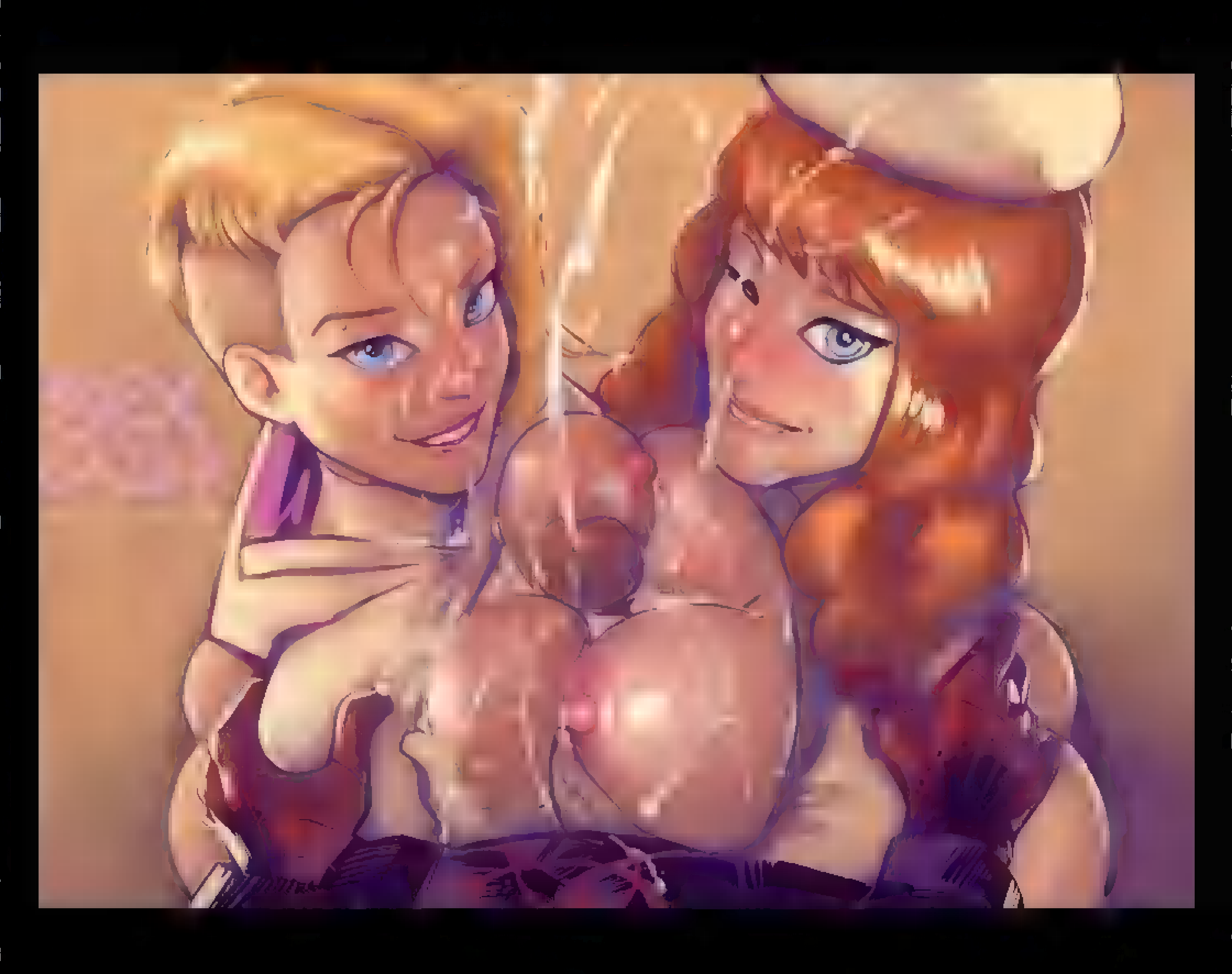

SEX GAZER
patreon.com/sxg

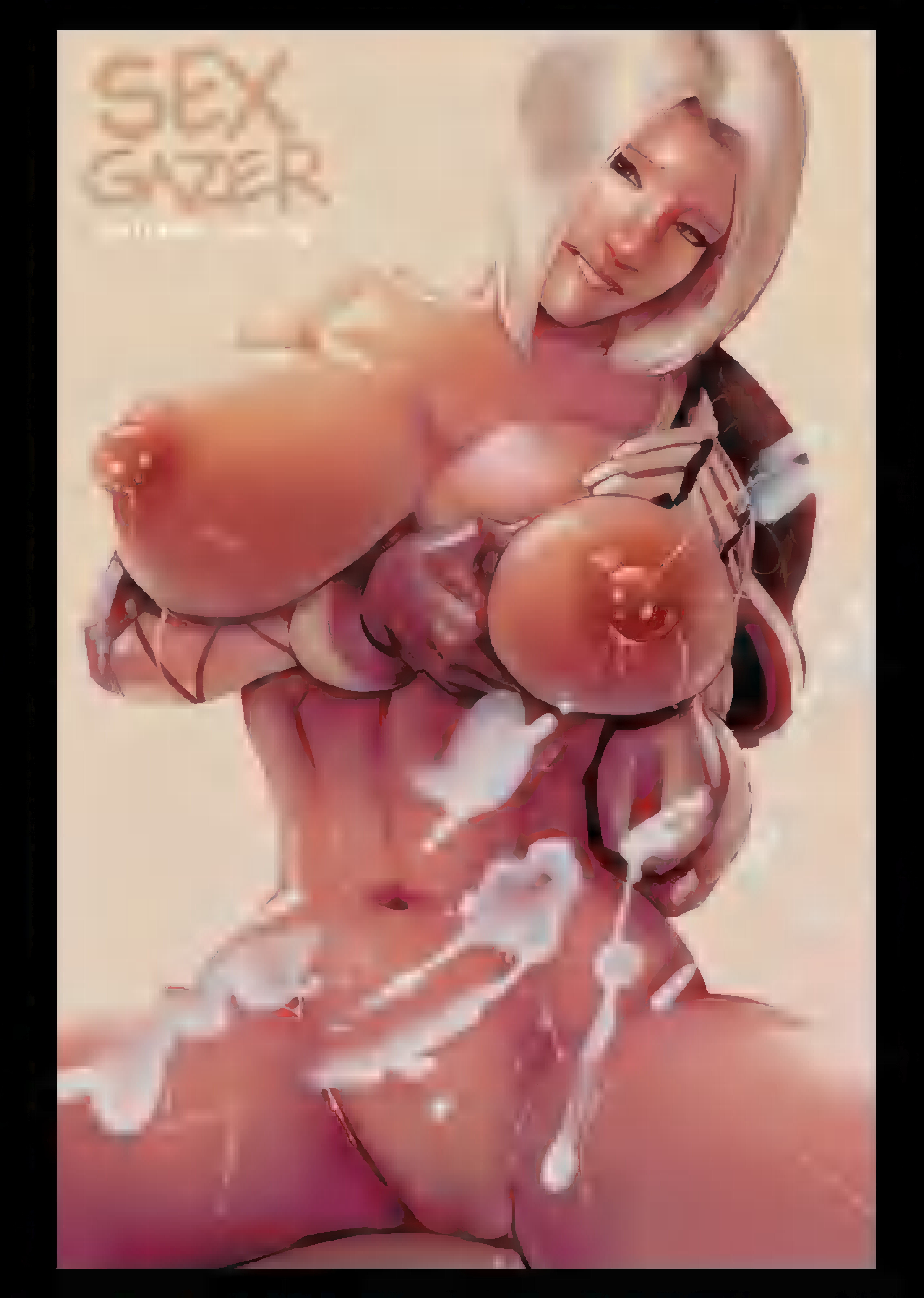

SEX
GAZER
patreon.com/sxg


SEX
GAZER
patreon.com/sxg




SEX GAZER

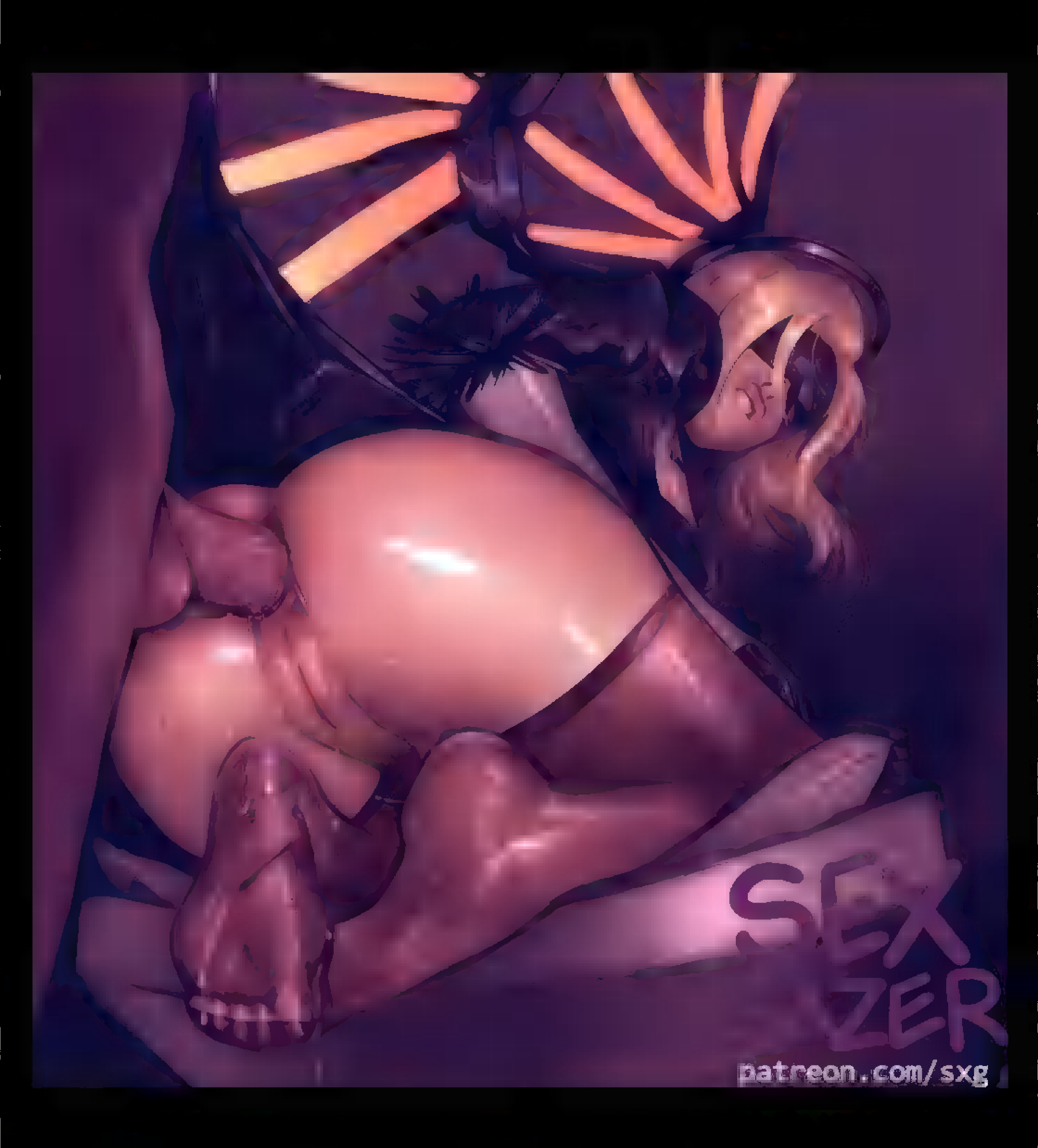



SEX
GAZER


patreon.com/sxg


SEX
GAZER
patreon.com/sxg

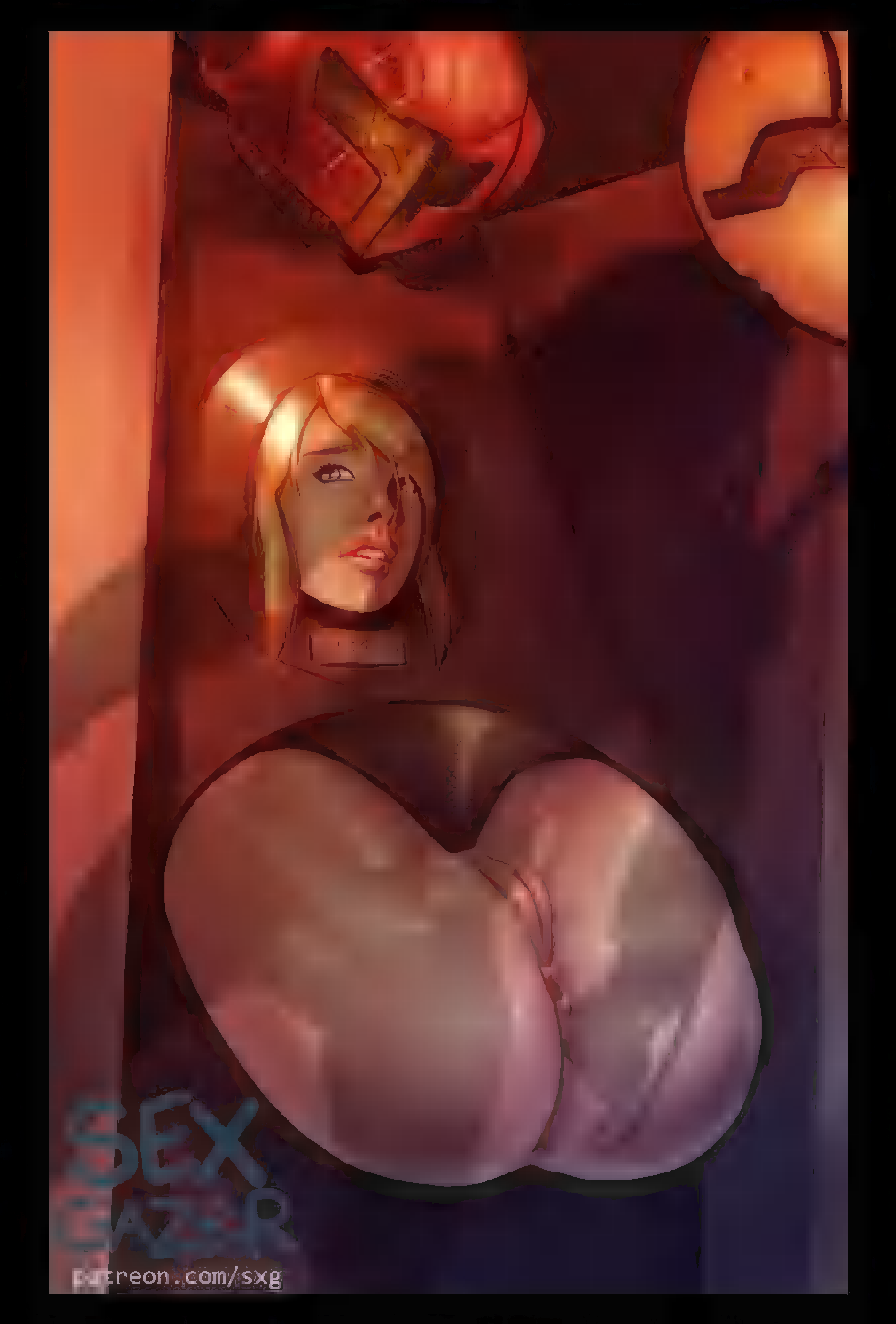



S.EX
ZER
patreon.com/sxg

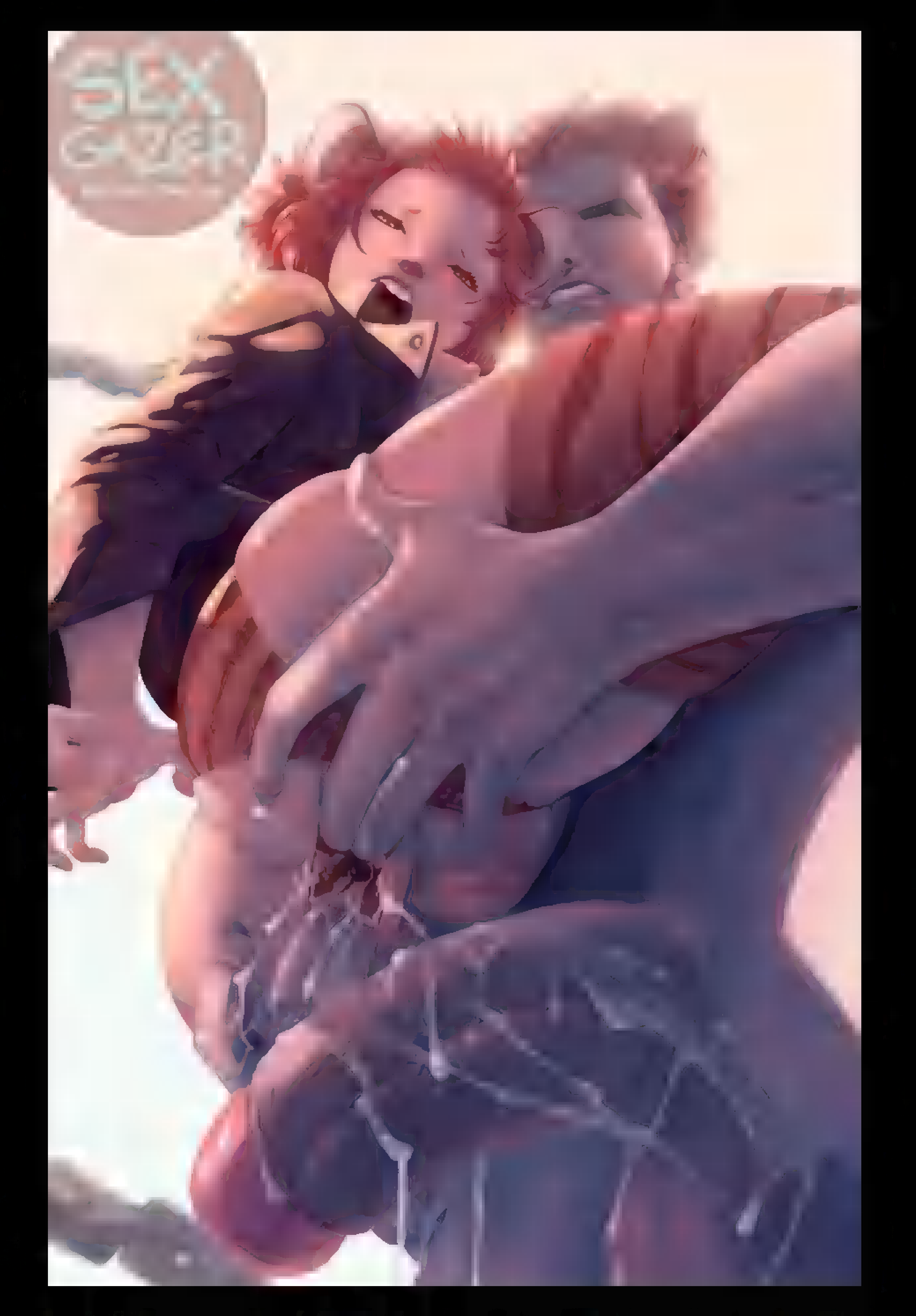

SEX GAZER
patreon.com/sxg

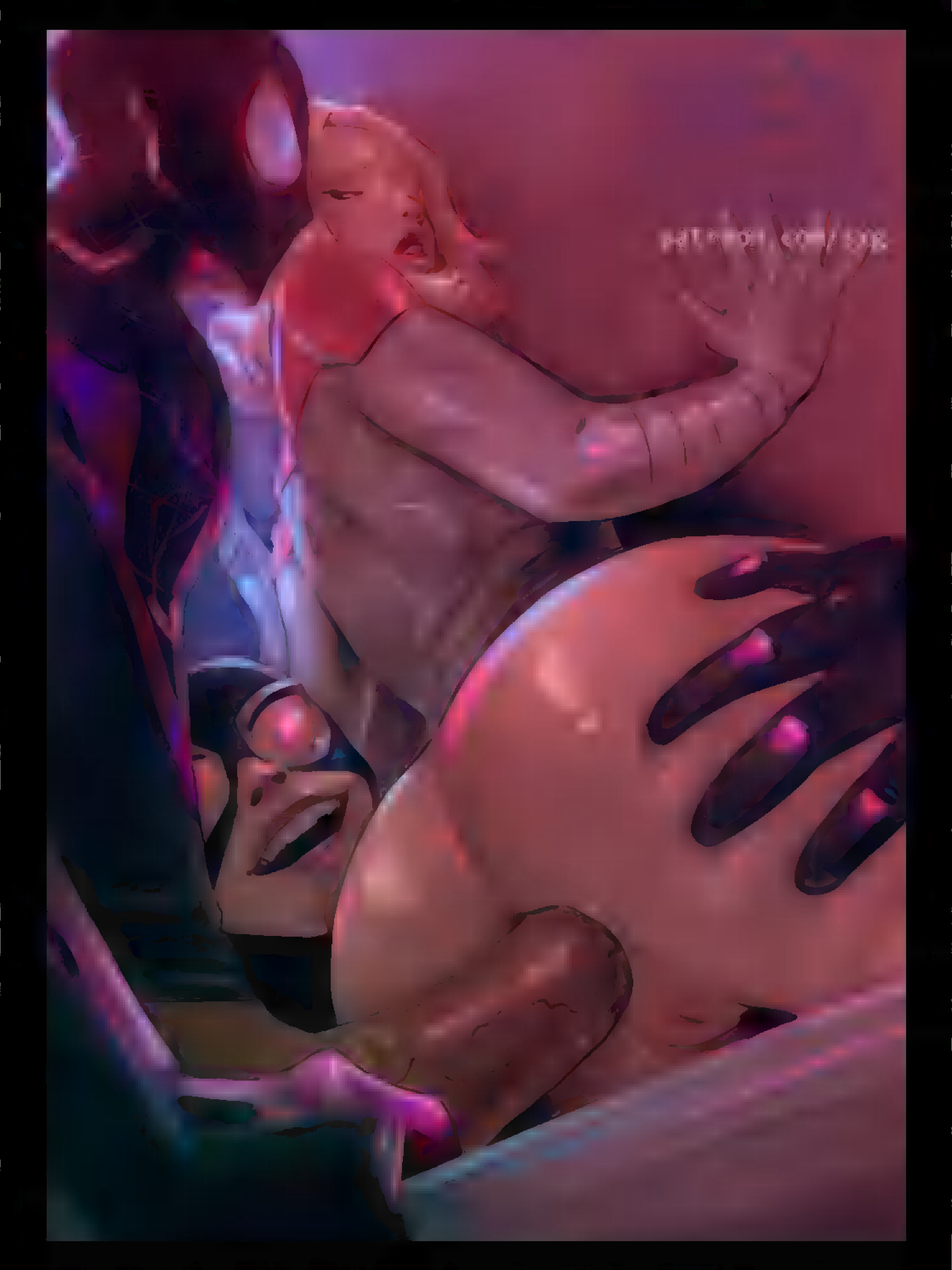



SEX
patreon.com/sxg


SEX
patreon.com/sxg


SEX
GAZER
patreon.com/sxg


SEX





¡BUENAS TARDES, PRINCESA NESTIA, VENGO A HACEROS LA VISITA DE RUTINA PARA COMPROBAR SI EL TRATO QUE RECIBÍS VA DANDO SUS FRUTOS!
¡OOHH, MALDITO CANALLA, VOS DE NUEVO! ¡OS EXIJO QUE ME LIBERÉIS!
LA CAUTIVA
¡PERO SI YA SABÉIS QUE ESO DEPENDE DE VOS, QUERIDA! OS LO REPITO, SI QUERÉIS SALIR DE AQUÍ NO TENÉIS MÁS QUE FIRMAR "VOLUNTARIAMENTE" EL DOCUMENTO [redacted] QUE DAIS VISTO BUENO A NUESTRO MATRIMONIO...
...VUESTROS PADRES TOMARÁN EL SECUESTRO POR LA TÍPICA FUGA DE UNA NOBLE ABURRIDA Y ME ABRIRÁN LAS PUERTAS A SU FAMILIA Y A UNA SUCULENTA DOTE, ¿VÉIS QUÉ FÁCIL?
¡NO ESPERÉIS QUE CEDA A SEMEJANTE CHANTAJE!
FRANCAMENTE, CASI DESEABA OÍR ESAS PALABRAS.
¿NO OSARÉIS...?
¿VEJAROS OTRA VEZ? ¡Y LAS QUE HAGA FALTA, MI HERMOSA PRESA! LE ACABARÉIS COGIENDO EL GUSTILLO...
¡ALEJAOS DE MÍ!
NO OS QUEJÉIS, HAY OTRAS FORMAS DE PERSUASIÓN, PERO DEJARÍAN MARCAS QUE DARÍAN AL TRASTE CON MIS PLANES. ¡Y CÓMO ESTROPEAR SEMEJANTE BELLEZA!
¡PARAD AHORA MISMO!
Historias Medievales


¿PARAR? PRONTO EL AFRODISÍACO QUE OS SUMINISTRO HARÁ SU TRABAJO, Y ENTONCES SUPLICARÉIS LO CONTRARIO.
¡NECIO, SI EL AFRODISIACO YA LLEVA DÍAS HACIENDO EFECTO, PERO DISFRUTO TANTO DE ESTA SITUACIÓN TAN PERVERSA QUE NO PIENSO RENUNCIAR POR UNA ESTÚPIDA FIRMA!
NO VOY A DAROS... ESE PLACER.
MMMH, DE MOMENTO ME HABÉIS DADO VARIOS, ¿Y SABÉIS LO MEJOR DE TODO? QUE FUE VUESTRA PROPIA DAMA DE COMPAÑÍA, ESA BUSCONA PELIRROJA DE LARISIA, LA QUE ME FACILITÓ VUESTRA CAPTURA...
¿LARISIA? SI ESO ES CIERTO, LO VA A PAGAR...
OH, PARA ENTONCES YA ESTAREMOS CASADOS, ¡MENUDOS TRÍOS SE AVENTURAN!
¿QUÉ HACÉIS AHORA?
LO MISMO QUE AYER...
...ACABADO VUESTRO PRECALENTAMIENTO, COMIENZO EL MÍO.
UNGGH...


HE HEE, NO ME ENTENDÁIS MAL, SI HEMOS DE SER MARIDO Y MUJER DEBEMOS IRNOS CONOCIENDO.
¡NO INSISTÁIS! ¡NUNCA SERÉ VUESTRA!
PUES SOLO ME FALTABA TENER QUE DARLE HIJOS A SEMEJANTE CABESTRO...
YA HEMOS PRECALENTADO SUFICIENTE, FUERA CADENAS Y PASEMOS A ASUNTOS MÁS PROFUNDOS...
¡OH, NO NO, **ESO** SÍ QUE NO!
YA ERA HORA DE QUE SE DEJARA DE JUEGUECITOS Y SE DECIDIERA, **¡ESO** [redacted] QUE ME VUELVE LOCA!
MUY BIEN ALTEZA, SE OS VA NOTANDO [redacted] PRÁCTICA. QUIETECITA Y [redacted] SE OS OCURRA HACER TONTERÍAS...
N...NO, CLARO.
SI SUPIERAS QUE ESAS AMENAZAS ME EXCITAN AÚN MÁS, TE IBAN A FALTAR ESPADAS...



¡OH, VAMOS, FIRMAD, SI VUESTRO PRIETO ORIFICIO PARECE HECHO A MI MEDIDA...
...RESULTA OBVIO QUE SOMOS EL UNO PARA EL OTRO!
AAGGHH!!
¡...HHH... HMGG!
¿HA SIDO UN GEMIDO DE PLACER LO QUE HA SONADO?
¡QUÉ MÁS... QUISIERAIS!
¡CONTRÓLATE NESTIA, QUE POR POCO SE DA CUENTA!
BIEN, GILLES, AHÍ ESTÁ LA TORRE FRONTERIZA, LA MISMA QUE LLEVA ABANDONADA TRES AÑOS.
ABANDONADA Y ENMEDIO DEL BOSQUE, EL ESCONDITE PERFECTO, SEÑOR.
YA VEO. SI ES CIERTO QUE EL CONDE TIENE CAUTIVA [redacted] ELLA A NESTIA MÁS VALE QUE NOS APRESUREMOS. ¿ESTÁS SEGURO DE QUE PODEMOS FIARNOS DE LA INFORMACIÓN QUE TE DIERON?
TOTALMENTE, SEÑOR, OS GARANTIZO QUE SKYRE SE ESCONDE AHÍ...
"...PUES QUIEN ME REVELÓ EL PARADERO DE VUESTRA SOBRINA FUE DE UNA FIABILIDAD ABSOLUTA".

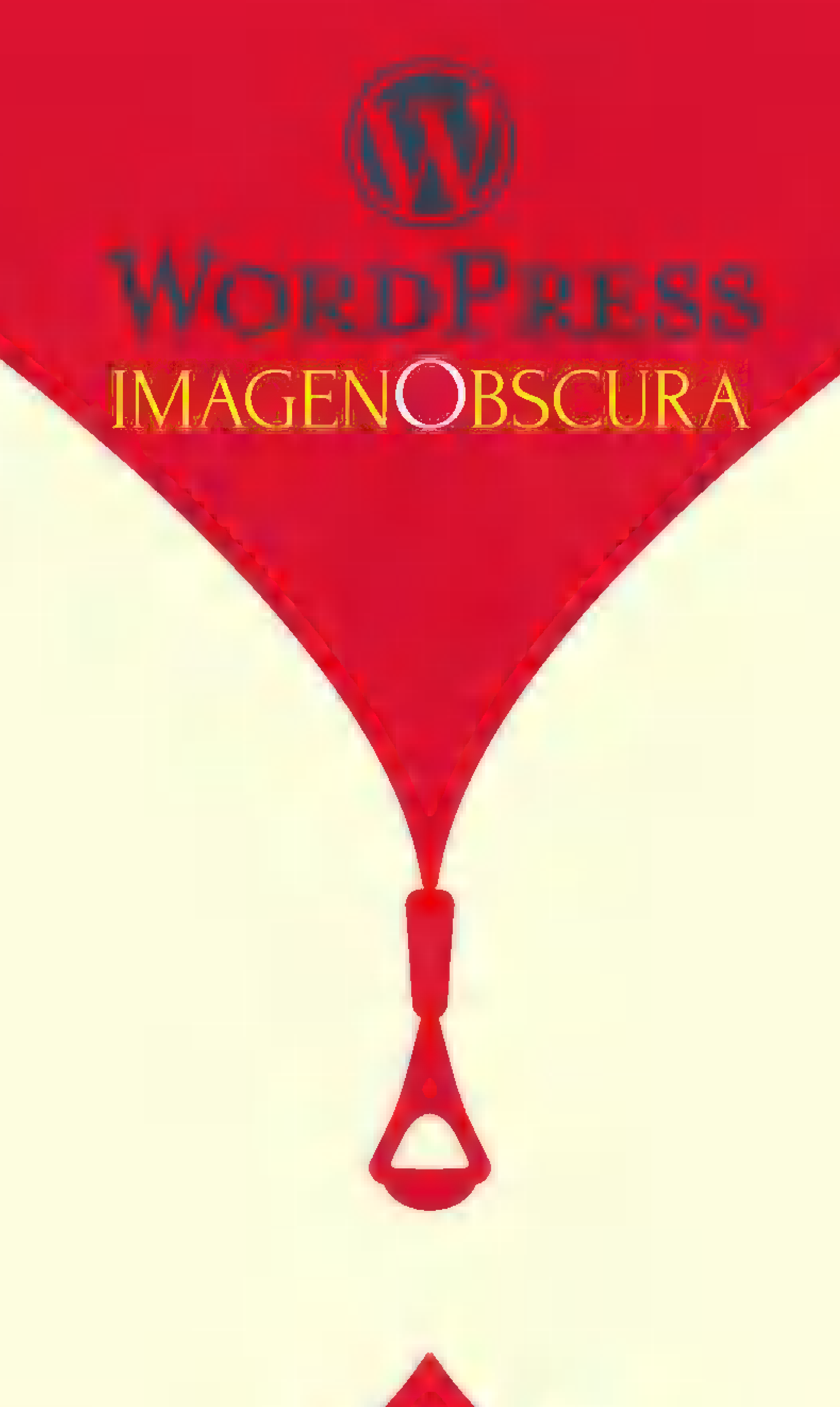

¡MMH, PARECE QUE TAMPOCO HOY OS DOBLEGARÉ! ¡NO IMPORTA...
AAAH!
...EL DUCADO ES GRANDE Y NADIE BUSCARÁ EN ESTA TORRE APARTADA DE TODOS. TENGO TIEMPO DE SOBRA, SI NO ABLANDO VUESTRA VOLUNTAD, ABLANDARÉ VUESTRAS POSADERAS.
HRUMPPF, CREO QUE LA SESIÓN DE HOY ESTÁ LLEGANDO A SU FIN, ASÍ QUE VAMOS, PONEROS BOCA ARRIBA.
¡POR PIEDAD, ESE REPUGNANTE FLUIDO NO!
¡ASÍ, SACUDE UN POCO MÁS RÁPIDO, ESO ES!
NNHH, ¡CERDO!
¿POR QUÉ? SI SOIS VOS LA QUE... BUFF... SE LO TRAGA.
ESE MALDITO AFRODISIACO, HASTA ESTA INMUNDICIA ME GUSTA. SI NO FUERA POR LAS CADENAS Y ESA BAZOFIA DE COMIDA IBA YO A ESPERAR UN RESCATE...
G...GAGH



EN FIN, ¡OTRA JORNADA INFRUCTUOSA! VOS SABRÉIS LO QUE OS CONVIENE. AHORA A PONEROS LAS CADENAS, ESPERO QUE MAÑANA SEÁIS MÁS COMPRENSIVA...
¡...Y VOS IGUAL DE LASCIVO!
¡SKYRE, MALDITO FELÓN, SABEMOS QUE ESTÁIS AHÍ DENTRO! ¡SOY SIR CORWYN, TÍO DE LA JOVEN QUE RETENÉIS CON VOS, Y ESTOY AQUÍ PARA RESCATARLA, ASÍ QUE BAJAD AHORA MISMO Y RENDÍOS, O BATIROS CONFORME A LAS LEYES DE LA CABALLERÍA!
¡MALDICIÓN! ¿SIR CORWYN AQUÍ, TAN PRONTO? ¿DESDE CUÁNDO TIENE SESO TAL MENTECATO?
¡BAH, PERO ¿QUÉ IMPORTA?! DARÉ BUENA CUENTA DE ÉL Y LUEGO SUBIRÉ Y OS ENCULARÉ UN PAR DE VECES EN SU MEMORIA.
VOLVERÉ EN UN SUSPIRO.
PUES SE ACABÓ LA DIVERSIÓN, PORQUE A OTRA COSA NO SÉ, PERO A REPARTIR LEÑA NADIE LE GANA A MI TÍO...
SALUDOS, QUERIDA NESTIA. ¿CÓMO ESTÁ MI NOBLE FAVORITA?
¡GILLES! ¡QUÉ ALEGRÍA, VOS AQUÍ!
YA VEIS, APROVECHÉ PARA COLARME MIENTRAS VUESTRO TÍO RETABA A ESE CANALLA, ASÍ ESTARÉIS LIBRE PASE LO QUE PASE ABAJO.
¡CÓMO HABÉIS CRECIDO DESDE LA ÚLTIMA VEZ QUE FUIMOS A VEROS!
ESPERAD QUE OS QUITE ESTAS CADENAS Y SALGAMOS DE AQUÍ.
GRACIAS, YA PENSABA QUE IBA A LLEVARLAS DE POR VIDA...
AH, Y POR CIERTO GILLES, ¿SIGUES JUGANDO A COSAS RARAS CON LARISIA EN EL GRANERO, COMO ANTAÑO?
EH, ESTOOO... VAYA, ME PARECE QUE AHÍ FUERA HA COMENZADO EL REPARTO. PONEROS A RESGUARDO, QUE VOY A VER CÓMO MARCHAN LAS COSAS.
¡PARDIEZ CON LA EX-CRÍA, ME TEMO QUE AQUÍ DENTRO HA APRENDIDO SOBRE CIERTOS ASUNTOS! POR SI ACASO YO A LO MÍO...
BLAMF!
CRUNCH!


"POR LO QUE VEO, NO LE VA MUY BIEN A TU SECUESTRADOR".
KLANGGG!!
¡ESTÁIS DESARMADO, SKYRE! ¡RENDÍOS!
¡MALDITA SEA!
¡SEA! ¡ME RINDO, SIR CORWYN, HABÉIS VENCIDO! SOLICITO SER JUZGADO CONFORME A MIS DERECHOS NOBILIARIOS.
Y ASÍ SE HARÁ, BELLACO, PERO SI MI SOBRINA HA SUFRIDO DAÑO ALGUNO...
¿TODO BIEN AHÍ ARRIBA, GILLES? ¿CÓMO ESTÁ NESTIA?
¡TODO [redacted] ORDEN, SEÑOR, VUESTRA SOBRINA ESTÁ BUENÍSI... QUEEE MUY BIEN, VAMOS!
¡EXCELENTE! BÁJALA MIENTRAS ATO A ESTE CANALLA Y PARTAMOS CUANTO ANTES.
AHORA... UUUFFF... MISMO.
¿Y ESE JADEO, GILLES? NO ESTARÁS HERIDO...
N... NO ES NADA, MI SEÑOR, LA FATIGA DE SUBIR HASTA AQUÍ ARRIBA.
HABÉIS HECHO UN EXCELENTE TRABAJO, LACAYO, SABRÉ RECOMPENSAROS CON LARGUEZA.
¡OH, NO CREO QUE TAL MENESTER SEA NECESARIO...
...PUES NO HAY MAYOR PLACER NI RECOMPENSA QUE SERVIR A LAS ÓRDENES DE VUESTRA FAMILIA!
¡GRAN SERVIDOR SOIS EN VERDAD!
MMMMH!
¡Y GRAN LENGUA LA DE VUESTRA SOBRINA, AÑADO! BIEN QUE LA HA EDUCADO, ESTE CABRONAZO DEL SKYRE...
FINIS




WordPress
IMAGENOBSCURA

AMOR FRATERNAL Y ZOOFÍLICO

UN DÍA FUI A VISITAR A MI HERMANA A SU CASA DE FORMA IMPREVISTA

Hacía poco tiempo que retomábamos esta relación fraternal luego de algunas peleas familiares. Cuando entré en su casa vi que tenía un perro grande.

Nunca fui un amante de los perros por lo que me molestó su presencia sobre todo por su tamaño. Dialogaba con mi hermana de temas menores y sin importancia mientras ella me servía algún refresco o acomodaba sus cosas en la cocina cuando me di cuenta que el perro tenía la punta de su pene asomando de su capuchón.

Ingenuamente le dije a mi hermana que tendría que dejar salir al perro para que hiciera sus cosas en la calle, por lo que ella miró el pene del perro y sonrió despreocupadamente. No presté más atención al asunto pero con el correr de los minutos me di cuenta que el perro buscaba insistentemente a mi hermana olfateando por cualquier parte del cuerpo que le quedara a mano.

Al principio interpreté esto como un pedido del perro para salir pero luego me di cuenta que apuntaba su nariz directamente a la vagina de mi hermana aprovechando que ella tenía puesto unos pantalones cortos de jean. En tono de broma le advertí a mi hermana que tuviera cuidado porque si no iba a ser ella el objeto sexual del perro. Corrieron los minutos y continuamos conversando sin que el perro cambiara de actitud. Ella le puso comida en su plato para que se distrajera con otra cosa que no fuera con ella, pero el perro le dio poca importancia a la comida, es más cuando ella se agachó él aprovechó a lamerle rápidamente las tetas. Luego y para mi sorpresa en uno de los ataques del perro a la vagina de mi hermana ella, que lo recibió por atrás cuando lavaba algunos vasos, instintivamente se acomodó como para aprovechar mejor el empuje. Esto fue lo que definitivamente me hizo prestar atención a lo que estaba ocurriendo y ya alertado por todos los relatos que vi en esta página, le pregunté a mi hermana directa y abiertamente si jugueteaba sexualmente con el perro.

Al principio ella dijo que no, aunque noté que no le sorprendió ni le pareció asqueroso que preguntara por eso. Le conté todas mis lecturas en Internet respecto a la zoofilia y los comentarios de las mujeres respecto a

las bondades de los perros en materia sexual. Ella hizo comentarios que me parecieron que nacieron de la experiencia y no por lecturas.

A todo esto el perro continuaba con sus embestidas hasta que en un momento en que ella estaba parada frente a mí, el perro logró meter su lengua por entre la manga del pantalón y lamió fuertemente su vagina y su muslo. Ella no pudo ocultar su cara de placer mientas entrecerraba sus ojos. No tuve que preguntarle más al respecto y directamente llevé la conversación asumiendo que ella mantenía relaciones sexuales con el perro y ella en ningún momento dijo algo en contrario. A medida que la conversación transcurría yo me excitaba cada vez más y supongo que ella también lo hacía.Le dije finalmente que me encantaría verla tener sexo con su perro.

Sé que fue una mezcla de verla a ella tener una relación sexual con ver ■ una mujer cualquiera cogiendo con su perro. Ella se quedó en silencio de pié en medio de la cocina y me di cuenta que ya no le impedía al perro lamer todo lo que quisiera. Sin decir una palabra se levantó la remera mostrando sus firmes pechos, se arrodilló y los puso ■ la altura del perro que empezó a lamerlos en forma desesperada. Le dio unas caricias para que se calmara y chupara sus tetas con más precisión.

Mientras hacían esto yo preguntaba qué sentía y ella me describía como se sentía su lengua y como la excitaba. Pude notar que tenía los pezones duros como piedras y en un momento estuve tentado a imitar al perro, pero no hice nada. Miré la pija del perro y esta ya salía notablemente del capuchón mostrando un color rojo morado muy brillante. Mientras prestaba atención a esto ella comenzó a bajarse sus cortos de jean para mostrar una bombacha blanca y diminuta que apenas la tapaba.

También se sacó la bombacha y por primera vez vi a mi hermana completamente desnuda. Ella es una mujer interesante con tetas y culo firmes y proporcionados ni muy grandes ni muy pequeños, lo que encaja muy bien con su altura y delgadez. Se acostó en el piso de la cocina y le mostró su vagina al perro y consecuentemente a mí también.

Ver pasar semejante lengua por la vagina de mi hermana no hizo más que calentarme rápidamente. Mi hermana gemía sin cesar mientras dirigía uno de sus dedos hacia su clítoris y lo masajeaba suavemente. Cuando el perro quiso acercar su pene a la vagina que acababa de chupar ella se lo impidió

con poco éxito por lo que inmediatamente intervine para ayudarla, sujetando al perro desde atrás por sus caderas. Le pregunté que quería hacer mientras pensaba si se animaría a chuparle ese enorme miembro que el perro blandía.

Simplemente me dijo: tenelo así, mientras se tiraba al piso al lado del perro para chuparle la pija. Yo me arrodillé por lo que quedé con el culo y las bolas del perro delante mío y la cara de mi hermana a un costado con esa enorme pija dentro de su boca. Mi excitación era infinita y no sabía que hacer y sin pensar rodeé al perro que se quedaba quieto y le acerqué mi miembro a su hocico. No me puse a pensar en que si un perro es homosexual o no cuando el amigo sacó su enorme lengua y comenzó a lamerme toda la pija.

Ahora comprendo lo que dicen todos respecto a la lengua de los perros. Entusiasmado por lo que estaba viviendo y por ver a mi hermana chupar con fruición la pija del perro mientras se masturbaba, bajé y saqué todos mis pantalones para que el perro hiciera a voluntad. Al ver esto mi hermana se incorpora y me pregunta si me gusta a lo que yo de la excitación, apenas puedo soltar un expresivo sí. Mi hermana se acerca sin soltar la pija del perro y mientras acaricia mis bolas le dice al perro que chupe ahí que es muy rico.

Quedé completamente sorprendido por el hecho de que mi hermana me tocara las bolas y también por la rapidez con que el perro respondió a su orden. Mi hermana aprovecha para irse detrás del perro a chuparle las bolas a él y creo que en algún momento aprovechó para chuparle el culo también. Luego de un rato mi hermana sugiere ir a la cama. Yo no tenía muchas ganas de dejar de hacer lo que estaba haciendo pero imaginé que en su dormitorio haríamos cosas mucho más interesantes, por lo tanto dije, vamos. Cuando llegamos a su cama ella rápidamente le ofreció su vagina nuevamente y el perro lamió como si fuera la primera vez que lo hacía.

Mi hermana gimió del placer que le causaba el orgasmo y ahí reparé que no era el primero que tenía. Así, recostada de espaldas en la cama y con la cadera en el borde me pidió que hiciera que el perro se la cogiera. Hice que el perro apoyara sus dos manos en la cama y también tuve que ayudarlo para que colocara su miembro en la entrada de mi hermana. Ahí fue cuando aprecié perfectamente el tamaño de la pija del perro, su textura y color. El perro la penetró rápidamente y comenzó a bombear con velocidad

Me recosté sobre la cama al lado de mi hermana sin saber qué pensar o decir. Me sentía avergonzado pero también excitado por todo lo que había pasado. Ella en silencio bajó sus piernas lo que entendí como un final sobre todo porque imaginé que después de todo lo recibido, mi hermana no tendría ganas de nada, pero me equivoqué. Supongo que ella notó que mi pene seguía erecto aunque recostado sobre mi estómago entonces ella me montó y comenzó a frotar su clítoris por mi pene apoyado en mi estómago. Se amacaba como una niña y lo siguió haciendo por un buen rato hasta que consideró que mi pija estaba lo suficientemente dura como para metérsela toda. Se tomó de mis manos y apoyando las dos plantas de sus pies en la cama comenzó a cabalgarme en forma frenética.

Yo gozaba a más no poder y por sus gritos me di cuenta que ella también lo hacía y esto le produjo otro orgasmo. Soltó mis manos e introdujo mi pene en su culo y me cabalgó de la misma forma. Mi pene en su culo entraba y salía con facilidad por todos los jugos que ella soltaba y por mis lamidas anteriores. Cerca del orgasmo le avisé a mi hermana que la iba a llenar de leche y me contestó pidiendo por favor que le diera toda mi leche. Esto me excitó tanto que ahí nomás se la di. Cayó rendida sobre la cama revuelta y sacó mi pija del culo. Casi sin darme respiro llamó al perro para que la lamiera toda, pensé que simplemente era para limpiarse pero noté que ella abría toda su vagina para que el perro metiera su lengua lo más posible.

Me pidió que me acercara para que le perro me limpiara y así lo hice. Alternativamente el perro chupaba mi pija y la vagina de mi hermana. Ella estaba felíz por el espectáculo que daba el perro yendo y viniendo. Como ella se recostaba para ofrecerle mejor la vagina al perro yo aproveché para chuparle todas las tetas y mordisquearle los pezones. Ella tomó mi cabeza y la apretaba fuertemente a su pecho diciéndome que sus pechos eran míos y cosas por el estilo que me hacían calentar mucho.

Ella se recostó completamente en la cama y yo aproveché para subirme y penetrarla suavemente. A todo esto el perro, que no quería quedar afuera continuaba lamiendo alternativamente nuestros culos y sexos como avalando lo que hacíamos, ella tomó mi cara y me besó largamente haciendo que nuestras lenguas jugaran eternamente en nuestras bocas. En esta posición llegamos nuevamente al orgasmo y nos quedamos abrazados por un buen rato. El perro aprovechó y nos lamió a voluntad pero luego se retiró al comprobar que nos habíamos quedado dormidos.



DESCARGA
EL PACK
DE 10 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN

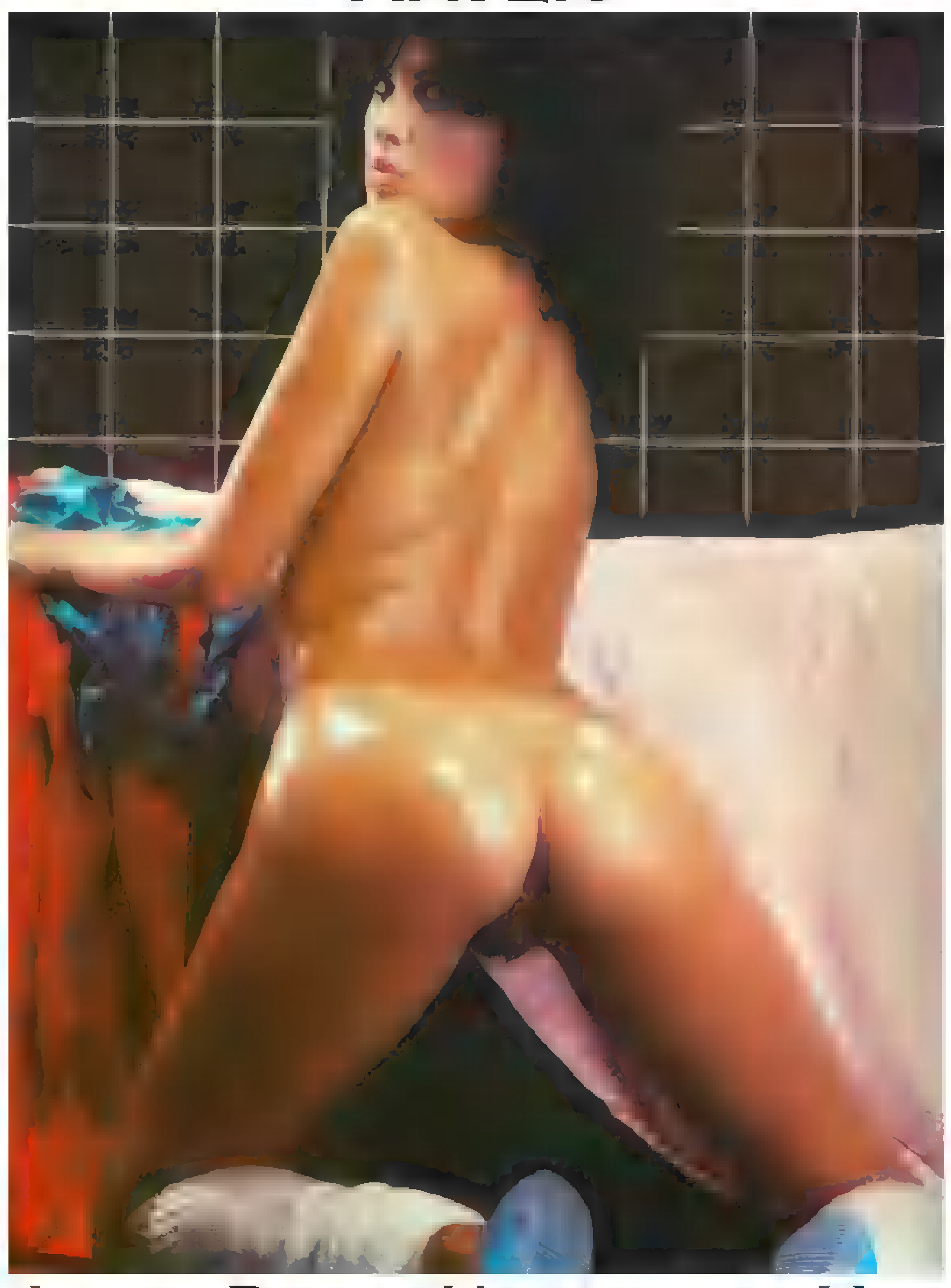




€ 6.00

EUR

Raven



Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

EL UBER DEL SEXO

CÓMO TU VECINO VENDE SU CUERPO SIN SER UNA ESTRELLA PORNO

Desde que comenzó la era de internet, la sociedad vive conectada a través de las pantallas de sus ordenadores y móviles. Las redes sociales se han convertido en las protagonistas de nuestras vidas, y con ellas el sexo ha tenido una mayor accesibilidad.

Cualquier persona con un smartphone pueder ver el tipo de pornografía que quiere, buscar a su actriz o actor preferido sin ropa (muchos hackers filtran sus fotos ilegalmente y quedan colgadas en la red casi para siempre), tener conversaciones calientes con otras personas (sexting) o ver en directo webcams a mujeres y hombres de cualquir país vendiendo su cuerpo.

Muchos de estos servicios son gratuitos (aunque tienen tarifas de pago premium por las que puedes disfrutar de todo sin cortes ni publicidad) y con ellos puedes disfrutar de tus fantasías más íntimas, pero ¿y si tu vecina, alguien de la oficina o un conocido tuviera un perfil en el que subiera fotos o vídeos sexuales o eróticos? ¿Pagarías por verlos? Así es Only Fans, una red social en la que vendes cualquier tipo de contenido (a pesar de que puede encontrar cualquier temática, la mayoría es para adultos) y en la que los usuarios se suscriben a tu canal para verte.

La plataforma tiene más de 6 millones de usuarios registrados y afirma haber pagado más de 100 millones de dólares. Esta compañía lleva solo tres años en funcionamiento y algunos participantes de realities británicos ('Love Island' o 'Ex on the beach') también ofrecen sus instantáneas y grabaciones a cambio de dinero. Su modelo de negocio es muy parecido al de Twitter o Instagram, aunque como seguidor deberás pagar por lo que quieres ver.

Dinero extra

El Confidencial se ha puesto en contacto con varios de estos usuarios para ver cómo gestionan sus cuentas y qué beneficios sacan enseñando



sus vídeos. SexyBoy es un joven de 26 años que actualmente no tiene perfil en esta red, aunque estuvo 6 meses. "Me fui a otra página, Just For Fun (aunque ahora tampoco tengo), porque en esta ganaba bastante poco. En el tiempo que estuve en Only Fans solo gané unos 2.500 euros y en la otra más del doble", explica.

"Lo cierto es que puedes subir todo tipo de contenido, pero la mayoría es sexual y erótico. Cuando te creas un perfil eliges cuánto debe pagar cada suscriptor por ver tus vídeos. Si no eres una persona conocida lo suyo es que más o menos sea el mínimo, 5 dólares (unos 4,50 euros) y si eres famoso, sobre todo actores porno, unos 10-15", comenta.

El usuario que quiera ver un determinado perfil paga por todo el contenido de forma mensual. "La página se lleva más o menos el 30% de la ganancia y el resto te lo ingresan en el banco. Además, los 'fans' pueden añadir propina si les gustan mucho tus vídeos y hacerte peticiones para los próximos vídeos", asegura.

Proposiciones indecentes

Miguel (hemos elegido este nombre para salvaguardar su identidad) es un chico heterosexual de 35 años que utiliza Only Fans. "Estoy suscrito a varios perfiles de chicas que me gustan. Algunas suben vídeos con sus parejas y otras simplemente se quitan la ropa. Prefiero este tipo de 'pornografía' amateur que algo más profesional", explica. "Además, en muchas webs pornográficas se limitan a subir vídeos de este tipo de manera ilegal sin el permiso de sus protagonistas. De esta manera al menos sé que las chicas que veo suben su contenido porque ellas quieren", añade.

"Si lo crees conveniente también puedes hacer descuentos a algunos de los usuarios que estén suscritos a tu canal. Si son muy fieles a ti agradecerán que de vez en cuando tengan que pagar menos. Lo malo es que algunos se pasan de la raya y te escriben para tener citas reales ofreciéndote más dinero", afirma SexyBoy.

Uno de los principales obstáculos a los que se enfrenta la plataforma



es que no tiene aplicación por Iphone. Only Fans tal y como existe ahora se opone a las restricciones de Apple sobre el material abiertamente sexual o pornográfico. De hecho, si el gigante americano permitiera el uso de esta 'app' las tarifas de pago serían un problema y los usuarios de los vídeos cobrarían mucho menos. Los problemas técnicos también amenazan la longevidad de esta red social y ayudan a explicar por qué otros sitioscomo 'Just ForFans' han logrado desviar un número considerable de consumidores e ingresos.

¿Prostitución?

"Algunos me dicen que es una forma de prostituirme pero, ¿en qué se diferencia enseñar mi cuerpo y que una mujer cobre por alquilar su vientre?, continúa. "Hay gente que piensa que si te muestras desnudo o vendes tu imagen automáticamente el siguiente paso es que alguien mantenga relaciones sexuales contigo por dinero, pero no tiene nada ver", asegura.

Este usuario ha dado de baja sus dos perfiles por amor. "Cuando conocí a mi pareja los eliminé porque no me parecía adecuado tenerlo. Con Only Fans no hubo ningún problema para borrarlo. Quité todos los vídeos y di de baja mi perfil, con Just For Fans hubo que mandar un email y si los suscriptores no se daban de baja primero no te permitían quitarlo. Eliminé el contenido aunque me enfrentaba ■ una multa por hacerlo, no me parecía normal que ellos fueran los que eligieran si puedo o no deshacerme de lo que yo he subido", confiesa.

Todos los días cientos de personas pagan para que otros realicen sus fantasías sexuales. Algunos se dejarán el dinero en conseguir un orgasmo aunque la persona que hay detrás de ese contenido no sea una prostituta, otros podrán solo ver los vídeos, aunque el que los grabe no sea una estrella del cine X, pero lo que es importante es darse cuenta de que, mientras haya respeto, lo importante es disfrutar.

Por Adrián López



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO

PRUEBAN QUE COMER FRUTOS SECOS AUMENTA LA LIBIDO Y MEJORA LOS ORGASMOS

Investigadores de la Unidad de Nutrición Humana de la Universidad Rovira i Virgili (URV), de Tarragona, han demostrado que consumir 60 gramos de frutos secos al día mejora la función sexual en los hombres.

Estos investigadores han llevado a cabo el primer estudio de intervención nutricional con participantes sanos y en edad reproductiva con el objetivo de descubrir si existe un efecto del consumo regular de frutos secos en la función sexual.

El estudio, que se ha publicado en la revista científica Nutrients, se llevó a cabo en 83 individuos que seguían una dieta occidental (pobre en fruta y verdura y rica en grasas de origen animal).

Los 83 participantes se dividieron en dos grupos: uno que mantuvo su dieta habitual durante 14 semanas y otro que completó la dieta con 60 gramos diarios de una mezcla de nueces, avellanas y almendras.

Cada individuo rellenó un cuestionario de 15 preguntas sobre la función sexual, internacionalmente validado, conocido como IIEF-15 en el inicio y el final del período de intervención.

Los resultados obtenidos indican que la dieta occidental no saludable complementada con nueces, avellanas y almendras puede ayudar a mejorar el deseo sexual y la función orgásmica.

No obstante, los investigadores han apuntado que se requieren estudios con más participantes para confirmar estos resultados y aclarar los posibles mecanismos implicados en estos beneficios.

Este análisis se ha diseñado dentro del proyecto Fertinuts, creado para evaluar los efectos del consumo regular de fruta seca sobre la calidad del semen.

Fuente: La Vanguardia, EFE y Clarín

NICOLE KIDMAN DA LA RAZÓN A SU MARIDO Y ADMITE QUE ES UNA MANÍACA DEL SEXO

Keith Urban ha dedicado a su esposa Nicole Kidman su canción Gémini, una oda a su esposa a la que califica como "una maníaca en la cama". Ahora la actriz australiana Nicole, de 52 años, ha admitido que no le importa ser la musa de su marido, el famoso cantante de música country.

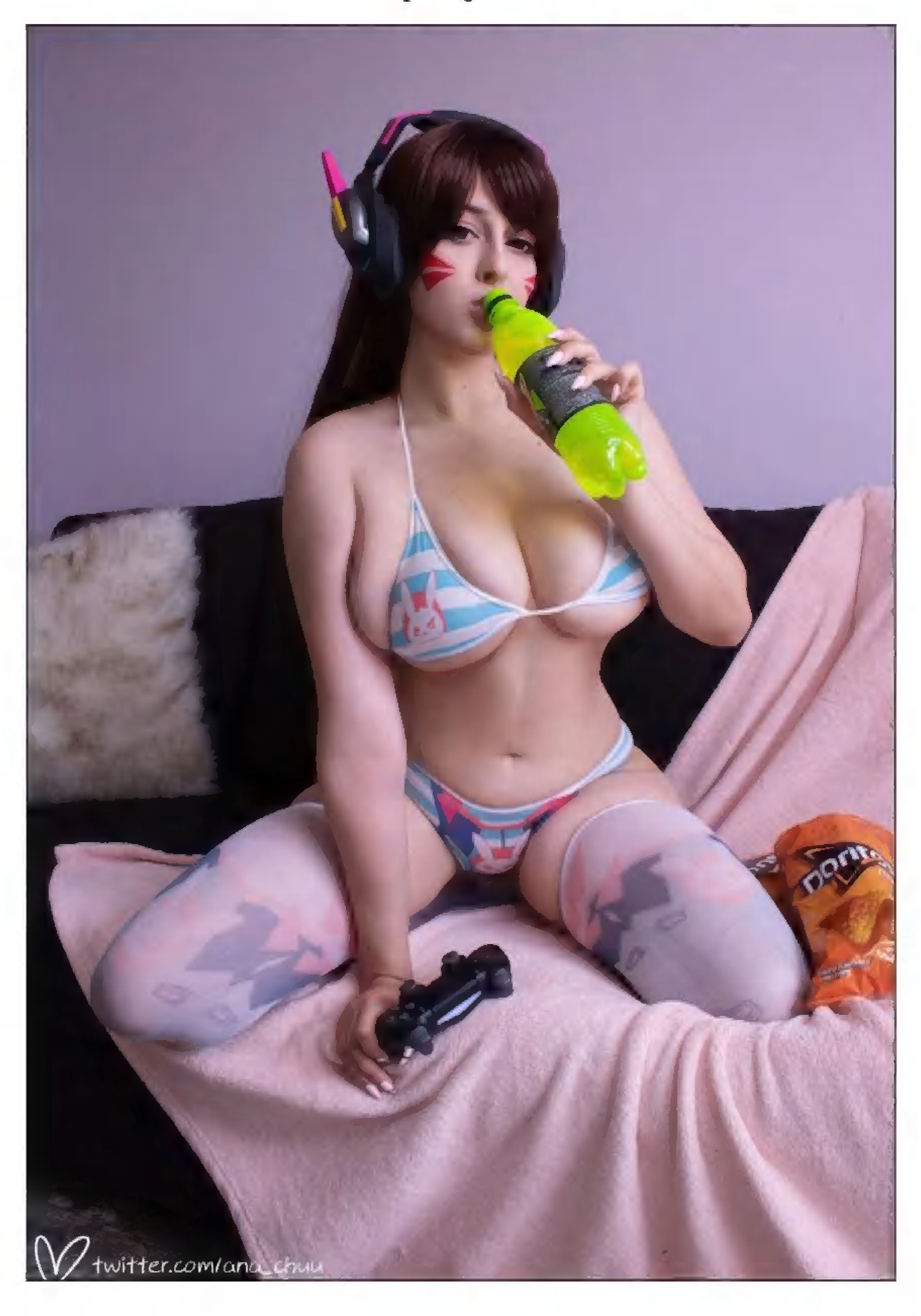
Hablando en el programa Kyle And Jackie O de KIIS FM, la estrella de Moulin Rouge dijo: "Nunca voy a censurar su arte cuando me he convertido en su musa", reconocía la actriz, que aseguraba que escuchar algo así "le daba vergüenza" pero que al mismo tiempo era "mejor que oírle cantar que "soy una aburrida y que debería esforzarme". En otro momento del tema afirma que "tu mujer te despierta en mitad de la noche para hacerte el amor".

El sencillo no pasó desapercibido e incluso despertó algunas críticas. "Es solo una canción divertida y sexi sobre mi mujer", aseguró el cantante al diario The Daily Telegraph. "Si pienso todo eso sobre ella, ¿cuál es el problema?", ha insistido. No obstante, según la revista Vanity Fair, Urban dudó antes de dejar las confesiones íntimas por escrito. "Mi primera reacción fue, 'No sé si debería decir eso", ha reconocido el músico a la revista Rolling Stone. Pero según ha precisado Vanity Fair, su letrista Michael le ayudó a decidirse después de que le pidiesen que describiese a la actriz.

Fuente EL PAÍS


¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en
OXXO
BanCoppel
escríbeme a enriquerojas7@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes




Año 5 No 10 Ago 2019